

Departament d'Història de la Ciència i Documentació

03129- Programa de Doctorat en Estudis Històrics i Socials sobre Ciència, Medicina
i Comunicació



ENRIQUE NACHER HERNÁNDEZ
MÉDICO, ESCRITOR Y ARTISTA (1912-2002)

TESIS DOCTORAL PRESENTADA POR

M.^a del Pino Benavent Nácher

DIRIGIDA POR

Josep Lluís Barona Vilar

Valencia, enero 2024

Nunca estaré suficientemente agradecida a todas las personas que han hecho posible este proyecto,

A mi muy querida profesora de la facultad, directora de tesis, compañera y amiga, M.^a José Báguena Cervellera, que me guio en mis inicios por el Departamento con su apoyo incondicional, su cercanía y amabilidad, su punto de vista profesional, su cariño, su confianza, sus palabras de ánimo y su amistad.

A Josep Lluís Barona Vilar, que me recogió cuando M.^a José se nos fue y me ha guiado con paciencia en la última etapa de mi tesis, que siempre ha tenido palabras de ánimo para que siguiera, por sus consejos siempre constructivos y por su incondicional amistad y afecto.

A Vicent Salavert Fabiani, que me enseñó a publicar, que confió en mí para un proyecto conjunto y que me enseñó los puntos de vista más originales para redactar una historia.

A Joan Micó Navarro, que me mostró que mi tema de tesis era este y que hay personas que merecen la pena ser recordadas y mostradas a los demás.

A Concha Nácher González de Cárdenas, mi madre, que ha seguido mi trabajo constante e incansablemente y ha sido una fuente de información imprescindible para el desarrollo de este trabajo.

A Quique Nácher González de Cárdenas, mi tío y a Quique Nácher Sánchez, mi primo, que me facilitaron documentos, imágenes, cuadros, me ayudaron a contrastar la información y me acompañaron a lugares que han llenado las páginas de este texto.

A Begoña Nácher González de Cárdenas, mi tía, que me permitió acceder al archivo familiar y pude bucear entre cientos de documentos, fotografías, cuadros y obras inéditas de Enrique Nácher.

A Lola Nácher González de Cárdenas, mi tía, que me ayudó a obtener información profesional sobre Enrique Nácher y me facilitó retratos de su obra pictórica.

A Felip Martínez Montsó, mi pareja, que me ha apoyado de manera incondicional, que me ayudó a recomponer toda la obra narrativa publicada de Enrique Nácher, me acompañó y me enseñó a manejar por los archivos, me proporcionó bibliografía y siempre me ha aconsejado ante mis millones de dudas.

A Mar, mi hija, a la que robé mucho tiempo para dedicarlo a este proyecto y que siempre se entusiasma con mis éxitos, apoyo incondicional y el motor que me empuja a seguir siempre adelante.

A MI ABUELO

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	9
Justificación y objetivos de la investigación	9
Material y método	13
Estructura de la investigación	19
2. LAS BIOGRAFÍAS DE MÉDICOS COMO FUENTE DE INVESTIGACIÓN	21
3. BIOGRAFÍA DE ENRIQUE NÁCHER HERNÁNDEZ	27
Sus abuelos paternos y los genes republicanos	31
Sus abuelos maternos. El caciquismo en las Islas Canarias	41
Sus padres, entre la península y las Islas Canarias	45
Infancia. Canarias, prestigio y fortuna (1912-1917)	55
Adolescencia en Chiva. El maltrato infantil en la escuela y el organillo de la plaza (1917-1921)	59
Valencia. Juventud y estudios	71
La Universidad y el homenaje a Rafael Nácher	75
La F.U.E., época de libertades, batallas, deporte y el Búho Vivo	83
Doctorado en Madrid	93
La frustración de los sueños. La guerra	99
Expediente de depuración Militar	109
El regreso a casa	115
4. VIDA PROFESIONAL	119
La consulta médica de Enrique Nácher	125
El archivo de historias clínicas de la consulta de Enrique Nácher	133
El estudio del accidente laboral traumático a través de las historias clínicas de la consulta de Enrique Nácher	139
La obra profesional que nunca vio la luz	149

5. OBRA LITERARIA	175
Enrique Nácher escritor	177
Cuentos	177
Novela y ensayo	179
Teatro	212
La Sociedad Española de Médicos Escritores	217
6. OBRA ARTÍSTICA	221
Enrique Nácher pintor	221
Enrique Nácher fotógrafo. Tal como éramos	237
7. CONCLUSIONES	251
8. BIBLIOGRAFÍA	257
Fuentes de archivo	257
Publicaciones originales de Enrique Nácher	259
Fuentes hemerográficas	275
Folletos	291
Epistolario	295
Invitaciones a actos y homenajes	307
Bibliografía crítica	309
9. APÉNDICES	319

INTRODUCCIÓN

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

Durante las últimas tres décadas una abundante historiografía ha venido recuperando las profundas consecuencias para la medicina, la ciencia y la salud pública de la Guerra de España (1936-1939).¹ Tanto desde la perspectiva del exilio como desde la represión franquista o de la medicina durante el franquismo, el siglo XX estuvo marcado por las consecuencias de la guerra. La presente investigación de doctorado se enmarca en ese proyecto de recuperación de la memoria histórica de un amplio sector de médicos, científicos, intelectuales, artistas, que fueron expulsados y silenciados por el régimen. La memoria y la historia caminan de la mano, en nuestro caso, en el proyecto de recuperar la figura de Enrique Nácher Hernández, médico valenciano que además de ejercer la Traumatología y la Ortopedia, desarrolló una carrera como escritor que le fue reconocida con varios premios literarios y una afición a la pintura que le permitió exponer en reconocidas galerías de arte de Valencia, además su pasión por la fotografía le llevó a editar un libro de obligada consulta en la historia y la cultura de las Islas Canarias.

A través de su biografía humana haremos un ejercicio de microhistoria de la medicina, del arte y de la sociedad valenciana y española. La vida de Enrique Nácher

¹ En la obra *Ciencia, salud pública y exilio (España 1875-1939)* (BARONA, J.L. comp 2003), varios historiadores valencianos han reflejado sus estudios sobre la ciencia en la época de la república y el exilio, por ejemplo, LLORET, J. p. 131 y BARONA, J.L. p.9-13 nos cuentan como muchos artistas, académicos, científicos e intelectuales murieron y como otros muchos se exiliaron y los que se quedaron, sufrieron el exilio interior. La guerra y el franquismo, destruyeron los proyectos de la comunidad médica y científica y los que se quedaron, vivieron ocultando su talento. También en la obra *El exilio científico republicano* (BARONA, J.L. ed. 2010), autores como BERNABEU, J., p.230 nos muestra como el grado de participación de los científicos españoles republicanos exiliados en el proceso de creación de instituciones como la OMS, supuso para la sanidad española la pérdida de todos aquellos médicos capaces que perdimos, truncando trayectorias individuales, pero también proyectos colectivos e institucionales. No podemos olvidar las obras de M.^a Fernanda Mancebo como *La memoria y desmemoria del exilio republicano* (2002), *Profesores universitarios en el exilio* (2004), o *La cultura del exilio* (2004), en las que saca del olvido a todas esas mentes brillantes que tuvieron que abandonar España y cómo se desarrollaron en los países a los que se exiliaron.

transcurrió por los principales períodos históricos, desde la monarquía de Alfonso XIII, seguida de la dictadura de Primo de Rivera, la IIª República, el golpe militar y la Guerra Civil de España, la posguerra, el franquismo, la monarquía restaurada y la transición democrática. A través de las etapas de su vida, desde la infancia hasta la senectud, vemos la trayectoria de un superviviente, que supo adaptarse con éxito a las circunstancias que le tocó vivir.

La reconstrucción de nuestro pasado siempre se ha hecho desde un punto de vista colectivo como vía de contexto político, ideológico, social o cultural, con este trabajo intentaremos hacer una aportación desde un punto de vista más individual, desde la mentalidad, las circunstancias, las experiencias personales o la interacción con otros miembros de la sociedad valenciana de mediados del siglo XX, que fueron los años de plenitud de su vida profesional, artística y personal.

La importancia de este trabajo a nivel personal supone la satisfacción haber podido reconstruir la historia de mi familia, he conocido el ambiente en el que vivían, sus costumbres, sus tendencias políticas y religiosas, de dónde venían sus supersticiones, conocer facetas de Enrique Nácher

El nombre de Enrique Nácher aparece en algunos repertorios bibliográficos, también en el diccionario biográfico español contemporáneo, se han escrito artículos sobre su obra literaria, pero no ha sido estudiado anteriormente a nivel personal, profesional o artístico, salvo alguna comunicación que yo misma realicé junto a Felip Martínez en las Jornadas de *Salut i Malaltia en els Municipis Valencians* organizado por el Seminari d'Estudis sobre la Ciència del Departamento de Historia de la Ciencia y Documentación de la Universitat de València.²

Sus familiares, nos hemos convertido en los guardianes de su obra literaria, tanto la publicada como la inédita, de su obra artística al óleo y acuarela y de innumerables cajas de negativos de fotografías que, como su libro fotográfico, nos muestran *Tal como éramos*.³

Por tanto, el objetivo principal es el desarrollo de la biografía de Enrique Nácher Hernández partiendo de sus antecedentes familiares, el relato de su trayectoria vital y

² BENAVENT, M.P.; MARTÍNEZ, F. (2008), p. 193.

³ Título de la obra fotográfica de Enrique Nácher en la que ilustra la historia de las Islas Canarias.

las circunstancias que le llevaron a desarrollarse como médico, escritor, pintor y fotógrafo. Lo que se pretende es el acercamiento humano al protagonista, a sus pensamientos, sus inquietudes, a su estilo de vida, al ambiente y las circunstancias en las que vivió y los factores que determinaron su personalidad.

Estudiaremos la figura de este médico valenciano en un momento de cambio paradigmático para el ejercicio de la medicina con la aparición del Seguro Obligatorio de Enfermedad, la revolución tecnológica con los nuevos métodos diagnósticos y la incorporación de los antibióticos a la práctica médica. La promoción de médicos de 1935 llegó tres años tarde a todo, pero no por ello dejaron de luchar por salir adelante, la reinserción laboral fue difícil y muchos tuvieron que reinventarse y valerse de la experiencia aprendida en el frente para dar salida a su profesión.

Por otro lado, nos acercaremos a la figura del intelectual que desarrolló varias líneas artísticas como medio de expresión hacia la libertad en un momento de gran cambio para la cultura, con la represión y siempre bajo la sombra de la censura a la hora de escribir con libertad, impidiendo la publicación de obras que se consideraba que atentaban contra la moral y las buenas costumbres.

Enrique Nácher utilizó alternativas culturales como medio para dar visibilidad a las circunstancias en las que realmente vivía la mayor parte de la población antes y después de la guerra. Sin ánimo de entrar en conflictos políticos, a través de su obra escrita supo describir situaciones reales, muchas veces autobiográficas, a través de personajes ficticios que vivieron, sufrieron, amaron o murieron en un momento histórico marcado por la violencia, los asesinatos, el exilio político, y el hambre.

Personajes como Nácher han ayudado a ilustrar nuestra historia a través de su obra escrita, pictórica y fotográfica.

El arte ha sido utilizado como medio de denuncia de las injusticias y nos ha ayudado a entender la historia, la literatura lo denomina “costumbrismo” porque nos acerca a situaciones reales. La que vivió Nácher fue una época de reflexión existencial marcada por las desgracias sufridas por la sociedad, en Valencia, en España y en el mundo.

Como objetivos secundarios estudiaremos cómo influyó su familia en su forma de ser y de pensar, las circunstancias que le llevaron a formarse como médico,

describiremos su trayectoria de estudiante, su vida en la Universidad, su paso activo por la F.U.E., su Doctorado; realizaremos una valoración del influjo de la guerra en su desarrollo profesional, indagaremos en su ejercicio de la profesión médica como cirujano y Traumatólogo, su relación con la medicina del trabajo y en particular con el accidente laboral; veremos cómo desde siempre se inclinó por las letras y valoraremos su aportación literaria acercándonos a su visión de la vida, la enfermedad, la profesión médica o la antropología social a través de su obra; también describiremos la aplicación de su vertiente pictórica al ejercicio de su profesión y analizaremos las circunstancias de su incidental obra fotográfica.

MATERIAL Y MÉTODO

El material y método utilizados se fundamenta sobre una sólida base bibliográfica en la que el archivo de la familia Nácher ha sido el soporte fundamental.

En primer lugar, hemos querido resaltar la importancia de las biografías de médicos como fuente historiográfica haciendo un resumen de las más destacadas. A continuación, iniciamos la vertebración de la historia con un manuscrito que empezó a redactar Enrique Nácher unos meses antes de morir estimulado por su hija mayor, con el fin de que dejara reflejo de sus vivencias y su experiencia personal y profesional, que inició con ilusión, pero en el que apenas escribió 20 páginas y que hemos titulado *Memorias*, en él reflejó los primeros sentimientos de su infancia y la historia de sus padres que hemos ido documentando con la memoria de las conversaciones antiguas con Enrique Nácher, el relato de sus familiares, su novela autobiográfica *Guanche* y las fuentes iconográficas.

Con la breve introducción acerca de la personalidad de sus abuelos, especialmente la de su abuelo paterno Vicente Nácher, recompusimos consultando fuentes historiográficas de la Hoya de Buñol-Chiva la actividad de la Logia *Los Once Hermanos* y la creación de la Sociedad de Socorros Mutuos de Chiva, acontecimientos sociales que marcaron decisivamente la personalidad de Enrique Nácher. También consultamos la Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y la Hemeroteca Nacional de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura y Deporte, que nos permitió verificar el ejercicio de la profesión de Farmacéutico de Vicente Nácher en Madrid y en Chiva.

Las partidas de nacimiento tanto de Enrique Nácher como de su padre las obtuvimos de los antiguos archivos parroquiales contenidos en los archivos municipales de Moya, en Gran Canaria y Chiva, en Valencia.

Las conversaciones constantes con sus hijos, el relato autobiográfico de su obra literaria, especialmente su obra inédita *Eran los grandes días*, y el archivo de la Biblioteca Histórico-Médica de la Facultad de Medicina de Valencia, hoy Biblioteca Vicente Peset del Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero (Universitat de València-CSIC), de la Facultad de Medicina de la Universitat de València, nos permitieron reconstruir el paso de Enrique Nácher por la facultad de

Medicina de Valencia y la creación en esa época junto a su amigo Jaime Giménez Valls y su hermano Vicente del diario de humor *El Búho Vivo*, del que recuperamos un ejemplar en una librería Antigua de Valencia.

Su pertenencia a la F.U.E., la documentamos mediante los discursos que pronunció Nácher en varias reuniones después de la guerra, su relato autobiográfico, la edición facsímil de la revista F.U.E. editada por la Universitat de València y la bibliografía crítica en la que no podemos olvidarnos de M.^a Fernanda Mancebo.

Algunos de los libros de la biblioteca de Enrique Nácher, me fueron cedidos cuando empecé la carrera de medicina, de ellos hemos podido recuperar información acerca de su doctorado, las asignaturas que cursó y los textos que utilizó para sus estudios, como los *Anales de Parasitología y Hematología* (1919) de Gustavo Pittaluga o las *Notas para un curso de Antropología* (1927) de Francisco de las Barras de Aragón.

El capítulo de la guerra lo documentamos con su novela autobiográfica *Volvió la paz*⁴, conversaciones con sus hijos, bibliografía historiográfica y la documentación del expediente de depuración Militar de Enrique Nácher. La relación de personas a los que les fue incoado un expediente depurativo del ejército republicano de la Guerra Civil, se puede consultar en el Archivo General e Histórico de Defensa, allí encontramos el Fondo: Valencia con el número de causa: 3144, el legajo O; número de caja 17698/7, donde se encuentra el expediente militar depurativo de Enrique Nácher Hernández. Su contenido nos permitió recuperar no solo la información del proceso llevado a cabo por el tribunal militar que juzgó a Nácher sino también nos llevó a los batallones y a los lugares a los que fue destinado durante la guerra.

Para elaborar el capítulo acerca de la vida laboral de Nácher, nos fue útil el acceso al archivo del Ilustre Colegio Oficial de médicos de Valencia, aunque no fue sencillo. Para poder consultar el expediente de Enrique Nácher, nos exigieron el original su

4 Cuando nos hemos valido de las novelas de Enrique Nácher, no nos hemos apoyado tanto en los personajes como en los acontecimientos, y hemos intentado ser rigurosos con la diferencia entre lo que vivió realmente y lo que escribió. En ocasiones algunos conceptos llegan a mezclarse y hay varios personajes en sus novelas que en realidad solo es uno con distintas vidas, en distintos lugares y con distintos finales por las múltiples experiencias vitales de Nácher, pero no podíamos despreciar esa parte de su vertiente literaria que nos ha proporcionado una parte muy real de su vida.

DNI, el original del libro de familia y una autorización de cada uno de sus descendientes directos por no haber pasado más de 40 años desde su fallecimiento. Los hijos firmaron un modelo de autorización que redactamos para ello y Begoña, la hija menor de Nácher que vive en el domicilio familiar, nos proporcionó los originales del libro de familia y el DNI. La revisión del expediente nos aportó información acerca del ejercicio privado de la medicina de Nácher, ya que contiene contratos con las mutuas con las que trabajó y los centros en los que realizaba intervenciones quirúrgicas. También contiene un escueto informe de depuración profesional y finalmente pudimos documentar su actividad en la sanidad pública, pues contiene copia de los nombramientos como interino hasta que le permitieron concursar a una plaza en propiedad.

Entre los documentos que encontramos cuando se vació la casa de campo de Enrique Nácher en Chiva, encontramos varias cajas de cartón deteriorado que contenían el archivo íntegro de historias clínicas de la consulta médica de Enrique Nácher de la calle Castellón. La tarea de su recuperación fue trabajosa, hubo que limpiarlas una a una pincelándolas y luego retirando con un paño seco restos de humedad y hongos que las cubría y no permitía ver su verdadero valor. Las clasificamos cronológicamente y las revisamos todas, lo que nos permitió observar no solo el valor del relato clínico sino también el de los dibujos originales que las ilustra. De ellas hemos obtenido varios casos clínicos que nos han transportado al ejercicio de la medicina a través del accidente laboral durante los años 40.

También entre las cajas que contenían las historias clínicas, encontramos un tratado inédito de Enrique Nácher de Traumatología y Ortopedia reparadora y enderezadora que nos ha permitido acercarnos a la patología más prevalente, los métodos quirúrgicos y la ortopedia correctora que se utilizaban en medicina durante los años 40 y 50 del siglo XX. Todo ello ilustrado a través de láminas originales de Enrique Nácher.

Con respecto al archivo de la familia, no era un archivo ordenado, el fondo fundamental se encuentra en su antiguo domicilio en el que actualmente vive su hija menor que lo custodia celosamente en la Calle Castellón número 2 de Valencia. Aunque toda la documentación se encontraba en estanterías ordenadas en la consulta de Enrique Nácher, cuando se jubiló, gran parte del archivo pasó a su domicilio,

aunque por falta de espacio mucho de lo que había se perdió y otra parte se dispersó entre los domicilios de sus cuatro hijos

No pudimos acceder directamente al archivo, pero se nos ha ido proporcionando poco a poco y de manera supervisada la documentación que contiene, así pudimos analizar al contenido de 63 carpetas que hemos ordenado y clasificado cronológicamente.

De entre los documentos almacenados en esas carpetas, recompusimos un epistolario de 96 cartas y 25 conferencias y discursos que hemos clasificado cronológicamente y que nos han servido de fuente para conocer cómo se relacionó socialmente Enrique Nácher especialmente entre los años 1952 a 1999. Estas cartas también nos han permitido justificar algunos de los capítulos, especialmente los relacionados con su actividad literaria. Algo parecido realizamos con los 29 folletos que encontramos dispersos y pudimos clasificar y que nos ayudaron a documentar las exposiciones de pintura de Enrique Nácher y nos llevaron a los teatros en los que se representaron algunas de sus obras y a conocer actos culturales en los que participó.

También pudimos realizar una recopilación de más de 20 novelas inéditas, algunas se encontraban en las citadas carpetas y pudimos fotocopiarlas y otras, las recuperamos cuando la familia vació una casa de campo que Nácher tenía en Chiva.

Con respecto a sus obras editadas, en total 14 novelas, 8 cuentos, 5 ensayos, 9 obras de teatro y revista y 4 poesías, algunas se encontraban en cajas en su casa, especialmente segundas ediciones que fueron entregadas a Nácher por los editores para que las distribuyera entre familiares y amigos, el resto las recuperamos revisando catálogos de librerías antiguas de Valencia, de estas, algunas aún guardan la dedicatoria de Nácher al antiguo propietario.

En varias de las carpetas encontramos más de 100 artículos de prensa originales de Enrique Nácher que tuvimos que filiar y ordenar cronológicamente con trabajo de archivo en la hemeroteca de la Biblioteca Valenciana de San Miguel de los Reyes revisando los diarios *Levante* y *Las Provincias*. En total, hemos podido reseñar 91 artículos que nos mostraron los pensamientos de Nácher, sus ideas, sus reivindicaciones sociales y sus inquietudes, especialmente entre los años 1984 y 2000.

En otra de las carpetas, la más gruesa y que Enrique Nácher donó en vida a su hija mayor, Concha, se encontraba una recopilación de notas de prensa entre 1948 y 2002 que hablaban de Enrique Nácher y en particular de su obra literaria y pictórica y que hemos ordenado alfabéticamente como fuentes hemerográficas. Muchos de los artículos de prensa local tuvimos que contrastarlos también en la hemeroteca de la Biblioteca Valenciana para poder filiarlos, ya que en algunos faltaba el nombre del diario, en otros la fecha, el autor o el título. Algunos de estos artículos, no ha sido posible filiarlos completamente porque algunos fueron enviados por carta a Enrique Nácher por amigos o familiares desde Canarias, Madrid, Mallorca o Alicante y pertenecen a prensa de la época de esas localidades, pero ya que son los originales y disponemos de ellos, no podíamos dejar de utilizarlos. Con la información que obtuvimos de todos estos artículos recompusimos el detalle de la obra literaria de Enrique Nácher, a través de las entrevistas pudimos completar episodios de su biografía y también pudimos documentar y ordenar cronológicamente los 18 premios y reconocimientos que obtuvo Nácher a lo largo de su carrera por su obra literaria y que lo llevaron a consagrarse como uno de los mejores escritores valencianos de la época, según la prensa local.

Las fuentes iconográficas también estaban dispersas, de las 139 imágenes que ilustran este trabajo, por una parte está el archivo de fotografías de la familia del que se nos proporcionó una selección realizada por la hija menor de Nácher; por otra parte están las fotografías realizadas por esta autora, de parajes y lugares en los que vivió o ejerció Enrique Nácher como Chiva, Canarias o Valencia; por otra parte están sus cuadros, de los que quedarán localizados cerca de 50 y que se encuentran distribuidos entre el domicilio de Nácher y los de sus hijos. Pudimos fotografiar los que consideramos más representativos y que se encuentran en Chiva, Valencia y Mallorca. El archivo fotográfico antiguo y documental de las Islas Canarias, se encuentra una pequeña parte en el domicilio de Enrique Nácher y el resto fue donado por Enrique Nácher al fondo cultural de Gran Canaria, las imágenes han sido seleccionadas de su libro fotográfico *Tal como éramos* (1995).

En el desarrollo de cada capítulo, hemos ido realizando una revisión de las fuentes historiográficas que nos han ayudado a justificar circunstancias que orientaron la

vida personal y el contexto social, profesional y cultural de la época en la que se desarrolla nuestro trabajo.

Los hijos de Enrique Nácher nos han aportado información acerca de hechos significativos de su vida, su obra y acerca de algunos de sus rasgos de personalidad. La familia ha participado constante y activamente en el contraste de la información. Finalmente, la tesis ha quedado estructurada en 6 capítulos, bibliografía, apéndices y conclusiones que resumen la vida y la original obra de este médico, escritor y artista.

ESTRUCTURA DE LA INVESTIGACIÓN

Tras la realización del trabajo heurístico, la lectura y análisis de las fuentes de archivo, las publicaciones originales y la información de la época, hemos estructurado nuestra investigación en los siguientes apartados:

- Tras la introducción hemos dedicado un capítulo a justificar las biografías y en este caso la biografía del médico Enrique Nácher como fuente de investigación histórica vigente en la historiografía actual
- El siguiente capítulo está dedicado a la biografía de Enrique Nácher Hernández, centrada en su dimensión personal y familiar.
- El siguiente capítulo se refiere a su vida profesional como médico traumatólogo, con referencias a su obra manuscrita.
- Posteriormente hablamos de su obra literaria y en un último capítulo de su obra artística, para acabar con un capítulo de conclusiones.
- La tesis incluye finalmente una bibliografía y unos apéndices que recogen una selección de fuentes iconográficas, manuscritos, documentos originales.

LAS BIOGRAFÍAS DE MÉDICOS COMO FUENTE DE INVESTIGACIÓN HISTÓRICA

Hemos aprendido el relato de la historia a través de la construcción intelectual elaborada por la memoria y la investigación de los hechos del pasado. Los acontecimientos más significativos y los personajes más destacados aparecen en los libros y en las narrativas de la historia política, social, económica, militar..., pero la historia de quienes no aparecen en los libros como protagonistas queda a menudo silenciada. La reconstrucción de una biografía nos lleva a un momento concreto del pasado a través de unos hechos y vivencias que nos aportan la visión más humana y libre de una época. La trayectoria vital de un personaje en su contexto, puede retratar a toda una generación, Carreras Panchón dice a este respecto: “Una biografía ambiciosa supera y desborda la mera significación del personaje, para convertirse en realidad en el retrato de toda una generación, de todo un grupo social, de toda una época.”⁵ A través de la biografía se puede hacer un ejercicio de microhistoria.⁶

Hay personas que han ejercido gran influencia en los demás, aunque haya sido solo en un periodo corto de su existencia y otras que, sin ser personajes destacados, tuvieron momentos de reconocimiento social y por ello creemos que vale la pena conocer su historia.

En la España de la posguerra cualquier publicación incluidas las biografías, estuvieron dirigidas por el pensamiento nacional y católico que se elaboró un relato a la medida de sus intereses ideológicos, lo que ha supuesto que en la actualidad se dude del rigor con el que se escribieron muchas de ellas. En otros países en cambio, las biografías han servido de aprendizaje y contexto de una época a través de las

⁵ CARRERAS PANCHÓN A. (2005): Explica cómo la elaboración de bibliografías quedó proscrita casi hasta mediados de los años 70, incluso desaconsejando a los doctorandos que elaboraran tesis basadas en biografías, lo que ha llevado a la existencia de vacíos, difíciles ya de salvar. Se ha impedido un mayor reconocimiento de las posibilidades del individuo ante la sociedad.

⁶ GINZBURG, C (1999), realizó la reconstrucción de un fragmento de la cultura popular italiana a través de la historia de un molinero condenado a muerte por sus teorías anticlericales.

vivencias del protagonista lo que ha ayudado a tener esa visión más humana de la historia.

Los orígenes de la historiografía médica en Valencia tienen precisamente un fundamento y una orientación bio-bibliográfica desde mediados del siglo XIX. Antonio Hernández Morejón (1773-1836) y Anastasio Chinchilla (1801-1867) en el siglo XIX, trabajaron y colaboraron en la recopilación de bio-bibliografías más o menos rigurosas de la medicina española, que contienen información de médicos que realizaron aportaciones a los avances de la medicina en Europa y que son de obligada consulta en el estudio de la historia de la medicina anterior a 1800.⁷ Posteriormente, León Sánchez Quintanar (1801-1877), que fue discípulo de Hernández Morejón, siguió con la labor que iniciaron estos dos historiadores de la medicina en una obra que no se editó hasta mediados del siglo XX.⁸

A mediados del siglo XIX se produce un cambio de enfoque en la labor historiográfica con Juan Bautista Peset y Vidal (1821-1885), médico internista que escribió de manera rigurosa y contrastada biografías médicas basadas en datos bibliográficos⁹ como la de Andrés Piquer (1878), Lluís Collado (1878) o Arnau de Vilanova (1870-71).¹⁰

José Rodrigo Pertegás (1854-1927) elaboró un diccionario bibliográfico de médicos valencianos que, debido a su extensión, no llegó a publicarse y su archivo se conserva en la Biblioteca Historicomédica de la Universitat de València. Y Luis Comenge y Ferrer (1854-1916) realizó apuntes para la biografía de Pedro Virgili (1893) o Salvá y Piguillem.¹¹

Vicente Peset Cervera (1855-1945), catedrático de Terapéutica en la Universitat de València y considerado como el primer docente de historia de la medicina en Valencia, realizó trabajos sobre El Dr. José Monserrat y Riutort (1891) y sobre el

⁷ LOPEZ TERRADA, M. L. (2008) P. 9-47

⁸ MICÓ NAVARRO, J.; BARONA VILAR, J.L (2021) p. 15-22

⁹ FRESQUET, J.L (2008) P.49-120

¹⁰ MICÓ NAVARRO, J.; BARONA VILAR, J.L (2021) p. 15-22

¹¹ MICÓ NAVARRO, J.; BARONA VILAR, J.L (2021) p. 15-22

catedrático de Patología Médica Juan Plaza (1895).¹² Todos estos ejemplos ilustran la tradición biográfica en la historiografía médica española, desde planteamientos más o menos anticuados, a otros más acordes con la historiografía actual.

La visión europea de las biografías de médicos en esta época empieza con figuras como Henry E. Sigerist, médico e historiador suizo que escribió en 1949 la obra *Los grandes Médicos. Historia Biográfica de la Medicina*, que se encarga de recoger biografías de médicos considerados ilustres a lo largo de la historia. En un total de 50 biografías encontramos personajes como Imhotep, arquitecto y médico egipcio del rey Djeser o Zoser, de la tercera dinastía egipcia, al cual le han sido atribuidos los más antiguos textos de Medicina y Astronomía, y fue reconocido a su muerte, como Dios de la Medicina.¹³

En España, Laín Entralgo en 1961 publicó la obra *Grandes Médicos. Una visión humana de historia de la medicina*, en la que se describen biografías ordenadas en la historia desde Paracelso hasta Santiago Ramón y Cajal y sus aportaciones a la histología o Gregorio Marañón con sus aportaciones a la fisiología y a la endocrinología, entre las figuras más destacadas de la profesión.¹⁴

También disponemos de obras como las escritas por el médico S. B. Nuland, en 1988 que, basándose en 14 biografías de médicos relevantes, escribió un tratado de historia de la medicina.¹⁵

En 1999, Meyer Friedman y Gaerald Friedland, publicaron *Los diez mayores descubrimientos de la Medicina*. Se trata de una obra en la que se describen las vidas de los diez científicos cuyos descubrimientos médicos, cambiaron el mundo. Su fundamento es que la medicina tal y como la conocemos hoy, no habría sido posible sin los descubrimientos de dichos científicos. Se reflejan las vidas de figuras como Luevnenhoek y sus descubrimientos al microscopio o C. Roentgen y los Rayos X.¹⁶

12 MICÓ NAVARRO, J.; BARONA VILAR, J.L (2021) p. 15-22

13 SIGERIST, H. E. (1949), *Los grandes médicos. Historia Biográfica de la Medicina*, La elección de los personajes por Sigerist, estuvo en función de los logros y trabajos desarrollados por los mismos y que se han considerado científicamente determinantes.

14 LAIN ENTRALGO, P. (1961)

15 NULAND, S.B. (1988),

16 FRIEDMAN, M.; FRIEDLAND, G.W. (1999).

En 2002, Simmons publicó un compendio de biografías de ilustres figuras de la Medicina con el resultado de sus investigaciones desde la época antigua, hasta investigadores con estudios recientes, en los que refleja el descubrimiento de algunos tratamientos para el cáncer o el descubrimiento del virus de la inmunodeficiencia humana y la enfermedad del SIDA.¹⁷

Todas estas obras tienen en común el dedicar estudios biográficos a grandes figuras de la medicina española o internacional. En muchos casos adoptan una perspectiva elogiosa de la labor y las aportaciones de “los grandes héroes”, “las grandes figuras” de la medicina occidental. Nuestra investigación parte de unos presupuestos historiográficos distintos. No se trata de dar a conocer las grandes aportaciones del personaje biografiado, sino de desvelar la trayectoria vital de una persona, a través de la cual se puede conocer mejor la práctica médica, las coyunturas históricas y los conflictos de la sociedad española de mediados del siglo XX.

Nosotros vamos a utilizar la biografía de Enrique Nácher Hernández como herramienta para entender una parte de nuestra historia. En esta tarea, trataremos de escribir un relato riguroso en el que tanto las tendencias religiosas, ideológicas, políticas o culturales como las características de la personalidad de Enrique Nácher, no supongan sesgos en la interpretación de la historia. En este contexto, J.L Barona indica: “no debemos perder de vista que el enfoque biográfico no posee un valor intrínseco en sí, pero es cierto que puede aportar ejemplificaciones importantes para el estudio global de los problemas de la Historia de la Medicina considerados en un ambiente histórico concreto.”¹⁸

Contextualizar la vida y personalidad del biografiado, es fundamental para entender las tendencias sociales y encuadrarlas en una determinada época por ello hemos tratado de documentar y justificar todo lo posible los acontecimientos vitales de nuestro protagonista.

El que Enrique Nácher no se decantara únicamente por la medicina y tuviera otras inquietudes como la escritura, la pintura o la fotografía, nos va a permitir dar una visión no solo del desempeño de la profesión médica sino también, de la sociedad y

¹⁷ SIMMONS, J. G. (2002)

¹⁸ BARONA, J.L. (1994)

la cultura. Sin ser uno de los Médicos más representativos de su tiempo, ni una figura destacada en el desarrollo de grandes inventos que hayan marcado la profesión médica en Valencia, el desarrollo de su biografía nos va a proporcionar una visión de la vida del resto de médicos valencianos entre 1936, año en que terminó la carrera y 2002, año en el que falleció.

La mayor dificultad de la elaboración de esta biografía ha estado en entender que la mentalidad de Nácher nada tiene que ver con la actual y que su ideología de clases, aunque solidaria y su mentalidad machista por la falta de figura materna, un patriarca autoritario y una familia con 6 varones, no puede ser tachada de inaceptable, porque no debemos olvidar la época en la que se desarrollan los acontecimientos, que nada tiene que ver con la actual.

Hemos intentado en todo momento evitar juicios de valor y enmarcar al biografiado en el momento político, cultural y social en que vivió tal y como nos ha enseñado Gloria Núñez Pérez: “La biografía forma parte de la historiografía ya que esta disciplina examina el conjunto de hechos protagonizados por hombres y mujeres en tiempos anteriores. Además, desde la antigüedad la biografía ha participado de una forma u otra en las sucesivas corrientes historiográficas.”¹⁹

Hemos intentado mantener el interés por el biografiado analizando todas sus facetas y no centrándonos únicamente en una²⁰ y como responsable de elegir los acontecimientos que van a quedar reflejados en esta biografía, describiremos al Enrique Nácher médico que no destacó especialmente como científico o académico pero al que no le faltaron pacientes ni prestigio entre sus compañeros; el Enrique Nácher escritor, que brilló fugazmente entre escritores notables de la época como Miguel Delibes o Carmen Laforette; el Enrique Nácher pintor que tuvo poco reconocimiento en el mundo de las Bellas Artes, pero que pudo realizar varias exposiciones en Valencia con la venta de muchos de sus cuadros; y finalmente el Enrique Nácher fotógrafo social que de manera incidental acabó ilustrando un libro

19 NÚÑEZ PÉREZ MG (1997): habla del resurgimiento de las biografías históricas en los años 90.

20 OLAGÜE DE ROS G. (2005) “*Diversos condicionantes de tipo psicológico (especialmente, la identificación del historiador con el biografiado) pueden convertir una biografía en una caricatura carente de interés y proyección*”.

de historia canaria que le valió un homenaje en las islas y su nombre fue dado a una de las calles del municipio en el que nació.

Para el desarrollo de este trabajo, ya hemos comentado que hemos utilizado fuentes orales, con toda la implicación y subjetividad que ello puede conllevar, ya que están basadas en los recuerdos de personas cercanas al biografiado que pueden haber vivido los hechos de manera más o menos apasionada, pero hemos considerado que, dado que existen y pueden aportar información rica acerca de Nácher, no podíamos desaprovechar esta circunstancia en la recogida de información. Teresa Ortiz en su trabajo *Fuentes orales e identidades profesionales*, habla de que las fuentes orales son un recurso muy pobremente utilizado en la Historia de la Medicina y que, sin embargo, podrían pasar a formar parte de las nuevas técnicas de investigación de la medicina contemporánea.²¹ Como la utilización de las fuentes orales puede llevarnos a no acabar de interpretar correctamente algún episodio de la vida de nuestro biografiado, hemos intentado contrastar la información con más de una fuente y tener otros enfoques para intentar ser lo más realistas posible.

Lo que lleva a una persona a dirigir su vida hacia una u otra orientación es el resultado de una serie de casualidades que acontecen en la vida, su genética, su personalidad, sus vivencias, incluso circunstancias ajenas a su vida como que ocurra una catástrofe natural, una revolución, o una guerra.²² Por ello no resulta fácil la reconstrucción de una vida que no hemos vivido y aunque dispongamos de documentos, fuentes iconográficas, obras realizadas por el biografiado y en este caso fuentes orales, hay que tener en cuenta que únicamente podremos dar una visión parcial de la realidad.

21 ORTIZ GÓMEZ T. (2005)

22 NÚÑEZ PÉREZ MG (1997)

BIOGRAFÍA DE ENRIQUE NÁCHER HERNÁNDEZ

De un modo u otro todos somos y todos tenemos una pequeña intimidad entrañable, familiar y nuestra, que contiene con su candor una inmensidad de orgullo, una inmensidad de nostalgias y, sobre todo, una inmensidad de amor.

ENRIQUE NÁCHER (1991), *Los escritores de la F.U.E.*

Enrique Nácher nació en la costa norte de la isla de Gran Canaria el 24 de mayo de 1912. En su Inscripción Literal de Nacimiento se indica:

En el pueblo de Moya, provincia de Canarias a las nueve horas del día veinte y cinco de mayo de mil novecientos doce; ante D. Leandro Quintana Díaz, Juez Municipal, y D. Juan Cerpa González, secretario, comparecen D. Recadero Rafael Nácher, natural de Chiva, provincia de Valencia, de edad treinta y dos años, de estado casado, su ejercicio Doctor en Medicina domiciliado actualmente en el Pago de la Costa de éste término municipal, con objeto de que se inscriba en el Registro Civil un niño, y al efecto como padre del mismo, declaró que dicho niño nació en la casa del declarante el día veinte y cuatro del actual a las doce. Que es hijo legítimo del propio declarante y de su mujer Doña María Dolores Hernández Martín, natural del pueblo de Firgas, provincia de Canarias, de veinte y cuatro años de edad, dedicada a las ocupaciones propias de su sexo y domiciliada en el de su marido. Que es nieto por línea paterna de Don Vicente Nácher Higón y de Doña María Francisca García, naturales el primero de Turís provincia de Valencia, difunto y la segunda de Chiva, provincia también de Valencia, viuda y domiciliada en la misma y por línea materna de Don Manuel Hernández Marrero y de doña Micaela Martín García, naturales y vecinos que fueron de este pueblo, difuntos. Y que el expresado niño, se le pone de nombre Enrique.

10



Serie AG N.º 117784

MINISTERIO DE JUSTICIA
Registros Civiles

CERTIFICACION LITERAL DE INSCRIPCION DE NACIMIENTO. (1)

Sección Primera
Tomo 34
Pag
Folio ocho

REGISTRO CIVIL DE MOYA.
Provincia de LAS PALMAS.

El asento al margen reseñado literalmente dice así: Edmundo S. Nacher
Hernández, Enrique. Folio ocho. Acta de Nacimiento.

En el pueblo de Moya, provincia de Canarias a las nueve ho-
ras del día veinte y cinco de mayo de mil novecientos doce;
ante D. Leandro Quintana Ríos, juez municipal, y D. Juan
Corpa y González, Secretario, compareció Don Ricardo Rafael
Nacher, natural de Chiva, provincia de Valencia, de edad
treinta y dos años, de estado casado, su ejercicio Doctor
en Medicina domiciliado actualmente en el pago de la Costa
de este término municipal, con objeto de que se inscriba en
el Registro Civil un niño, y al efecto como padre del mismo,
declaró: Que dicho niño nació en la casa del declarante el
día veinte y cuatro del actual a las doce. Que es hijo legí-
timo del propio declarante y de su mujer Doña María Dolores
Hernández Martín, natural del pueblo de Fircas, provincia
de Canarias, de veinte y cuatro años de edad, dedicada a
las ocupaciones propias de su sexo y domiciliada en el de
su marido. Que es nieto por línea paterna de Don Vicente Na-
cher Higón y de Doña María Francisca García, naturales al pa-
mero de -ilegible- provincia de Valencia, difunto, y la segunda
de Chiva, provincia también de Valencia, viuda y domiciliada
en la misma, y por línea materna de Don Manuel Hernández
Marrero y de Doña Micaela Martín García, naturales y vaci-
nos que fueron de este pueblo, difuntos. Y que el expre-
do niño se le pone de nombre de Enrique. - - - - -
Todo lo cual presenciaron como testigos Don Pedro Morano
Falcón y Don Antonio Castellano Pérez, casados, mayores de
edad y de esta vecindad. - - - - -
Lúida íntegramente esta acta, e invitadas las personas que
deben suscribirla a que la leyeran por sí mismas si así lo...

**Fig.1. Certificado literal de inscripción en el Registro Civil de Enrique Nácher Hernández.
Archivo municipal de Moya (Gran Canaria)**

También hemos obtenido una Certificación en extracto de Inscripción de Nacimiento en la que indica:

Registro Civil de Moya, provincia de Las Palmas. D. Enrique Nácher y Hernández hijo de Recadero-Rafael y María Dolores, nació en Moya el día veinte y cuatro de mayo de mil novecientos doce. Certifica según consta en la

página registra reseñada al margen, el Juez de Paz D. José Rivera Granada.
En Moya a 22 de febrero de 1985.²³

El nacimiento de Enrique Nácher se produce de manera un tanto casual en “el Pagador” de Moya (Las Palmas de Gran Canaria), pequeño caserío situado en la costa Norte de la isla.²⁴ Y me refiero a casual porque, aunque su madre era canaria y su padre valenciano, el nacimiento de Enrique pudo haber sido perfectamente en Madrid, más adelante, analizando un poco la vida de sus padres conoceremos el porqué.

Para entender la forma en que Nácher veía la vida, el desarrollo de su personalidad, y sus tendencias ideológicas es necesario realizar un estudio retrospectivo de sus raíces y los ambientes en los que vivió, así conoceremos personajes que influyeron decisivamente de manera directa o indirecta en su vida personal, su ideología, su trabajo y su obra literaria.

23 Esta certificación en extracto, por la carta que la acompaña, fue solicitada por Enrique Nácher, por correo al Registro Civil de Moya. En dicha Carta se lee: La Certificación en extracto (impreso rosado) sirve para la generalidad de los fines y la certificación literal (impreso blanco también) suele necesitarse a efectos de testamentarias o abintestatos.

24 Actualmente ese lugar lo ocupa el caserío *El Roque*. Situado junto a la autovía del norte, antiguamente camino de los tableros, allí hay una roca que divide las desembocaduras de dos barrancos. Es una construcción sobre un promontorio rocoso que se interna en el mar. Este caserío pintoresco, fue hace siglos un solar al que pudieron acceder los colonos que cultivaron tierras de regadío de la franja costera. El origen del topónimo está en la figura de “el pagador” o administrador de las grandes fincas que estuvieron allí varios siglos. La figura del pagador, era la de quien pagaba los jornales de los peones que construyeron los muros de piedra creando las terrazas en las que hoy se cultivan las plataneras.

SUS ABUELOS PTERNOS Y LOS GENES REPUBLICANOS

Su abuela paterna, M.^a Francisca García nació en el pueblo de Chiva (Valencia).²⁵ Hija de un padre que enviudó en varias ocasiones, se dice que llegaron a ser más de 20 entre hermanos y hermanas.²⁶ Se casó en 1876 con Vicente Nácher Higón, nacido en Turís, pueblo cercano a Chiva. Vicente Nácher estudió la carrera de Farmacia en la Universidad Central de Madrid.²⁷

A su regreso a Valencia, conoció a M.^a Francisca, se casaron y tuvieron cinco hijos: Paca, Pilar, María, Federico y Rafael (el que fuera padre de Enrique Nácher).



Fig.2. Vicente Nácher y M.^a Francisca García el día de su boda (1876). Foto del archivo de la familia Nácher

25 NÁCHER E. (2002). p2: El propio Nácher la define en sus memorias como “... hembra seca, ceñuda y de mano larga que en más de una ocasión comprobé su leño sobre mi espalda...”

26 Fuente oral Concepción Nácher: “y mis tías me contaron que el padre de M.^a Francisca enviudó, casándose de nuevo y de cuyo matrimonio nacieron varios hijos. Quedando viuda entonces la mujer, se volvió a casar teniendo de nuevo descendencia, con lo cual los hijos del primer matrimonio no tenían nada que ver con los de este último.”

27 Plan Orovio de estudios, según RD de 7 de noviembre de 1866. *Gaceta de Madrid*, 6 de noviembre de 1866

Las aspiraciones de Vicente le llevaron a volver a la Capital de España con su familia y abrió una Farmacia en una céntrica calle de Madrid, la calle Caballero de Gracia, según hemos podido comprobar por un artículo de prensa de Madrid de esa época.²⁸ Allí realizaba fórmulas magistrales que prescribían los médicos de esa zona de Madrid como el “Té de los frailes de Oratillos.”²⁹



Fig.3. Paraje de los Oratillos, en el término municipal de Chiva. Fotografía original de la autora.

Las últimas décadas del siglo XIX fueron un período social y político muy convulso e inestable. El país vivió la Gloriosa revolución de 1868 que acabó con la monarquía y culminó con la instauración de la Primera República (1873-74). La crisis y la decadencia se agudizaron con las pérdidas de Cuba (1898-99) y Filipinas (1896), y el

28 El Graduador (1879) p.12, periódico decenal: en la sección de este periódico denominada “Avisos Varios” figuran los Datos estadísticos para cuando se compran boticas y señala el reparto de la contribución que corresponde pagar a los farmacéuticos de Madrid durante el año económico de 1879-80, donde en la denominada “5ª Categoría-Cuota 137 pesetas- Despacho diario 80 res.” Figura la Farmacia de D. Vicente Nácher, C/ caballero de Gracia, 26.

29 “Té de los frailes de Oratillos”, se refiere a unos monolitos de piedra de la Sierra de Chiva. El paraje de los Oratillos, pertenece al término municipal de Chiva, en él se encuentran unas caprichosas formaciones geológicas que los chivanos denominan “los frailes”.

auge de los movimientos sociales: socialistas, sindicalistas, anarquistas, librepensadores, masones, liberales, radicales, krausistas y regeneracionistas... A pesar de las aspiraciones de Vicente Nácher, la economía familiar en Madrid comenzó a resentirse por lo que decidieron regresar a Chiva.

Vicente abrió una Farmacia en el centro de Chiva. Con él se trajo sus fórmulas magistrales y con la colaboración del médico titular de Chiva y un médico militar, siguió con su profesión, sus fórmulas magistrales e incluso algunos inventos:

Los Sres. D. Ceferino Ribes, médico militar, D. Manuel Silvestre, médico titular de Chiva, y D. Vicente Nacher, farmacéutico, han pedido ó van á pedir privilegio de invención para su ingenioso aparato desinfectante.

Ayer debió ser presentado á la junta provincial de sanidad de Valencia para su informe.

Consiste en un abanico que puede ser de todas clases y hechuras y en el centro de la tela, lleva muy bien dispuesta una gasa que se impregna de líquido desinfectante.

Como aparato portátil de desinfección personal, no se conoce otro que el de Guitou de Morveau; el invento de los antes nombrados facultativos, bien merece los honores del estudio, porque tiene ventajas sobre el frasco de Guitou, y no es la menor la de que puede ser usado por toda clase de personas, ricas y pobres, y que cumple el efecto que se busca de una manera perfecta: el aire que entra en las vías

respiratorias agitando el abanico, vá impregnado de materias desinfectantes.

Se están construyendo en gran escala y se pondrán á la venta dentro de contados dias.

Fig.4. *El graduador*: periódico político y de intereses materiales, 24 de julio de 1884, Alicante.

Además de vivir entregado a su trabajo, Vicente Nácher tenía otras inquietudes. Se definió políticamente como republicano y librepensador.³⁰ Transcurría por entonces la década de los noventa (1890), ese año se convirtió en miembro fundador de la

30 NACHER, E (2001). p3: "mi abuelo era un hombre afrancesado, progresista y republicano de la cabeza a los pies...la pasión y los errores ideológicos que habían de salvar a la humanidad siempre presentes en la ingenuidad de los hombres, fanatizaron a mi abuelo en aquel tiempo llamado liberal en el que el grito de "viva la República" estaba condenado con el "paredón" "

Logia “*Los once hermanos*.”³¹ Esta logia ejercía gran influencia en la localidad de Buñol y en general en la Hoya de Buñol, Chiva y Cheste, se reunía en la casa de Sinfoniano Fernández, secretario y seguidor de varios talleres de trabajo de la zona. Formaban parte de la misma: Teodoro Fornás Cadenas (con nombre simbólico Ataulfo), Joaquín Tarín García (Víctor), Pascual Hernández Tarín (Constante), Enrique Barbarrosa Esparza (Víctor Hugo), Vicente Nácher Higón (Viriato), Vicente García Alarcón (Numancia), Sinforiano Fernández Mota (Lanuza), Bautista Aranda Lafuente (Sorolla), Andrés Martínez Zanón (Cervantes), Justo Soriano Ferrer (Diógenes) y Francisco Perelló Hidalgo (Vanini), tal y como viene reflejada en el acta encontrada.³²

31 *Boletín Oficial del Gran Oriente Español*. Madrid 20/04/1881, año III, n.º 31.

32 SANPEDRO RAMO, V (2022) La masonería en la Hoya de Buñol-Chiva. De la restauración a la represión franquista



Fig.5. Acta de la Logia de los Once Hermanos. Buñol, 22 de julio de 1892, de Vicent Sampedro Ramo, *La masonería en la comarca de la Hoya de Buñol-Chiva*.

Sus integrantes pertenecían a los pueblos de Buñol, Chiva y Cheste. Vicente Nácher llegó a ser primer venerable maestro de Esta Logia. Entre sus actividades destacaron, la fundación del Casino Republicano de Chiva y la Sociedad de Socorros Mutuos, cuya función principal era la de defender a pequeños y medianos empresarios, así como a agricultores de la zona.³³ Como era habitual entre las asociaciones masónicas, la Logia “*Los once hermanos*” tenía una vocación radical por el laicismo y propugnaba separar a la Iglesia de la educación mediante la creación de una

³³ VERDET GARCÍA F. (2010), p.2

escuela laica, un ideario que contaba con numerosos partidarios entre la población.³⁴ La importancia de la creación de esta logia, viene marcada por la influencia en la fundación de sociedades: “...en definitiva en el crecimiento de la sociabilidad democrática, en contra del caciquismo. Fue por ello que los partidos dinásticos se aliaron con la Iglesia Católica en contra del republicanismo y la masonería.”³⁵



Fig.6. Imagen actual de la Mutua de Socorros Mutuos de Chiva fundada en 1883. La parte superior del edificio fue destinada a la escuela laica. Fotografía original de la autora.

Estas sociedades que se reunían muchas veces en la clandestinidad y que fueron perseguidas, hicieron una gran labor social; obtuvieron beneficios que dedicaron a la

34 YANINI, MELADO Y PONCE 1987. p. 561

35 YANINI, MELADO Y PONCE (1987) p.553.

asistencia médica, realizaron prestamos agrarios y reforzaron el espíritu e ideología democrática en la hoya de Buñol.

Comprometido con su ideología Vicente Nácher, realizaba reuniones regularmente y fue definido como “...acreditado farmacéutico de Chiva, antiguo y consecuente liberal, demócrata convencido y republicano entusiasta.”³⁶

Tras la Restauración de la monarquía (1875), Vicente Nácher pasó a ser uno de los líderes del partido republicano-progresista de la comarca. En 1886 junto a Rafael Martínez, de Cheste, participó en un acto en Valencia con motivo del aniversario de la proclamación de la Primera República y allí expuso la situación de la democracia en aquella zona.³⁷

En 1890, se formó una coalición republicana. En su primera asamblea, se nombró una comisión permanente en la que La Hoya de Buñol-Chiva, tuvo como representante a Vicente Nácher Higón, masón reconocido y líder de los republicano-progresistas de Chiva. A finales de ese mismo año, Vicente Nácher tomó parte en una manifestación organizada por el partido republicano y los liberal-democráticos, representando al republicanismo comarcal, en contra del partido conservador y en defensa de la junta del censo, la democracia y la soberanía nacional.

Defendió a la candidatura de Miguel Morayta, masón, representante del distrito por el partido republicano, catedrático de la Universidad Central de Madrid y defensor incondicional de la libertad de cátedra.

Su nieto Enrique Nácher contaba como una mañana, a la salida del sol se atrevió con los suyos a proclamar la Primera República de Chiva en el Alto del Agua Perdida (paraje situado entre Chiva y Cheste) Esta anécdota, influyó mucho en Enrique Nácher quien comenta al respecto en sus memorias: “No te conocí ni se nada más de ti mi entrañable abuelo Vicente, pero te quiero abuelito porque tuviste un gran corazón y porque algo de ti debe quedar en mí, algún gen inocente y republicano.”³⁸

36 VERDET GARCÍA, F (2010) p.2.

37 VERDET GOMEZ, f. (2010): “D. Vicente Nácher de Chiva expuso la situación de la democracia en aquel distrito, dijo que allí se conservaba incólume la tradición liberal, pero que era necesario alentar a aquellas gentes, para lo cual pedía que individuos del comité provincial girasen una visita a los pueblos del partido judicial de Chiva”

38 NACHER, E. (2001), p.4. Cita el autor textualmente.

Vicente Nácher Higón murió joven, alrededor de los cincuenta años el 23 de mayo de 1892, dejando a su viuda con cinco hijos. La prensa republicana de la época comentó su actuación política:

Como político, ejerció notoria influencia en aquel distrito, luchando año tras año contra el caciquismo conservador y figurando siempre en la brecha frente y al lado de los elementos más liberales y sanos de Chiva. La energía de su carácter le proporcionó serios contratiempos que nuestro amigo resistió con valor y resignación, sin que jamás saliera de sus labios una queja ni mostrara señales de desfallecimiento.³⁹

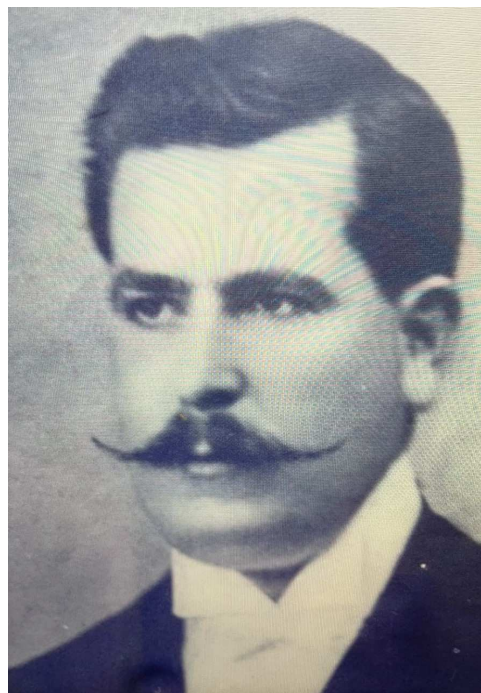


Fig.7. Vicente Nácher Higón. Foto del archivo de la familia Nácher

Su viuda no lo tuvo fácil, M.^a Francisca García con lo poco que sacó de hipotecar unas cuantas tierras y lo mucho que su fuerte carácter le permitió, sacó adelante a sus hijos.

³⁹ VERDET, GARCÍA (2010)

Las chicas, Paca, Pilar y María se convirtieron respectivamente en sombrerera de señoras, modista y repostera. En cambio, los chicos, dada la tradición familiar universitaria, estudiaron Federico la carrera de Farmacia, como su padre y Rafael la de Medicina.

Los dos varones fueron siempre conscientes del gran esfuerzo de su madre por darles una carrera, y de la desventaja en la que quedaban sus hermanas con respecto a ellos. Así, cuando empezaron a ejercer, sus primeros ingresos los destinaron a recuperar las tierras hipotecadas por su madre y se las cedieron a sus hermanas en compensación por lo invertido en sus carreras.⁴⁰

⁴⁰ NACHER E. (2001) p.2: "...más tarde ellos con su trabajo, recuperaron tres fincas de manos de la usura, adjudicándolas a mis tías como compensación del coste de sus carreras."

SUS ABUELOS MATERNOS. EL CACIQUISMO EN LAS ISLAS CANARIAS

De su abuela materna, Micaela Martín tenemos poca información, solo sabemos que nació en Las Palmas de Gran Canaria.

En cuanto a su abuelo, Manuel Hernández, fue un rico hacendado de la costa Norte de Gran Canaria al que Nácher no conoció, pero recuerda de palabras de su padre Rafael que era:” casi analfabeto y dominador...con un peonaje casi esclavizado y siempre al borde de la muerte por inanición, con menos derechos y más deberes que las mulas que cuidaban.”⁴¹

Nácher nunca calló las injusticias, aunque vinieran de su familia y el instrumento que utilizó para condenarlas fueron sus novelas, muchas de ellas basadas precisamente en la historia de su familia.

Al parecer y por el relato de Nácher en sus Memorias, Manuel Hernández por otra parte, debió ser un hombre de gran fortaleza física: “el solo trasladó una rueda de molino que sigue en el lugar donde la dejó pese a que muchos forzudos han intentado levantarla. Cuando yo la vi. y quise moverla me dije “¡Bah! Esto debe ser una leyenda porque me resisto a creer que mi abuelo fuese un buey...”⁴²

El resto de información sobre Manuel Hernández es muy vago, aunque por lo citado podemos deducir el tipo de carácter que poseía.

Nácher también le dedica en sus Memorias unas letras: “Si por desventura alguno de los piadosos genes de este creyente anduviese por mis venas, es seguro que estará en conflicto con los aguerridos republicanos de mi abuelo Vicente.”⁴³

Hubo una figura en la familia materna de Nácher que marcó su vida y que con más de noventa años siguió recordando, fue su tío-abuelo materno Pedro Martín. Pasó poco tiempo con él en Canarias ya que dejó las islas siendo aún pequeño y sus recuerdos son de cuando tenía cuatro o quizás cinco años y el acontecimiento que lo

41 NACHER, E (2001), p.5.

42 NACHER, E (2001), p.5.

43 NÁCHER, E (2001), p.5-6.

marcó no llegó a asimilarlo hasta después de algunos años, cuando comenzó a definir su personalidad y a reconocer la situación socioeconómica y de autoritarismo en la que se desarrollaron los primeros años de su infancia. Define a su tío Pedro como: “un vetusto solterón de lacios bigotes amarillos por el humo de la cachimba, al que los hijos habidos por las peonas le llamaban “Don”, y yo tenía el privilegio de llamarle tío.”⁴⁴

Nácher recuerda como una tarde, sentado sobre las rodillas de su tío en el porche de su casa en Canarias, se acercó por allí de paso uno de los peones que trabajaba las tierras de la familia, el nombre con el que se le conocía por allí era *Machocha*,^{45 46} recuerda que saludó educadamente, aunque al parecer no se lo pareció tanto a su tío Pedro, el cual con aire autoritario le dijo:

–Párate ahí condenado Machocha, dale a la retranca y vuelve a pasar como es debido.

Machocha no dijo nada, retrocedió unos pasos para desde allí reiniciar su camino y pasar ante nosotros y esta vez, se quitó el sombrero para decir:

-Que Dios le acompañe Don Pedro, lindo niño le acompaña. Que sea por muchos años.

-Así se pasa condenado. Con educación y que te sirva para otra vuelta.

Yo tenía tal vez cinco años. No entendía nada, pero Machocha me daba alguna vez trozos de caña de azúcar. Aquello se fijó en mí como uno de los recuerdos más perennes y que habría de influir en mí desde los confines del subconsciente para toda la vida.⁴⁷

44 Nácher, E (2001), p.6.

45 Uno de los mejores cuadros de Nácher se titula “Machocha”, es un retrato de este empleado de su familia al que le unía una entrañable amistad.

46 Oshanahan A. (1995) En una entrevista a Nácher aclaró que Machochas era el adjetivo que se utilizaba para denominar a los más pobres, algo así como un sinónimo de descamisados, aunque yo diría más bien a los descalzados, tal era su pobreza que ni para alpargatas tenían.

47 NACHER E (2001), p.7: Sin olvidar nunca esta anécdota, Nácher comentaba que muchos años más tarde leyó algo parecido en una novela de su paisano Benito Pérez Galdós.



Fig.8. *Machocha*. Óleo original de Enrique Nácher (1960).

Algunos años más tarde cuando Nácher comenzó su carrera literaria, basó uno de los personajes de su novela *Guanche* en su despiadado tío Pedro, perteneciente a una familia conocida de la zona a la que apodaban *los Espuela*, a los que Nácher reconoce más como unos verdaderos Señores Feudales que como simples caciques de aquellos tiempos.⁴⁸

La Novela *Guanche* fue escrita por Enrique Nácher en 1956 y editada por ediciones Destino. Fue presentada en el Concurso Pérez Galdós de Novela convocado por la Casa de Colón de las Palmas de Gran Canaria y ganó el primer premio en 1957.

En su contraportada se lee: “Pudiera darse coincidencia de nombres o hechos en esta novela, que solo deben ser admitidos como un hecho casual, ya que todo es producto de la invención.”⁴⁹

48OSHANAHAHAN, A (1995)

49OSHANAHAHAN A (1995): En ésta entrevista Nácher dice, que a pesar de todo su tío Pedro sentía predilección por él y que ya en su edad adulta, en uno de los viajes de Nácher a Canarias, su tío le

confesó que tenía un hijo ilegítimo de una de las peonas que trabajaba sus tierras, al cual no podía reconocer por las circunstancias sociales de la época, pero le dijo que cuando muriera, una de sus casas la dejaría en herencia a Enrique Nácher a fin de que éste a su vez la cediera al niño ilegítimo y a su madre. Y así lo hizo.

SUS PADRES. ENTRE LA PENÍNSULA Y LAS ISLAS CANARIAS

Sus padres fueron D. Recaredo Rafael Nácher García (1880)⁵⁰ y D^a Lola Hernández Martín (1884).

Su madre era la pequeña de cuatro hermanos: Manuel, Isabel, Luciana y Lola. Nació en el Pagador de Moya, situado a dos kilómetros del pueblo de Bañaderos, en la Isla de Gran Canaria. Nácher definió la vida de su madre como:” muy monótona y tradicional como debía ser, según mi tío Pedro, una niña de familia acomodada y protegida de cuantas tentaciones del demonio acechan a la juventud.”⁵¹

Tuvo una educación religiosa y tradicional en el internado de las Dominicas de Las Palmas de Gran Canaria, donde pasó su infancia.⁵² Su juventud se prolongó rodeada de monotonía en la casa del Pagador. A los veinte años las mujeres que no habían contraído matrimonio, se consideraban en aquellas regiones “solteronas” y Lola no conoció al “médico de la Costa”, entonces Don Rafael, hasta ya cumplidos los veinticinco años.

⁵⁰Disponemos de una copia del Acta de Nacimiento de Recaredo Rafael Nácher García, en la Villa de Chiva el 13 de marzo de 1880.

⁵¹ NACHER, E (2001), p. 12.

⁵² NEGRIN FAJARDO, O (2013) p. 348-352: A lo largo del siglo XIX el analfabetismo en las islas era muy elevado. Fueron escasos los municipios que prestaron atención a este problema. Las familias con mayores posibilidades económicas escolarizaban a sus hijos en escuelas privadas generalmente religiosas en las que les enseñaban a leer, escribir, las reglas elementales de la aritmética, cultura general y doctrina cristiana.



Fig.9. Dolores Hernández. Foto del archivo de la familia Nácher.

Su padre, Rafael o Recaredo como le llamaban en su casa, nació en Chiva (Valencia) en 1880, al terminar sus estudios de bachiller, ingresó en la Academia Militar permaneciendo en ella dos años,⁵³ algo allí inspiró su vocación y regresó retomando los estudios e ingresando en la Facultad de Medicina de Valencia, según su expediente académico cursó asignaturas en Barcelona, Madrid y Valencia. Obtuvo el Grado de Licenciado en Medicina y Cirugía en 1905.⁵⁴

⁵³ NACHER E (2001), p.9: Nácher habla de su padre en sus Memorias: "...al terminar el Bachiller, perdió dos años en la Academia Militar la que, por fortuna, abandonó para ingresar en la Facultad de Medicina. Y digo por fortuna porque con su carácter independiente y un tanto anárquico, habría sido incapaz de someterse a ninguna disciplina y es seguro que lo habrían fusilado. Era un tipo independiente y cerrado a cualquier sugerencia que interfiriese en su criterio. A pesar de su carácter, Nácher también se refiere a su padre como "...Ante todo era músico, algo poeta y soñador."

⁵⁴ Archivo de la Universitat de València: copia del depósito del título sobre Grado de Licenciado en Medicina y Cirugía de Recaredo Rafael Nácher García, así como copia su Expediente académico

F. 1233/47

Universidad Literaria de Valencia

SECRETARÍA GENERAL

Curso de 1904 á 1905. Núm. _____

EXPEDIENTE

DE

D. Recaredo Nacher y García

SOBRE GRADO

Licenciado en Medicina y Cirugía

Recaredo Nacher y García (Valencia) 24 años.
 N.º 4 Valencia 15 Abril 97 Aprobado 1.º y 2.º 6 de Mayo 1899 R. P. L. R.
 Mat. en Enl. Sec. en

Asignaturas	Curso	Vida	Grado	Excmo. Prem.	Observaciones
FISICA GENERAL	1899-1900	Barcelona	Sup.º Aprob.º	"	} 02 Junio y Sept.
QUIMICA GENERAL	id.	id.	Sup.º Aprob.º	"	
MINERALOGIA Y BOTANICA	1898-99	Madrid	Aprob.º	"	02 Junio
ZOOLOGIA GENERAL	1899-1900	Barcelona	Sup.º Aprob.º	"	} 02 Junio y Sept.
Francisco	1899-99	Mont.º Vall.º	Bueno	"	
Colomán	1898-99	id.	3.º Aprob.º	"	02 Junio
1.º DE ANATOMIA Y EMBRIOLOGIA	1900-1901	Barcelona	Aprob.º	"	} 02 Junio
HISTOLOGIA E HISTOQUIMIA	id.	id.	Aprob.º	"	
2.º DE ANATOMIA Y EMBRIOLOGIA	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Septiembre
3.º DE TECNICA ANATOMICA	id.	id.	Aprob.º	"	
FISIOLOGIA HUMANA	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
HIGIENE PRIVADA	id.	id.	Sup.º	"	
PATOLOGIA GENERAL	1901-1902	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
TERAPEUTICA	id.	id.	Notab.º	"	
ANATOMIA TOPOGRAFICA ETC.	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
1.º DE CLINICA QUIRURGICA	1902-1903	Barma	Vall.º Aprob.º	"	
2.º DE CLINICA MEDICA	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
3.º DE OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA ETC.	id.	id.	Aprob.º	"	
ENFERMEDADES DE LA INFANCIA	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
2.º DE CLINICA QUIRURGICA	id.	id.	Notab.º	"	
3.º DE CLINICA MEDICA	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
HIGIENE PUBLICA	id.	id.	Aprob.º	"	
MECICA LEGAL Y TOXICOL.	id.	id.	Aprob.º	"	} 02 Junio
3.º DE CLINICA MEDICA	1901-1902	Barcelona	Notab.º	"	
4.º DE CLINICA MEDICA	id.	id.	Notab.º	"	02 Junio

Fig.10: Expediente de Recaredo Rafael Nacher García (1905). Archivo histórico de la Universitat de València

En estos momentos España pasaba por una época convulsa, en 1902 acabando con la regencia de su madre M.^a Cristina sube al trono Alfonso XIII intentando restablecer la continuidad política que se había perdido y actuando como jefe supremo del ejército.

En la época universitaria de Rafael Nacher las figuras destacadas de la medicina valenciana en la época de la Restauración fueron desapareciendo, algunos se trasladaron a Madrid o Barcelona y otros abandonaron por la desmoralización que supuso el colapso de los estudios anatómicos. La cátedra de Histología que ocupó Ramón y Cajal, fue pasando por catedráticos que duraron poco tiempo en ella y que migraron o a otras cátedras o a otras facultades como Enrique Sloker de la Pola, Teodoro Ríos y Blanco o Rafael Mollá y Rodrigo. El antiguo Plan Orovio de

estudios de 1886, se mantuvo sin variaciones hasta 1902 con el decreto de Romanones que introdujo las asignaturas obligatorias de oftalmología, otorrinolaringología y dermato-venereología.⁵⁵

En su época de estudiante Rafael Nácher apasionado de la música, fue durante toda la carrera director de *La Estudiantina*⁵⁶ de la Facultad de Medicina de Valencia, tocaba la guitarra, la bandurria, el clarinete y la flauta y cuando pudo disponer de unos ahorros compró un piano en el que interpretaba piezas de Chopin, Albéniz o Mozart.⁵⁷

Rafael Nácher se licenció en Medicina en 1905 y en 1906 partió hacia las Islas Canarias donde unos años antes se había instalado su hermano mayor Federico, abriendo una Farmacia en la costa norte de la isla. Este desplazamiento partió de la idea de que para que toda farmacia funcione necesita de un médico y allí no lo había.

Cuando Rafael Nácher llegó a la isla de Gran Canaria, asentó su domicilio en el municipio de Moya junto a su hermano. Al principio tuvo que competir con un sustancial número de curanderos, que por aquella época inundaban las Islas como uno de los pocos recursos de los isleños para hacer frente a las enfermedades y otros males, pero poco a poco fue abriéndose camino hasta que pronto los enfermos empezaron a llegar en avalancha.⁵⁸

Rafael mantenía con sus pacientes y sus familias una relación cordial de igual a igual, sentándose con los peones en las laderas del camino a conversar y a escuchar las anécdotas de una vida cotidiana, llevando hasta aquella costa una nueva forma de entender la convivencia y el trato con un médico.

Nácher describe a su padre como

55 LOPEZ PIÑERO et al (1992) p.109-122.

56 Actualmente denominada *La Tuna*.

57 NÁCHER E.p.9: Recuerda tardes enteras escuchando a su padre al piano interpretando piezas clásicas sin que nadie le hubiese enseñado a tocarlo.

58 NÁCHER, E. (2001) p.10: Cuando en la zona se enteraron de que había llegado un médico de verdad a la Costa, comenzaron a llegar Carromatos, mulas, burros, camillas improvisadas, cajas, enfermos terminales... un espectáculo de andrajos y desdicha a la medida de un narrador tremendista.

...un hombre alto, flaco, de fortaleza no muy aparente...sus ojos no eran grandes, tal vez grises, quizás verdes, no sé porque nunca pude mantenerlos de frente. Creo que el secreto de su éxito, porque lo tuvo, estaba en esa mirada penetrante...inspiraba tal confianza que sus enfermos se sometían a él como si algo sobrenatural los estuviera protegiendo...si bien hacia fuera era jovial, comunicativo y chistoso, hacia dentro fue siempre duro y si bien nunca fue religioso, sus convicciones y su intimidad nunca pude conocerlas.⁵⁹



Fig.11. Fotografía de Rafael Nácher García. Archivo de la familia Nácher

A los veintinueve años conoció a Dolores Hernández Suárez y a los treinta de este y los veintiséis de ella se casaron.⁶⁰

⁵⁹ NACHER, E. (2001), p.12.

⁶⁰ ANTONIO, A. (1994) Artículo escrito con declaraciones de Dolores Nácher Hernández, hermana de Enrique Nácher y religiosa del convento de La Sagrada familia de Las Dominicas de Las Palmas de Gran Canaria.

En ocasiones Rafael llegó a pasar hasta tres días sin dormir. *Los milagros del médico*, como así lo llamaban los isleños, habían acabado con los remedios tradicionales, las oraciones a San Pedro Patrón y las visitas a las brujas, curanderos y *bienamãños*, provocando colas eternas en la puerta de la consulta del Doctor Nácher.

Todo ello comenzó a minar sus fuerzas y su salud provocándole unos fuertes dolores de cabeza que se repetían de manera episódica, teniendo en muchas ocasiones que meterse en cama y suspender su actividad como médico.⁶¹

Ejerció de manera constante y sin apenas descanso, según palabras de su hijo Enrique Nácher:” Ejerció con humanidad, comprensión, gran conocimiento de su oficio y penetración en el alma de sus semejantes.”⁶²

Debido al agotamiento, el matrimonio decidió trasladarse a Madrid hacia el año 1909.

Rafael Nácher abrió en Madrid una consulta médica, allí los médicos presumían de formación doctoral, era lo que Laín describe como la enorme superioridad del prestigio del médico sabio sobre el médico práctico.⁶³

Rafael Nácher con la intención de mantenerse a la altura de sus compañeros, retomó su formación y realizó su Período de Doctorado en la Universidad Central.⁶⁴

En su tesis doctoral estudió los motivos por los que los lactantes contraían enfermedades gastrointestinales y se dedicó a buscar un remedio para evitar su muerte por deshidratación. Así lo reflejó *La Crónica Médica* en 1910:

Tenemos a la vista la hermosa tesis que lleva este título y que ha servido al ilustrado médico, que tan brillantemente ha ejercido en Canarias, para obtener el grado de Doctor, de cuya tesis copiamos las conclusiones terapéuticas.

61 Fuente oral de la nieta de Rafael Nácher, Concepción Nácher: ...a aquellas jaquecas mi abuelo les llamaba la rueda, y luego han ido apareciendo de manera repetitiva en distintos familiares de su descendencia.

62 E. Nácher (2001) p.10.

63 ENTRALGO, L (1990), p.423-458.

64 Plan de Estudios de 1886. Real decreto de 16 de septiembre de 1886. Gaceta de Madrid 19/09/1886.

Encierran estas conclusiones la esencia de la profilaxia y el tratamiento medicamentoso.

1. La regulación de las mamadas resuelve, en gran número de los trastornos gastro-intestinales, no debe pues el médico olvidarlo nunca.
2. La madre enferma se sustituirá por la nodriza.
3. En la lactancia artificial deberá observarse con todo rigor la esterilización de los utensilios que para ella se usen.
4. En cuanto a la leche de vaca, debe hervirse y ser de buen origen. Están contraindicadas las leches de vacas enfermas y mal alimentadas.
5. La dieta hídrica, se pondrá en acción desde el principio de la enfermedad. Su duración debe ser de seis a doce horas, según la constitución del niño y la naturaleza de la enfermedad, y debe ir seguida de la administración de leche de vaca diluida en agua de cal, administrada con intervalos prudentes. Con ello se consigue suspender las contracciones dolorosas intestinales y los vómitos. Este proceder es preferible al tratamiento por los caldos de cocimientos de cereales.
6. La farmacología de la gastro-enteritis, aunque muy extensa, no proporciona más que dos o tres clases de medicamentos de alguna eficacia: los purgantes, los antisépticos y los anticatárticos. Entre los primeros se usan los calomelanos, el sulfato sódico y el aceite de ricino; es preferible el primero. Los antisépticos, a pesar de negárseles acción, son usados, y entre ellos se prefiere el benzonaftol. La aceptación de los anticatárticos es lógica, puesto que se obtiene con ellos el efecto deseado, aunque suceda por mecanismo desconocido. Los más usados son el subnitrato y el salicilato de bismuto. Estos medicamentos en la gastro-enteritis agudas no deben darse sino precedidos de un purgante.
7. El babeurre, producto de la leche acidificada, desgrasada y batida durante la cocción, tiene su lugar junto a los efectos terapéuticos. Su

acidez, la pobreza en grasas y la coagulación de la caseína, son las cualidades que en él se estiman como buenas. Está indicado en las dispepsias gastro-intestinales; en las gastro-enteritis, después de la fase segunda. Está contraindicado en las dispepsias agudas febriles y en la fase aguda de las gastro-agudas.⁶⁵

Gracias a su doctorado, empezó a relacionarse con profesores de la Facultad de Medicina y se vinculó a la Universidad. Consiguió una plaza de profesor adjunto en la Facultad de San Carlos y cultivó allí entrañables amistades con figuras preeminentes de la Facultad de Medicina, como Gómez Ulla⁶⁶ o Rafael Mollá,⁶⁷ entonces Catedrático de Patología Quirúrgica de la Facultad de Medicina y el que fuera padrino del primer hijo del matrimonio.

Al poco tiempo de estar en Madrid, Rafael comenzó a preparar oposiciones para optar a la plaza de Médico Municipal en la ciudad, con el apoyo de Gómez Ulla.

La carrera Nácher se desarrollaba a una velocidad de vértigo y seguramente el mismo vértigo sintió su esposa Lola, isleña por naturaleza, criada en un internado de monjas y habiendo vivido en el limitado ambiente del *Pagador de Moya*, no pudo seguir a su esposo en el intento de este por deslumbrarla, llevándola a reuniones sociales, al estreno en Madrid de *La viuda alegre*, y otros eventos que la llevaron a aislarse cada vez más en su piso de Madrid.⁶⁸

65 PEREZ FELIU M. (1910) La Crónica Médica, p. 816.

66GÓMEZ ULLA, M. (1877-1945), Médico Cirujano de Sanidad Militar y, la Beneficencia Municipal de Madrid en. director del Equipo Médico del Ayuntamiento de Madrid. Primer Cirujano del Hospital Central Militar, que posteriormente llevaría su nombre. Organizó los Hospitales de Sangre Fue Inspector Médico y jefe Supremo de la Sanidad Militar. Gentilhombre de Cámara del Rey Alfonso XIII. Con múltiples publicaciones de Cirugía Castrense. En 1942, tomó posesión del sillón N.º 24 de la Real Academia Nacional de Medicina.

67MOLLÁ Y RODRIGO, R. (1862-1930), Miembro de la Real Academia Nacional de Medicina, en 1915, ocupó el sillón N.º 39. Médico de Sanidad Militar. En 1892, ganó la Cátedra de Patología Quirúrgica de la Universidad de La Habana. En 1895 ocupó la Cátedra de Clínica Quirúrgica de la Universidad de Granada y posteriormente la Cátedra de Anatomía Descriptiva de la Universidad de Valencia. Ganó, la Cátedra de Anatomía Topográfica y simultáneamente ocupó también durante varios cursos la Cátedra de Clínica Quirúrgica de la Universidad Central.

68 NÁCHER, E (2001). p 13: Mis padres no tenían problemas económicos y fue fácil adquirir un piso con servicio suficiente, ya que entonces la mano de obra era de lo más barato. Supongo que para mi madre Madrid fue un lugar espantoso y le debió producir el Síndrome de la Inadaptación. Nostalgia de

Lola acabó desarrollando una depresión, incapaz de cuidar de su propio hijo y empeorando cuando se quedó de nuevo encinta. El pensamiento de tener una niña fuera del ambiente donde ella había crecido y sin el calor de sus familiares la llenó de una inmensa tristeza, por ello Rafael decidió regresar a Canarias, dejando en Madrid la posibilidad de una brillante carrera.⁶⁹

Cuando Nácher recordaba este capítulo de la vida de sus padres, no dejaba de culpabilizarse incluso se apreciaba el dolor en sus comentarios. Ya de adulto al ser consciente de su llegada al mundo, se apreciaba ese dolor en frases como “Seguramente en el momento de tomar el barco mi padre debió aborrecerme. Tal vez lo único que aliviaba mi presencia inoportuna era la seguridad de que yo era una niña.”⁷⁰

El regreso de la familia a Gran Canaria no fue fácil, durante el tiempo que estuvieron en la península se instaló otro médico en la costa. Al principio Rafael se alegró de que hubiera cerca un colega con el que compartir experiencias, casos difíciles y sobre todo la sobrecarga de trabajo y la responsabilidad. Fue a saludarlo en cuanto llegó a la isla, pero al parecer el encuentro no fue lo que esperaba, el nuevo médico debió sentirse amenazado porque según cuenta Nácher en sus memorias, ni tan siquiera lo invitó a sentarse recomendándole no meterse en su terreno a cambio de no invadir él, el suyo.

Rafael Nácher había implantado en la costa una forma de trabajo en la que, tras la visita médica los pacientes dejaban a la salida del domicilio una bandeja con unas monedas, él tomaba lo que creía justo, no solo teniendo en cuenta su acción sino también las posibilidades del enfermo al que visitaba. En ocasiones incluso era él el que les dejaba algunas monedas a sus pacientes.⁷¹

su tierra, tristeza, ausencia de amigos...

69NÁCHER, E. p 14: ...según ellos no era yo. Lo que estaba en camino era una niña...si mi padre hubiese obrado con talento, que lo tenía, hubiese usado de la prudencia y, con el tiempo, aunque yo no hubiera nacido, habría conseguido una cátedra en Madrid.

70 NÁCHER, E. p14.

71 Testimonio de Concha Nácher: “...mi padre me contaba que cuando mi abuelo visitaba a algún enfermo muy pobre, a veces no solo no le cobraba, sino que dejaba unas monedas en la entrada o les llevaba unas viandas de pan.”

En esta segunda estancia en la isla comprobó que el sistema de la bandeja se había extinguido y pudo averiguar por los enfermos que el otro médico vaciaba las bandejas enteras en sus bolsillos y dejaba temblando la economía de muchas familias.

En realidad, todo esto sirvió para que Rafael Nácher volviera a tener a toda su clientela en menos de un mes y el otro médico se quedara solo. “Tal vez si hubiese reparado en unos ojos grises, puede que verdes, se habría dado cuenta de la clase de hombre que le tendió la mano de la amistad.”⁷²

La vuelta de Doña Lola fue distinta, volvió feliz al Pagador a la casa familiar donde vivía su hermana Isabel con su marido Juan y el hijo de estos, Manolo. Aunque de todos ellos Nácher define como la figura más representativa de la casa a Paulina, una empleada que llevaba la casa, una mujer para todo que desde pequeña estuvo al servicio de la familia. Reconoceremos en la obra literaria *Guanche* de Enrique Nácher a un personaje de las mismas características.⁷³

⁷²NÁCHER, E. (2001), p16: A pesar del creciente éxito en la isla y del dinero que ganaba, Rafael Nácher se sentía frustrado.

⁷³ E. NÁCHER. *Guanche* (1957), p.26:” Asomaba la mujer media cara por la puerta del comedor, con una sonrisa servil. La de siempre. Inmóvil como toda ella y con la mansedumbre de la obediencia arraigada en el pensamiento.”

INFANCIA. CANARIAS, FAMILIA, PRESTIGIO Y FORTUNA (1912-1917)

Entre la felicidad de Doña Lola, rodeada de los suyos, la frustración de Rafael que durante largos ratos tocaba nostálgico su guitarra frente al mar y el afán del primogénito del matrimonio, Rafaelito que gateando intentaba integrarse en este ambiente, el 24 de mayo de 1912 nació Enrique Nácher.⁷⁴

Nácher siempre habló de este acontecimiento con sentimiento de culpabilidad y tristeza, no solo creía que la brillante carrera de su padre se vio truncada por su culpa, sino que además todas las ilusiones de su madre por criar una niña en su tierra también se frustraron, y aun siguió esta frustración cuando en ese afán de buscar una niña llegaron sucesivamente Vicente, Manolo y Pedro.

A Enrique Nácher no le gustaba hablar de su nacimiento, ni de la fecha en que tuvo lugar. Su carácter, de rasgos pesimistas le llevaban a relacionarlo con acontecimientos atroces. En una entrevista que le realizaron como consecuencia de la publicación de uno de sus “Cuentos de Médicos para Médicos, (*Medicorum Sapientissimus*), confesó de manera esquiva ante la posibilidad de dar una fecha exacta, que nació un jueves antes de la Guerra de 1914. En otras ocasiones relacionaba su fecha de nacimiento con el hundimiento del *Titánic*, ya que este acontecimiento histórico tuvo lugar un mes antes, el 14 de abril de 1912. Comentaba acerca de este acontecimiento, que el desarrollo industrial había supuesto evidentemente un avance científico, pero también un verdadero desastre en las vidas de los hombres.⁷⁵

Con respecto a su lugar de nacimiento decía que él era del Mar, porque vino al mundo en una casa que tiene los cimientos dentro del agua del Atlántico, en *El Pagador* de Moya, en la Isla de Gran Canaria.⁷⁶

74 NÁCHER, E (2001), p.16: Igual que mis hermanos futuros, fui recogido por las manos de mi padre que lleno de perplejidad exclamó sin ningún entusiasmo, ¡Es un niño!

75 NÁCHER E (2001), p5: Podemos deducir que la Revolución Industrial había conseguido un gran desarrollo puesto que ya era capaz de protagonizar grandes catástrofes, sin que ninguna de ellas haya sido motivo de arrepentimiento, para impedir la producción cada vez más acelerada de máquinas y armamentos aniquiladores de grandes masas de seres humanos.

76 MANFREDI CANO, D (1962), p.42.

Nácher empezó su escolarización en Canarias, en la escuela privada de Doña Saturnina sobre el año 1916, en esa época había pocos municipios con escuela pública y solo los niños de familias con posibilidades económicas podían ir a escuelas privadas.⁷⁷ A la escuela también acudía su amigo Juanillo;⁷⁸ en el archivo familiar encontramos una novela inédita de Enrique Nácher que lleva el título de *Niño Juan* (1961) en recuerdo de aquel amigo, “Un libro inédito anda por mi casa con el título de *Niño Juan*, evocando aquel tiempo lejano y entrañable...Queramos o no, los hombres estamos atados a una serie de raíces imposibles de arrancar.”⁷⁹

Dada la dimensión que empezaba a tomar la familia Nácher, dejaron el Pagador de Moya para instalarse en el municipio de Bañaderos. Rafael hizo construir una casa para su familia, descartada ya la idea de marcharse de allí⁸⁰ y comenzaron una vida como la que Doña Lola siempre había soñado, nodrizas para los niños,⁸¹ servicio para la casa y un coche con faros de carburo que se guardaba en la cuadra junto a un caballo y un burro, incluso su esposo hizo venir desde Chiva a sus tres hermanas solteras, Pilar, Paca y María que estuvieron viviendo en su casa.

⁷⁷ MARTÍN FAJARDO, O (2013), p. 355.

⁷⁸ NÁCHER, E. (2001) p. 7: Mi recuerdo más lejano está vinculado a ver como Juanillo se deslizaba por el pasamanos de la escuela de Doña Saturnina

⁷⁹ La obra inédita de Nácher *Niño Juan*, (1961) narra la relación de amistad entre dos niños.

⁸⁰ NÁCHER, E. (2001), p. 16: “... mi padre se había resignado a vivir en Canarias. Se hizo una gran casa de dos pisos en Bañaderos con una novedad en toda la costa, que tenía cuarto de baño”

⁸¹ NACHER, E. (2001), p. 16: Entre el servicio estaban su nodriza Eulogia y Juana *la Moganera*, uno de los personajes que Nácher incluyó en su novela *Guanche*.



Fig.12. Fotografía de la familia Nácher (1917) en la puerta de su casa de Bañaderos (Gran Canaria). Archivo Familiar. D^a. Lola con Manolo al brazo, D. Rafael, con Pedro al brazo y de izquierda a derecha, Rafael, Enrique y Vicente. Archivo de la Familia Nácher.

Nácher recuerda la tierra donde nació como un lugar sombrío, sin apenas sol y montañas negras.⁸²

Tras unos años de vida monótona, Rafael empezó a replantearse la idea de volver a la Península, sabía que nunca tendría la posibilidad de repetir lo de Madrid, pero cuando llegó la hora de que sus hermanas volvieran a su casa de Chiva, le invadió la nostalgia. Chiva fue el pueblo que le vio nacer, cercano a Valencia donde había estudiado y pronto sus hijos también tendrían que hacerlo, era lo que él deseaba, además sus hermanas solteras podrían ayudar en la crianza de sus hijos.⁸³

⁸² NÁCHER, E. (2001), p. 18.

⁸³ NÁCHER, E. (2001), p. 17: El pretexto para esta especie de fuga, fuimos nosotros...En la configuración mental de mi padre, estaba grabado el propósito de que nosotros sus hijos, por ser suyos, debíamos cursar carreras universitarias a toda costa.

En el año 1917, partieron en el “Infanta Isabel de Borbón” en plena Primera Guerra Mundial (1914-1918), arriesgando la vida en el trayecto marítimo y con más de veinte horas de tren por delante rumbo a Chiva.⁸⁴

Atrás dejaron familia, bienes, fortuna, prestigio y raíces, unas tan profundas que nunca olvidaron, siendo las islas destino continuo de Rafael y luego lo sería también de Enrique Nácher y sus hermanos.

⁸⁴ NÁCHER, E. (2001), p. 17: Fue en plena guerra, cuando los submarinos alemanes hundían barcos todos los días...cinco niños de uno a siete años, una mujer inexperta, un equipaje enorme, como de emigrantes y luego más de veinte horas de tren. No recuerdo nada, pero me lo figuro todo.

ADOLESCENCIA EN CHIVA. EL MALTRATO INFANTIL EN LA ESCUELA Y EL ORGANILLO DE LA PLAZA (1917-1921)

La adaptación de la familia al ambiente de Chiva fue inmediata. Doña Lola acostumbrada a la gente del pueblo, sin sentirse intimidada por lo impersonal de las grandes ciudades como Madrid y con la ayuda de sus cuñadas y el apoyo que le daba su nivel social en el pueblo, se sintió muy cómoda. El clima, los paseos por el campo, el sol, la luz, los paisajes abiertos hasta el Mediterráneo que se divisan desde la cima de la montaña del castillo de Chiva, nada que ver con los limitados paisajes que cerraban las negras montañas volcánicas de las islas; los paseos vespertinos hasta el Puente Cerezo (un huerto que pertenecía a la familia, de donde regresaba cargada de rosas y frutas), las tertulias con las mujeres respetables del pueblo o la participación en las fiestas patronales, facilitaron la integración de la matriarca, en un estilo de vida desconocido por ésta hasta el momento.

Rafael se sintió satisfecho de la buena adaptación de su mujer e incluso aceptó el participar con ella en alguno de los actos sociales.

Mucho la debía querer mi padre cuando transigió en acompañarla a la procesión con un cirio en la mano y asistir un día como único que recuerdo a misa mayor...mi madre con mantilla de blonda, peineta de carey, el vestido largo y el aderezo, era una mujer impresionante. Tal que la liturgia compuesta por los creyentes, ignorase a Jesús de Nazaret a la hora de rendir tributo con un culto más pendiente del sexo que del amor divino.⁸⁵

Cuando llegaron de Canarias Rafael Nácher habilitó una pequeña casa que tenía en Chiva, legado de familia, pero no se asentó como médico en esta población, él iba y venía todos los días a Valencia para atender su consulta de medicina.

85 NÁCHER, E (2001), p.19.

La vida de los habitantes del pueblo de Chiva no era como la que vivía la familia Nácher porque la mayoría eran trabajadores del campo, la alimentación básica se basaba en harina de guijas que cocían con agua, pan duro y vino.⁸⁶ El trabajo era duro y el hambre apretaba:

Aquella estampa indigna y miserable se repetía cada mañana en la plaza del pueblo desde antes de salir el sol. Era la parada de los harapientos, aquellos hombres de edad indefinida que se ofrecían a cambio de un dudoso jornal. Esperaban alineados que alguien se fijase en ellos para el contrato de una jornada de sol a sol... ¿dos pesetas, seis reales...? La comida y el vino por cuenta del patrón. Garbanzos, judías, gachas...a veces tocino, pero lo que nunca faltaba era el vino como estimulante cuando las fuerzas fallaban. Por lo general los amos contratantes respondían a un patrón tal que un calco uno de otro. Por lo general panzudos con una gruesa cadena de oro macizo rodeando la barriga para desaparecer en el bolsillo del chaleco donde estaba el reloj de oro. En el dedo medio de la mano derecha una sortija de oro con un brillante cuya dimensión clasificaba las categorías de cada cual.⁸⁷

Los hermanos Nácher eran unos privilegiados en el pueblo, entre tanto el resto de niños de su entorno se debatía por un plato de comida a cambio de llevar a las granjas agrícolas el material de las eyecciones equinas para hacer un poco más fértil la tierra.^{88 89}

86 NÁCHER E. (2001), p. 20: La alimentación de las clases altas nada tenía que ver con esto, Nácher recuerda que en su casa se comía cocido todos los días: con carne, chorizo, y otros lujos porque allí y entonces comer bien era un lujo. Por las tardes llegaba Muro, el lechero montado en su vaca y nos ordeñaba un puchero.... por la mañana Inocencio traía el pan caliente recién salido el horno”.

87 NÁCHER E (2001), p.22.

88 LLORET PASTOR, J. (2004), p. 217: Reflejo a través de la prensa médica valenciana de la construcción del niño como problema. Aspectos de la alimentación, la higiene escolar, la mortalidad infantil o las campañas de divulgación sanitaria en la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del XX,

89 PALACIO LIS, I. (2004): El inspector de trabajo, José Adsuar, describía al colectivo como niños que trabajan en la “vía pública”, mendigando, recogiendo colillas, basura o desperdicios de las casas, vendedores de periódicos, de barquillos, limpiabotas, espectáculos o el campo.

Las principales causas de mortalidad en la infancia en la primera veintena del siglo eran las enfermedades infectocontagiosas junto a las deficiencias nutricionales y las precarias medidas higiénicas a las que estaba sometida la población, no solo personales sino también municipales.⁹⁰ El sarampión, la escarlatina, la viruela, las diarreas con rapidísima deshidratación o las neumonías eran las infecciones más frecuentes que acababan con la infancia, “rara era la tarde que no pasaba por la plaza un *albat*, término valenciano para aquellas cajitas blancas que, llevadas por niños, con un fondo tristón de campanitas que llegaban desde el campanario. Adiós a aquellos niños, aun me duelen hoy.”⁹¹

La miseria de la sociedad del pueblo marcó definitivamente la infancia de Enrique Nácher y le llevó años más tarde a tomar la decisión de aceptar los estudios de medicina impuestos por su padre por ser de las pocas maneras en las que se veía capaz de ayudar a la gente.

Entre tanto, Doña Lola volvió a quedar encinta y nació Jacinto. El anhelo de la niña siguió envolviendo a la familia que recibió con nueva desilusión al sexto de los chicos Nácher.

Seis niños, padre, madre, tres tías solteras y la abuela paterna componían la numerosa familia, pero aún tenía que aumentar más, Federico el hermano farmacéutico de Rafael cayó enfermo; al parecer sufría una endocarditis. Cerró su farmacia de Bañaderos en Canarias y se vino a la península para someterse a los cuidados médicos de su hermano.

Demasiada gente viviendo en la misma casa. Por ello la gran familia Nácher decidió repartirse. Rafael, su esposa e hijos siguieron viviendo en la casa de La Plaza y sus tías y la abuela se trasladaron a otra casa en la calle Barchilla, una casa típica de labranza como casi todas las del pueblo.

La educación de los niños fue siempre prioritaria para el patriarca. La alternativa escolar en Chiva y el nivel de enseñanza y la educación en general, era bastante limitada: un colegio público al que solo asistían niños, *La escuela de abajo*, por su

90 BARONA C. (2006): Acerca de la mortalidad infantil entre 1914-1918, en especial por la epidemia de gripe de 1918.

91 NÁCHER, E. (2001), p. 22.

localización en la parte baja del pueblo, la escuela de *La Mutua*, el convento de las Hermanas de San Vicente de Paul donde a las niñas se les enseñaba costura y buenos modales y Doña Leonor que cuidaba de los más pequeños.⁹²

La escuela a la que asistieron los chicos mayores de la familia, Rafael, Enrique y Vicente, fue la de *La Mutua*, abreviatura que se le daba y se le sigue dando al edificio donde su abuelo Vicente Nácher entre otros, fundaron la Sociedad de Socorros Mutuos. Las tres palabras que definían los objetivos de La Mutua fueron: Libertad, Progreso y Cultura... uno de los promotores y líder del progreso fue Lorenzo Latorre⁹³ *el Piuc*, discípulo aventajado de Pablo Iglesias.⁹⁴

El edificio quedó distribuido en una planta baja dedicada a las reuniones de la sociedad, café, biblioteca y un piso donde se instaló la escuela donde el profesor titular Don Pedro Alcarria, impartía sus clases recibiendo a cambio 10 céntimos por cada alumno.⁹⁵

Dicen los expertos en Psicología que los primeros años de escolarización de un niño son fundamentales para el desarrollo de los pilares sobre los que se desarrollará su personalidad, sus valores, los principios éticos y morales que dirigirán su trayecto por la vida, los recursos afectivos para afrontar las distintas pruebas y los factores adversos a los que nos somete la vida. Es incluso en estos años en los que nuestras tendencias religiosas, políticas o culturales empiezan a definirnos como los seres humanos que seremos en un futuro.

Don Pedro Alcarria ayudó a definir la personalidad de Nácher, que en estos años ya andaba modelándose con tanto cambio geográfico, social, cultural e incluso político.

92 NACHER, E (2001), p. 24

93 MARTIN NAJERA, A (2010): Lorenzo Latorre Blay (1891-1953) concejal de Chiva en 1902 y fundador de la Agrupación Socialista de esta localidad. Presidente del Jurado Mixto del Trabajo Rural en Chiva y miembro de su Comité Revolucionario durante la Guerra Civil

94 NACHER, E (2001), p.24: ...algo empezaba a suceder en aquel pueblo inmóvil desde la Edad Media. Ya mi abuelo había leído a Voltaire ... y no pocos se habían sumado a él, bajo una fascinante palabra: Progreso. Lenta pero imparable, la idea del progreso se abría paso y su primera manifestación material fue la apertura de un gran local teóricamente apolítico. Fue la Sociedad de Socorros Mutuos.

95 NACHER, E (2001), p. 24: Nácher recuerda con verdadero afecto a su maestro de infancia y lo poco que este obtenía a cambio de hacer de ellos hombres de provecho. Refiriéndose a los 10 cts. Que cobraba añade, este era el precio de su trabajo, tal vez de estas y de otras miserias se instauró el proverbio de “pasar más hambre que un maestro de escuela.

Este docente había tomado contacto con el krausismo, la Institución de Libre enseñanza de Giner de Los Ríos⁹⁶ o los nuevos sistemas pedagógicos de María Montessori,⁹⁷ “en su escuela no se enseñaba catecismo ni Historia Sagrada. Respondía a lo que años después sería conocido como escuela laica.”⁹⁸

Triste fue la noticia de que Don Pedro abandonaba el pueblo y más triste aún el saber que a partir de entonces los hermanos Nácher irían a la escuela pública donde impartía clases Don Alejandro Sanz, “especialista en martirios muy elaborados para aplicar a la infancia con alevosía y premeditación. Se dijera que intentaba con sutiles procedimientos de jefatura de policía hacernos cantar.”⁹⁹

En la novela inédita y autobiográfica de Enrique Nácher *Niño Juan* el autor refleja acontecimientos impactantes de su infancia. Entre otras cosas hay un personaje que retrata a un maestro de escuela llamado Don Alejandro, que se dedica a imponer castigos físicos a los alumnos hasta tal punto que en una ocasión uno quedó tendido en el suelo sin conocimiento tras una paliza y creyéndolo muerto, el maestro huyó hasta que el niño recobró el conocimiento.

Las *liensas* era un ingenio de hilo de palomar de unos diez centímetros con un ojal en cada extremo, para introducir el dedo índice de cada mano. Así con el yugo colocado, las manos paralelas debían ser mantenidas en alto, con los brazos estirados sobre la cabeza, mientras el reo permanecía arrodillada cara a la pared, un tiempo que siempre parecía infinito. Siempre había por lo menos un tercio de la clase en aquel rincón de los delincuentes... pero ocurría que, en aquella postura, de manos alzadas, estas iban pesando cada vez más hasta que buscaban el descanso en el apoyo de la cabeza en tanto la riñonada y los

96 GINER DE LOS RÍOS, F. (1839-1915) En 1876, funda la Institución Libre de Enseñanza junto a varios catedráticos y auxiliares de Universidad o Instituto, basándose en modelos pedagógicos modernos, laicos y progresistas, cuya labor sigue en nuestros días. Su obra fue condenada por el franquismo en el proceso de depuración del magisterio español.

97 MONTESSORI, M. (1870-1952): Revolucionó los parámetros educativos poniendo al niño como auténtico protagonista de todo el proceso educativo, transformando radicalmente la educación infantil. Fue la primera mujer que obtuvo el grado de Doctor en Italia.

98 NÁCHER, E (2001), p.25.

99 NÁCHER, E. (2001), p.25: El autor comenta uno de los ingenios diseñados por Don Alejandro para torturarlos.

muslos se desplomaban sobre sí mismo formando de cada niño un bulto amorfo y hundido.¹⁰⁰

Era difícil recibir una buena educación basada en técnicas didácticas e impartida por profesionales suficientemente formados para ello, además algunos padres alentaban las torturas de los docentes con frases como: *mano dura con él*, o de los mismos docentes: *La letra con sangre entra*.

En ocasiones eran los propios niños los que ponían fin a este tipo de maltrato, otras veces era peor y el trauma llegaba a marcar sus vidas, “pegaba a lo bestia, con las manos abiertas y sin saber dónde caían, pero hubo una vez que un tal *Esparraguera*, algo mayor que los demás de la rabia por el castigo que estaba recibiendo, le llevó a dar una terrible patada en los testículos del “Don”. Don Alejandro cayó al suelo casi K.O. y el muchacho furioso y sin dejar de llorar, lo pateó y corriendo se largó por la puerta para no volver más. “Nadie denunciaba en aquel entonces puesto que esa forma de enseñar era considerada como normal.”¹⁰¹

Nácher, en una entrevista concedida mucho más tarde a propósito de sus éxitos literarios hablaba de la escuela de Don Alejandro: aquí empezaron a ponerse de manifiesto, mis portentosas posibilidades de niño torpe...¹⁰² Y seguramente no es que fuese un niño torpe, sino que los métodos pedagógicos de aquella época y Nácher, estaban enfrentados.

Enrique Nácher intentó hacer a través de su obra literaria inédita *Niño Juan*, una denuncia a veces marcada por el sarcasmo característico de su personalidad, de los malos tratos sufridos por el colectivo infantil en las escuelas rurales en la primera década del siglo XX.

Sin embargo, y a pesar de todo, por determinadas circunstancias nunca se desligó de Don Alejandro al que reencontró en sucesivas ocasiones a lo largo de su vida, en

100 NÁCHER, E. (1961), p. 21-36.

101 NACHER, E. (2001), p 27.

102 MANFREDI CANO, D (1962), p.43.

situaciones casi todas ellas igual de desagradables, hasta que este falleció contando con casi noventa años de edad.

Durante su infancia en Chiva sus compañeros de juego fueron sus hermanos, especialmente Rafael su hermano mayor y Vicente, con el que se llevaba poco más de un año, pero, sobre todo su amigo Remigio que vivía en la misma calle unas casas más abajo, iban juntos a la escuela y tenía su misma edad. Con él iba al barranco de Chiva a cazar ranas, se subían a los árboles desde dónde podían ver y oír a la gente del pueblo sin ser vistos y lo acompañaba a la plaza a comprar caramelos en el puesto de doña Rosa. Compartían juegos, amistad y confidencias...¹⁰³ Lamentablemente Remigio falleció a la edad de 11 años de una meningitis, lo que dejó a Nácher desolado. Las enfermedades infectocontagiosas eran en esa época la principal causa de mortalidad infantil.¹⁰⁴

A pesar de que en la edad adulta rechazaba todo lo que tenía que ver con la iglesia, Nácher participó en alguno de los actos religiosos que tenían lugar en Chiva por esa época, alguna procesión, alguna fiesta religiosa, e incluso ayudaba en misa a D. Marcelino, el cura del pueblo.” ...desde dónde estaba podía ver a D. Marcelino, ahora cambiará de sitio el misal, no tardará mucho en tocar la campanilla. Se olvidó arrodillarse.”¹⁰⁵

La familia Nácher siguió creciendo. Después de Manolo nació Jacinto y por fin la tan ansiada niña, primero Lola (1920) y después y Amparito (1921). Un total de ocho niños llegó a tener la numerosa familia.

103 NÁCHER, E. (1961) *Niño Juan*, p. 167-180: Nácher describe cómo se mojaron mientras jugaban en el barranco, estaba empezando el invierno describe el cuadro infeccioso que se inició con síntomas de una faringoamigdalitis con fiebre que trataron con “Piramidón” a la que siguió aumento de la fiebre, cefalea, vómitos y rigidez de nuca.

104 SANZ GIMENO, A. (1998) p. 141: La elevada causa de mortalidad en la infancia entre 1906 y 1932 por enfermedades de sistema nervioso, esencialmente la meningitis era debida a un problema diagnóstico, ya que era una enfermedad de difícil definición en la época tratada y su alto peso en España comparado con otros países europeos, hace sospechar de la posibilidad de confusión con otras enfermedades.

105 NÁCHER, E. (1961), *Niño Juan* p. 160.



Fig.13: Los hermanos Nácher. Foto del archivo familiar. De izquierda a derecha: sentados, Manolo, Pedro, Rafael con Amparito al brazo, Enrique, Federico (primo), Vicente, Jacinto y Lola. Archivo de la familia Nácher.

Pero llegó la tragedia, cuando Enrique Nácher tenía nueve años su madre contrajo el Tifus falleciendo el 9 de octubre de 1921 y dejando a un viudo con ocho hijos de entre 4 meses y 10 años. “mi madre murió a los treinta y seis años en Chiva... Recuerdo que aquel día un organillo tocaba en la plaza del pueblo.”¹⁰⁶



106 NACHER E. (2001), p.64.

Fig.14: Lápida de Dolores Hernández Martín, Cementerio Municipal de Chiva. Foto original de la autora.

Rafel Nácher cayó en un eterno estado de tristeza y sentimientos de culpabilidad por no haber podido él, médico de profesión, salvar a su esposa. A partir de ese momento las hermanas solteras de Rafael volvieron a la casa de la familia para ocuparse de los ocho niños.

En el cementerio de Chiva fueron recibiendo sepultura sucesivamente y después de la madre sus dos hermanos pequeños, Jacinto y Amparito a causa del sarampión y a su padre, aquel que durante años visitó enfermos montado a caballo, todo el tiempo que permaneció viudo le invadió una profunda melancolía, “A nadie importan las penas que le duelen a uno. Yo sé que en la vida de mi padre y mi familia hay una novela fabulosa. Puede que algún día la escriba entera.”¹⁰⁷



Fig.15. Esquela publicada en el diario *Las Provincias*, 29 de diciembre de 1921.

107 MANFREDI CANO, D (1962), p.43.



Fig. 16. Esquela publicada en el diario *Las Provincias* 5 de enero de 1922.

Aunque la mortalidad entre 1917-1921 está fundamentalmente centrada en la epidemia de gripe de 1918, en este año aumentó a causa de muchas enfermedades infecciosas y transmisibles que afectaron a todos los grupos de edad,¹⁰⁸ según datos del anuario del INE en España en 1900 hubo 12.010 muertes por de Sarampión que comparadas con las 862 que hubo en 1950, suponen -11.148. Con respecto a las fiebres tifoideas, el número de fallecidos en 1900, fue de 11.426 que comparado con los 1.180 de 1950, suponen -10.246 fallecidos de una enfermedad que, a día de hoy sigue cobrándose vidas especialmente en los países menos desarrollados.¹⁰⁹ La evolución de la Higiene primero y la aparición de las vacunas y los antibióticos después, revolucionaron la epidemiología entre 1900 y 1950 dejando de ser las infecciones la primera causa de mortalidad infantil.

Ante tanta desgracia y dado que Rafael Nácher tenía la consulta en Valencia, decidió trasladar el domicilio familiar a la capital.

¹⁰⁸ VERGUARA DOMINGUEZ, J.F et al (1999), p. 53-88.

¹⁰⁹ NAVARRO GARCÍA (2002), p. 68.

VALENCIA. JUVENTUD Y ESTUDIOS

Valencia era el destino añorado por el patriarca de la familia dado que lo de Madrid no pudo ser este era el destino casi obligado, puesto que desde que desembarcaran procedentes de Canarias y llegaran a Chiva, Rafael hacía viajes a diario a la capital tratando de abrirse camino a nivel profesional y buscando sin pausa alojamiento allí para su amplia familia.

Finalmente consiguió dos pisos en el número ocho de la calle Lauria, en pleno centro de Valencia, allí vivía gente destacada de la capital como la también numerosa familia Desfilis, estaba la clínica del Doctor Puchades, el Hotel Cuatro Naciones y dos farmacias una en el cruce de la calle Pascual y Genís y otra en la calle Ruzafa.

Quién conoce Valencia y estas dos calles que siguen llamándose igual, le llamará la atención lo cercano de su localización. Esta localización estratégica de las farmacias vino muy bien a Rafael Nácher que ya en Canarias en la rebotica de su hermano Federico probó con varias fórmulas magistrales y ahora en Valencia pretendía mantener esta práctica.

Al parecer recibió la negativa por parte del farmacéutico de la calle Pascual y Genís de entrar en su laboratorio para elaborar sus fórmulas y fue en la farmacia de la Calle Ruzafa donde Rafael conoció, negoció y entabló una entrañable amistad con Don Manuel Escolano y donde pudo realizar, investigar y completar fórmulas magistrales que empleaba en el desempeño de su profesión.¹¹⁰

Acertado estuvo Escolano en aceptar la oferta de Nácher, pues una vez instalada su consulta, no tardó de nuevo en llenarse de clientela. Su hijo recuerda en sus memorias hasta cuatro salas de espera llenas, así como la escalera de la finca, el patio e incluso en ocasiones una cola que llegaba hasta la calle, y por supuesto compraban, en caso de necesitarlas, las fórmulas magistrales que el Dr. Nácher recetaba en la

¹¹⁰ NACHER, E. p. 32: Nácher comenta con el cariño que siempre se trataron estos dos colegas prolongando su amistad hasta que murió su padre llegando este a disponer que a su muerte le entregaran su microscopio a Don Manuel Escolano y se refiere a él como un amigo de un rigor y una integridad humana como nunca he conocido, no tuvo en su vida un solo día de vacaciones, para mí fue un consejero, amigo y colaborador durante el ejercicio de mi trabajo.

farmacia de Ruzafa a la que muchos denominaban “La farmacia de Don Rafael” y cuya plantilla hubo que ampliar.

Era el año 1922, en la Plaza entonces denominada de Don Emilio Castellar, hoy Plaza del Ayuntamiento, empezaban a erguirse edificios como el de Correos o el mismo Ayuntamiento y la Estación del Norte que acababa de ser inaugurada.

En la misma plaza, recuerda Nácher, se encontraba el circo Regües¹¹¹ y la entonces pequeña taberna Balanzá y por el extremo contrario estaban la Plaza de Cajeros y la bajada de San Francisco, que hoy integran una sola plaza.¹¹²

Rafael Nácher, no solo visitaba en su casa, también lo hacía a domicilio y para ello, se solía trasladar en Taxi si se trataba de trayectos largos o en coche de caballos si se trataba de domicilios más cercanos “...y si alguna vez me llevaba con él, recuerdo como algo bonito y entrañable el golpear de los cascos del caballo sobre los enormes adoquines del suelo y sobre todo el ritmo del cascabel que se dijera sonar todavía como si lo lejano de aquel sonido fuese todavía a recordar... ¿y porqué aquellas tardes de entonces se me antojan siempre tardes de otoño?”¹¹³

A pesar de que Rafael Nácher quería una educación para sus hijos que no fuera religiosa, inscribió a sus hijos en colegios religiosos siguiendo las profundas creencias de su esposa. La escolarización de los hermanos Nácher en Valencia siguió para los chicos en el Colegio de los Hermanos Maristas y para la única hermana en la Institución Teresiana.

Enrique Nácher acabó el Bachillerato a los diecisiete años, según relato del mismo, ese día en su casa hubo una sesión plenaria bajo la presidencia de su padre que utilizando la vieja política del poder paterno dictó una orden irrevocable, “...a Rafael

¹¹¹ BRINES, R. (2012): ...este apellido, Regües era popular ya en el primer cuarto del pasado siglo, y los actuales valencianos solamente sabemos de aquellas escenas por comentarios de padres y abuelos, que recordaban lo que fue el Teatro-Circo Regües, de cuyos comienzos pronto se celebrarán los cien años y de cuya clausura por motivos urbanísticos se cumplirán nueve años menos. Dicho local de espectáculos estuvo situado en la que se llamó Plaza de Emilio Castelar, donde en enero de 1916 estaba la antigua estación del Norte. Allí, junto a la explanada de su entrada, los hermanos José María y Salvador Regües Vives „éste, abuelo de nuestro colega en estas páginas,, montaron un espacio teatral con capacidad para dos millares de espectadores.

¹¹² VILAR-SANCHO, L. (2009), p.9-14.

¹¹³ NACHER, E. P 33: Enrique Nácher recuerda una parada de coches de caballo en la misma plaza de Emilio Castelar y como su padre los usaba para desplazarse por Valencia. ...

lo haremos ingeniero, a Vicente Arquitecto y a Enrique, que es el más torpe, médico.”¹¹⁴

¹¹⁴ MANFREDI CANO, D (1962), p.44: en el semanario *El Español*, este periodista hace una entrevista muy familiar a Náchter, identificándose con él en muchos aspectos vitales.

LA UNIVERSIDAD Y EL HOMENAJE A RAFAEL NÁCHER

Nácher empezó la carrera de Medicina en 1929 en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valencia, contaba con la edad de 17 años. La Facultad de Medicina era una dependencia del entonces Hospital Provincial, un antiguo edificio que estaba situado entre las calles del Hospital y Guillem de Castro.

En 1909 se puso la primera piedra de la que sería la nueva Facultad de Medicina en el entonces Paseo de Valencia al Mar, pero las obras no concluyeron hasta 1935, año en el que Enrique Nácher acabó la carrera. No obstante, como la Guerra se inició al poco tiempo, la nueva facultad no llegó a albergar estudiantes hasta el año 1949.¹¹⁵

El Plan de Estudios que cursó Enrique Nácher, fue de Plan de Eduardo Callejo de 19 de mayo de 1928. Aportó a la formación clínica la aparición de nuevas especialidades y se reforzó la necesidad de la investigación y de los laboratorios con la introducción de asignaturas como la Microbiología Médica, la Farmacología Experimental, la Terapéutica General y Materia Médica o la Terapéutica Química. Este Plan de Estudios, se reforzó con el Real decreto de Elías Tormo de 25 de septiembre de 1930 con la necesidad de la especialización y los planes para profesiones concretas.¹¹⁶

Las asignaturas que se cursaron en la promoción de 1929-1935 en la Facultad de Medicina fueron:

Anatomía Topográfica y Descriptiva 1º (con sus técnicas); Histología e Histoquímica; Terapéutica química; Técnica Micrográfica; Fisiología; Anatomía y Técnica Anatómica; Microbiología Médica; Patología General; Patología Médica 1º; 2º y 3º; Farmacología Experimental; Terapéutica (General, Médica y Clínica); Anatomía Descriptiva 2º (con su técnica); Anatomía Patológica; Medicina Legal y Toxicología; Enfermedades de la Infancia (con su clínica); Oftalmología;

¹¹⁵ LOPEZ PIÑERO, J. M. (2002): El nuevo edificio fue utilizad durante la guerra civil y la etapa inicial de la posguerra como hospital militar, p. 235.

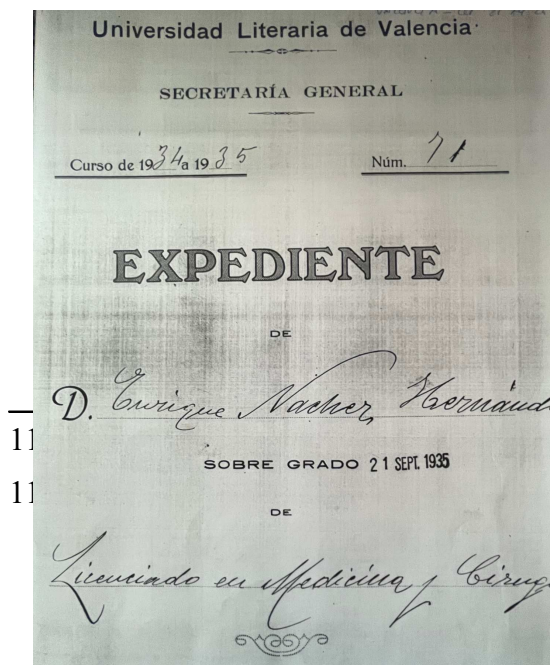
¹¹⁶ BARONA, J.L. (2021), p. 227-231.

Ginecología; Obstetricia; Patología Quirúrgica 1º y 2º; Higiene con Prácticas de Bacteriología; Otorrinolaringología; Dermatología y Sifilografía.¹¹⁷

Los catedráticos más destacados que figuran en la Orla de esta promoción 1934-1935, fueron:

D. Jesús Basterra Santa Cruz, en la Cátedra de Oftalmología; D. Miguel Martí Pastor, en la Cátedra de Obstetricia y Ginecología; D. Damaso Rodrigo Pérez, en la Cátedra de Pediatría; D. José Campos Igual (interino) de la Cátedra de Otorrinolaringología; D. Juan Peset Aleixandre, en la Cátedra de Medicina Legal y Psiquiatría; D. Vicente Sanchis Bayarri, en la Cátedra de Higiene; D. Juan J. Barcia Goyanes, en la Cátedra de Anatomía descriptiva; D. Fernando Rodríguez Fornos, en la Cátedra de Patología Médica; D. Juan Bartual, en la Cátedra de Anatomía Patológica; D. José Puche Álvarez, en la Cátedra de Fisiología general y especial; D. Perfecto Amor Naveiro, en la Cátedra de Farmacología y Terapéutica; D. Ramón Vila Barberá, en la Cátedra de Patología General; D. Nicasio Benlloch Giner (interino), en la Cátedra de Patología Quirúrgica; D. Francisco Martín Lagos, en la Cátedra de Patología Quirúrgica y D. Ramón González Medina (interino).¹¹⁸

Enrique Nácher no es que fuese brillante es sus estudios, en el primer curso de medicina suspendió Anatomía para septiembre y se pasó todo el verano estudiando sin parar bajo la mirada vigilante de su padre. Pero no volvió a suspender ninguna asignatura más en toda la carrera, aunque algunas las cursara en segunda convocatoria.



UNIVERSIDAD DE VALENCIA		FACULTAD DE MEDICINA		
REGISTRO DE IDENTIDAD ESCOLAR				
Nácher Hernandez D. Enrique				
de ... es ...		que nació el día ...		
en ...		provincia de ...		
de ...		expediente nº ...		
PERIODO DE LA LICENCIATURA				
GNATURAS	CURSO	UNIVERSIDAD DONDE SE MATRICULÓ Y LOS EXÁMENES	NOTAS EN LOS EXÁMENES OBTENIDAS	OBSERVACIONES
Química	1829-30	Valencia	Aprobado	"
a) fisiológica.-Primer curso. anatómica.	1829-30	Valencia	Aprobado	"
—Primer curso	"	"	Aprobado	"
Física.	1829-30	"	Aprobado	"
Química y fisiológica.-Segundo curso.	1830-31	"	Aprobado	"
Segundo curso	"	"	Aprobado	"
Química.	1831-32	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Aprobado	"
1) descriptiva. 2) fisiológica y terapéutica general, etc.	1830-31	"	Notable	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	1831-32	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1832-33	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1831-32	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	1830-31	"	Notable	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química.	"	"	Notable	"
Química.	"	"	Aprobado	"
Química.	1829-30	"	Aprobado	"
Química				

Fig. 17: Expediente académico de Enrique Nácher Hernández. Archivo de la Universitat de València.

Nácher estudió toda la carrera en la biblioteca de la facultad de medicina” más bien podía ser tenido aquello por un desván con su techo de telarañas, apenas ventilación y un permanente flotar de polvo entre las sucias estanterías de libros.”¹¹⁹

Por el afán de su padre en invertir casi todo lo que ganaba en la compra de tierras para dejar un legado a sus hijos, Enrique Nácher apenas pudo comprarse dos o tres libros en toda la carrera.

En la Universidad fue buen amigo de sus amigos, buen estudiante y nunca se desvió de sus estudios cumpliendo la promesa que le hizo a su padre el día que su madre murió, “Papá no estés triste yo te prometo que estudiaré”, su padre veía en Enrique todo lo que el no pudo ser. Cuando le dijo que quería ser cirujano, planeó que realizara un año de doctorado en Madrid y luego dos años de especialización en Alemania...pero estalló la guerra y todos los proyectos y las ilusiones puestas sobre este hijo se frustraron.

Enrique Nácher Hernández se licenció en Medicina y Cirugía en junio 1935 por la Universidad de Valencia.

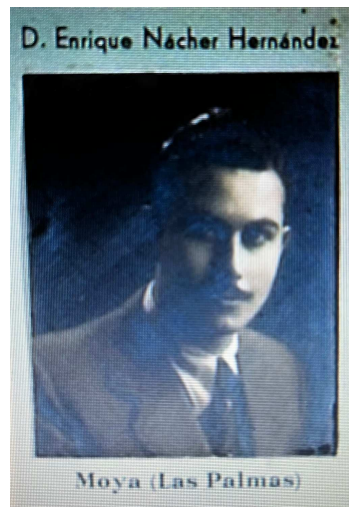
119 NACHER E. (1955), p. 6: *Eran los Grandes Días*. Novela inédita. Archivo de la familia Nácher.



Fig. 18. Orla de la promoci3n de 1935. Facultat de Medicina. Universitat de València. Enrique N3cher en la 3ª fila, el primero por la izquierda. Archivo hist3rico de la Universitat de València.

Formaron parte de esa promoci3n de m3dicos de 1935: Jos3 D3ez Sanchis (Algemes3, Valencia), Francisco Pav3a Giner (Benial3, Alicante), Andr3s Arbiol Mu3oz (Albal, Valencia), Ricardo Moleres Ferrandis (Sollana, Valencia), Omar Perdomo Cu3llar (Nevia, Colombia), Jos3 Garc3a Novia (Requena, Valencia), Ignacio Hern3ndez Herv3s (Requena), Francisco P3rez Cuenca (Fuente Obejuna, C3rdoba), Miguel Mir Pons (Palma de Mallorca), Miguel Burguera Verdera (Ses Salines, Mallorca), Juan Franc3s Sempere (Rafelguaraf, Valencia), Emilio Sturia Benejam (Mah3n, Baleares), Alberto Arciniega Cerrada (Castillejo de Robledo, Soria), Lorenzo Maiques Marco (Sueca, Valencia) Fernando Arciniega Cerrada (Soria), Francisco Cantos Royo (Bonete, Albacete), Francisco Royo Minu3 (Valencia), Ger3nimo Forteza Bover (Alcoy, Alicante), Manuel Rubert P3rez (Alicante), Francisco Pedr3n Arroyo (Fuenterrobles, Valencia), Enrique N3cher Hern3ndez (Moya, Las Palmas), Jos3

Caldentey Carrió (Capdepera, Mallorca), José Díaz Díez (Manises, Valencia), Simeón Bufoñ Bufoñ (Villajoyosa, Alicante), Evaristo Torres Catalá (Cárcer, Valencia), José M.^a Paredes Santomá (Valencia), Enrique Terol Delgado (Alcoy, Alicante), Julio Valls Illueca (Valencia), Ramón Llosá Guijarro (Valencia), Fernando Cordón de Roa (Córdoba), Lorenzo Abad Colomer (Valencia), Ricardo López Atalaya (Valencia), Daniel Andrés Espert (Sueca, Valencia), Vicente Oliete Benimeli (Valencia), Jorge Tamarit Torres (Valencia), Osvaldo A. Cifre Juan (Buenos Aires, Argentina), Francisco Navarro Sala (Novelda, Alicante), José M.^a Alegret Llisterri (Castellón), Félix Vilar Mora (Manises, Valencia), N. Torrecilla Gómez (Cartagena, Murcia), Ricardo Rodríguez Flórez (Peñas de S. Pedro, Albacete), Fernando Aguiló Subiza (Valencia), Enrique Prades Peiró (Nules, Castellón), Juan Rodrigo Bigné (Valencia), Gonzalo Rodríguez Gay (Valencia), Herminio Córdoba Vicent (Tarazona de la Mancha), Bartolomé Mestre Mestre (Felanitx, Mallorca), Domerio Más Navarro (Alicante), Luis Cardo Fenollosa (Godella, Valencia), José Gil Navarro (Barcelona), José Boada Reixach (Barcelona), Ricardo Díaz Díaz (Caudiel, Castellón), Alfredo Granell Giner (Sueca, Valencia), Tomás Portaceli Jiménez (Valencia), Amadeo Desfilis Falomir (Valencia), José María Micó Moscardó (Bélgida, Valencia), José Vilar Sancho (Valencia), Juan Pizá Bauzá (Palma de Mallorca), Francisco Alonso Medina (Sta. Coloma de Queralt, Tarragona) Fernando Bellido Folgado (Valencia), Vicente Badenas Padilla (Rubielos de Mora, Teruel), Antonio Llorca Ricart (Tortosa, Tarragona) y Evaristo Plá Cortell (Valencia).



**Fig.19.: Detalle del retrato de Enrique Nácher. Orla Promoción 1935. Facultad de Medicina.
Archivo Histórico de la Universitat de València**

El verano de 1935, con el regreso de Madrid de dos de los hermanos de Enrique Nácher, Rafael y Vicente que estudiaban Ingeniería y Arquitectura respectivamente, toda la familia se trasladó a Chiva a pasar el verano. Pero ese verano fue especial, el 17 de agosto la Sociedad de Socorros Mutuos y el pueblo de Chiva hizo un solemne homenaje al padre de Enrique Nácher, D. Rafael Nácher García. Desde entonces la Calle principal del pueblo, lleva su nombre. Al homenaje al que asistió la mayoría de la población, asistieron también reconocidas figuras de Valencia como el Dr. Borrás, D. Manuel Escolano, el Diputado D. Pascual Martínez Sala o el Notario D. José María Mengual.

Las autoridades pronunciaron un solemne discurso, así como el homenajeado con profundo agradecimiento y palabras de cariño que fueron acogidas con gran respeto por los asistentes. Algunos de sus hijos también pronunciaron unas sentidas palabras.

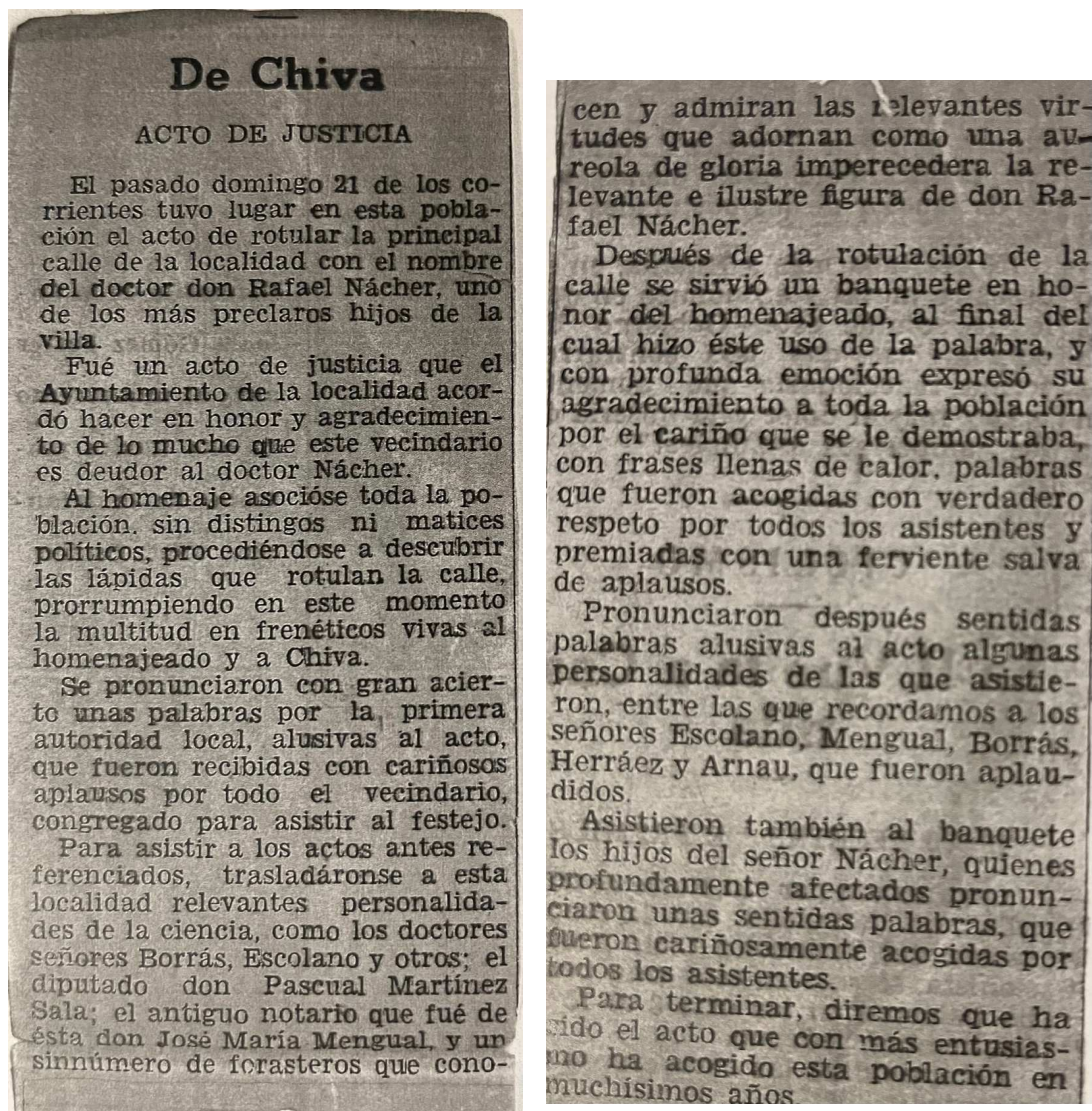


Fig. 20: Artículo (diario desconocido) relatando el homenaje a Rafael Nácher García en Chiva (1935). Fotocopia del Archivo de la familia Nácher.

Este fue un acto muy emotivo que marcó profundamente la vida de Enrique Nácher y de todos sus hermanos.

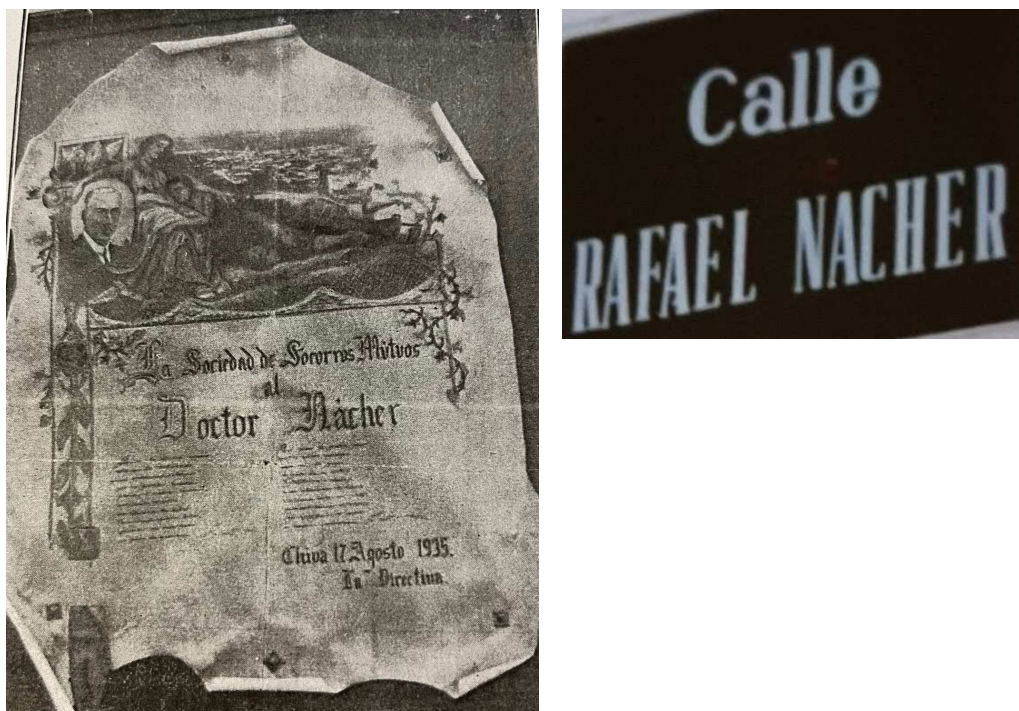


Fig.21: Fotografías antigua y actual de la placa de la calle del Doctor Rafael Nacher. Ayuntamiento de Chiva (1935) y foto original de la autora (2018).

Rafael Nacher siguió ejerciendo la medicina de manera incansable hasta que en 1954 se auto diagnosticó una leucemia que no quiso tratarse, falleciendo el 18 de febrero de 1955.

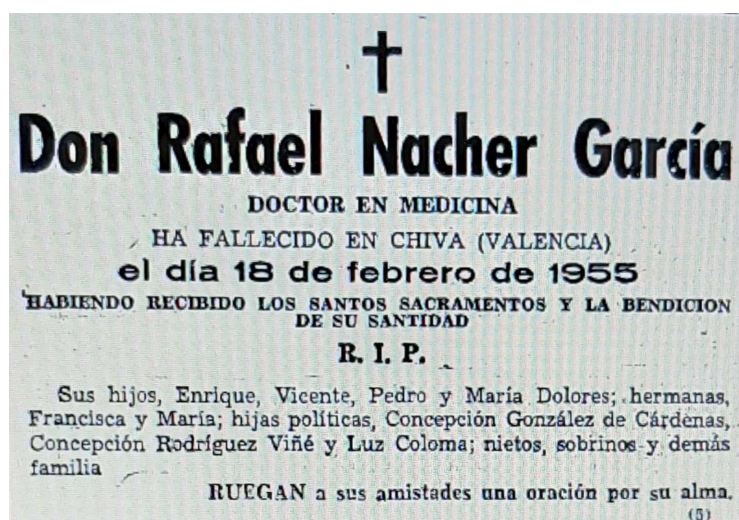


Fig.22: Esquela de Rafael Nacher. *Las Provincias*, 19 de febrero de 1955

LA F.U.E. EPOCA DE LIBERTADES, BATALLAS, DEPORTE Y EL BÚHO VIVO

La FUE surgió en el curso de los años 1925-26 como una federación profesional sin significación política, que defendía los nuevos valores socioculturales. En 1927 se consolidó en Madrid con el respaldo de profesores de tendencia republicana como Marañón, Giral o Jiménez de Asúa. De entre los estudiantes que la integraron, fue nombrado presidente Antonio María Sbert, vicepresidente Antolín Alonso, secretario general Emilio González y secretario de organización y propaganda Arturo Soria, al que se le debe la expansión de la FUE en el resto de las provincias. La de Valencia quedó formalmente constituida en 1930¹²⁰. “En cuanto a mi ingreso en la FUE, estuve presente en ella desde su fundación en Valencia, en un acto celebrado en el Paraninfo de la Universidad y presidido por Sbert.”

Desde que Sbert estuvo en Valencia en aquel tumultuoso acto fundacional hasta la República, la FUE, sin llegar a ser una entidad clandestina, se enfrentó enseguida a la FREC, y llegó, como en épocas sucesivas a las manos. Casi un deporte en el que destacaron por la FUE mi hermano Manolo Nácher, fallecido por malos tratos de la represión franquista que sucedió a la guerra, y un tal Cabañero que era el campeón de las derechas.¹²¹

El 19 de mayo de 1928 se puso en marcha la ley de reforma de la enseñanza universitaria del ministro Callejo. En su artículo 53 que habla de la relación entre la enseñanza oficial y privada e inspirado directamente por el obispo Eijo Garay, se otorgaba al Colegio Jesuitas de Deusto y al de Agustinos del Escorial el privilegio de conceder títulos académicos como los que concedían las Universidades del Estado. El Claustro de la Universidad Central de Madrid y la Federación Universitaria de Estudiantes (F.U.E.), manifestaron su protesta defendiendo la libertad de cátedra y posicionándose en contra del clericalismo.

¹²⁰ MANCEBO, M. F. (1994), p. 36.

¹²¹ NACHER, E. en MANCEBO, M.F (2000), p. 13.

Hasta entonces las asociaciones de estudiantes católicos como la F.R.E.C.¹²² apoyadas por la iglesia, mantenían desde el inicio de la Dictadura de Primo de Rivera el conformismo político de los estudiantes.¹²³ La F.R.E.C. y la F.U.E. chocaron desde el primer momento. En ocasiones, llegaron a enfrentarse violentamente citándose en el claustro de la Universidad de la calle de La Nave, aunque fuera del campo de batalla mantenían el compañerismo e incluso el afecto de los amigos enfrentados por la ideología:

Yo mismo, sin ser ningún campeón, compartí muchos vasitos de vino con los que en el *ring* de la universidad me habían zurrado de lo lindo. Recuerdo que una vez me dejaron K.O. tras una patada en los testículos. Poco antes yo había tumbado de un directo a mí siempre querido amigo fuera del *ring*, Adolfo Rincón de Arellano García, entonces futuro jefe de Falange de la Diputación de Valencia, alcalde de esa capital y otras gangas que le concedió el franquismo vigente. Gracias a su influencia, pese a lo que podía llamarse enemistad, cuando me detuvieron en posguerra fui llevado ante su potestad y gracias a su buena pasta puedo decir que me salvó la vida o, por lo menos, de muchos años de cárcel.¹²⁴

En Madrid en septiembre de 1929 con el inicio del curso escolar, las revueltas universitarias contra el mantenimiento de los valores tradicionales y a favor de la libertad académica se hicieron cada vez más frecuentes. Se convocó una huelga apoyada por la junta de gobierno de la FUE y el Comité pro Unión Federal de Estudiantes Hispanos. La huelga fue anunciada al Rector por los estudiantes Sbert, Gilabert, Castro y Soria.

En marzo de 1929 Primo de Rivera expulsó a Sbert, que cursaba estudios de Ingeniería Agrónoma, de todas las universidades del país aludiendo que no había

122 FREC: Federación Regional de Estudiantes Católicos.

123 BEN-AMI, S (1976), p. 38.

124 NÁCHER, E. en MANCEBO, M.F. (2000), p.13.

acabado sus estudios universitarios de manera intencionada alargando su etapa de estudiante. Al día siguiente todas las universidades se declararon en huelga.¹²⁵

En Valencia el gobernador y el rectorado hicieron un llamamiento al orden a los alumnos con el apoyo de los padres y cuando sancionaron a otras universidades del país con la suspensión del curso y de las matrículas, la de Valencia quedó eximida. El rector adelantó las vacaciones uniendo las fallas con la pascua para evitar conflictos, pero una vez finalizaron las vacaciones un grupo de estudiantes se manifestó en la Facultad de Medicina y las fuerzas del orden acudieron para a terminar con la revuelta.

Recuerdo que uno de los últimos y nefastos días de la dictadura un numeroso número de estudiantes de la F.U.E. nos hicimos fuertes en la facultad de Medicina, entonces situada en la calle Guillem de Castro. La calle estaba desierta y la facultad sitiada por la Guardia Civil, que permanecía apostada detrás de las esquinas. Nosotros desde el tejado lanzábamos toda clase de objetos arrojados y no recuerdo si alguno replicaba con armas de fuego. Creo que sí. En el tejado vi a Pepe Uribes desmelenado y batiendo el cobre como otros muchos (...) escapamos por la tarde, por una puerta secreta del hospital que daba al barrio de las putas. Fue un día histórico que anticipó el advenimiento de la República.¹²⁶

La F.U.E. contribuyó a la caída de la dictadura y a la proclamación de la segunda República. En la primavera de 1930, con la caída de la dictadura de Primo de Rivera y con el permiso del Conde de Romanones, se celebró el primer Congreso de la FUE y en junio fueron aprobados los estatutos de esta federación.

Sus inicios fueron como una entidad sin carácter político ni confesional, con un programa de actuación social, económica y cultural que promovía evitar el individualismo y el aislamiento del estudiante mediante la solidaridad. Económicamente proponía la igualdad de oportunidades y que la enseñanza superior

125 BEN-AMI, S (1976), p. 41.

126 NÁCHER, E. en MANCEBO, M.F. (2000), p.13.

fuera independiente de la situación económica. Culturalmente impulsó conferencias y visitas culturales, cursos especializados de investigación, clases de idiomas, salas de lectura, cinema educativo, publicación de revistas, deporte, coro, etc.... En definitiva, defendió la lucha intelectual contra la imposición del catolicismo y el clasismo en la universidad y cuando fue necesario definirse lo hizo como antidinástica y antifascista.¹²⁷

Enrique Nácher se asoció a lo que en un principio era la F.U.E., una gran propulsora de la cultura y el deporte. Nácher destacó en algunas actividades deportivas como el atletismo, la natación (haciendo cada año la travesía a nado del Puerto de Valencia) o el Rugby,” Jugamos en Madrid y Barcelona y aquellos equipos venían también a visitarnos. Una vez vino desde Paris el P.U.C. (Paris University Club) y tuvimos una gran competición en Mestalla.”¹²⁸

Durante los años que la F.U.E se mantuvo viva, facilitó la libertad para escribir. Nácher recuerda las primeras revistas y periódicos que surgieron del seno de la F.U.E. el periódico *Magister*, que publicaba la Escuela de Magisterio o *Evolución y Murta* y por supuesto la revista de la F.U.E., en las que se publicaban lo que Nácher denominaba, libres sueños de juventud.¹²⁹

Durante su etapa universitaria, Nácher editó junto a su amigo Jaime Giménez Valls y su hermano Vicente,¹³⁰ que además de escribir ilustraba las ediciones con caricaturas; el mensuario universitario de humor *El Búho Vivo*, del que hemos podido recuperar un ejemplar de 1 de noviembre de 1932. En su artículo inicial firmado por El búho Vivo, se indica que son 583 los lectores que lo siguen “y una lectora guapa” la única mujer de la promoción, aunque no figura en la orla de 1935-36 porque acabó la carrera al año siguiente.¹³¹

127 RAMIS, V. (2006), p. 33-38.

128 NÁCHER, E en MANCEBO, M.F. (2000), p.14.

129 NÁCHER E. (1991) Discurso en la comida anual de la F.U.E.

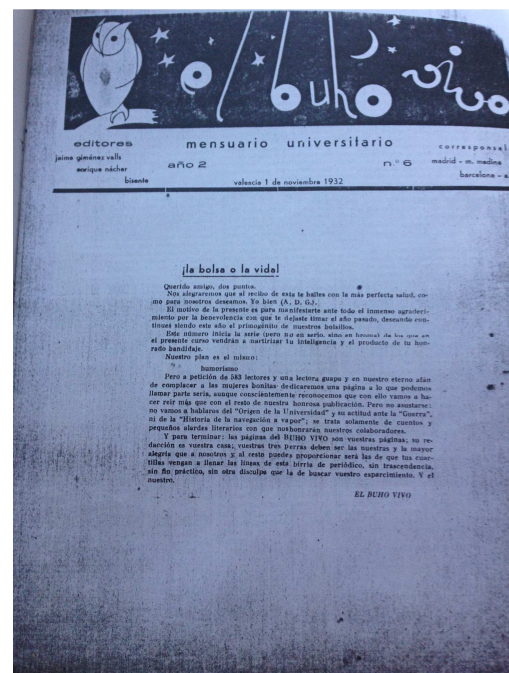
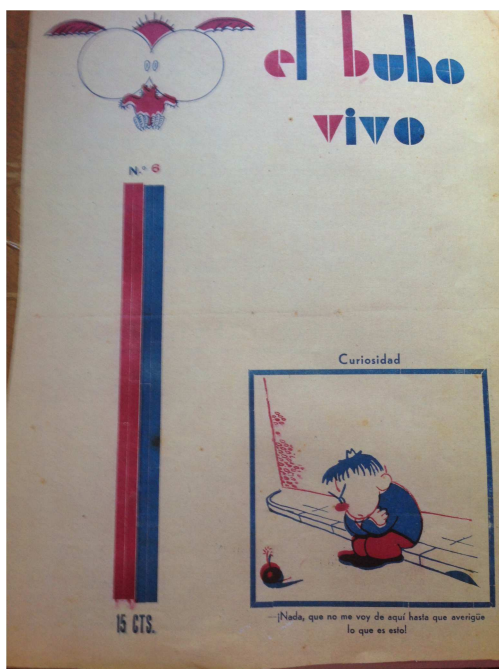
130 NÁCHER HERNÁNDEZ, E.: en esa época mi hermano Vicente ya colaboraba con otros diarios y siguió haciéndolo después de la guerra, llevaba una columna diaria en *Ahora*, equivalente a *El País* y una página semanal en *Estampa*. Luego continuó en *La Codorniz* durante muchos años.

131 NÁCHER (1955), p. 57.

En ocasiones esta revista salía únicamente con dos páginas, otras con dieciséis, según el dinero del que disponían sus editores. Lo importante era que no faltara la periodicidad. Al precio de quince céntimos, la vendían ellos mismos por la facultad y por las calles y llegaron a tirar hasta tres mil ejemplares.¹³²

En la revista se escribían historias de humor, que firmaban los autores con seudónimos como “Mark Twain”, “Don Efervescente”; “Peláez”, “Kayme”; “Carlos de la Válgoma” o la” Señora de Dalmau”. Todos los meses, se vendían todos los ejemplares que salían y el dinero que sacaban lo reinvertían en mejorar la revista o lo donaban para actividades de la F.U.E.

El éxito de la publicación del *Búho Vivo*, llevó a éstos tres amigos a arriesgarse con la puesta en escena de la revista musical *The Búho Vivo Revue* en 1932, cuyo éxito artístico y remunerador los llevó a repetir con la revista *Vampiresos* en 1933, ambas se representaron en el Ateneo Mercantil de Valencia.¹³³



132 ANÓNIMO (1955) p. 18.

133 NÁCHER, E. (1991) Discurso de Enrique Nácher en el Balneario de Las Arenas con motivo de la comida anual que organizaba la F.U.E.

Fig. 23: N.º 6 de la revista universitaria *El Búho Vivo* (1932). Archivo de la familia Nácher

Con el inicio de la Guerra, la F.U.E, acabó convirtiéndose en un movimiento clandestino, los que pertenecieron a ella ya no podían ni ser nombrados. Se estableció la prohibición de pensar, escribir, leer... hubo una enorme quema de libros y existía constantemente la sombra de la censura y el riesgo de ir a la cárcel. Los escritores empezaron a relatar sus historias entre líneas y a tragarse las ideas de libertad.¹³⁴

Tras la dictadura franquista, en 1978 los que habían pertenecido a la FUE, volvieron a reunirse en una comida de fraternidad que quedó convertida en cita anual de compañerismo. Enrique Nácher nunca perdió el contacto con sus compañeros de la F.U.E. acudiendo con carácter semanal a la tertulia que organizaban y a la comida anual en el balneario de las Arenas donde más de una vez, fue él quien realizó el discurso conmemorativo. En su discurso de 1991 con motivo de la comida anual, definió a la F.U.E. como “una sociedad que no tuvo más que cinco años de vida, cincuenta de clandestinidad y diez de jubilados.”¹³⁵

¹³⁴NÁCHER E. (1991) Discurso sobre *Los Escritores de la FUE*.

¹³⁵Discurso emitido por Nácher en Valencia en 1991, con motivo de la comida anual que organizaba la F.U.E.



Fig. 24: Tertulia de la FUE en la Taberna Gallega (1993). De izquierda a derecha: Antonio Edo, Cerdán Cuartero (de pie), Joaquín Ruíz Mendoza (de pie), José Bonet, Juan Marín, Rafael Talón, J. García Ronda, Enrique Nácher, Eduardo Bartrina, Darío Marcos, Félix Marco y Alberto Romeu. Fotografía de Manuel Molinés.

En el año 2001, con motivo de la conmemoración del 500 aniversario de la Universitat de València, fue concedida la Medalla de la Universidad a la Federación Universitaria Escolar (FUE) por el Rector D. Pedro Ruiz, valorando la labor cultural y social a lo largo de los años desde la fundación de la FUE durante la dictadura de Primo de Rivera. Acudieron al acto los supervivientes de aquella generación estudiantil que combatió por conseguir una educación pública, laica y gratuita, así como una sociedad libre y democrática hasta la caída de la dictadura.



Fig. 25: Anverso y reverso de la Medalla de la Universitat entregada a los supervivientes de la FUE con motivo del 500 aniversario de la Universitat de València (2001). Archivo de la familia Nácher.



Fig. 26: Fotografía del acto de entrega de la medalla en el Paraninfo de la Universitat de València. Enrique Nácher en primera fila, el cuarto por la derecha. Fotografía de José M.^a Azkárraga, octubre de 2001.

El 11 de abril de 2002, fueron donados al Rector de la Universitat de València los archivos de los antiguos miembros de la F.U.E. para su conservación y estudio quedando depositados en el Arxiu Històric del Servei d'Informació Bibliogràfic, el acta de donación fue firmada por D^a Alejandra Soler Gilabert, miembro de la F.U.E. y D. Francisco Tomás Vert, Rector en esos momentos de la Universitat de València.

DOCTORADO EN MADRID

Nácher terminó sus estudios de medicina licenciándose en junio de 1935. La legislación universitaria española sólo permitía realizar el doctorado en la Universidad Central de Madrid, así que en octubre de este año se marchó a Madrid. En el Plan de estudios además de hacer la tesis, había que cursar cuatro asignaturas optativas entre las nueve que se ofertaban, estas eran.

- Análisis Químico y de los venenos (Facultad de Farmacia).
- Química Biológica (Facultad de Farmacia).
- Antropología (Facultad de Ciencias).
- Psicología Experimental (Facultad de Ciencias).
- Historia Crítica de la Medicina (Facultad de Medicina).
- Parasitología y Patología Tropical (Facultad de Medicina).
- Endocrinología (Facultad de Medicina)
- Hidrología Médica y Electrología (Facultad de Medicina)
- Radiología (Facultad de Medicina)

Nácher escogió Endocrinología, Parasitología y Patología tropical, Antropología y Radiología.

El catedrático de Endocrinología desde julio de 1931, era Gregorio Marañón (1887-1960).¹³⁶ Nácher se presentó en el Hospital Clínico con una carta de recomendación de su padre Rafael Nácher. Don Gregorio le llamó “compañero” y le dijo que necesitaba médicos para trabajar con él. Después de una corta conversación, le dio una tarjeta y le dijo que se presentara el día siguiente al jefe de Servicio, lo destinaron a la sección de metabolismo. “...allí acudían los pacientes portando un

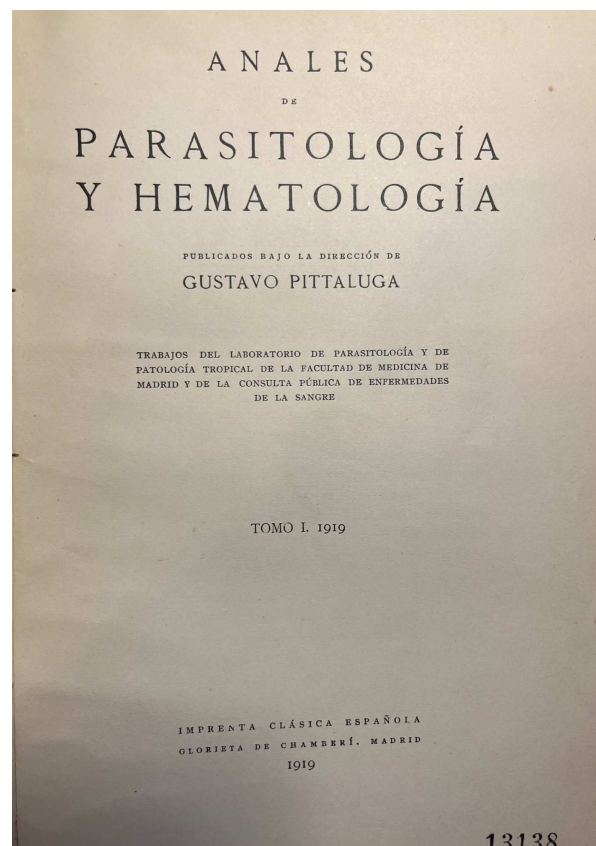
¹³⁶ RIBAGORDA, A. (2022), p. 175-208.

sobre en el que había radiografías y otras pruebas y salían de allí con otro sobre que contenía las cifras de la investigación metabólica.”¹³⁷

Nácher estuvo varios meses trabajando en el laboratorio de metabolismo que dirigía D. Gregorio Marañón mientras cursaba sus asignaturas del doctorado, el servicio lo componían el jefe, el ayudante, la enfermera y Nácher.

Con respecto a la asignatura de Radiología no disponemos de más información que, cuando Nácher se estableció como médico Traumatólogo en su consulta privada de la calle Castellón en Valencia, gracias a su formación en radiología, pudo instalarse un equipo de rayos X.

En la signatura de Parasitología y Patología Tropical entabló amistad con el catedrático Gustavo Pittaluga, también conocido de su padre en Valencia de la época en que fue Diputado al congreso por Valencia en 1923 con el Partido Reformista.¹³⁸



137 NÁCHER, E. (1955), Novela inédita autobiográfica *Eran los Grandes Días*.

138 RIBAGORDA, A. (2022), p. 175-208.

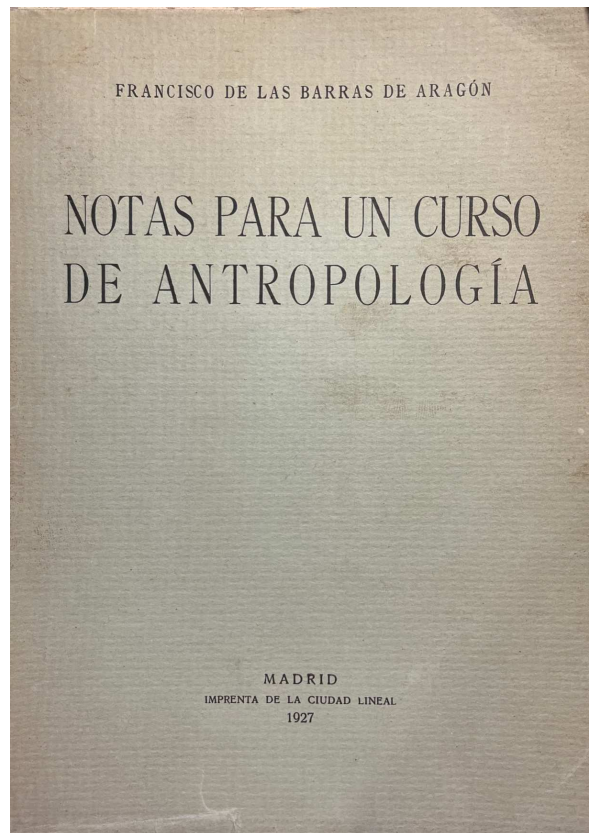
Fig.27: Libro de consulta para los cursos de doctorado de la asignatura de Parasitología y Hematología. Biblioteca de Enrique Nácher

Las clases de Antropología le apasionaron y un día se acercó al Museo Antropológico situado en la zona alta del barrio del Pacífico entre Atocha y Vallecas. El director del Museo era desde 1929 el profesor Francisco Barras de Aragón (1869-1950) que ostentaba también la cátedra y la mantuvo hasta su jubilación con el inicio de la Guerra Civil.¹³⁹ “Entré, no había nadie. Las paredes eran vitrinas ocupadas por restos humanos etiquetados con números, me recibió un señor mayor, era el profesor Barras de Aragón.”¹⁴⁰ Nácher realizó con el catedrático una visita al museo, este le preguntó que de dónde era y Nácher le dijo que había nacido en Canarias, a lo que Don Francisco respondió poniéndole las manos sobre el cráneo: “...los Guanches se extinguieron usted es un Cromañón típico, pero no un Guanche, a continuación tomó un cráneo de una de las estanterías y me lo mostró: he aquí un Guanche.”¹⁴¹ Nácher escribió su tesis en Antropología Clínica con la ayuda de Barras de Aragón y durante el resto de su vida siguió escribiendo artículos, dando conferencias, incluso escribiendo novelas basados en temas de Antropología como *Desde el Primate Aullador al Cerebro Sapiens* (1972) o *El mono Vestido* (1975).

139 ADELLACH MORENO, D.; ALONSO PAJUELO, P. et al (2014), p. 249-250.

140 NÁCHER, E. (1955), Novela inédita autobiográfica *Eran los Grandes Días*.

141 NÁCHER (2001): Memorias, p. suelta



**Fig.28: Libro de consulta para los cursos de doctorado de la asignatura de Antropología.
Biblioteca de Enrique Nácher**

Un día tras las clases, al salir al patio del Hospital apareció un médico rural buscando un sustituto para tres meses, en ese momento Nácher necesitaba dinero, ya que era su padre el que los mantenía a él y a su hermano Rafael que estudiaba ingeniería en Madrid y en el laboratorio de metabolismo era un aprendiz, por lo que no recibía ningún tipo de remuneración, así que aceptó el empleo. Para entonces ya se había colegiado en Madrid:



Fig. 29: Carnet de colegiado de Enrique Nácher. Colegio Oficial de Médicos de Madrid (1935).

El destino fue Boadilla del Monte a 14 Km de Madrid, lo que le permitía ir en autobús hasta allí diariamente, hacer noche y volver por las mañanas a Madrid para seguir cursando el Doctorado. El sueldo era de ochenta duros al mes más servicios extraordinarios.

Su primer paciente en realidad eran cinco, se presentó en una vieja casa de una única habitación en la que había un hombre en una cama y cuatro niños en otra, todos con fiebre. La única persona que cuidaba de los cinco era una niña de doce años con una limitación psíquica. Tras la exploración extendió una receta de Salicilato y Piramidón para todos y él mismo fue a la farmacia a por las medicinas y a por varias barras de pan. Al día siguiente los niños jugaban en la calle y el padre pudo sacar a pastar su rebaño de ovejas,” ...y vio venir a la niña con un ramo de violetas que, aunque se marchitaron con el tiempo, quedarían vivas para siempre en el recuerdo del emocionado médico.”¹⁴²

Algunas de sus anécdotas como médico rural vienen recogidas en su cuento titulado *Un poco de Tifus* (1951) de su colección *Cuentos de Médicos para Médicos*,¹⁴³ en el

142 NÁCHER, E. (1955), *Eran los Grandes Días*. Novela inédita, p.124-127.

143 NÁCHER, E (1955), 53pp.

que un médico rural acaba con una epidemia de tifus cambiando el punto de toma de agua del pozo que abastece al pueblo.

Los pacientes de Boadilla se abrieron enseguida a este médico inexperto que, en cambio, fue resolviendo uno tras otro los problemas de salud de aquella población, “como única autoridad sanitaria de la comarca, me vi obligado a aprender cirugía sobre cuerpos que se me entregaban como mal menor del que les aquejaba”.¹⁴⁴ Enrique Nácher se maravilló de los éxitos obtenidos con el bisturí. Cuando terminaron los tres meses de sustitución en Boadilla, le dijo a su padre que quería ser cirujano y este le dio una carta de presentación para que se la entregara al Dr. Olivares, del Hospital de San Carlos en Madrid.¹⁴⁵

Olivares lo recibió como a un amigo y lo invitó a acudir a una sesión quirúrgica, allí debía presentarse al Dr. Peter Shindel, su ayudante y Nácher empezó a formarse como cirujano.

Nácher se doctoró en junio de 1936. Ese mes abrió una consulta privada en Madrid que tuvo que cerrar con el estallido de la Guerra.

¹⁴⁴ NÁCHER, E. (1944), Alta Cirugía. Artículo para *Las Provincias*.

¹⁴⁵ Expediente de Enrique Nácher. Colegio oficial de Médicos de Valencia.

LA FRUSTRACIÓN DE LOS SUEÑOS. LA GUERRA

En julio de 1936 estalló la Guerra Civil. Enrique Nácher se encontraba en Madrid, acababa de doctorarse, se estaba formando como cirujano y había instalado una consulta de Medicina General. Además, empezó a preparar oposiciones para médico de la Marina Mercante, pero la Guerra lo malogró todo.

Su padre, con la autoridad que lo caracterizaba, dio orden a todos los hermanos de que volvieran a Valencia y se instalaran en Chiva con ánimo de protegerlos.

Después de tres meses en Chiva, sin poder ejercer, viendo cómo todos sus compañeros se iban al frente y con el sentimiento de sentirse inútil, Enrique Nácher decidió marchar también.¹⁴⁶



Fig. 30: Enrique Nácher con el uniforme militar (1936) foto del archivo de la familia Nácher.

¹⁴⁶ BARONA, J.L. (2010), p. 201-216: Una parte de la comunidad científica quedó mermada por la guerra y hubo una quiebra institucional, se militarizó a una parte significativa de científicos y se transformó la sanidad para hacer frente a las víctimas de la guerra.

Se incorporó a la 18 Brigada Mixta que se organizaba en Albacete y salió de Valencia en un camión en octubre de 1936 junto a dos amigos y compañeros médicos.¹⁴⁷ Llegando a Albacete empezaron a oír ruido de aviones sobrevolándoles y antes de darse cuenta empezaron a silbar los obuses y fueron bombardeados. El último tramo a Albacete lo realizaron a pie, más corriendo que marchando y evitando las rutas principales.¹⁴⁸

La ciudad de Albacete se había convertido en una especie de ombligo del mundo. Centro de reclutamiento de las Brigadas Internacionales, allí se organizaban los batallones que luego se distribuirían por la meseta. Llegaban a España voluntarios con el apoyo de la Komintern o Internacional Comunista y también de manera individual a través de organismos de apoyo a la República.¹⁴⁹

Cuando Nácher entró en Albacete, se presentó al comandante de Sanidad, que lo destinó al Segundo Batallón de la 18 Brigada con el teniente coronel Martínez Monge. Junto a sus dos compañeros, quedaron destinados con otros cuatro médicos más al mismo Batallón.

Este Segundo Batallón se concentró en La Gineta a la espera de la orden de marcha, entre tanto se llevaba adelante un período de rígida instrucción como nuevo sentido de disciplina.¹⁵⁰ Después de tres meses, salieron en tren con destino a Ciempozuelos.

Acamparon en un llano. Por la tarde empezaron a llegar camiones que, una vez llenos de soldados, formaban una larga caravana. Circuló el rumor de que iban a Ciempozuelos. Pasaron Noblejas, Villarrubia, Colmenar y Chinchón. Llegaron a un puente y cruzaron el Jarama. Era de noche, había frío, hambre y sueño. En una de las dependencias del manicomio estaba el puesto central

147 EIROA SANFRANCISCO M. (2012), p. 202-204: En un principio se organizaron cinco Brigadas que se numeraron de la XI a la XV y posteriormente fueron aumentando. Las Brigadas XI y XII participaron decisivamente en la defensa del Madrid republicano en noviembre de 1936. Estas Brigadas junto a la XIII participaron en la batalla del Jarama.

148 NACHER, E. (1955): Eran los Grandes Días. P.168-177.

149 CLARET, J. (2016): p. 29-36.

150 GARCÍA FERRANDIS X.¹, MUNYACO SÁNCHEZ A.J. (2011), p. 2: Las brigadas mixtas eran la columna vertebral del Ejército Popular de la República. Ejército regular sometido a una férrea disciplina de guerra, que sustituyó a otras unidades militares espontáneas con poca disciplina y preparación.

de socorro: practicantes, camilleros, alto comisariado, y el alto mando de sanidad estaban en la posición de retaguardia. Y enseguida granadas, cañonazos y explosiones ensordecedoras. Los heridos no paraban de llegar, no había suficientes manos para atender a tantos.¹⁵¹

Era el principio del mes de febrero, al llegar a La Roda empezó la batalla. En cuestión de 24 horas vio morir a la mitad de sus compañeros. Falló toda resistencia, después de tres horas de horror y un batallón desbordado, se emprendió la retirada. Al llegar a al Puesto Central de Socorro, observaron que aquello era un caos de heridos, cascotes y humo de pólvora. El comandante de Sanidad ordenó la retirada hacia Chinchón y acamparon junto al río Tajuña y entre las trombas de agua de las marismas que levantaban los obuses, llegaron a la pequeña aldea de Titulcia, donde pudieron reorganizarse para continuar en la Batalla. Muchos de sus compañeros murieron incluido el comandante, entre tanto, se completaba la ocupación de Ciempozuelos. La 18 Brigada Mixta, desapareció casi por completo.

De las nuevas brigadas la 18 y la 19, fueron empleadas inteligentemente. La 19, que mandaba el comandante Manuel Márquez, sobre La Maraños, en el flanco derecho; la 18, que mandaba el teniente coronel Martínez Monge, pasó por Titulcia a la banda derecha del río sobre Ciempozuelos. (...) los dos flancos enemigos fueron sujetados fuertemente por las brigadas 18 y 19, demostrando los hombres de ambas unidades sus altas cualidades combativas. La brigada 18 quedó ante el puente de Titulcia, donde fue abandonada en el combate por su jefe, tomando el mando el comandante Francisco Carro. Las dos brigadas sufrieron muchas bajas. Entre el 9 y el 11 de febrero fueron relevadas las fuerzas desgastadas de su primer escalón de combate.¹⁵²

En Titulcia encontraron refugio en unas cuevas, donde permanecieron hasta la entrada de la primavera como primer puesto central de socorro. Allí recibían las

151 NÁCHER, E. (1954) *Volvió la paz*, p. 280-296.

152 MODESTO, J. (2007) *El Jarama en llamas*, p.6-8.

primeras curas los heridos en combate hasta que eran trasladados en camiones al hospital de la retaguardia. De los siete médicos que salieron de Albacete, únicamente quedaban dos.¹⁵³

Una mañana al salir de la cueva en la que se refugiaban, estalló un obús al lado de los dos médicos. Enrique Nácher quedó inconsciente en el suelo y con graves heridas en todo el cuerpo. Su compañero que salió ileso, cargó con él hasta el pueblo al comprobar que seguía vivo. Allí recobró la consciencia, pudieron administrarle Coramina y taponar las heridas hasta que un camión lo llevó a Aranjuez a la retaguardia, al hospital de la CNT. Allí le curaron y suturaron las heridas, pero tras varias radiografías, nadie supo explicar el dolor dorsal continuo que de manera episódica le duraría ya toda la vida. El tratamiento fue un corsé escayolado que le obligaba a deambular con bastón, por lo que fue evacuado a Madrid y de allí a Valencia.¹⁵⁴

Pero poco duró en Valencia, en cuanto le retiraron el corsé, lo nombraron teniente de sanidad militar del 32 Batallón de carabineros y en menos de 48 horas estaba encima de un camión de vuelta a Titulcia.¹⁵⁵

Era en mitad del verano de 1937, en esa zona de humedales la mitad de la población sufría de malaria y la otra mitad de paratífus. El botiquín del que disponían solo albergaba quinina, permanganato y aspirina y con ello estuvieron tratando a la población. Enrique Nácher contrajo la malaria, se estuvo automedicando con quinina y una mañana en un acceso de fiebre que fue a refrescarse al río, lo detuvo su propia brigada y fue condenado a muerte por desertor, “cazado cuando se estaba pasando al bando enemigo.”¹⁵⁶ Su compañero médico en el ánimo de salvarle la vida salió en su defensa increpando a los soldados “...los militares no pueden asesinar así ni tomarse la justicia por su mano. Se necesita un juicio justo que deberá realizar un tribunal militar en Madrid” y esa noche Nácher se libró de un pelotón de fusilamiento.¹⁵⁷

153 NÁCHER, E. (1955), *Eran los Grandes Días*, p. 196.

154 NACHER E. (1955), *Eran los Grandes Días*, p. 201.

155 Expediente de Depuración Militar de Enrique Nácher (1939).

156 NACHER, E. (1955), p. 121.

157 NÁCHER, E. (1954), *Volvió la paz*, p. 320-326.

Lo trasladaron esposado a Madrid, allí permaneció varios días en un calabozo, hasta que fue interrogado en los juzgados. Ese mismo día lo dejaron en libertad pendiente de juicio y suspendido de rango y sueldo y obligado a presentarse en el juzgado todos los jueves. El primer jueves que se presentó, lo recibieron con sorpresa. Un capitán ya mayor, le dijo que si no volvía a presentarse lo declararía en rebeldía y tendría que esconderse, pero si volvía, no tendría más remedio que encarcelarlo, a continuación, “ahí hay un pasillo que da a la calle. Yo me voy un momento fuera.....Debía esconderse.”¹⁵⁸

Nácher se convirtió en un indigente y empezó a vagar por las calles de Madrid. Tas varios días sin comer y sin tener dónde dormir, no le fue difícil entrar con el carnet de médico en el gran hospital de la calle Atocha y alojarse en una de las camas vacías de una sala. Allí pudo descansar. A mediodía se escabullía por los pasillos del hospital, se cambiaba y marchaba al cuartel del Pacífico dónde tras inacabables colas, en una lata vacía que guardaba como un tesoro, lograba una ración de remanente de lentejas, “eran colas de hambre y violencia por una ración de comida”, por la noche volvía al hospital y ocupaba otra cama.¹⁵⁹

Una mañana pasando visita, uno de los médicos reparó en él y fue descubierto. Volvió a las calles de Madrid vagando hasta que tropezó con un compañero del doctorado, cuidaba de un anciano moribundo que había contratado sus servicios como médico. Acogió a Enrique Nácher en aquella casa. El anciano moría de escorbuto y su amigo de tuberculosis, así que estuvo cuidando de los dos hasta que el anciano falleció y apareció toda la familia para repartirse sus bienes y los echaron del piso.¹⁶⁰

Acompañado de su amigo enfermo, se colaron en un portal, en el último piso había una buhardilla que estaba abierta, allí permanecieron hasta que su amigo falleció y Nácher estuvo escondido hasta que se enteró, haciendo cola para comer en el cuartel

158 NÁCHER, E. (1954), *Volvió la paz*, p. 320-326.

159 NÁCHER, E. (1954), *Volvió la paz*, p.130.

160 NÁCHER, E. (1954), *Volvió la paz*, p. 330-336.

del pacífico, que salía un camión para Valencia en el que viajó escondido y pudo volver a casa. Este episodio de su vida inspiró su novela *Buhardilla* (1950).¹⁶¹

No estuvo mucho tiempo en Valencia, era octubre de 1937 y en la Central Hidroeléctrica de Millares, punto estratégico militar, se produjo una baja de médico y Nácher se presentó para sustituirlo. Si el otoño fue crudo, el invierno aún lo fue más. En enero nevó durante tres días seguidos y el pueblo quedó incomunicado, allí ante la falta de posibilidades de evacuar a ningún enfermo y con un ayudante civil, tuvo que operar su primer caso de apendicitis.¹⁶²

Con la incorporación de un nuevo médico titular, Enrique Nácher fue trasladado a la 191 Brigada de Castellón, sector Onda como soldado médico dónde estuvo luchando en primera línea del frente republicano. Tras un ataque a Onda, fue herido en el campo de batalla recibiendo impacto de metralla en el abdomen. Junto a otros heridos, fue trasladado a la retaguardia del Hospital de Evacuación del Ejército de Levante.¹⁶³

Cuando se restableció, el director del hospital D. José Bayona Martí medió para que se incorporara al equipo quirúrgico de este hospital como teniente Médico, quedando a las órdenes del comandante Bernardino Pujol, médico cirujano.¹⁶⁴

Para poder moverse con libertad y justificar su adscripción a dicho centro, Don José Bayona Martí, certificó un Salvoconducto para Enrique Nácher en el que se indicaba “Certifico que don Enrique Nácher Hernández, teniente médico de 26 años de edad, clasificado útil, presta sus servicios en concepto de Médico en Hospital Base Evacuación desde el 26 de julio de 1938 por haber sido destinado por orden del D. C.295-38 y para que conste, expido el siguiente Certificado-Salvoconducto que tendrá validez hasta el día 31 en Valencia de 1938.”

161 NACHER, E. (1950): El protagonista es un pintor que intenta vender su obra para poder comer. Refleja toda la miseria, la tristeza y el bloqueo intelectual de los que han vivido una guerra.

162 NACHER, E. (1955), *Eran los Grandes días*, p. 258.

163 Datos tomados del expediente militar de depuración de E. Nácher. Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural. Ministerio de Defensa.

164 Expediente Militar de Depuración de Enrique Nácher Hernández (1939).

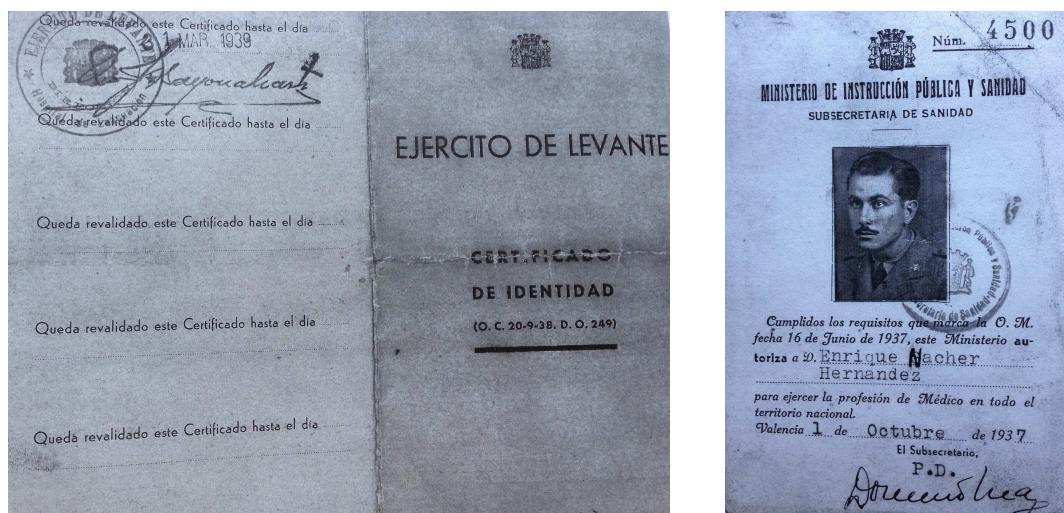


Fig.31: Portada y contraportada de certificado identidad E. Nácher Ejército de Levante (1937). Archivo de la familia Nácher.



Fig.32: Renovaciones de salvoconducto (1937-39). Archivo de la familia Nácher.

La presión a la que estaban sometidos los sanitarios en este hospital era brutal, en ocasiones legaban a pasar hasta 25 horas seguidas de pie delante de la mesa de operaciones después de una ofensiva, suturando, extirpando, amputando,

drenando...” Las ambulancias llegaban sin parar y tras la intervención, los que sobrevivían, eran trasladados a hospitales más a retaguardia, Alcoy, Alicante, Murcia...”¹⁶⁵

El trabajo de los médicos iniciaba con una criba de los pacientes con posibilidades de sobrevivir, el resto quedaba a cargo de los cuidados de enfermería y casi todos fallecían. Los que tenían posibilidades de salvarse, eran operados por el equipo de cirujanos y posteriormente trasladados para su convalecencia.¹⁶⁶

Allí probaron por primera vez la *Parafenilsulfamida*, “eficaz para los gérmenes del pus”, aunque la peor de las complicaciones era la gangrena gaseosa.” La exploración era sencilla, se comprimían los bordes de la herida con los dedos y si se notaba el chasquido de las burbujas al explotar, ahí estaba.”¹⁶⁷ La medicina militar en el campo de batalla ha proporcionado información determinante para el desarrollo de la ciencia médica.¹⁶⁸

Y esta fue la escuela en la que cursó su especialidad Enrique Nácher, las interminables horas en el quirófano, la reducción de fracturas, las amputaciones, las férulas inmovilizadoras con yeso, las tracciones, los drenajes y en general todo lo que tiene que ver con la traumatología y la cirugía traumática, pues la mayoría de los pacientes eran jóvenes sanos con heridas catastróficas provocadas por la guerra.

Nácher estuvo trabajando en el Hospital del Frente de Levante hasta la primavera de 1939. “Los frentes empezaron a desmoronarse, algunas Unidades habían desertado y andaban en busca de la propia seguridad, todos se dirigían a los puertos con el fin de dejar España.”¹⁶⁹

165 NACHER, E. (1955), *Eran los Grandes Días* p. 270.

166 VILAR-SANCHO, L. (2009), p. 136-138.

167 NACHER, E. (1955), p. *Eran los Grandes Días*, 273.

168 MARTÍNEZ VIDAL, A. SALLENT DEL COLOMBO, E. (2010), p. 137-156: El Teniente Coronel Joaquín d’Hacourt, jefe de los servicios quirúrgicos del ejército Republicano, lideró un equipo médico en el frente, como en la retaguardia que además de atender heridos, estudiaba sus lesiones y la eficacia de los tratamientos en el laboratorio, en marzo-abril del 38 publicó el artículo, *Contribución al estudio de los tratamientos tróficos de las extremidades por enfriamiento*, junto a Albert Folch i Pi y Joan Bofilli Deulofeu (1905-1995) que obtuvo el premio de medicina de la Generalitat de Catalunya convocado por la academia de Ciències Mèdiques

169 NACHER, E. (1955), p. 275.

Desde Alicante salían barcos cargados de gente hacia Marsella y uno de los médicos del Hospital invitó a Nácher a marcharse con él, tenía un asiento libre en el coche que los llevaría a Alicante, pero entonces pensó en su familia, en su padre solo y sus otros cuatro hermanos perdidos en el frente y decidió quedarse.

El Hospital se fue quedando vacío de pacientes y de sanitarios, excepto un grupo de 25 que se quedaron organizados en el hospital. Estuvieron allí varios días y fueron llamados uno a uno hasta que llegó el turno de Nácher, la persona que lo recibió fue Adolfo Rincón de Arellano, con el que había librado batalla en la facultad en las reyertas de estudiantes entre la F.U.E y La F.R.E.C, Rincón se sorprendió de verlo allí y lo dejó marchar evitando a Enrique Nácher si no de un fusilamiento, seguramente de muchos años de cárcel.

Los médicos de la promoción del 1935 tuvieron un papel protagonista en la contienda, unos solo combatieron, otros también ejercieron la medicina y para muchos de ellos ésta fue su mejor escuela de aprendizaje.

Hasta 1986, Enrique Nácher no fue reconocido como excombatiente. En ese año se reconoció mediante Acuerdo de 12 de septiembre del Consejo de Ministros tal distinción, ante la Hacienda Pública y el derecho a determinado tipo de prestaciones Sociales y se creó la Tarjeta de Identidad de Oficial de las Fuerzas de Orden Público de la II República Española, acogida por la Ley 37/1984 de 22 de octubre, con el empleo y categoría consignados en el acuerdo de 5 de mayo de 1986 de la Dirección General de Gastos de Personal y, en su caso a sus modificaciones posteriores.



Fig.33: Tarjeta de Identidad de Oficial de las Fuerzas de Orden Público de la República Española (1986). Archivo de la familia Nácher.

En su reverso se indica: “El titular de esta tarjeta tiene derecho a lucir con el traje civil y, en su caso el uniforme, la distinción que como excombatiente de las Fuerzas Armadas y de Orden Público españolas ha obrado el acuerdo de 12-9-1986 del Consejo de Sres. ministros, así como las consideraciones propias de su condición de tal”. En parte inferior figura la firma de Enrique Nácher.

EXPEDIENTE DE DEPURACIÓN MILITAR

A todos los excombatientes que pertenecieron al ejército republicano que salvaron la vida y que no marcharon al exilio, les fue incoado un expediente judicial derivado de las Auditorías de Guerra e instruido por tribunales militares. La represión franquista fue absolutamente arbitraria y las influencias y los avales fueron decisivos para una absolución absoluta, una declaración de hechos delictivos o una pena de muerte.¹⁷⁰

Fueron miles los detenidos y sometidos a la Ley de Responsabilidades Políticas de 1939 que además se aplicó con retroactividad desde octubre de 1934. Eran tantas las causas, que cualquier individuo mayor de 14 años podía encontrarse entre los expedientados. En dos años se llegaron a incoar hasta 125.000 expedientes (1936-1941).¹⁷¹

A través de la Secretaría General Técnica de la Subdirección General de Publicaciones y Patrimonio Cultural del ministerio de Defensa y previa solicitud formal, obtuvimos copia del Expediente Militar de Depuración de Enrique Nácher.

170 TORRES FABRA, R. C.; ORTS MONTENEGRO, M. (2007), Las autoridades franquistas aplicaron una represión sanguinaria y omnipresente en la vida cotidiana, p.53.

171 ALVARO DUEÑAS, M. (1990), p. 141-162.

EJÉRCITO ESPAÑOL

99 PLAZA DE VALENCIA

R DILIGENCIAS PREVIAS
Procedimiento sumarísimo de urgencia n.º 3144

EN PRISION PREVENTIVA EL DIA

Enrique Nacher Hernández Perrochista Calle Periodista Castells n.º 7-1.º
Fecha de inicio 16 Junio 1939 Año de la Victoria
Termino 9 Septiembre 1940

Reg. 418
N.º 11715

JUEZ INSTRUCTOR SECRETARIO

DE PRISIONEROS Y PRESENTADOS B EL D. L. JUZGADO

Fig.34: Copia de la portada del Expediente Militar de Depuración de Enrique Nacher Hernández. Archivo General e Histórico de Defensa. Subdirección General de Publicaciones y patrimonio Cultural. Ministerio de defensa

Se realizó la apertura del Procedimiento Sumarísimo de Urgencia n.º 3144 por el Ejército Español al procesado Enrique Nacher Hernández, con Domicilio en la Calle Periodista Castells n.º 7-1ª de Valencia, con fecha de inicio 16 junio de 1939 y finalización el 9 de septiembre de 1940. Fue instruido por Juez Instructor de Prisiones D. Pedro Nogal Crespo, alférez provisional de infantería y su secretario.

El 1 de agosto de 1939, el Juez Instructor, se hace cargo de las denuncias con el cargo que se registra con el número 3144 de Auditoría de Guerra.

Recíbanse las declaraciones oportunas y en atención a los cargos que se formulan contra Enrique Nácher Hernández, solicítense sus informes sociales al pueblo de Valencia. Tal solicitud tiene registro de salida N.º 19181, del 20 de junio de 1939, de la Auditoría de Guerra de Ocupación. Ejército de Levante.

En las diligencias previas figura que el expediente fue incoado en averiguación de la conducta político-social de Enrique Nácher Hernández.

En su Ficha Clasificatoria consta: Enrique Nácher Hernández, domicilio Periodista Castell 7. Edad 27 años. Estado: Soltero. Profesión Médico, vecino de Valencia. Hijo de Rafael y de Dolores +, vecinos de Valencia.

En el expediente se observa tachada la condición de Prisionero y sin tachar la de Presentado. Lugar y circunstancias: en Valencia, Hospital facultad del Ejército Rojo-Equipo quirúrgico de Traumatología. Localidades en las que ha residido desde el 6 de octubre de 1934: Chiva (Valencia)-Madrid-Millares (Valencia)-Valencia.

Combatió en el Ejército Rojo con carácter, forzoso desde diciembre de 1936, hasta fin de guerra con intervalos, ostentando los empleos de teniente Médico-Soldado- Soldado Médico y teniente Médico y servido en las unidades siguientes: 18 Brigada, 45 Brigada, 32 Batallón de Carabineros, Soldado 43 División, Soldado Médico 191 Brigada, Hospital Facultad de Levante Equipo Quirúrgico. Le sorprendió el Alzamiento Nacional en Chiva (Valencia). En este pueblo, no sucedió nada grave y hoy la justicia instruye ya los correspondientes sumarios.

Enrique Nácher manifestó disponer de bienes en Las Palmas (Gran Canaria), así como sus familiares en Las Palmas (Gran canaria), Chiva (Valencia) y Torrente (Valencia).

Preguntado por las personas que le conocen y puedan responder de su actuación y de su residencia, Nácher indicó que Cualquier persona de Chiva y También de Millares.

Declaración del inculpado:

Convenientemente manifiesta: que cuando estalló el Movimiento estaba en Chiva, en unión de sus familiares. Que antes de la Guerra no ha pertenecido a ningún partido político, si bien estuvo afiliado a la F.U.E. Se incorporó al Ejército rojo al ser movilizada su quinta, por pertenecer al reemplazo de 1933 en calidad de teniente Médico, incorporándose a la 18 Brigada Mixta de guarnición en Albacete, donde permaneció hasta que comenzaron las operaciones del Jarama, siendo de allí destinado a la 45ª Brigada; de ésta al 32º Batallón de Carabineros. Todos estos destinos, los cubrió como teniente de Sanidad Militar. Posteriormente, por considerarle desafecto al Régimen Marxista, fue degradado a la categoría de soldado y expulsado de dicho cuerpo, siendo destinado, luego de haber sido recuperado por estar en la situación de oculto durante cuatro o cinco meses, a la 43ª División como Soldado de Infantería; posteriormente fue trasladado a la 191ª Brigada como Soldado Médico, siendo herido en una ocasión encontrándose en el frente de Castellón, Sector de Onda, hallándose cuando fue herido como combatiente del Ejército Rojo. Fue trasladado herido al Hospital Facultad de Levante y una vez restablecido, gracias al director de dicho establecimiento Dr. Bayona y por mediación del mismo fue destinado de nuevo al Equipo Quirúrgico de dicho Hospital donde al cabo de cuatro o cinco meses de prestar servicios, fue ascendido de nuevo al empleo de teniente Médico, donde permaneció en esta situación y destino hasta que le sorprendió la liberación de la plaza.

Nácher citó como testigos de descargo a D. Manuel Escolano Olmos, con domicilio en la calle Pi y Margall N.º 1 y a D. Enrique Giner con domicilio en la Calle Hernán Cortés N.º 26, ambos de Valencia.

Como resolución de la Investigación y Vigilancia, el día 31 de agosto, con registro de salida número 29692 del día 2 de septiembre de 1940, El Comisario jefe de la misma, emitió la siguiente información:

En cumplimiento a lo interesado por V.S. en su Oficio de fecha 20 de los corrientes, número 337-previo, referente a informes de la conducta y demás antecedentes político-sociales, en relación al Glorioso Movimiento Nacional, de

la persona de Enrique Nácher Hernández, de 27 años, soltero, médico, hijo de Rafael y Dolores, natural de Moya-Canarias, con domicilio en Valencia, en la calle del Periodista Castell N.º 7, tengo el honor de poner en su conocimiento, que de las gestiones realizadas, ha resultado: Que el interesado se encontraba en ésta Capital a la iniciación del Gloriosos Alzamiento; en la cual permaneció, hasta el momento de ser llamada su quinta a filas, fecha en que se vio obligado a prestar sus servicios al ejército marxista y al ser incorporado le dieron la graduación de Teniente Médico, siendo posteriormente degradado y continuando sus servicios como simple sanitario, degradación llevada a cabo por no ser persona de confianza de los dirigentes rojos y suponerle espía Nacional. Desde antes de iniciarse el Glorioso Movimiento, está considerado como persona, de orden y de intachable conducta, tanto pública como privada, concepción análoga a la que se tiene de todos sus familiares. En los ficheros de esta Comisaría, no aparecen antecedentes contra su personalidad. Firmado en Valencia el 31 de agosto de 1940 por El Comisario jefe.

Esto fue entregado al auditor del expediente de Enrique Nácher y finalmente firmado por decreto en Valencia el 25 de diciembre de 1940 por el Capitán General de la Región, Enrique Cánovas.

A tenor del artículo 396 del Código de Justicia Militar, se acordó terminar sin declaración de responsabilidad y archivar las actuaciones para que se notificara al inculcado Enrique Nácher Hernández, libertad definitiva y se diera curso a los oportunos testimonios.

Esto no fue óbice para que se informara a los Colegios de Médicos del país de la incoación de expedientes militares. A pesar de su archivo, durante el tiempo que duró la dictadura franquista los médicos que se vieron en estas circunstancias no pudieron presentarse a convocatorias de plazas en la sanidad, ni ocupar cargos públicos.

La necesidad de quedar exculpado hizo que se reconociera en su expediente que su intervención bélica en el bando republicano fue absolutamente casual. A ello ayudó

la figura de su padre como médico intachable y el testimonio del Farmacéutico D. Manuel Escolano y de su un amigo y compañero médico, Enrique Giner.

Pero Enrique Nácher se definía como republicano, antifranquista, médico de los maquis que huían a los montes cuando estuvo en el frente como soldado en Onda, escritor y fotógrafo ocasional.¹⁷²

¹⁷²MARIMÓN, F. (1995).

EL REGRESO A CASA

Después de la guerra y tras un intento fallido de iniciar su vida profesional en Madrid Enrique Nácher regresó a casa de su padre. Su regreso fue provisional, dos de sus hermanos Rafael y Manolo habían enfermado, Rafael padecía tuberculosis y Manolo una insuficiencia renal por los malos tratos recibidos durante la guerra y necesitaban de todo el espacio y todas las atenciones de su padre. Enrique entendió que viviendo allí sería una carga más para la familia y se instaló en un piso cercano al domicilio familiar en la antigua calle Periodista Castells, actualmente Convento Santa Clara, al lado del pasaje Rex en Valencia.

A partir de ese momento vivió en un estado de introversión y auto encarcelamiento psicológico por todos los dramas que había vivido durante la guerra y siempre con la amenaza de la detención, el encarcelamiento o incluso la ejecución. Muchos de los que habían sido amigos y compañeros de juventud, se habían convertido en posibles amenazas ante la posibilidad de las denuncias por diferencias ideológicas.

En este ambiente de desconfianza, en 1941 Enrique Nácher conoció a Concha González de Cárdenas (1914-1997). Concha nació en una familia de la clase media-alta de Valencia, vivía en la calle Cirilo Amorós y sus padres eran propietarios de una empresa de vinos y alcoholes en el Grao de Valencia. Era la pequeña de dos hermanos y su hermano Arturo siempre veló por su seguridad y vigiló celoso sus amistades. Educada católicamente en Las Teresianas, creció en un ambiente de seguridad rodeada de sus primos y su hermano mayor. Su ambiente chocaba con todo lo que era Nácher.

Concha estaba con unas compañeras recogiendo fondos para la causa falangista y el primer encuentro con Enrique Nácher fue bastante desagradable, ante la negativa rotunda de este de contribuir a la causa, Concha respondió “eres un antipático”. Valencia entonces era una ciudad pequeña y los jóvenes coincidían habitualmente en los mismos lugares de ocio y cultura. Tras varios reencuentros, Concha y Enrique empezaron una relación casi secreta ya que Arturo, el hermano de Concha, al

conocer los antecedentes de Enrique Nácher, lo amenazó de muerte si no dejaba a su hermana.



Fig. 35: Fotografía de Enrique Nácher y Concepción González de Cárdenas el día de su boda (1942), Archivo de la familia Nácher

Después de un año de noviazgo, el 6 de agosto de 1942 contrajeron matrimonio en la Basílica de la Virgen de los Desamparados de Valencia. Tuvieron cuatro hijos, Concha, Lola, Begoña y Quique.



Fig. 36: Foto del libro de familia de la familia Nácher González de Cárdenas (1953). Archivo de la familia Nácher.

Enrique Nácher se colegió el 1 de septiembre de 1939 en el Colegio Oficial de Médicos de Valencia para poder volver a iniciar su profesión, con el número 2512 y en la especialidad de Traumatología con informe favorable del Dr. Olivares del Hospital de San Carlos de Madrid, según consta en el archivo del Colegio Oficial de Médicos de Valencia.

VIDA PROFESIONAL

El estatus social del médico siempre fue de los que confieren al hombre una más compensadora sensación de ser, mientras en la humildad de su despacho alcanza las más altas cimas de la decisión, porque es la misma vida del paciente lo que se confía a su grandeza.

ENRQUE NÁCHER (1971) *Exigencia biológica de nuestra propia importancia.*

Después de la Guerra y de toda la experiencia adquirida como médico “intentando reparar lo que otros destruían”, en julio de 1939 Enrique Nácher se encuentra en la tesitura de volver a empezar como médico, esta vez en Valencia.

Hasta 1940 la asistencia sanitaria se prestaba mediante varias fórmulas, la beneficencia dirigida a los pobres y trabajadores “económicamente débiles”; los médicos titulares de las zonas rurales que tenían asignada la población del municipio; los médicos sujetos al sistema de “iguales” o cuotas fijas que pagaba una comunidad o municipio para recibir la atención de un médico, las mutuas de accidentes y la medicina privada.¹⁷³ Como instituciones, existían también los hospitales provinciales en las capitales, asistidos por institutos municipales y provinciales de higiene, ambulatorios y dispensarios de salud materno-infantil, antituberculosos, contra el tracoma o las enfermedades venéreas. Todas estas instituciones integraban un sistema de atención sanitaria con escasos recursos y una incipiente intervención de las administraciones públicas en lo que se ha dado en llamar “estado providencial.”¹⁷⁴

¹⁷³ BUENO, E. PERDIGUERO, E. (2018), p. 3-14.

¹⁷⁴ BARONA VILAR, J.L. (2002) p. 191-219 y BARONA VILAR, C. (2006) p.173-254: Nos analizan la transformación de la sanidad desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX desde el punto de vista demográfico y de la higiene social, los patrones de vida y salud, la transición epidemiológica, el análisis de los condicionantes sociales de la salud, las instituciones asistenciales y su funcionamiento, las políticas de salud y el discurso médico sobre las enfermedades sociales y la salud pública.

En 1939 Enrique Nácher empezó ejerciendo la medicina privada continuando con el mismo modelo que ejercía su padre, pero a medida que se fue modificando el panorama sanitario, se tuvo que ir adaptando a otras formas de ejercer la medicina.

Ese panorama sanitario de después de la guerra estaba cambiando, por ley de 14 de diciembre de 1942 se implantó el seguro obligatorio de enfermedad (SOE) cuyos fines según su artículo 2º eran:

- a) La prestación de la asistencia sanitaria en caso de enfermedad.
- b) La prestación de la asistencia sanitaria en caso de maternidad.
- c) La indemnización económica por la pérdida de retribuciones derivada de los riesgos determinados en los apartados a y b de este artículo.
- d) La indemnización para gastos funerarios, de fallecer los asegurados.

Según el artículo 26 de esta Ley, el seguro obligatorio de enfermedad quedaba a cargo del Instituto Nacional de Previsión como entidad aseguradora única. Inicialmente se incorporó a los médicos de medicina general para la prestación de servicios, pero no fue hasta el año 1948 cuando empezaron a incorporarse las especialidades.¹⁷⁵ El reglamento de aplicación de esta ley,¹⁷⁶ fue desarrollado por una comisión de enlace en 1943, encargada de elaborar sus normas de funcionamiento junto a un Plan Nacional de instalaciones.¹⁷⁷

El SOE no tuvo buena acogida por parte de los médicos de esta época ya que perdían la libertad del ejercicio, parte del poder adquisitivo y finalmente acabaron perdiendo el prestigio de otros tiempos.¹⁷⁸ Para poder formar parte del seguro, la disposición transitoria primera de la Ley de 1942 indicaba que “La designación de los médicos del seguro será hecha al implantarse éste, mediante concurso, en el cual

¹⁷⁵ GARCIA MURCIA, J.; CASTRO ARGÜELLES, M.A. (2007), p. 220.

¹⁷⁶ Decreto de 11 de noviembre de 1943 por el que se aprueba el Reglamento para la aplicación de la ley del seguro de enfermedad.

¹⁷⁷ REDONDO RINCON, M. G. (2013), p. 349.

¹⁷⁸ HUERTAS GARCIA-ALEJO, R. (1995): La implantación del seguro médico de enfermedad sufrió un retraso por tensiones internas en el propio INP, la falta de sintonía de la propuesta por exigencias obreras o la reticencia, cuando no la franca oposición, del corporativismo médico, pp. 61-90.

serán méritos preferentes los servicios prestados por nombramiento anterior al 18 de julio de 1936 en entidades privadas que practiquen el seguro de enfermedad y en poblaciones rurales, los prestados por los médicos de asistencia pública domiciliaria”.

La convocatoria del concurso fue aprobada por Orden Ministerial de 21 de julio de 1943. Las colas de médicos para inscribirse y entregar los méritos en la puerta del Instituto Nacional de Previsión eran eternas y para la cobertura de 19.000 plazas, se presentaron 21.000 candidatos. La selección no fue muy rigurosa, el tribunal afecto al régimen franquista recibió miles de reclamaciones porque al parecer, benefició a los médicos afines al llamado Partido Único.¹⁷⁹

Enrique Nácher intentó empezar en la Sanidad pública el ejercicio de la medicina como Médico Traumatólogo en 1939,¹⁸⁰ pero el expediente por haber pertenecido al bando republicano lo limitó como a muchos otros. En declaración jurada, según consta en el archivo histórico del Ilustre Colegio oficial de Médicos de Valencia, indica que, habiendo ejercido como teniente Médico en el Ejército rojo por la liberación, tuvo que comparecer en el Juzgado de Prisioneros y Representados de la calle Grabador Esteve. Se declaró sin filiación política, aunque refirió filiación sindical a UGT entre el 18 de julio de 1936 y el 28 de marzo de 1939, dándose de baja por impago. Se declaró no adherido al gobierno marxista y con respecto a los servicios de carácter militar prestados a los marxistas (voluntarios o forzosos), indicó:

Movilizado por quintas y asimilado a teniente médico sucesivamente en la 18 Brigada en la 45, en el 32 Batallón de carabineros con un sueldo oscilante entre 850 y 900 pts., degradado a soldado de infantería en la 43 división; escapado de la misma, escondido en un desván (Plaza Progreso 5, Madrid), recuperado y segregado a Albacete como soldado médico y más tarde en la 191 Brigada. Herido en campaña y recuperado en el Hospital de Evacuación

¹⁷⁹ REDONDO RINCÓN, M. G. (2013), p. 541-548.

¹⁸⁰ Enrique Nácher se colegió en Valencia con el número 2512 el 15 de septiembre de 1939: Archivo del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia.

de Valencia formando equipo quirúrgico de Traumatología y reasimilado a teniente médico dos meses antes de la liberación de Valencia¹⁸¹

Tras el fallo de la Comisión Gestora del Colegio oficial de Médicos de Valencia, se le permitió colegiarse, no así la posibilidad de presentarse a concursos para obtener una plaza de médico o para consolidar cualquier puesto de carácter público, así que únicamente pudo ocupar plazas interinas o de sustitución.

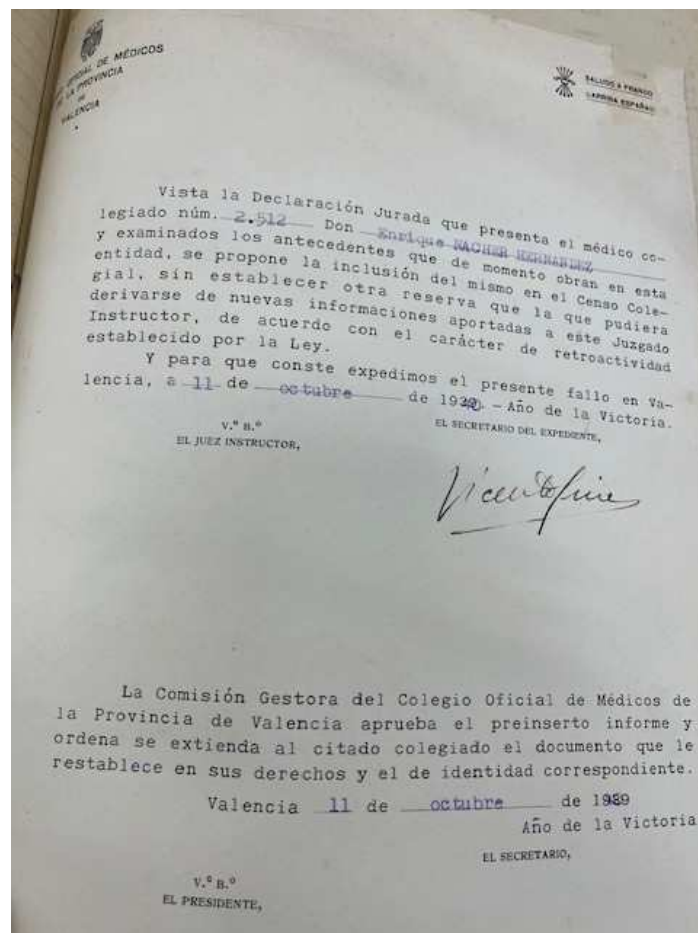


Fig.37: Fallo de la Comisión Gestora del Colegio Oficial de Médicos de Valencia (1940)
Archivo del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia

¹⁸¹ Declaración jurada de Enrique Nácher, Archivo del Colegio Oficial de médicos de la Provincia de Valencia, 5 de noviembre de 1939

El primer puesto de trabajo que Nácher pudo ocupar en la sanidad pública fue una interinidad de médico traumatólogo en el ambulatorio de Monteolivete hacia el año 1950. Por las tardes mantuvo su consulta privada de la Calle Castellón.

En 1966, perdió la interinidad quedando únicamente con los ingresos que le proporcionaba su consulta privada y hasta 1967 no pudo ocupar otra plaza interina, esta vez en el ambulatorio de la calle Alboraya.¹⁸²

Durante todo ese tiempo Nácher no dejó de batallar por el reconocimiento de sus derechos para que se le considerara como a un médico más y anduvo junto a Julia Marco, compañera de carrera y también médico traumatóloga, metido en pleitos que llevaba D. Ignacio Vallés, abogado gestor del gabinete jurídico del Colegio Oficial de Médicos de Valencia.

Tras años de batallas, finalmente Enrique Nácher, recibió el nombramiento de Especialista de Traumatología de la Seguridad Social en Valencia, con carácter INDEFINIDO, por Resolución de 23 de marzo de 1974 (B.O.E. de 30 de mayo), desde la Delegación General del Instituto Nacional de Previsión y de conformidad con lo dispuesto en la Convocatoria del Concurso de Escalas de 18 de junio de 1973 (B.O.E. de 2 de agosto), rectificada en 26 de noviembre del mismo año (B.O.E. de 28 de diciembre). La validez de este nombramiento quedó supeditada a la toma de posesión en la Subdirección Médica Provincial de Servicios Sanitarios.¹⁸³

Nácher tomó posesión de su plaza definitiva como Médico Traumatólogo el día 22 de octubre de 1974, según la diligencia de toma de posesión que figura en el archivo familiar, con la firma del subdirector Médico Provincial.¹⁸⁴

Enrique Nácher se jubiló en 1977 a la edad de 65 años. En 1989 recibió sentencia firme de magistratura por la que se le reconocía la antigüedad y los trienios por los

¹⁸² Fuente oral Concepción Nácher: Era el año 1966, el año en el que me casaba. Mi padre había perdido la interinidad de traumatología del consultorio de Monteolivete, Vendió el coche para poder pagar mi boda ya que estaba todo contratado.

¹⁸³CARTA dirigida a Enrique Nácher de Gonzalo Cabanillas Gallas, subdelegado General de Servicios Sanitarios. Madrid 31 de mayo de 1974.

¹⁸⁴ Diligencia de toma de posesión de Enrique Nácher Hernández de la plaza de Médico Traumatólogo de la Seguridad Social en Valencia de fecha 22 de octubre de 1974.

servicios prestados a la Sanidad Pública Valenciana a continuación, se indicaba que no se le harían efectivos por estar jubilado.¹⁸⁵

Tras su trayectoria profesional el Consejo general de Colegios de Médicos de España, le concedió en 1985 el título de Colegiado Honorífico como jubilado.



Fig. 38: Título de Enrique Nacher de Colegiado Honorífico (1985)

185 BARONA VILAR, J.L (2010), p.201-215: El “atroz desmoche” así calificado por Laín Entralgo e históricamente analizado por Jaume Claret, significó la desconexión y el aislamiento de la ciencia española durante el primer franquismo, la depuración, la inhabilitación y la muerte de la mayoría de los que permanecieron en España tras la guerra, algunos rehabilitados con sarcasmo justo antes de su jubilación, sin el reconocimiento de sus derechos profesionales.

LA CONSULTA MÉDICA DE ENRIQUE NÁCHER

En 1939 Nácher abrió una consulta de medicina y cirugía en la calle Periodista Castells n.º 7, 1ª de Valencia donde tenía su domicilio y también otra consulta en Torrente.

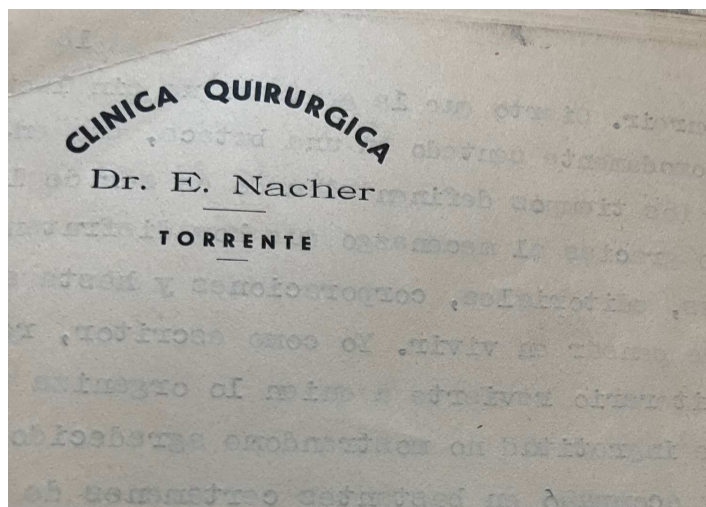


Fig.39: Hoja de prescripción de tratamiento de la consulta de Enrique Nácher en Torrente (1940). Archivo de historias clínicas de la consulta del Dr. Enrique Nácher.

El motivo de instalar una consulta en Torrente posiblemente fue porque su padre tenía allí una finca con varias hectáreas de frutales y una casa en la que la familia pasaba algunos veranos y eran conocidos en el pueblo.

Tras contraer matrimonio en 1941 se estableció definitivamente a nivel profesional en la puerta 7 de la calle Castellón N.º 2 de Valencia, primero en su domicilio particular y más tarde cuando se desalojó la puerta 9 de enfrente, alquiló el piso e instaló allí la consulta.

Ese piso disponía de dos estancias que hacían de sala de espera, una consulta con grandes ventanales que daban a la calle Alicante, enfrente de la Estación del Norte, una mesa y una silla de despacho, dos sillas de confidente, una camilla de

exploraciones, una vitrina con material quirúrgico, un equipo de onda corta y un equipo de rayos X para radioscopia en una sala contigua. En lo que venía siendo la cocina del piso, había una zona limpia siempre desinfectada donde realizaba la esterilización del material quirúrgico y en un panel colgaba el instrumental grueso como trocares, sierras, tenazas, escoplos o martillos, cuyo contorno estaba dibujado en la pared, de manera que, tras la limpieza y desinfección volvían al lugar que ocupaban en el mural.



Fig. 40: Retrato del Dr. Enrique Nácher con bata de médico y sentado sobre la camilla de su consulta privada de la calle Castellón N.º 2 de Valencia. Revista *Ondas* 15 enero 1955. Entrevista a Enrique Nácher: *Diálogo junto a la mesa de operaciones*.

Nácher realizaba intervenciones quirúrgicas menores en su clínica y la cirugía mayor tanto la del seguro como la privada en el Sanatorio Virgen del Rosario, propiedad de los hermanos Oliete. Este Sanatorio estaba en el Grao de Valencia en la actual Avenida de los Naranjos, a la altura de la calle Tramoyeres. Fue derruido en 1990. También operaba en la clínica de Santa Teresa ubicada en la calle Segorbe, más cerca de su domicilio y en la clínica Sagrada Familia, construida en 1949 en la esquina de la calle Cuba y la Gran Vía Germanías perteneciente a la Mutua Valenciana y precedente del actual Hospital Arnau de Vilanova.



Fig. 41: Sanatorio de Nuestra Señora del Rosario en el Grao de Valencia. perteneciente a los Hermanos Oliete. Médicos Traumatólogos (1939). *La Valencia desaparecida*. Colección Javier Oliete.



Fig. 42: Clínica Sagrada Familia, en la esquina de la calle Cuba con la Gran Vía Germanías. Valencia (1949). *Las Provincias*, 24 de septiembre de 2014.

Entre los documentos de Nácher que se guardan en el domicilio familiar, hemos encontrado parte del archivo de historias clínicas de la Consulta de Enrique Nácher, concretamente las comprendidas entre el 14 de julio de 1939 hasta el 9 de abril de 1964 y entre ellas otros documentos como, por ejemplo, una libreta en la que vienen recogidos varios procedimientos diagnósticos.

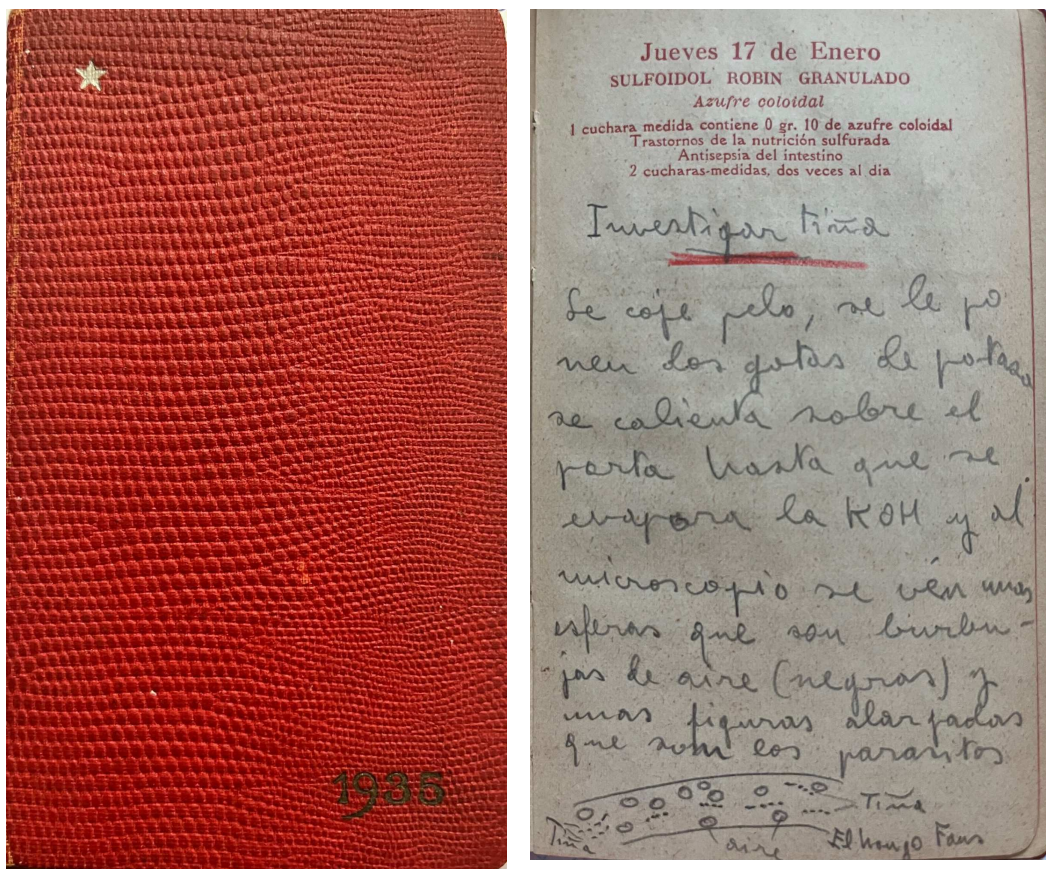


Fig. 43: Libreta de procedimientos diagnósticos del Dr. Nácher. Diagnóstico de la *tinea capitis*. Archivo de historias clínicas (1935).

Los principios siempre son duros y cuando Nácher abrió su nueva consulta apenas veía uno o dos pacientes al día, pero con el tiempo la demanda fue aumentando. Al principio se dedicaba a la medicina general y podía atender indistintamente, un caso de psoriasis, una enfermedad de transmisión sexual, un trastorno vascular o una fractura intraarticular de tobillo, pero a medida que pasó el tiempo, su consulta se fue orientando hacia la Traumatología.

La consulta de Nácher se encontraba estratégicamente ubicada en el centro de Valencia, al lado de la Estación del Norte, por lo que los pacientes provenían no solo de Valencia capital sino de sitios tan alejados como Alfarp, Algemesí, Millares, Alcántara del Júcar o Chiva. Con respecto a las edades de los pacientes, atendía desde lactantes, como el primero que figura en las historias clínicas, de 20 meses,

hasta ancianos.¹⁸⁶ Entre las primeras historias clínicas encontramos un cuaderno manuscrito con fórmulas magistrales y sus indicaciones.

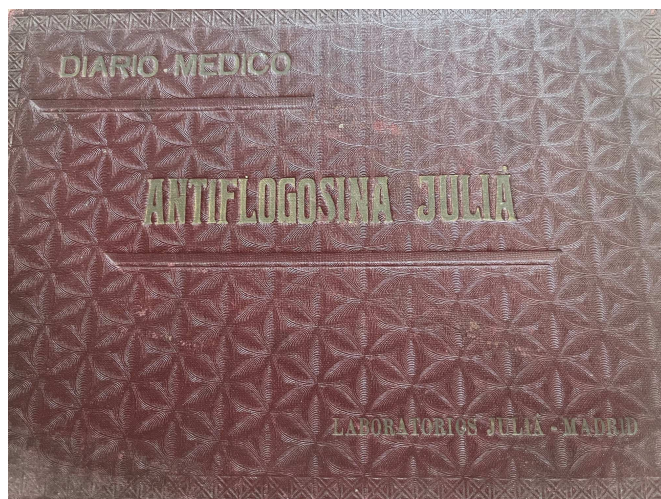


Fig. 44: Portada del cuaderno en el que vienen recogidas varias fórmulas magistrales. Archivo de historias clínicas del Dr. Enrique Nácher.

Agua destilada	260 gr.	Dialéticos que compensan
Glicerina	40 gr.	bien y cardíacos en fase
Sulfato magnesio	28 gr.	de medicina compensación
Sal de Vichy	6 gr.	Una cuchar. antes de comer
Antipirina	5 gr.	y cenar; en diabéticos aduna
Tintura Iola		regimen.
Gerale eucaliptal	300 gr.	Diques, caberos, asma.
Bursato de sosa	10 gr.	Una cuchar. antes de comer
Lactato calcico	3 gr.	y cenar. No tabaco, café
Glicerato puro de hays	220 gr.	alcohol.
Terpina		
Almidrato de efedrina	0'30 gr.	
Íctial nat. Cordes	12 gr.	Bronquitis crónica, much a
Gerale simple	300 gr.	de comer y cenar.
Alcohol de menta	cs para desodorar.	

Fig. 45: Algunas de las fórmulas magistrales contenidas en el cuaderno manuscrito. Archivo de historias clínicas del Dr. Enrique Nácher (1942).

¹⁸⁶ Fuente. Archivo de historias clínicas de la consulta de Enrique Nácher.

Como otros ejemplos tenemos:

Atropina.....1g

Jarabe.....10g

H₂O.....200g.

Con indicación para la sialorrea.

Agua Destilada.....260g.

Glicerina.....40 g.

Sulfato de Magnesia.....8g

Sal de Vichy.....8g.

Antipirina.....6g.

Tintura Kola.....5g

Indicado en Diabéticos que compensan bien y cardiacos, en fase de mediana compensación. Antes de comer y cenar. En diabéticos, además, realizar régimen.

Agua Cloroformica saturada...a.a.150g.

Jarabe gomoso.....a. a. 150g.

Bromuro Sódico.....8g

Mentol cristalizado.....0,70 g.

Para estados de agitación y síntomas de hiperfunción nerviosa. Dos o tres cucharadas al día.

EL ARCHIVO DE HISTORIAS CLÍNICAS DE LA CONSULTA DE ENRIQUE NÁCHER

El archivo de historias clínicas de la consulta de Enrique Nácher contiene las historias de su consulta desde 1939 hasta 1964.

En el estudio de las historias clínicas el relato patográfico y los "esquemas" o ilustraciones originales de Enrique Nácher, nos permite hacernos una idea del funcionamiento de las consultas privadas como instituciones asistenciales de la posguerra. La redacción de la anamnesis quizás no sigue con mucho rigor las doctrinas de la teoría de la historia clínica, pero nos ha permitido obtener una interesante información sobre la realidad asistencial de muchas de las consultas médicas de la época, a través de los diagnósticos, los tratamientos y procedimientos quirúrgicos efectuados.

A nivel metodológico el primer inconveniente que encontramos fue el estado de conservación en el que se encuentran algunas de las historias clínicas, probablemente sometidas a condiciones de temperatura y humedad muy dispares. La recomposición del archivo fue un trabajo en dos etapas. Por una parte, había un pequeño armario en el domicilio familiar en el que se encontraban una serie de "dietarios", en cuyas páginas se encontraban las historias clínicas más antiguas junto a otros documentos como correspondencia, borradores de artículos redactados por Nácher, conferencias y discursos, incluso pequeñas láminas de acuarela y por otra parte, hay otro bloque de historias que durante muchos años estuvieron almacenadas en una leñera en la que la estanqueidad de la puerta y la ventana era altamente dudosa, en una casa de campo que poseía Nácher en el término municipal de Chiva. Se encontraban en una caja de cartón muy deteriorada junto a colecciones de revistas, instrumental médico y muchos libros, además de troncos y herramientas de bricolaje y jardinería.

La limpieza de las historias resultó costosa, una a una, para que no se dañara ni el contenido escrito ni los valiosos esquemas y dibujos sin los cuales no es posible la comprensión completa de la información que contienen. En el proceso de desempolvar y pincelar las historias, alguna de ellas ha quedado bastante deteriorada,

y alguna (pocas) se ha perdido, pero la información que recogen las que se conservan, está íntegra. Lo siguiente fue la clasificación por fechas y la elaboración de una base de datos Excel con el fin de mantener la información ante el posible deterioro de las historias.

El diseño de las historias fue elaborado por Enrique Nácher y contienen los siguientes campos:

1. Número de Historia
2. Fecha
3. Apellidos
4. Nombre
5. Sexo
6. Edad
7. Estado civil
8. Ocupación
9. Dirección
10. Localidad
11. Constitución
12. Antecedentes
13. Proceso actual
14. Exploración
15. Pruebas complementarias
16. Diagnóstico
17. Tratamiento
18. Evolución
19. Fechas de Alta/Baja
20. Mutua
21. Esquema

El Archivo contiene un total de 3530 historias clínicas:

Primer bloque

Las primeras, están recogidas en un libro denominado “Registro”, que incluye de la nº1 realizada el día 14 de julio de 1939, hasta la número 359, que data del día 5 de mayo de 1943.

Se trata de un pequeño libro tamaño cuartilla en el que escribe sobre líneas en apaisado, son las primeras historias clínicas de Nácher y quizás las más rudimentarias, en las que los apartados están manuscritos y en algunas de ellas, apenas escribe 4 líneas.

La estructura inicial era sencilla y en ellas incluye, el número de historia, el día, el nombre y dos apellidos del paciente, su edad, domicilio, descripción del motivo de consulta, tratamiento y comentarios sobre la evolución.

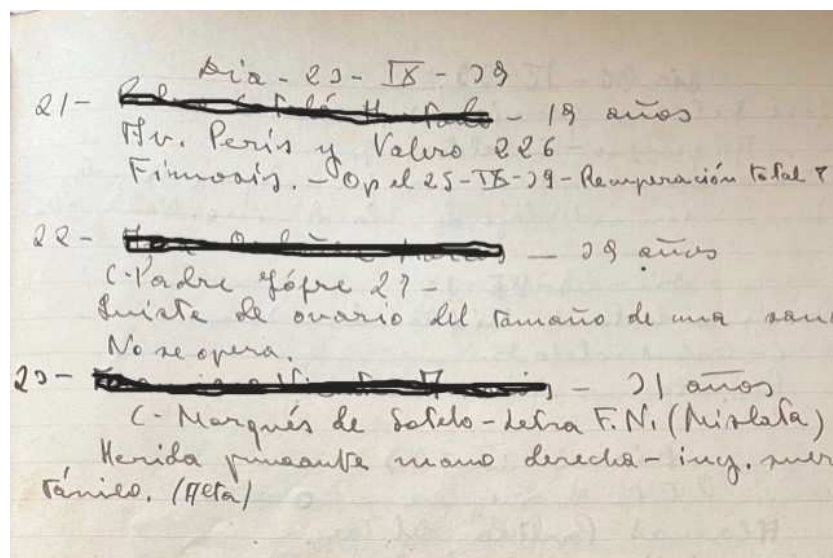


Fig.46: Primeras historias clínicas (1939). Archivo de historias clínicas de la consulta del Dr. Nácher.

Segundo bloque

El siguiente bloque se trata de historias diseñadas en forma de fichas que contienen desde la número 360 de fecha 6 de mayo de 1943, hasta la número 1418 de fecha 9 de enero de 1957.

Con el transcurso de los años se ve evolucionar la historia clínica inicial a una historia más completa y orientada al tipo de medicina que hacía Nácher, datos como la ocupación del paciente, el estado civil, su complexión, los antecedentes personales o los antecedentes familiares van apareciendo sucesivamente en las historias.

A finales de 1939, Nácher incluye en el diseño de sus historias clínicas un apartado original al que denomina “esquema”, en el empieza a ilustrar las historias con dibujos originales que reflejan la patología o la técnica quirúrgica. También se observa una evolución técnica de sus dibujos que con los años son más ilustrativos y más detallados.

CONSULTORIO DR. NÁCHER Enfermo n.º 575 Fecha 13-VII-44
Apellidos ~~Marín~~ ~~Marín~~ ~~Marín~~
Nombre ~~Marín~~ Edad 9
Profesiones Colegial
Residencia actual C. José Escrivá 21-Septiembre
Otras residencias
Constitución Niño peso desarrollado,
Familia
Historia clínica Desde que nació le no
fue en casa un prepucio muy
largo.
Exploración Prepucio largo y estrecho
Enfermedad actual Fimosis.
Tratamiento El 17-VII-44 Dr. Fernández
alter. circ. prepucio recorriendo capa
profunda profunda y suturando con
catgut ambas capas en torno al glande
Hynd. Desfilis, cura para seca.
Seguro Baja Alta

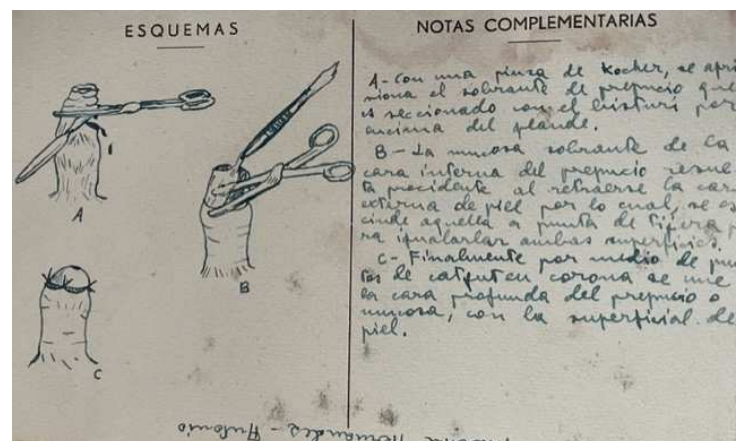


Fig. 47: Anverso y reverso de historia clínica. Intervención de fimosis. Archivo historias clínicas de la consulta del Dr. Enrique Nácher (1944).

Tercer bloque

A continuación, hay un grupo de historias recogidas en un libro en cuya portada indica “Copiador” que incluye desde la historia número 1419, de fecha 10 de enero de 1957, hasta la número 1849, con fecha 16 de enero de 1956.

Cuarto bloque

En el libro “borrador” están contenidas las historias de la 1850 de fecha 17 de enero de 1956 a la 2252 de fecha 29 de julio de 1957.

Quinto bloque

En otro libro en cuya portada indica “C”, Están recogidas desde la número 2253, de fecha 25 de agosto de 1957, hasta la historia número 2642 de fecha 15 de junio de 1959.

Sexto bloque

En otro libro también identificado como “Copiador”, se recogen las historias clínicas de la 2643 de fecha 15 de abril de 1959, a la 3037 de fecha 20 de mayo de 1961

Séptimo bloque

Por último, En el libro denominado en su portada “Borrador”, están contenidas las historias de la 3038 de fecha 22 de mayo de 1961, a la 3530 de fecha 9 de abril de 1964.

Hay un vacío entre 1964 y 1977, año en el que se jubiló Enrique Nácher, es posible que en el desalojo del piso que ocupaba su consulta en 1983, parte del archivo se perdiera.

EL ESTUDIO DEL ACCIDENTE LABORAL TRAUMÁTICO A TRAVÉS DE LAS HISTORIAS CLÍNICAS DE LA CONSULTA DE ENRIQUE NÁCHER

En el proceso de limpieza y clasificación de cada una de las historias observamos que un determinado número de ellas se referían a casos relacionados con accidentes de trabajo, que nos puede acercar al ejercicio de la traumatología laboral en la posguerra y en concreto, al accidente laboral traumático.

Las características del material y el amplio volumen del archivo nos han hecho optar por acotar el estudio a los años cuarenta, década en la que aparecen 220 historias clínicas sobre pacientes que habían sufrido algún tipo de accidente laboral.¹⁸⁷ Dichas historias están comprendidas entre 1943 y 1948.

Con la llegada del seguro obligatorio de enfermedad en 1943 la clientela fue decayendo en las consultas privadas, por lo que Náchér empezó a trabajar con varios seguros mutuos. Enseguida empezó a recibir en su consulta casos de accidente laboral. A partir de entonces, el último apartado de las historias clínicas está diseñado para incluir el tipo de seguro de enfermedad que tenían los pacientes. Náchér colaboró con las mutuas Minerva, Occidente, Zúrich, SICA y CASER. Los pacientes llegaban a su consulta privada con el “Aviso” para recurrir a la atención médica del doctor indicado, en caso de siniestro laboral.

¹⁸⁷Sobre el concepto de accidente de trabajo vigente en la época ver López Gómez (1947). Una síntesis de la legislación en materia laboral del periodo estudiado se puede encontrar en Peso (1971) pág. 129-151.

Aviso que el contratante ha de remitir al médico de la Compañía «OCCIDENTE, S. A.», al recurrir a sus servicios en caso de siniestro

El operario (Nombre y apellidos) [Redacted], domiciliado en
 (dirección exacta) Moncada - Capitán Cortés, 6 se ha lesionado el día 21
 de Marzo de 19 44 (lugar) Teller
 Naturaleza de la herida _____
Ruego se le prodiguen los cuidados necesarios. Valencia 21 de Marzo de 19 44

Al señor Doctor
 Don Enrique Nacher Hernández
 Calle Castellón, núm. 4

Los médicos de la Compañía tienen orden de no curar a ningún lesionado
 sin la presentación inmediata de este talón. Número de la Póliza _____

Fig. 48: Ejemplo de “Aviso” para la atención médica tras un accidente laboral traumático. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher (1944)

Durante el periodo estudiado nos han aparecido 220 casos de accidentes laborales traumáticos, aproximadamente el 20% de los pacientes atendidos por el Dr. Nácher entre 1943 y 1948. La mayoría eran varones entre 15 y 58 años con heridas, contusiones y fracturas. Esta patología tenía como consecuencia unos periodos de incapacidad laboral comprendidos entre unos días para los procesos más leves y 2-3 meses para aquellos más graves que necesitaban de intervención quirúrgica.¹⁸⁸

Es en el componente gráfico de las fichas en el que nos detendremos a la hora de analizar las historias clínicas relacionadas con accidentes laborales, para lo cual hemos seleccionado aquellas que nos han parecido más representativas.

El primer esquema que nos llamó la atención, se encuentra en la historia clínica de un estibador que sufrió una fractura de clavícula tras caerle sobre el hombro derecho unos tablones.

¹⁸⁸ Archivo de Historias Clínicas de la consulta de Enrique Nácher. La procedencia laboral de los casos atendidos por el Dr. Nácher fue, ebanistería, pequeño comercio, marroquinería, construcción y talleres mecánicos.

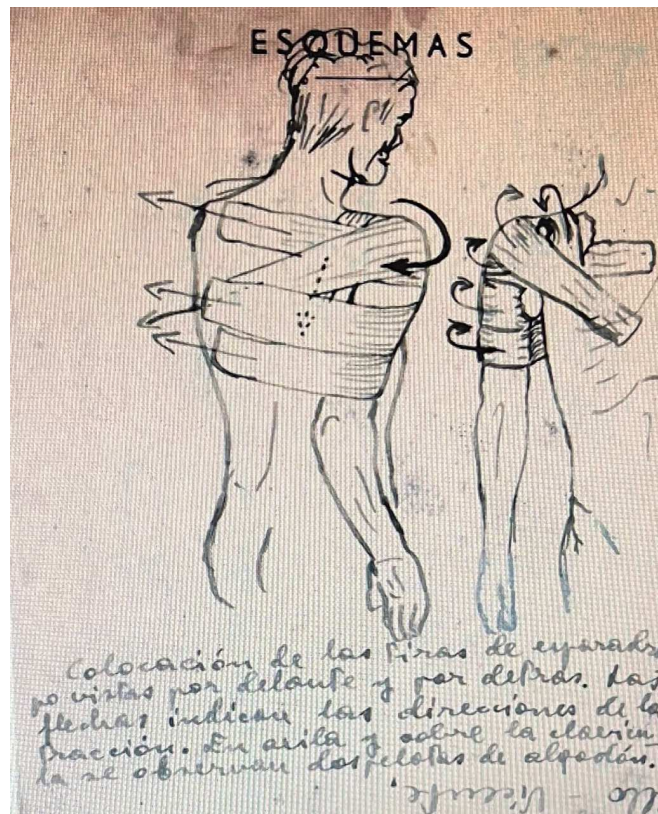


Fig. 49: Tratamiento inmovilizador en un paciente con fractura clavicular. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher (1943).

Para su tratamiento se realizó una inmovilización con tiras de esparadrapo ancho, colocando una bola compacta de algodón sobre la clavícula con el fin de que realizara presión, y otra en la axila para comodidad del paciente y para conseguir ligera retroflexión del hombro, quedando libre el antebrazo.

El segundo caso es el de un albañil que se fracturó el húmero tras sufrir una caída desde un andamio, con impacto lateral a nivel del hombro izquierdo.

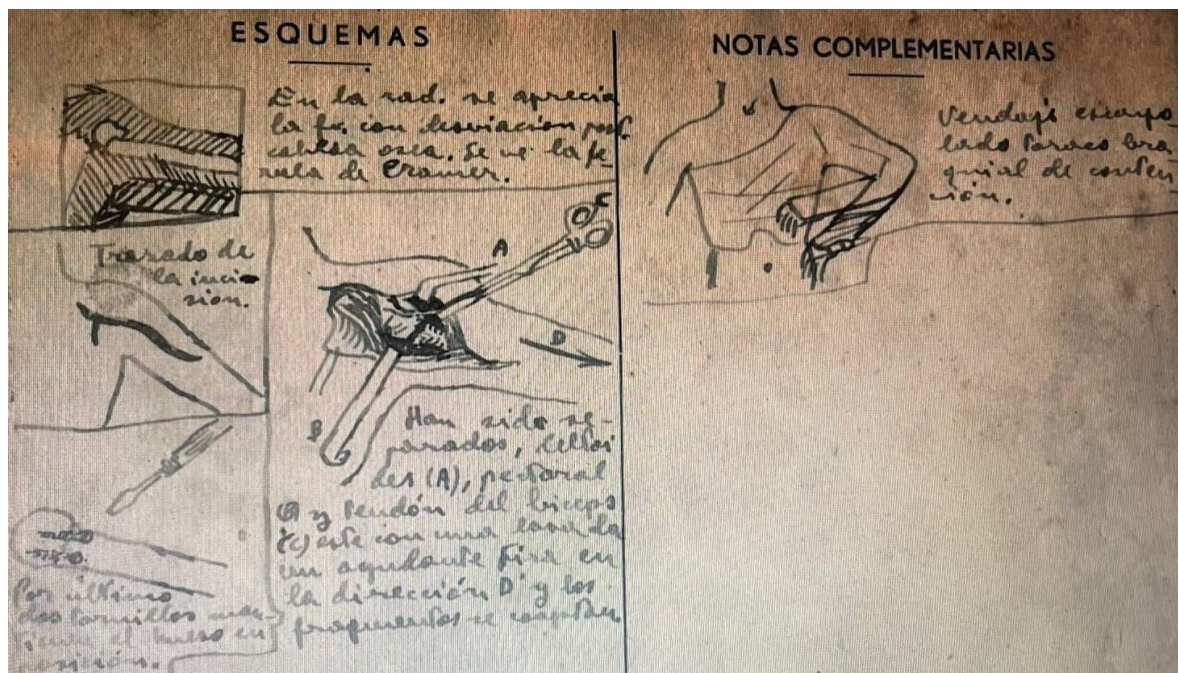


Fig.50: Imagen radiológica, intervención quirúrgica e inmovilización de una fractura de húmero. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher (1944).

En la ficha correspondiente, Nácher dibujó un esquema de la imagen radiológica de la fractura.¹⁸⁹ A continuación, describió la intervención, representando la línea de incisión en “Y” que le permitiría acceder a la fractura, el proceso de disección y separación de los músculos deltoides, pectoral y bíceps, así como el movimiento de tracción que le permitió el alineamiento de la fractura y su posterior fijación mediante dos tornillos. Finalmente, en el apartado correspondiente a notas complementarias, dibujó el vendaje escapulado-toraco-braquial de contención que le colocó al paciente tras la intervención.

Otro de los procesos que nos llamó la atención fue el de un paciente con un *callo recalentado*: se trataba de un proceso infeccioso abscesificado que había asentado sobre una lesión callosa previa.

¹⁸⁹ En su consulta, como ya hemos comentado, había un equipo de rayos X, pero no había placa de impresión únicamente radioscopia. Suponemos que, debido a esto, tras visualizar la lesión, dibujaba la imagen radiológica de la lesión en el reverso de las historias.

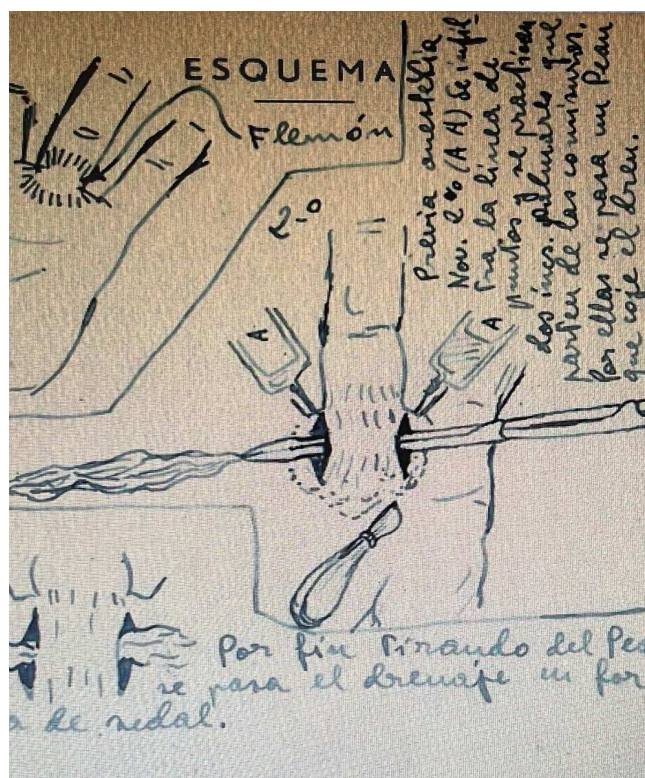


Fig.51: Drenaje de un callo recalentado. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher (1946).

El procedimiento de cura comenzaba anestesiando localmente la zona, mediante la inyección de novocaína al 2% en la raíz del 4º dedo de la mano izquierda. A continuación, el Dr. Nácher realizó dos incisiones palmares que partían de las comisuras del dedo, pasando por ellas una pinza de Pean con la que se cogía el drenaje (generalmente una gasa) y tirando de él en forma de sedal. Mediante esta técnica, el absceso quedaba abierto y se evitaba el acumulo de secreción purulenta, dejando que fuera cerrando poco a poco. Sin embargo, en esta ocasión se produjo una recidiva del proceso y una mala evolución con escalofríos, probablemente debidos a la aparición de un síndrome febril secundario a la infección. No hemos podido recuperar el seguimiento del paciente.¹⁹⁰

¹⁹⁰ Hay que recordar que durante el periodo que estamos estudiando, el uso de los antibióticos todavía no estaba extendido, por lo que el tipo de intervenciones que se desarrollaban en los procesos infecciosos eran fundamentalmente quirúrgicas, con apertura, desbridamiento, limpieza y drenaje de la herida. Por ello, estas lesiones solían requerir de curas casi a diario.

De mayor gravedad fueron las lesiones del paciente que sufrió una fractura por aplastamiento en la tercera vértebra dorsal al caer de una altura de unos dos metros.

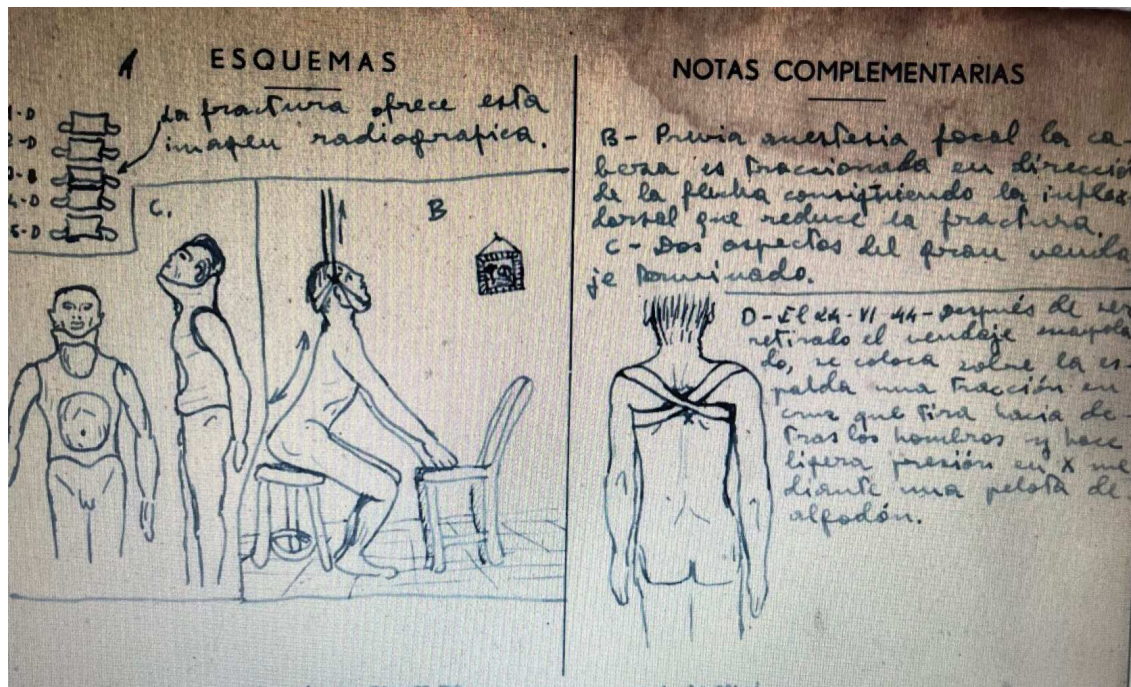


Fig.52: Tratamiento de una fractura vertebral. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher.

El esquema se inicia con un dibujo de la fractura, posiblemente vista por radioscopia y su localización, tercera dorsal. A continuación, Nácher describió el proceso de reducción, tras una anestesia local se procedió a la tracción de la cabeza del paciente colgándolo de la mandíbula y la región occipital con un lazo almohadado, consiguiendo de este modo la flexión dorsal necesaria para la reducción de la fractura. En esa posición realizó una inmovilización con un corsé de escayola modelo *Minerva*, el cual englobaba cuello, tórax y parte del abdomen, dejando una ventana en este para no entorpecer los movimientos respiratorios. La retirada de la inmovilización se hizo al cabo de 43 días, colocando entonces un vendaje dorsal en *ocho de guarismo*, con refuerzo almohadado de algodón a nivel de la fractura y que traccionaba los hombros hacia atrás.

La siguiente historia clínica la seleccionamos, aparte de por su innegable interés gráfico, por tratarse de un caso de simulación. El paciente era un ebanista con amputación previa de la primera falange de los dedos segundo y tercero de la mano derecha, que refería haber sufrido un traumatismo sobre el muñón del índice.

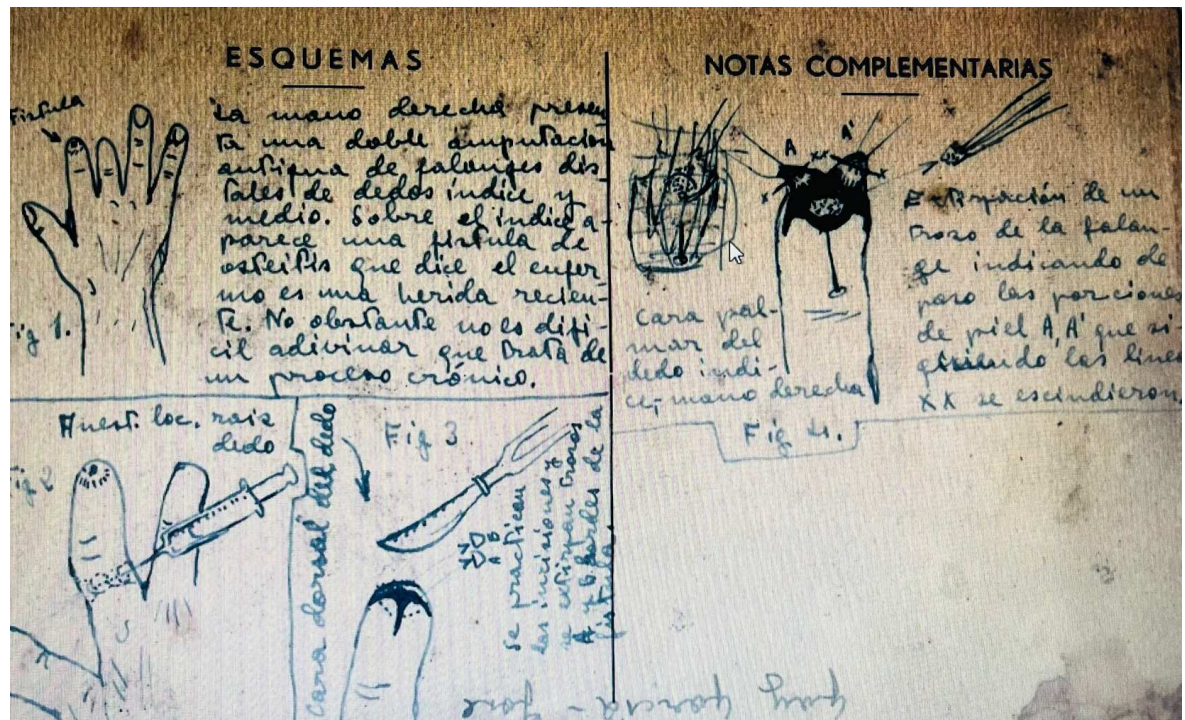


Fig.53: Caso de osteítis con fistulización secundaria. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher (1948).

Tras inspeccionar la zona afectada, Nácher no dio credibilidad a la historia del paciente, puesto que las características diferían del proceso agudo traumático que contaba el afectado, sugiriéndole una complicación antigua de la amputación. En efecto, se trataba de una fistula secundaria a una osteítis del extremo distal de la falange. Para su tratamiento se realizó una anestesia troncular del dedo, tras la cual se extirparon los bordes de la fistula y el fragmento de falange afectado.

Por último, comentamos el caso de un albañil que sufrió una caída con impacto directo sobre el talón derecho.

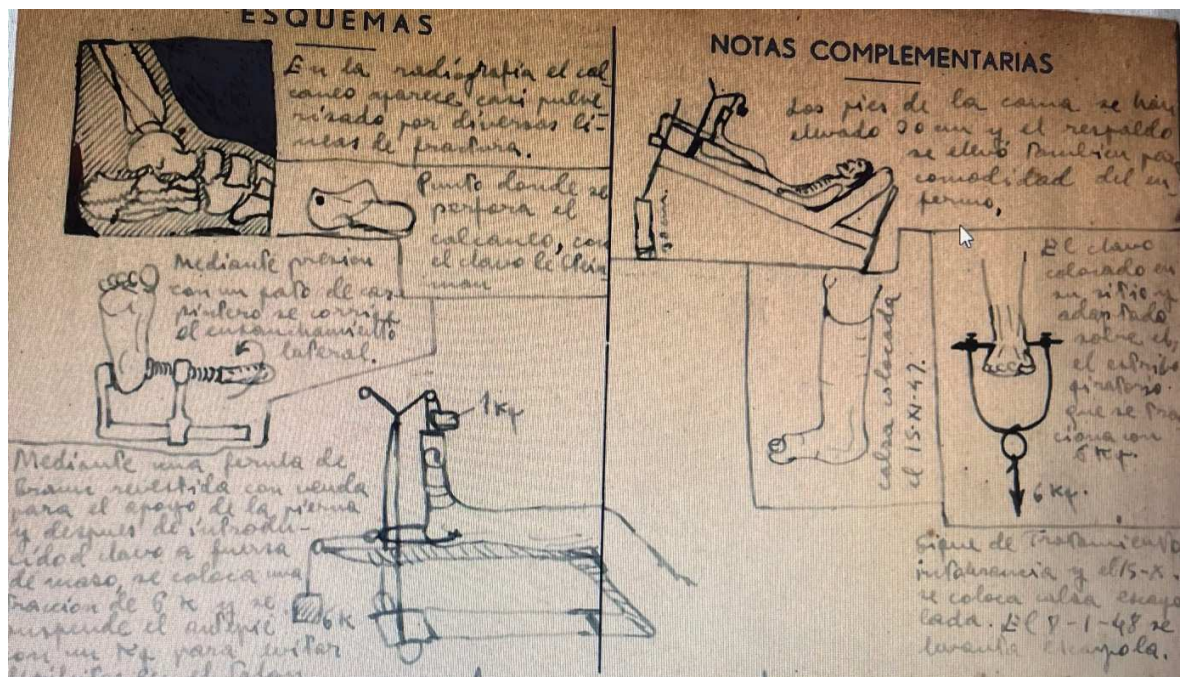


Fig. 54: Tratamiento de una fractura de calcáneo. Archivo de historias clínicas del Dr. Nácher (1945).

Comienza la representación gráfica del caso con la imagen radiológica en la que se observa una fractura conminuta del calcáneo. A continuación, se realizó una descripción del proceso de corrección de la fractura mediante un sistema de tracción, para ello colocó un clavo de Steinmann en el hueso fracturado. Una vez corregido el ensanchamiento lateral mediante presión, se colocaron dos mecanismos de tracción uno de 6 Kg con un estribo desde el clavo introducido, y otro de 1 Kg cuya finalidad era que el pie quedara suspendido en el aire para evitar el apoyo del talón. Finalmente, los pies de la cama se alzaron con cuñas de 3 cm. y la cabecera se articuló en posición semisentado para comodidad del paciente como demuestran las ilustraciones. Por intolerancia del paciente al tratamiento, al cuarto día de la intervención se tuvo que retirar el clavo, colocando entonces una férula para mantener la inmovilización.

Con el estudio del archivo de historias clínicas del Dr. Nácher hemos intentado realizar una aproximación a las prácticas médicas relacionadas con la patología laboral durante los años cuarenta. Evidentemente, este propósito ha venido

mediatizado por la especialidad de nuestro autor, Nácher era traumatólogo y no médico del trabajo¹⁹¹, sin embargo, creemos haber aportado una visión bastante cercana a los métodos diagnósticos y terapéuticos utilizados en los accidentes de trabajo a través del estudio de sus historias clínicas. Estas nos sorprendieron por la calidad y claridad de los bocetos con los que Nácher las ilustraba, lo que nos hizo plantearnos el porqué de tanta meticulosidad. Barajamos varias hipótesis al respecto: una de ellas es la función docente. Para las intervenciones quirúrgicas se valía de un ayudante que estaba aprendiendo la especialidad con él, por lo que cabe la posibilidad de que utilizara los dibujos de las historias clínicas como material didáctico para su asistente. Por otra parte, durante el periodo que hemos estudiado estaba escribiendo un tratado sobre cirugía ortopédica¹⁹², por lo que quizá quisiera incorporar al mismo alguno de estos dibujos con la finalidad de ilustrar mejor algún caso que considerara de interés. Finalmente, Enrique Nácher dedicó parte de su vida a la pintura realizando varias exposiciones de óleos en Valencia, por lo que estos bocetos pudieron ser fruto simplemente de su afición a esta disciplina.

Fuera cual fuera la razón, su interés como fuente nos ha servido para el estudio y aproximación a la medicina del trabajo en la postguerra valenciana.

191 MARTÍNEZ MONTSÓ, F. (2007): Varios fueron los factores que se conjugaron durante los primeros años de la década de los treinta para que la medicina del trabajo llegase a este punto en su proceso de institucionalización, p.317.

192Ejemplar mecanografiado. El tratado no llegó a publicarse.

LA OBRA PROFESIONAL QUE NUNCA VIO LA LUZ

Durante el tiempo que Nácher ejerció la Traumatología en Valencia, se dedicó a elaborar un manual inédito de Cirugía Ortopédica de 361 páginas que dedicó a su padre.

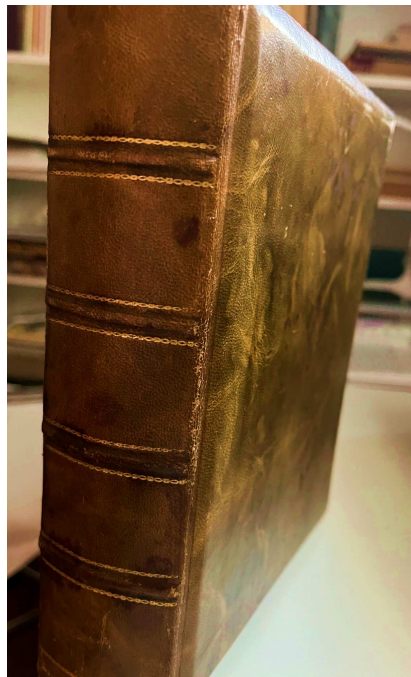


Fig.55: Lomo y portada de la obra inédita de Traumatología de Enrique Nácher

Se trata de un libro con tapas de piel color ocre escrito a máquina a una cara, que consta de dos partes, la primera con 15 capítulos y la segunda con 10. Por unas cuartillas sueltas en la que hay escrito un prefacio, hemos averiguado que pretendía titularlo *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*,

En uno de sus trabajos, el Doctor Enrique Nácher, ha encontrado la falta de cimientos para construir un sólido edificio ortopédico y con un perseverante espíritu de trabajo y observación, ha recopilado las enseñanzas de los diferentes especialistas que se encontraban diseminadas. Ha realizado una meticulosa disección de estos conocimientos y los ha plasmado en su

Ortopedia y Cirugía del Trabajo, con una magnífica visión personal, con un fino y depurado criterio propio, estudiando y aportando una serie de ideas originales respecto a la recuperación funcional de las lesiones, que lo acreditan como magnífico tratado de orientación para todos aquellos que sientan la curiosidad ortopédico-quirúrgica y que hoy ya disponen de una obra que les facilita la penosa tarea de recorrer el camino inicial en toda especialización, gracias a la labor del Dr. Nácher.¹⁹³

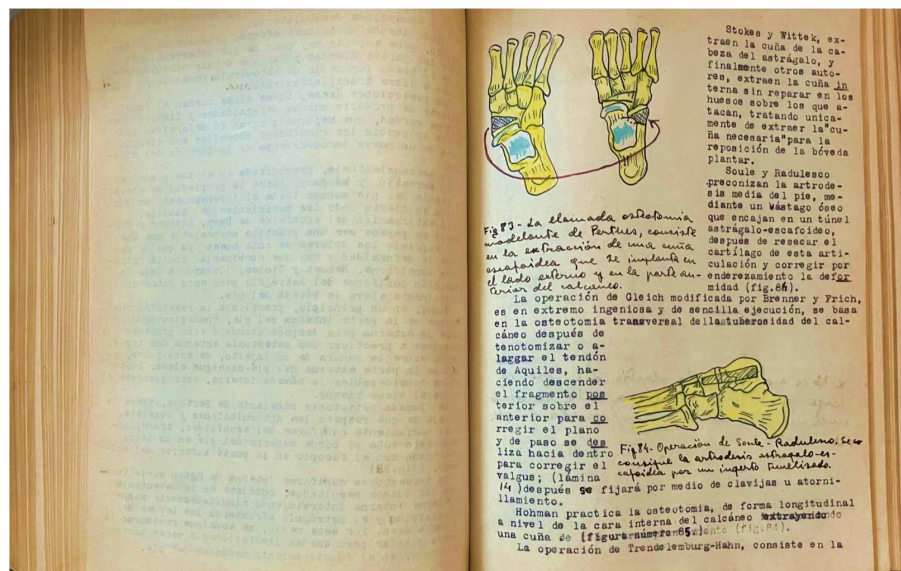


Fig. 56: Obra inédita de Enrique Nácher. *Ortopedia y Cirugía del Trabajo* (1963)

A través de esta obra, Nácher va desgranando en cada capítulo el detalle de la ortopedia reeducadora y la cirugía traumatológica, reparadora o adaptativa.

PRIMERA PARTE. CIRUGÍA ORTOPÉDICA

¹⁹³ No hemos podido averiguar la autoría del prefacio, del que incluimos estas líneas. Enrique Nácher ejercía en esa época en el ambulatorio de Monteolivete como Traumatólogo y es posible que algún compañero también Traumatólogo lo escribiese.

Capítulo I: La Ortopedia al servicio de la sociedad.

Capítulo II: Estática y dinámica del aparato locomotor.

Capítulo III: Algunas notas sobre los estados constitucionales que influyen las deformidades ortopédicas.

Capítulo IV: Deformidades congénitas de los miembros.

Capítulo V: De la posición Funcional.

Capítulo VI: El Traumatismo Visto por el Ortopédico.

Capítulo VII: Las infecciones Osteoarticulares consecutivas al traumatismo.

Capítulo VIII: Afecciones ortopédicas no infecciosas de los huesos.

Capítulo IX: Afecciones no inflamatorias de sistema articular.

Capítulo X: Distrofias y Malacias de los huesos, como responsables de estados de invalidez.

Capítulo XI: El Raquitismo.

Capítulo XII: Afecciones ortopédicas de los tejidos blandos.

Capítulo XIII: Las deformidades del pie.

Capítulo XIV: El Problema social de la Tuberculosis Osteoarticular.

Capítulo XV: Muñones y Adaptación Funcional de los mismos. Prótesis.

SEGUNDA PARTE. LEGISLACIÓN ESPAÑOLA SOBRE ACCIDENTES Y REEDUCACIÓN PROFESIONAL

Capítulo I: El accidente y el riesgo profesional a través de la historia.

Capítulo II: El Accidente.

Capítulo III: Prevención de los accidentes.

Capítulo IV: Factores individuales que predisponen o agravan el accidente.

Capítulo V: De las incapacidades y su valorización.

Capítulo VI: Los estados de invalidez.

Capítulo VII: La revisión de los estados de invalidez.

Capítulo VIII: La reeducación profesional en España.

Capítulo IX: La histeria y la simulación en los estados de invalidez.

Capítulo X: Emplazamiento social de los inválidos.

Notas Bibliográficas.

En la primera hoja del libro, indica: Dedicatoria...A MI PADRE.

El primer capítulo, La Ortopedia al servicio de la sociedad.

Consta de 10 páginas mecanografiadas a una cara y habla de los beneficios de la ortopedia reparadora y enderezadora como la más bella de las disciplinas quirúrgicas, frente a los riesgos de la cirugía mutilante.

Describe la traumatología como una especialidad creativa e innovadora, muy dependiente de la experiencia y habilidad del cirujano, casi como un arte y como a través de él, un inválido que podía resultar una carga puede recuperar, aunque sea parcialmente, la funcionalidad de un miembro afecto y resultar productivo para la sociedad.

En el segundo capítulo Estática y dinámica del aparato locomotor

Hay dos cuartillas sueltas mecanografiadas a una cara con actualizaciones acerca del tema. Y sobre el título, hay otro manuscrito: *La vida del Sistema locomotor*.

Este capítulo consta de 15 páginas. En el reverso de las páginas 18, 22 y 25 hay anotaciones aclaratorias y actualizaciones manuscritas.

Entre el texto hay dibujos ilustrativos originales de Enrique Nácher.

El capítulo se compone de una introducción y varios apartados, que son los siguientes:

- Los músculos
- las articulaciones
- La mecánica animal

- La fuerza específica
- El Cuerpo Humano considerado con arreglo a las leyes de la gravedad.

Tercer capítulo. Algunas notas sobre los estados constitucionales que influyen las deformidades ortopédicas.

El título, está corregido a mano e indica “*Algunas notas sobre los Estados Constitucionales y Profesionales (añadido) que influyen en las enfermedades Ortopédicas*”.

Consta de 4 páginas mecanografiadas a una cara, con los siguientes apartados:

- Introducción
- La constitución raquítica
- Influencia de la edad en las articulaciones ortopédicas.

En el anverso de la última página (pg29) escrito a mano indica: “*Aquí corresponde el capítulo de técnica general*”.

Capítulo cuarto. Deformidades congénitas de los miembros:

Tiene al inicio una cuartilla escrita a mano, donde realiza una aclaración acerca del trasplante ostoperióstico.

Consta de 6 páginas mecanografiadas a una cara y tiene varias ilustraciones originales a acuarela de Enrique Nácher.

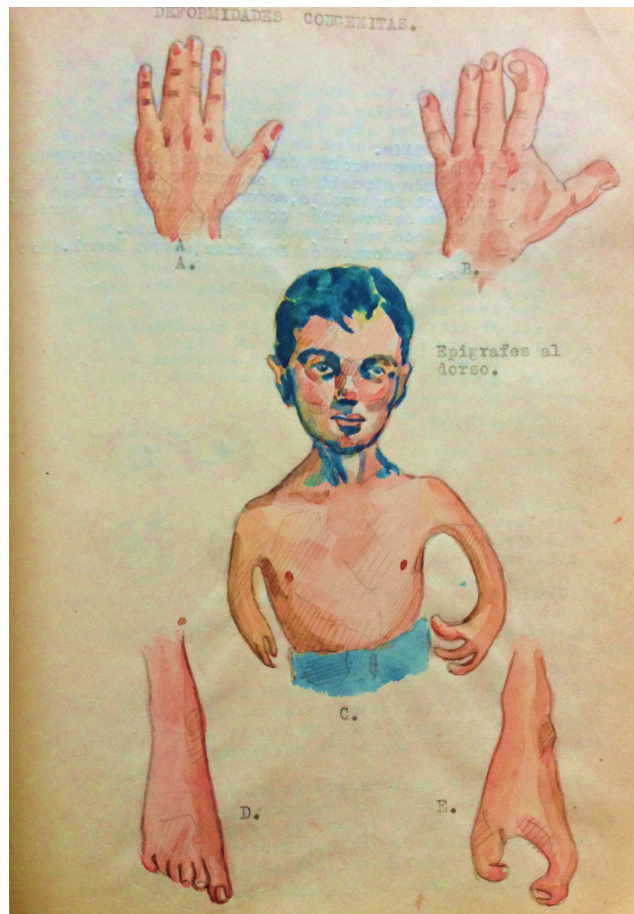


Fig.57: Acuarela original de Enrique Nácher en su tratado *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 33
Deformidades congénitas, A.: Sindactilia. B: Gigantismo parcial de los dedos índice y pulgar. C:
Atresia de los antebrazos por inhibición del desarrollo. D: Polidactilia. E: Atresia del pie
derecho.

Capítulo quinto. De la posición Funcional:

Compuesto de 26 páginas, con los apartados:

- Coaptación exacta
- Inmovilización
- Posición Funcional.

En las páginas 48, 49y 51, en el anverso hay unas aclaraciones manuscritas.

Varias acuarelas y otros dibujos a plumilla originales de Nácher, ilustran el capítulo.

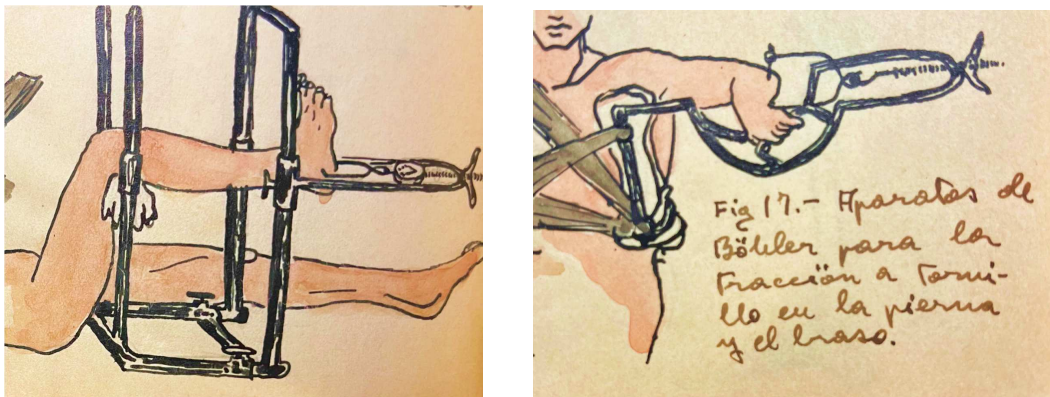


Fig.58: Acuarela original de Enrique Nacher en su tratado *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 48. Técnica de tracción con aparato de Böhler, miembro inferior y miembro superior.

Capítulo sexto El Traumatismo Visto por el Ortopédico.

Está compuesto de 15 páginas mecanografiadas a una cara, con una aclaración manuscrita en la última página acerca de publicaciones recientes sobre casos de tétanos y su tratamiento con inyecciones con antitoxina tetánica, previa desensibilización del herido.

En este capítulo, Nacher implementa en el texto su propia experiencia en el campo de batalla como médico de hospital de guerra. Por ello plantea la diferencia entre lo que tarda un herido en tiempo de paz en llegar a un servicio hospitalario, en el que se puede realizar sobre la herida la técnica de Friedrich antes de las 6 h. de evolución o “espacio libre” y los pacientes cuyo traslado suponía el sobrepasar el citado “espacio libre”: Nacher se refiere al transporte de heridos en tiempo de Guerra indicando que:

La irregularidad de la topografía de los terrenos, la mayor parte de las veces no a adecuada para el transporte de heridos de guerra, las avalanchas de heridos durante las ofensivas y las dificultades materiales y psíquicas naturales del servicio quirúrgico avanzado, crea para los traumatizados de guerra un ambiente desfavorable, no obstante una buena organización de las evacuaciones y la colocación de los equipos quirúrgicos en parajes desenfogados, resuelve en cierto modo alguna de estas dificultades, quedando en pie únicamente el problema de las avalanchas de heridos, que como es

natural se presenta casi siempre de manera imprevista. Durante estos acúmulos de heridos, no es posible atender todas las lesiones dentro del espacio libre de Friedrich y el resultado es el aumento de la mortalidad.

Este capítulo es el resultado de su experiencia como médico en la retaguardia y transmite cómo con unos recursos adecuados, la ubicación estratégica de los mismos y la atención médica teniendo en cuenta los tiempos, aumenta la supervivencia.

El capítulo séptimo Las infecciones Osteoarticulares consecutivas al traumatismo.

Consta de 22 páginas mecanografiadas a una cara. La página 81 por el anverso, tiene una aclaración manuscrita para añadir al texto y en la página 82, hay un apartado tachado para sustituirlo por el citado manuscrito de la página 81.

En este capítulo hay varios apartados:

La Osteomielitis, con los siguientes subapartados:

- El estado general en la osteomielitis crónica fistulosa.
- Las complicaciones de la osteomielitis.
- El Tratamiento general de la osteomielitis.
- El tratamiento local de la osteomielitis.



Fig. 59: Acuarela original de Enrique Náchér en su tratado *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 84. Tratamiento local de la osteomielitis.

La Artritis aguda y sus consecuencias:

- Etiología
- Sintomatología de la artritis aguda
- Diagnóstico de la artritis aguda.
- Tratamiento de la artritis aguda.

El capítulo Octavo Afecciones ortopédicas no infecciosas de los huesos.

Consta de 22 páginas mecanografiadas a una cara, con varias ilustraciones originales de Nácher y fotografías de radiografías.

En la página 113 en el anverso hay una ampliación manuscrita del texto mecanografiado de la página 114.

El capítulo se divide en varios apartados:

- Invalidez consecutiva al traumatismo óseo.
- Callos exuberantes
- Reblandecimiento y refractura del callo.
- Enfermedad de Kumel
- Consolidaciones en mala posición.
- Complicaciones ortopédicas de los traumatismos óseos intraarticulares.
Tratamiento.
- Pseudoartrosis y retardo de consolidación. Tratamiento.
- Enfermedad de Pellegrini y Stieda.

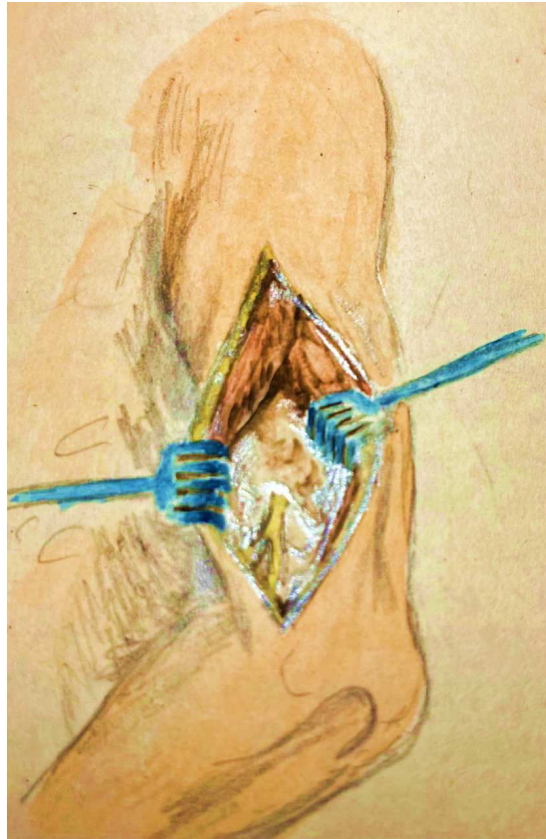


Fig. 60: Acuarela original de Enrique Nácher en su tratado *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 98. Callo exuberante en una fractura de húmero que engloba el nervio radial.

El Capítulo noveno Afecciones no inflamatorias de sistema articular

Se compone de 12 páginas mecanografiadas a una cara. La página 123 que habla del tratamiento de las luxaciones congénitas, está tachada y corregida en el anverso de la página 122 y 123 a mano.

Se divide en varios apartados:

- Luxaciones traumáticas curadas viciosamente. Tratamiento.
- Articulaciones en Polichinela. Tratamiento.
- Luxaciones Patológicas. Tratamiento.
- Luxaciones Congénitas. Tratamiento.
- Anquilosis.

- Lesiones de los ligamentos y meniscos articulares de la rodilla: Ruptura de ligamentos laterales. Ruptura de ligamentos cruzados. Desgarro de los fibrocartílagos semilunares de la rodilla.

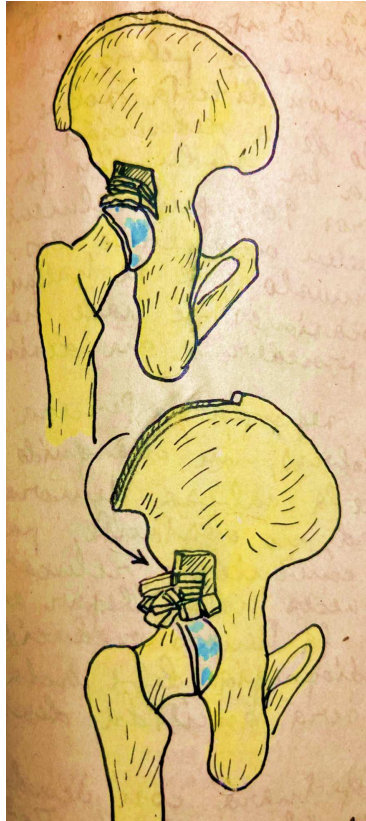


Fig. 61: Acuarela original de Enrique Nácher en su tratado *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 124. Plastias cotiloideas de Lance y Trunslow para la luxación congénita de la cadera.

Capítulo Décimo Distrofias y Malacias de los huesos, como responsables de estados de invalidez.

Consta de 13 páginas mecanografiadas a una cara.

Está distribuido en los siguientes apartados:

- Hipertrofias óseas localizadas.
- Osteítis química condensante.

- Exostosis del crecimiento.
- Malorreostrosis de Leri.
- Plenosteosis familiar de Leri
- Osteopoiquilia.
- Enfermedad de Albers-Schombers
- Enfermedad de Pierre-Marie
- Enfermedad de Paget.
- Enfermedad de Recklinghausen de los huesos.
- Osteogénesis imperfecta.
- Osteopsatrosis.
- Displasia Perióstica de Durant y Parak.
- Enfermedad de los torneadores de nácar.
- Osteocondritis asépticas: Enfermedad de Perthes. Enfermedad de Slater-Osgood. Enfermedad de Kiembock.

Capítulo décimo primero. El Raquitismo.

Este capítulo consta de 24 páginas mecanografiadas a una cara.

Está organizado en los siguientes apartados:

- Deformidades raquíticas.
- La Coxa Vara
- La Coxa Valga
- El Genu Varum
- El Genu Valgum
- El Genu Recurvatum

- El problema de la Escoliosis: Patogénica, raquítica, habitual, estática, congénita
- Desviaciones sagitales de la columna vertebral: la lordosis, la cifosis
- Otras afecciones ortopédicas de la columna vertebral: Costillas lumbares; Espondilitis anquilosante de Strumpel-Baectere; Lumbartia de Leri; Sacralización; Espondilolistesis; La platiespondilia de Putti.

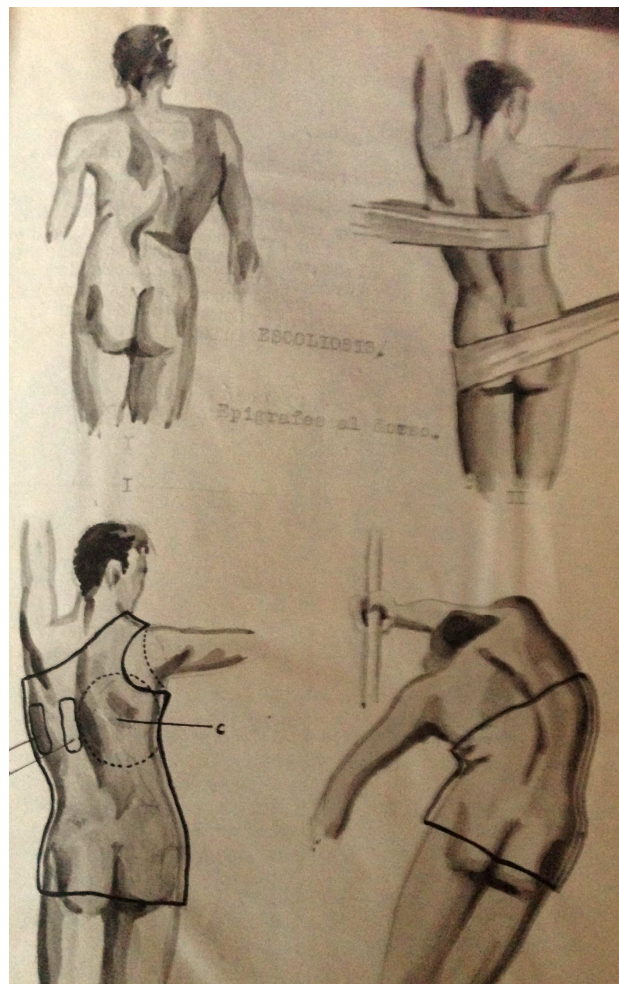


Fig.62: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 158. Escoliosis típica; corrección forzada de una escoliosis derecha; corrección de una escoliosis de convexidad izquierda; actitud en la corrección activa y perfil escayolado en trazo grueso. Tratado inédito de Cirugía Ortopédica,

Capítulo décimo segundo: Afecciones Ortopédicas de los Tejidos Blandos.
Enfermedades de los músculos

Se trata de 29 páginas mecanografiadas a una cara, con los siguientes subapartados:

- Hernia muscular.
- Atrofia muscular
- Miositis osificante
- Roturas musculares
- Miositis
- Afecciones tendinosas
- De las contracturas
- Contractura isquémica de Volkmann
- Retracción palmar de Dupuytren



Fig. 63: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p 186. Contractura isquémica de Volkman; corrección por el método de Mommsen-Mitchel-Biesalski; Corrección por el método de Martin. Tratado inédito de Cirugía Ortopédica, p. 185.

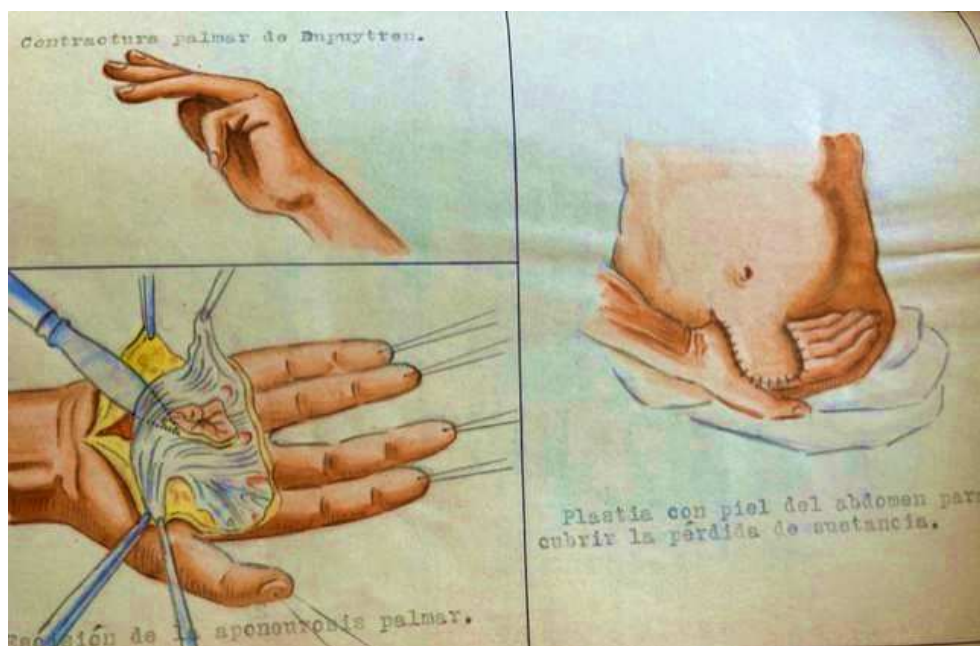


Fig. 64: Acuarela original de E. Nácher C en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p 186. Contractura palmar de Dupuytren; Escisión de la aponeurosis palmar; Plastia con piel del abdomen. Tratado inédito de Cirugía Ortopédica, p. 188.

Capítulo décimo tercero. Las deformidades del pie

Este capítulo consta de 42 páginas mecanografiadas a una cara, con varias láminas a acuarela originales de Enrique Nácher. Está distribuido en los apartados:

- Generalidades.
- El pie zambo
- Pie Equino.
- Pie Talo o pie Calcáneo.

- Pie Varo Equino.
- Pie Plano Valgo.
- Pie Plano anterior.
- Pie *Cavus*
- Espolón Calcáneo.
- Las deformidades de los dedos de los pies.

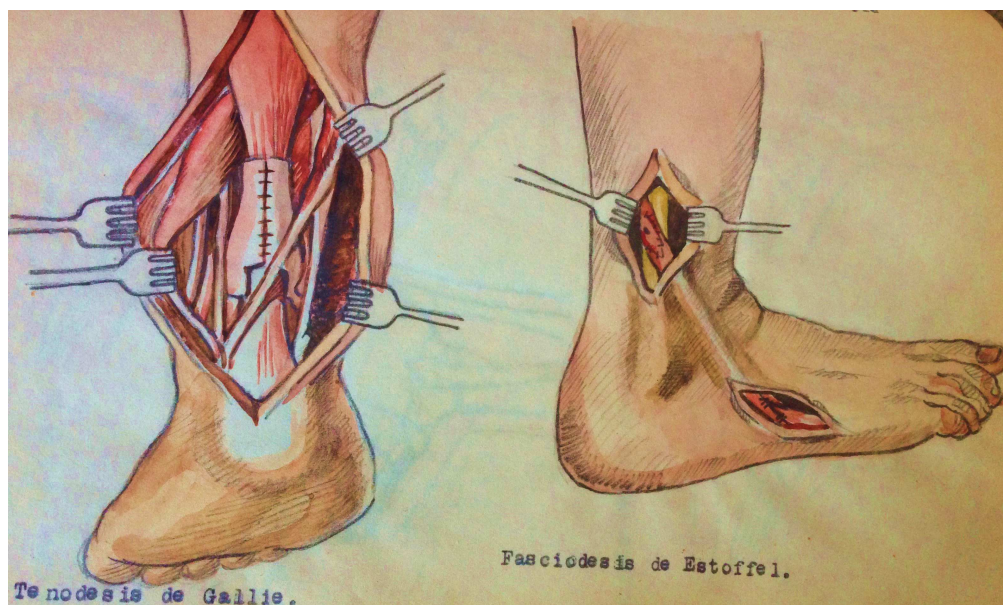


Fig. 65: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p 186. Tenodesis de Gallie: en el pie talo paralítico, fija el tendón de Aquiles bajo dos colgajos osteoperiósticos, levantados de la cara posterior de la tibia. Fasciodesis de Estoffel, fijación parcial de la articulación con tiras de fascia sobre distintos puntos óseos. Tratado de Cirugía Ortopédica, p. 201

Capítulo decimocuarto. El problema Social de la Tuberculosis Osteoarticular.

Se trata de un capítulo de 30 páginas mecanografiadas a una cara. En el reverso las páginas 229, 236, 237, 247 y 250, hay anotaciones a mano con aclaraciones y actualizaciones con referencias bibliográficas.

El capítulo se divide en:

- Introducción.
- Origen y causas de la osteoartritis tuberculosa
- Cómo se produce la infección ósea.
- Frecuencia
- Las lesiones del esqueleto.
- Síntomas y diagnóstico.
- Pronóstico.
- Tratamiento general de la osteoartritis tuberculosa.
- Tratamiento adicional.
- Tratamiento de las fístulas.
- Tratamiento operatorio.
- El problema planteado por la Tuberculosis osteoarticular y su estado actual particularmente en España.



Fig. 66: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p 186. Resección articular de la rodilla por tuberculosis. A través de la cápsula y extracapsular. Tratado de Cirugía Ortopédica, p. 253

En este último apartado, Nácher describe la atención que recibían los pacientes en el Sanatorio para enfermos tuberculosos de La Malvarrosa en Valencia:

...tomaremos como modelo la vida en un Sanatorio helio marino, el sanatorio de la Malvarrosa de Valencia que funciona bajo la dirección del Doctor López Fernández. Este centro dependiente del estado, acoge enfermos de asistencia Social y enfermos más pudientes que contribuyen en parte por escaso hospedaje al mantenimiento de los gastos de la institución. Los enfermos pasan el día al aire y al sol, hallándose separados ambos sexos en

las dos plantas del edificio. Reciben diariamente asistencia médica, la comida es sana, abundante y se regula para cada caso por hojas de alimentación unidas a la historia clínica. Diariamente se toma la temperatura por la mañana y por la tarde anotándola en los gráficos. Cada mes se obtienen velocidades de sedimentación de todos los enfermos y también de manera periódica se vigila el peso, que es anotado en una hoja especial unida a la historia. El laboratorio investiga a medida que el caso lo requiera el pus de las punciones, la orina, reacciones hemáticas, recuentos y líquido cefalorraquídeo, lo cual se anota sucesivamente en la ficha de laboratorio que también se une a la historia clínica. El gabinete radiográfico, la sala de operaciones y la sala de escayolado con mesa de Putti, completan los servicios de la Institución...¹⁹⁴

Este sanatorio inspiró la novela de Enrique Nácher *Cama 36* (1952).

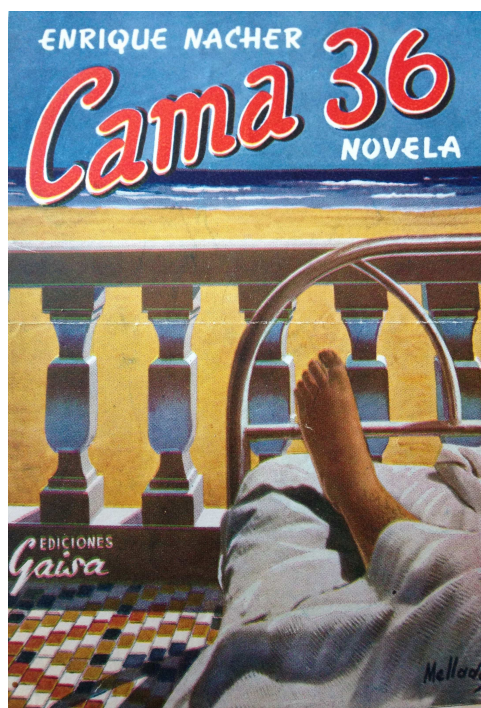


Fig. 67: Portada de la novela *Cama 36* de Enrique Nácher (1952)

¹⁹⁴NACHER E.: Tratado de Cirugía Ortopédica, p.252-254. Toda esta información y los datos estadísticos que aparecen en el tratado, fueron cedidos, según indica Nácher en el mismo por el Dr. López Fernández, director del Sanatorio de la Malvarrosa. El estudio de la vida de los pacientes en este Sanatorio, inspiraría a Nácher en lo que fue su novela *Cama 36*.

Capítulo Décimo quinto. Muñones y Adaptación Funcional de los mismos. Prótesis.

Es un capítulo de 13 páginas mecanografiadas a una cara, con anotaciones manuscritas en el reverso de las páginas 262, 264 y 265. Dividido en:

- Introducción
- Amputaciones de los miembros
- Entrenamiento del muñón.
- Patología del muñón.
- Prótesis de miembro superior y de miembro inferior.

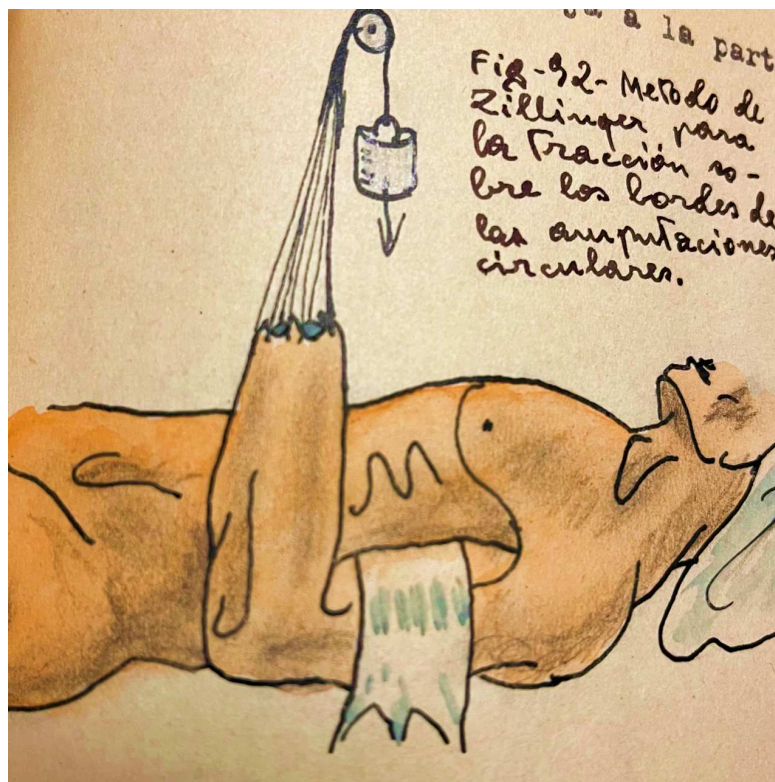


Fig. 68: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p. 258. Tracción de Zillinger en amputaciones circulares.



Fig.69: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p.258. Tracción cruzada original de Nácher en amputaciones circulares, con el fin de obtener una adecuada cicatrización del muñón.

SEGUNDA PARTE

Capítulo Primero. El accidente y el riesgo profesional a través de la historia.

Se trata de un capítulo de tres páginas en el que Nácher hace un repaso desde como las primeras civilizaciones se ocupaban ya de la situación social de los incapacitados.

Capítulo Segundo. El Accidente.

Capítulo de cuatro páginas en el que analiza el concepto desde el punto de vista normativo basándose en el Reglamento Industrial de 1933 y el Reglamento del Trabajo Agrícola de 1931, en los que se hace una clasificación del accidente en función de la culpa, así la culpa podía ser del obrero, del patrono, de ambos, de un tercero, de la naturaleza del trabajo o por causas indeterminadas.

Capítulo Tercero. Prevención de los accidentes.

Capítulo de siete páginas en el que habla de los medios de protección ante los accidentes y los medios preventivos, como la información y la propaganda o los carteles para recordar los riesgos.



Fig.70: Acuarela original de E. Nácher en *Ortopedia y Cirugía del Trabajo*, p.279. Carteles para la prevención de accidentes.

Capítulo Cuarto. Factores individuales que predisponen o agravan el accidente.

Capítulo de cuatro páginas en las que habla del papel del perito a la hora de valorar las lesiones por accidentes de trabajo utilizando varios ejemplos de casos clínicos.

Capítulo Quinto. De las incapacidades y su valorización.

De nueve páginas, en la que hace una clasificación de los tipos de incapacidad y contiene el Baremo Linigier para el cálculo numérico de la incapacidad. También habla de los tipos de indemnización.

Capítulo Sexto. Los estados de invalidez.

De 26 páginas, en el que distingue entre las congénitas y las adquiridas, así como las adquiridas sobre una alteración congénita o una lesión previa, así como su tratamiento quirúrgico y ortopédico.

Capítulo Séptimo. La Revisión de los estados de invalidez.

Consta de cuatro páginas en las que habla de la necesidad de revisar las lesiones invalidantes de los lesionados durante la guerra y la posibilidad de que algunos se pudieran reinsertar laboralmente tras el tratamiento quirúrgico u ortopédico de sus lesiones.

Capítulo Octavo. La Reeducción Profesional en España.

Consta de 20 páginas, habla de los escasos centros de rehabilitación motora y reeducación laboral para los mutilados de guerra y los accidentados en el trabajo y la necesidad de que estos pacientes puedan recuperarse física y psicológicamente y se reintegren en la vida laboral y social. También habla del papel de la inspección en los estados de invalidez.

Capítulo Noveno. La Histeria y la Simulación en los estados de invalidez.

Consta de diez páginas y habla de la *neurastenia traumática*, la búsqueda de algunos pacientes de beneficiarse de una situación, que en ocasiones pudiera ser reversible o al menos mejorable, la simulación por parte de algunos con el fin de obtener algún tipo de beneficio y el modo de reconocer mediante la exploración algunos de estos procesos y las autolesiones. En los accidentes de trabajo.

Capítulo Décimo. Emplazamiento social de los inválidos.

De dos páginas. Habla de las indemnizaciones y de la necesidad de cambiar la idea de que un inválido ha de ser separado de la vida profesional sin haber pasado por la posibilidad de reeducarse profesionalmente.

Esta obra de Enrique Nácher simboliza todo lo estudiado, lo aprendido, lo practicado y perfeccionado con capítulos siempre actuales como el accidente de trabajo y su prevención. Técnicas propias aplicadas a la Traumatología ortopédica que quiso dejar documentadas para compartirlas con otros. Su escritura es el resultado de muchas horas de estudio y las láminas originales demuestran con detalle su talento artístico y su gran conocimiento de la anatomía humana. En fin, el arte de la Traumatología. Tanto esfuerzo no podía quedarse en la intimidad, los libros también son memoria y compartir la información que contienen forma parte de la labor intelectual.

OBRA LITERARIA

*Tuve que renunciar a muchos temas, escribí entre líneas,
dejé muchas veces en el tintero lo mejor, lo más profundo
de mí mismo para refugiarme en la frivolidad
al margen de lo trascendente*

ENRIQUE NÁCHER (1991), en *Los escritores de la F.U.E.*

Más allá de la élite literaria de la España republicana que padeció las consecuencias de la guerra (García Lorca, Miguel Hernández...) o se vio abocada al exilio, durante las décadas posteriores a la guerra se produjo una floración de escritores a los que no se les reconoció su labor, o al menos no como merecían. La censura y la expansión de obras traducidas de escritores extranjeros no tan brillantes que escribían sin ningún tipo de restricción acerca de temas que aquí estaban prohibidos, impidió el reconocimiento de escritores españoles que en otras circunstancias habrían podido destacar. Rafael Ballester los ha denominado La Generación Valenciana del 36.¹⁹⁵

Fueron todos ellos escritores que vivieron en Valencia, entre los años 1939-59 y que nacieron entre 1905-15, escribieron tanto en castellano como en valenciano y tuvieron vivencias comunes como la guerra, la búsqueda de una identidad arrebatada o la necesidad de integrarse en una sociedad destrozada, represaliada y reprimida por la censura. A esta tendencia literaria algunos la han denominado realismo existencial de la España de la posguerra¹⁹⁶. Fueron escritores que escribieron para evadirse de la realidad y acercarse a la libertad a través de sus obras. En la posguerra la censura

¹⁹⁵ BALLESTER AÑÓN, R. (2003) p. 13.

¹⁹⁶ BARRERO PÉREZ O. (1987): Este autor hace un análisis comparativo de trece novelas de diez autores en un período que se extiende de 1949-1955 al que denomina existencialismo en España y que son: José Luís Castillo-Puche: *con la muerte al hombro* (1954) y *Sin Camino* (escrita antes pero no publicada hasta 1954); Gabriel Celaya: *Lázaro calla* (1949); Miguel Delibes: *La sombra del ciprés es alargada* (1948); Darío Fernández Flores: *Lola, espejo oscuro* (1950); Ricardo Fernández de la Reguera: *Cuando voy a morir* (1950); Eusebio García Luengo: *No sé* (1950); Enrique Nácher: *Buhardilla* (1950) y *Cama 36* (1953); Alejandro Núñez Alonso: *La gota de mercurio* (1954) y *Segunda agonía* (1955); Manuel Pombo Angulo: *Hospital General* (1947); y José Suarez Carreño: *Las últimas horas* (1950).

impidió el acceso a muchas obras escritas, por ello, algunos escritores como Nácher se valieron de los premios literarios para llegar a los lectores. “Uno de mis libros tuvo el honor de pasar por esa prueba y menos mal que solo estuve unas horas en la comisaría”¹⁹⁷

La crítica literaria llegó a describir a Enrique Nácher como “el mayor nihilista” de la generación del neorrealismo.¹⁹⁸ Sus obras no se caracterizan por tener un valor literario de peso, pero su narrativa se basa en una tesis social propia en la que describe sus pensamientos como un monólogo introspectivo del sentir personal y general de la posguerra. El aislamiento social, la introversión, la autocompasión, los sentimientos de culpabilidad, el fatalismo, pero también el romanticismo, la solidaridad o la amistad nos ayudan a contextualizar la sociedad de la época.

El talento narrativo de Enrique Nácher fue fugazmente reconocido y le costó adaptar su comportamiento social ante ese éxito. En una entrevista para *El Rondel*, en 1969, Enrique Nácher comentó:

En estos veinte años de posguerra se ha producido una floración de escritores todos ellos dignos de mejor suerte, pero es que solo ha interesado lo traducido y en tanto autores extranjeros mediocres se cotizaban, los nombres españoles eran relegados a segundo término por sistema. Se daba además el caso de que temas que a nosotros nos estaban vetados por la censura, podían despacharse con tal de llevar una firma extranjera (...) con voluntad y tesón extraordinario, hemos competido sin medios en inferioridad de condiciones con los escritores de otras partes y sumidos por la indiferencia de las multitudes.¹⁹⁹

ENRIQUE NÁCHER ESCRITOR

197 NÁCHER, E. (1991) Discurso *Los escritores de la F.U.E.*

198 BARRERO PEREZ, O. (1987), p. 71

199 Entrevista para “El Rondel”, realizada en el Salón de Exposiciones de La Casa Americana donde Nácher hizo una exposición de cuadros en 1969

Nácher siempre escribió, desde pequeño, ya en el Instituto publicaba escrito a mano *El Escolar*, periódico de humor que corría de mano en mano entre los estudiantes.²⁰⁰ Más tarde escribía historias del Oeste que firmaba con el seudónimo de *Jim Spencer*. En la facultad fundó como hemos visto, la revista de humor *El Búho Vivo* y al acabar la guerra empezó a escribir novelas, algunas de ellas tuvieron más de una edición, otras se tradujeron al alemán o al francés y otras llegaron a representarse como obras teatrales en guiones adaptados que escribió Nácher.

CUENTOS

Sus primeros relatos fueron redactados como un escritor libre, pero también carente de madurez. Con la guerra y la dictadura su época de escritor se convirtió en una época de ideas y pensamientos anulados, pero mucho más maduros y responsables. Nácher consideraba que había empezado tarde a escribir y no es que empezara tarde, sino que el reconocimiento a su obra no le llegó hasta 1950. En 1949 empezó una colección de *Cuentos de Médicos para Médicos*, uno de ellos lo envió al *Boletín del Consejo General del Colegio de Médicos de España* y fue premiado con 500 pesetas. A continuación, y visto el éxito, escribió otro y de nuevo fue premiado. Hemos encontrado en el archivo familiar un ejemplar de cada uno de los tres publicados y otro inédito escrito a mano por Enrique Nácher:

200 BARBERA C. (1965), en una entrevista publicada a Nácher en *La Prensa* de Barcelona.

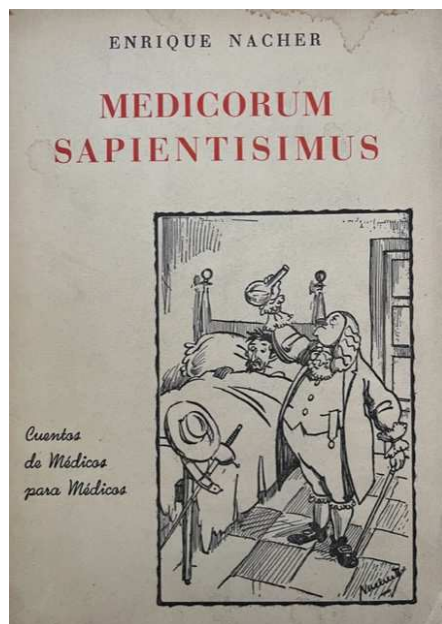


Fig.71: *Medicorum Sapientissimus* (1950).

Cuento de E. Nácher. Archivo familia Nácher.

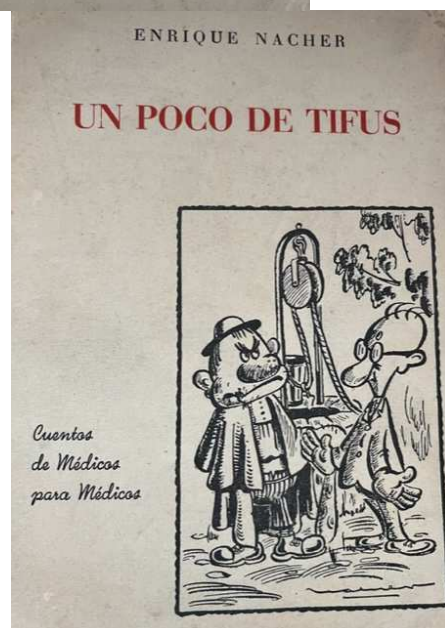


Fig. 72: *Un poco de tifus* (1951).

Cuento de E. Nácher. Archivo familia Nácher.

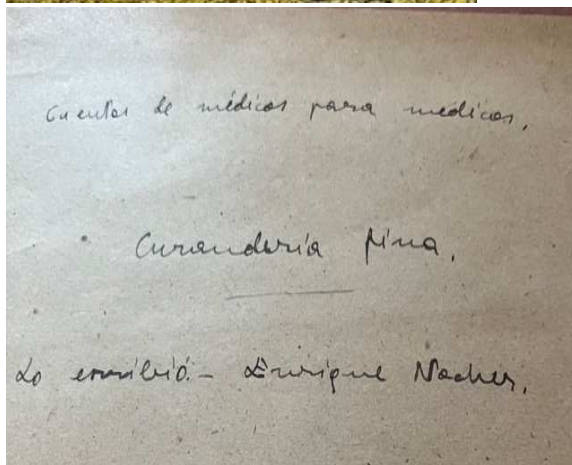


Fig.73: *El Beneficiario* (1952). Cuento de inédito E. Nácher. Archivo familia Nácher. Nácher.

Fig.74: *Curandería fina* (1949). Cuento de E. Nácher. Archivo familia

Se trata de una colección de cuentos de humor, basados en anécdotas vividas por Enrique Nácher en el ejercicio de su profesión médica con un toque crítico. Nácher supo describir la medicina y la figura del médico desde las salas de espera y las camas de los enfermos, tuvo la capacidad de ponerse en el lugar de los pacientes en vez de relatar las historias desde el personaje del médico, esto es lo que humaniza la figura del escritor. Reflejó a la percepción el endiosamiento de algunos compañeros de profesión y el diferente trato dispensado a los pacientes según pertenecieran al

seguro o a la medicina privada, por otra parte, describe el comportamiento de los pacientes cuando se enfrentan a la figura del médico, desde sus conversaciones en la sala de espera, pasando por la sensación de minusvalía que produce la enfermedad, la visión del médico como un dios o la necesidad de pruebas o tratamientos dolorosos hasta el temor a recibir malas noticias sobre la salud

Los cuentos están ilustrados por dibujos originales de Vicente y Pedro Nácher, hermanos de Enrique Nácher y también aficionados a la pintura.

NOVELA Y ENSAYO

Buhardilla

La primera novela publicada de Enrique Nácher fue *Buhardilla*, cuya primera edición salió en abril de 1950. Con ella participó en Barcelona en el Premio Eugenio Nadal de Literatura en 1949, en el que quedó finalista. Concurrió con tres novelas, *Buhardilla*, *La viuda* y *Paraíso* (que no llegó a editarse). Componían el jurado: Ignacio Agustí, Néstor Luján, Juan Teixidor, Juan Ramón Masoliver, José Vergés, Sebastián Juan Arbó y Rafael Vázquez Zamora que actuaba como secretario. Enrique Nácher quedó finalista junto a Ana María Matute con la obra *Las luciérnagas*, Carlos de Santiago con *Huerto de Pisadiel* y José Suarez Carreño con *Las últimas horas*, que fue la obra premiada.²⁰¹

²⁰¹ LLOPIS, A. *Triunfo*, 11 enero 1950.

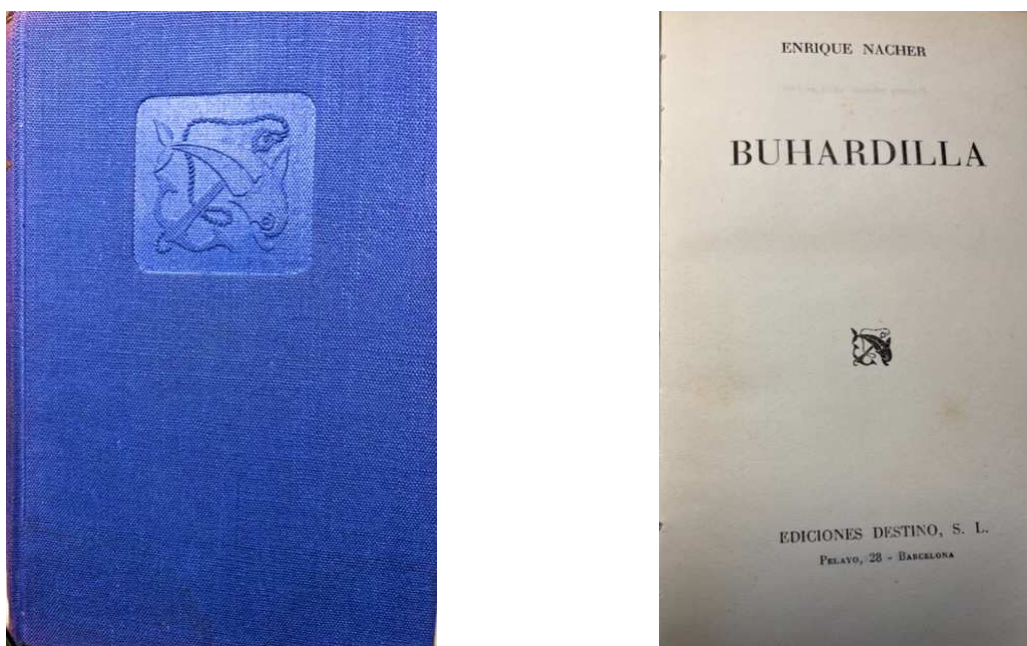


Fig. 75: Portada y contraportada novela Buhardilla de Enrique Nácher (1950)

Buhardilla es una novela costumbrista con matices autobiográficos. Está basada en la figura de un artista al que Nácher veía por las calles durante el tiempo que estuvo oculto en Madrid. Describe a un caricaturista que vivía en la miseria vendiendo caricaturas a peseta por las calles y los bares y cómo con el tiempo, llega a convertirse en un pintor reconocido. Nácher hace una pormenorizada descripción de la depresión y las necesidades de los que sobrevivieron a la guerra. En varios de sus capítulos hay una fina descripción de lo que el pintor se imaginaba en las manchas de humedad de la buhardilla en la que vivía y que en realidad fue en la que estuvo oculto Nácher durante la guerra: El caballo Plumero, Akim el marinero, Juana de Tordesillas...más tarde todo ello le inspiraría un cuadro que pintó al óleo.

La novela Buhardilla, fue bien tratada por la crítica literaria, lo que motivó a Nácher para continuar escribiendo.

Puedo asegurar que sentarme a escribir me cuesta mucho trabajo. Lo considero duro y poco remunerador, por lo menos para mí. Pero tal vez yo tenga lo que llaman vocación, aunque me obstino en dudarlo. Ya en el Instituto publiqué un periódico que se titulaba *El Escolar* y entre otras cosas

se publicaba en él un bonito folletín titulado “El ingeniosos Hidalgo Don Quijote de La Mancha”. Claro, que no demasiado en serio. Durante la carrera, di a la imprenta el periódico mensual *El Búho Vivo*, en el que empezó a colaborar mi hermano Vicente, el caricaturista más gracioso de España. Ahora quisiera hacer un viaje a Centroamérica, sé que allí me espera una buena novela. Pero los hombres estamos llenos de grandes ideas y solo conseguimos pequeños logros. Al final siempre nos dejamos algo por hacer.

202

El Torico

Este reportaje de Enrique Nácher fue premiado por unanimidad en la IX Fiesta de las Letras de Barcelona de 1950 como obra en prosa, organizada por la Asociación de Prensa bajo el patronato de la Dirección General de Propaganda. El jurado lo presidía el Gobernador Civil de la Provincia, Dr. Eduardo Baeza Alegría, el catedrático Dr. Millas Vallicrosa, director de *Hoja del Lunes*; D. Rafael Declós, publicista; D. Fernando Gutiérrez, director de la revista *Liceo*; D. José Bernabé Oliva y el presidente de la Asociación de Prensa, diego Ramírez Pastor que actuó de secretario.²⁰³

El Torico, es un relato acerca de una fiesta popular de Chiva que cada año se celebra en agosto en la que, tras poner una badana en los cuernos del animal, los jóvenes en un alarde de fuerza van conduciendo al toro por los distintos barrios del pueblo.

Volvió la Paz

Su novela más autobiográfica es *Volvió la Paz*, en la que cuenta como tres médicos se enfrentan a su profesión tras acabar la carrera y cómo ven truncadas sus carreras cuando estalla la guerra. Esta novela está basada en una previa inédita de Enrique Nácher que lleva el título *Eran los Grandes Días*. En realidad, esta última cuenta la historia de hasta 12 compañeros de promoción y hacia dónde los llevó a cada uno su

202 MANFREDI CANO, D (1962), p.44.

203 ANÓNIMO. *Hoja del Lunes*, 29 de mayo de 1950.

carrera de médico. *Volvió la Paz* es más autobiográfica, porque en realidad los tres personajes son únicamente uno y describe las tres oportunidades laborales que tuvo Nácher antes de la guerra y a partir de tres personajes cuenta cómo hubiera sido su vida de haber elegido quedarse con una de ellas.

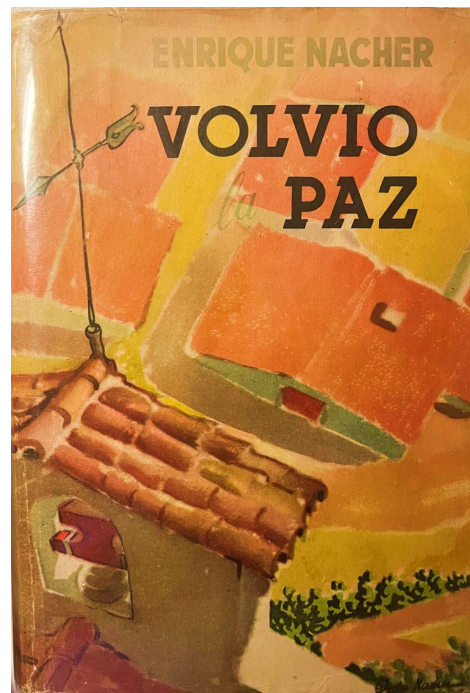


Fig.76: Novela original de Enrique Nácher *Volvió la Paz*. Portada: acuarela original de Pedro Nácher.

La portada de esta novela, está ilustrada por una acuarela original de Pedro Nácher, hermano menor de Enrique. Esta novela fue premiada con el Premio Valencia de Literatura de la Diputación, el jurado lo integraron el presidente de la Diputación D. Francisco Cerdá; el Sr. Tormo Cervino, ponente de la sección de cultura; Marqués de Cáceres, vocal de la sección de Bellas Artes; Sr. Álvarez Rubiano, delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo; Sr. Carreres Calatayud, por la Institución Alfonso el Magnánimo; Sr. Hernández Casajuana, por los autores premiados en los últimos concursos y Sr. Rodríguez García, por el Círculo de Bellas Artes. Fueron premiados en la variedad de teatro, Fernando Vizcaíno Casas por su

obra *Cuando el camino se yergue*; en la variedad de poesía María Beneyto Cuñat por su obra *Criatura múltiple* y en la variedad de novela Enrique Nácher Hernández por su obra *Volvió la Paz*.²⁰⁴



Fig. 77: Diario *Jornada*, 9 de mayo de 1953. Enrique Nácher, Fernando Vizcaino y María Beneyto, premios Valencia 1953, de la Diputación Provincial

204 ANÓNIMO. *Levante*, 9 de mayo de 1953.

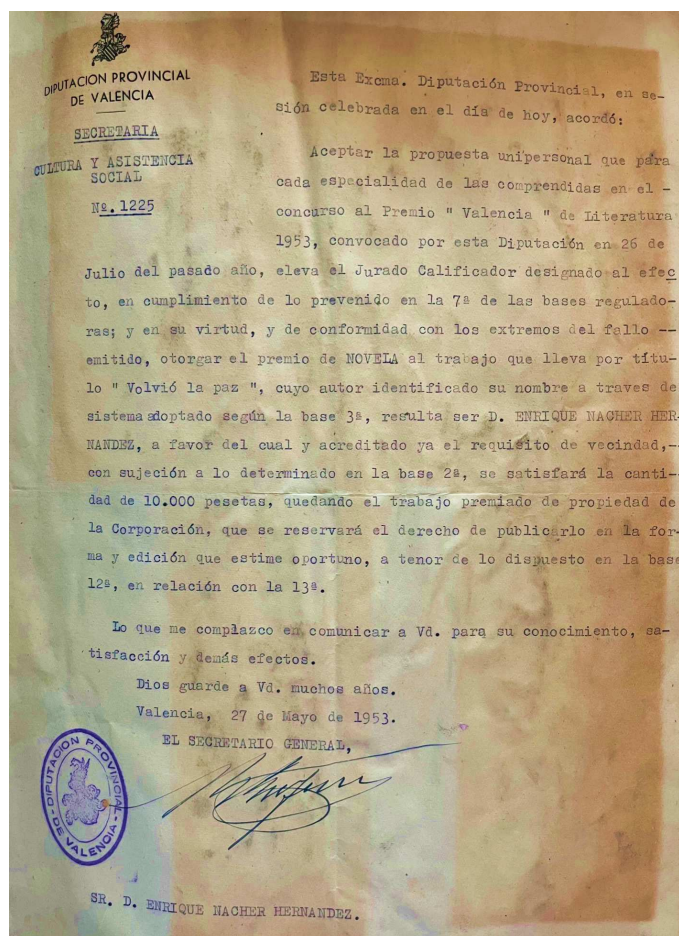


Fig.78: Carta dirigida a Enrique Nácher en 1953 desde la Diputación Provincial de Valencia con el fallo del jurado a favor de su novela volvió la Paz, concursante en los Premios valencia de Literatura, como ganadora en la modalidad de novela.

Nácher la consideraba la más importante de sus novelas. Tuvo unas ventas de unos veinte mil ejemplares.²⁰⁵ De esta novela se emitió la edición radiofónica por Pedro Pablo Ayuso.²⁰⁶

El 30 de enero de 1960 Enrique Nácher recibió una carta del Dr. Erich A. Krotz, en la que le decía que no le había escrito antes porque quiso esperarse a la publicación alemana de su novela “Volvió la Paz”, bajo el nombre de “Tres médicos

²⁰⁵ALEIXANDRE, J.J. (1955), p.19.

²⁰⁶ ALEIXANDRE, J.J. (1955), p.19.

valencianos” “Drei Ärzte aus Valencia”, de 384 páginas traducido por H. Schmiedt.²⁰⁷ En España se vendieron unos cuatrocientos ejemplares, pero el Alemania más de doce mil.²⁰⁸

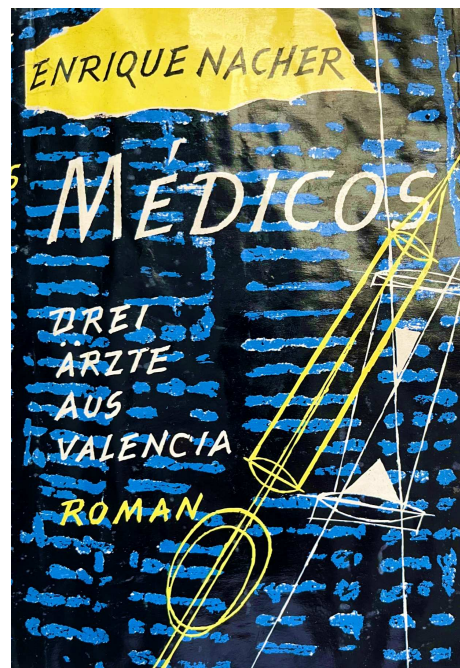


Fig. 79: Portada de la novela Volvió la Paz de Enrique Nacher, en su traducción al alemán con el título de Tres médicos de Valencia (1954)

En 1962, se anduvieron realizando trámites con fines cinematográficos a propósito de esta novela de Enrique Nacher, como se refleja en una carta de la Agencia Literaria Ibero-Americana de Barcelona, “En su carta de 9 de septiembre de 1961, Vd. nos indica ponernos en contacto con la firma *International Literary Service* De Hollywood, con la que ha contratado derechos de película y televisión por gestión del Dr. E. Krotz.”²⁰⁹

207CARTA del Dr. KROTZ (1960).

208 MONERRIS, A.G. (1960).

209CARTA de Universitas, Agencia Literaria ibero-Americana a E. Nacher (1962).

Con motivo del éxito logrado con esta novela Nácher recibió diversas invitaciones a actos y reuniones culturales, entre las que se encuentra una “cena de autores”, que dio el editorial planeta en el Hotel Ritz el día 22 de noviembre de 1962, con la asistencia del Excmo. Sr. ministro de Información y Turismo don Manuel Fraga Iribarne.²¹⁰

Cama 36

Hubo varios temas que inspiraron a Enrique Nácher, uno fue su profesión. Siempre llevó en la sangre el amor a la medicina inculcado por su padre. El ser médico, le ayudó mucho en su labor de escribir y le inspiró novelas como *Cama 36*. Se trata de la historia de un joven que padece tuberculosis y describe el sanatorio en el que tuvo que ingresar, basado en el Sanatorio helio marino de La Malvarrosa. En el contexto de la enfermedad se habla de la fiebre, del dolor, de los análisis, de las radiografías y de los tratamientos quirúrgicos. También se habla de la alimentación, las exposiciones al aire libre y los baños de sol. Describe el antiguo hospital de la Malvarrosa con sus salas de enfermos, los ventanales al mar Mediterráneo, las terrazas, los pasillos y los quirófanos.

La tuberculosis ya había sido utilizada por varios escritores como tema central de historias, como *La Dama de las Camelias* o *La Montaña Mágica*.

Cama 36 se publicó en 1953 y tuvo dos ediciones, la portada de la primera edición la hemos visto en el capítulo de su obra de Ortopedia Quirúrgica.

²¹⁰CARTA de Editorial Planeta a Enrique Nácher (1962)



Fig. 80: Portada de la segunda edición de la novela *Cama 36* de Enrique Nácher

Es una novela realista que trata de exponer de una forma original el drama de la tuberculosis, relatando el comportamiento del paciente ante la enfermedad y las reacciones psicológicas de los personajes de su entorno y en este contexto, se desarrolla un entramado de pasiones y desencuentros. Es una novela de claro contenido humano, escrita en un lenguaje sencillo y cercano y con un análisis muy psicológico de los personajes. La crítica comentó la novela en estos términos, “Enrique Nácher es un reportero de las pasiones humanas que, en caliente, con una viveza intuitiva y magistral, nos revela el interior de las criaturas de su ficción con reacciones humanas de un profundo sentimiento.”²¹¹

211 COTS NAVARRO, Radio Mediterráneo. Valencia (1953)

La novela *Sobre la Tierra Ardiente*, fue una de las obras más conocidas de Enrique Nácher, fue editada por ediciones CID de Madrid y ganó el Premio Ondas de novela en 1955. Ese año se presentaron un total de 94 novelas. El jurado estuvo formado por el director general de Radiodifusión, D. Jesús Suevos; Carmen Laforet, Melchor Fernández Almagro; Dámaso Alonso, el Padre Félix García; Dionisio Ridruejo; Suarez Carreño y el jefe de programación de la S.E.R Manuel Aznar. Se resolvió en el Hotel Menfis de Madrid. El acto fue retransmitido por la emisora S.E.R. por José Luís Pecker en el estudio y por Vicente Marco y Paco Puche en el Hotel Menfis.



Esta novela que se desarrolla en Venezuela, fue inspirada por un paciente al que visitaba Enrique Nácher en su consulta, se trataba de un emigrante vecino de

Benifaió que quiso marchar a buscar fortuna lejos de su pueblo junto a 70 familias de colonos españoles. Para la escritura de este relato, Nácher tuvo que estudiar costumbres, lenguaje, botánica e historia de Venezuela y en una entrevista confesaba que llegó a escribir la novela hasta cuatro veces²¹². El protagonista se debate entre su afán de aventura y sus sentimientos de codicia para prosperar, huyendo de un país desolado por una guerra y lleno de seres que cayeron en la miseria y la desesperación. Con un fracaso final, el protagonista regresa a su pueblo tan pobre como había salido de allí.

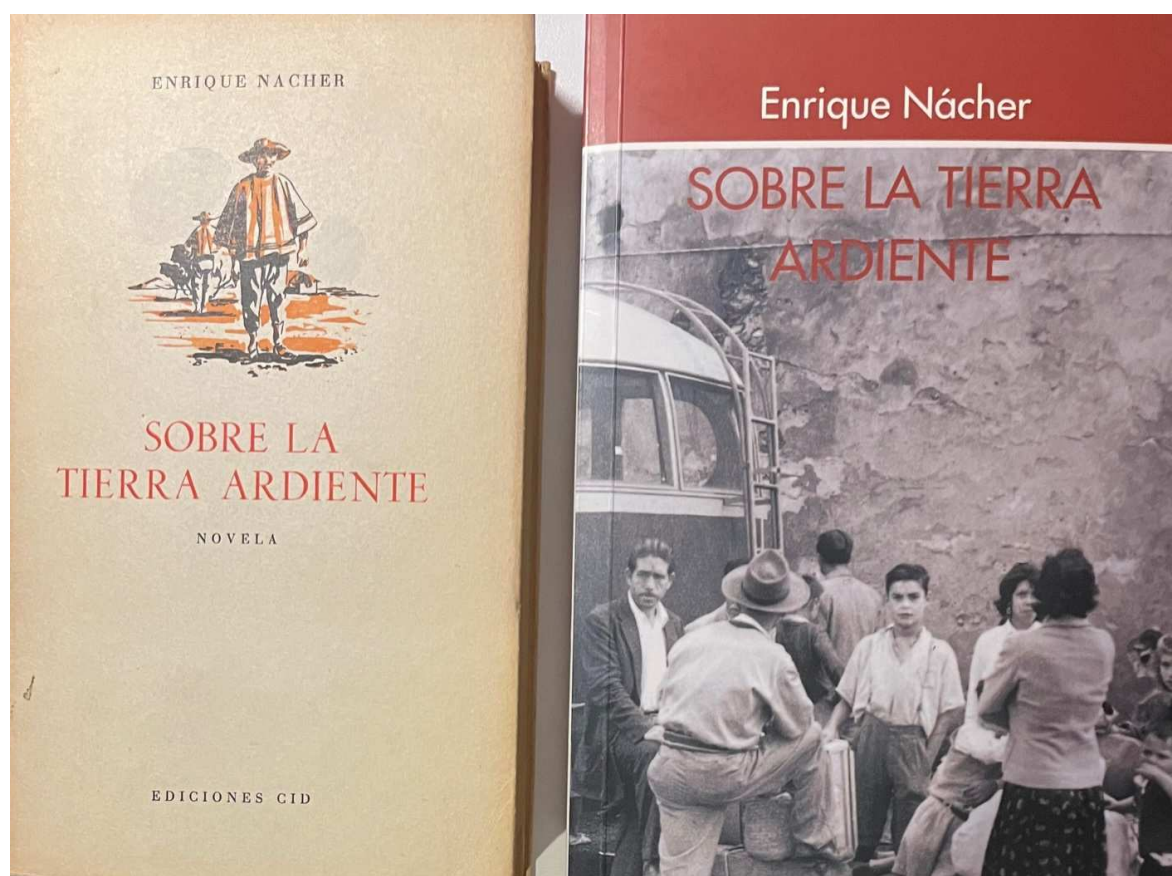


Fig. 82: Primera y segunda edición de la novela Sobre la tierra ardiente de Enrique Nácher (1954) y (2002)

212 V. Diario *Ya*, 24 de diciembre de 1954.

Esta novela de Enrique Nácher fue adaptada con el título de *Tierra ardiente* a un guion radiofónico que emitió Radio Madrid,²¹³ se emitió en 20 capítulos durante los meses de febrero y marzo de 1955, lo que contribuyó a su difusión y popularidad.



Fig. 83: Anuncio de la emisión radiofónica de la novela *Sobre la Tierra Ardiente* de Enrique Nácher. Revista *Semana* 15 de febrero de 1955

Fue una de las novelas más vendidas de Nácher con más de treinta mil ejemplares y fue traducida al francés.²¹⁴ La segunda edición se publicó en el año 2002 con motivo de un homenaje a Enrique Nácher en la Ciudad de Arucas (Gran Canaria), el 10 de

213 CARTA de Guillermo Sautier Casaseca a Enrique Nácher (1955).

214 AGUIRRE J.L. (1959).

octubre de ese año y en el que el alcalde inauguró una calle en esa población a la que pusieron *Calle Doctor Enrique Nácher Hernández*, y Nácher fue nombrado hijo adoptivo de la Laboriosa Ciudad de Arucas.

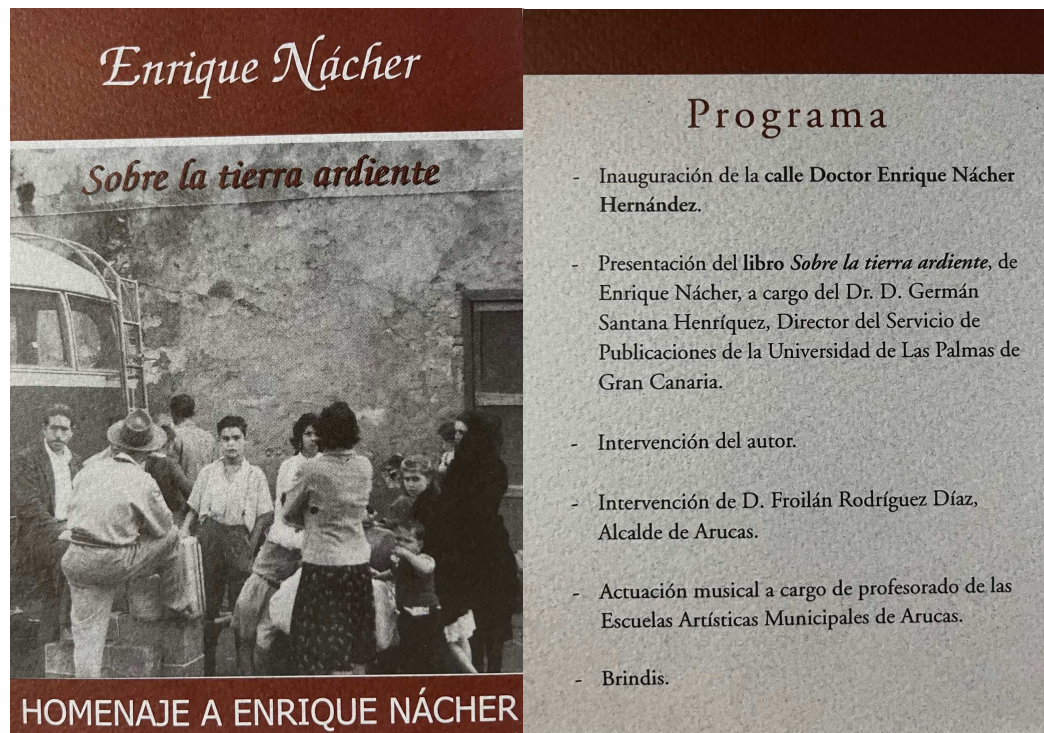
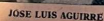
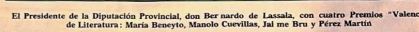


Fig. 84: Programa del homenaje a Enrique Nácher en 2002 en Ciudad de Arucas (Gran Canaria)

En mayo de 1955, el diario *Levante*, publicó un extra en el que el periodista Rafael Ferreres dedicó un artículo al cultivo de la literatura tanto en valenciano como en castellano, dedicado a escritores valencianos como Xavier Casp, Enrique Nácher, José Luís Aguirre, Almela y Vives o Arturo Zabala.

Por Rafael FERRERES



El relato se basa en la historia de una mujer que lucha por sobrevivir y sacar adelante a su hijo tras la muerte de su joven esposo. Hay un reflejo real de las gentes que poblaban los pueblos costeros de las Islas Canarias en las primeras décadas del siglo

XX y una descripción de los grandes terratenientes y el trato que dispensaban a los trabajadores de sus tierras.

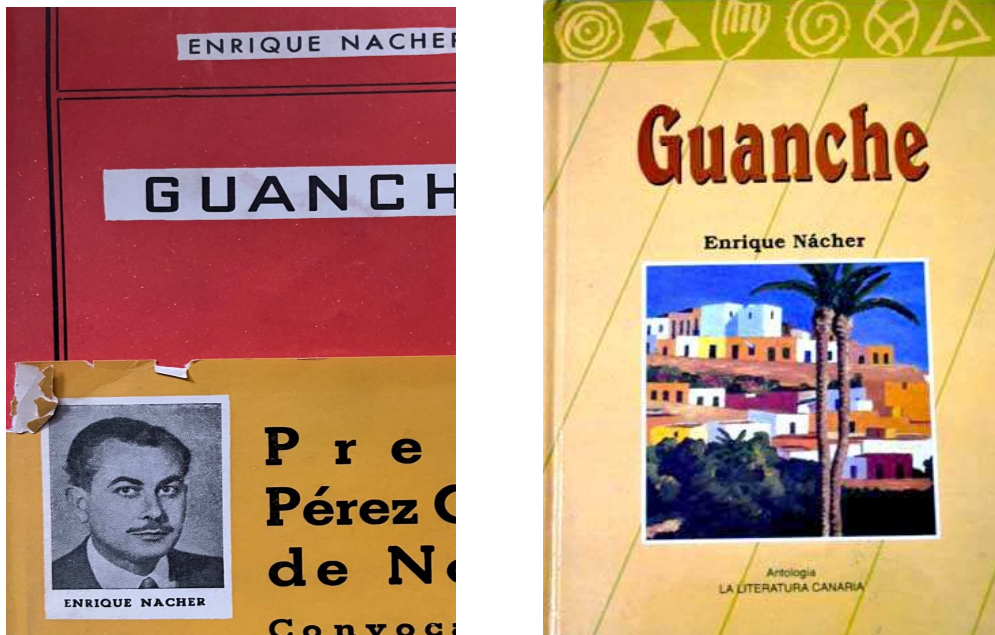


Fig.86: Portada de dos ediciones de la novela *Guanche* de Enrique Nácher (1956) y (2012)

Con esta novela que editó DESTINO, Nácher obtuvo el Premio Pérez Galdós de novela en Gran Canaria en 1957. Se presentaron 21 novelas y se llevó a cabo en la “Casa de Colón” con el patronazgo del cabildo. El jurado estuvo presidido por el Inspector regional de Enseñanza media, D. Joaquín Artiles; D. Manuel Socorro Pérez, director del Instituto de Enseñanza Media; D. Benjamín Artiles Pérez, director del Archivo Histórico Provincial y D. Néstor Álamo Hernández, director-conservador de la casa de Colón.

Los Ninguno

Esta novela de Enrique Nácher que publicó la editorial Planeta en 1959 tras ser autorizada por parte de la censura la publicación del texto íntegro²¹⁵, fue rechazada por Ediciones CID en junio de 1958.²¹⁶ Formó parte de una colección de novelas de autores españoles contemporáneos y en 1958 el teniente alcalde del Ayuntamiento de Sevilla, comunicó a Enrique Nácher que le había sido concedido el “Premio Ciudad de Sevilla.”²¹⁷

El jurado estaba constituido por D. Celestino Fernández Ortiz como presidente por delegación de la alcaldía; D. José Luís Tafur Calande, en representación del director general de Información; D. José de Luna Cañizares, delegado provincial de Información y Turismo; teniente de alcalde delegado de Enseñanza y Cultura, D. Antonio Canela Morato; el Reverendo Padre D. Francisco de La Hoz Cavielles, académico de la Sevillana de Buenas Letras; D. Alfredo Malo Zarco, catedrático de Literatura del instituto San Isidoro; D. José Montoro y González de la Hoyuela, director de *El Correo de Andalucía*; D. Santiago Montoto de Sedas, de la Real Academia Española y D. Domingo Manfredi Cano, ganador del premio Ciudad de Sevilla de 1956, actuó de secretario con voto D. Miguel García Bravo Ferrer. Se presentaron 35 relatos.

²¹⁵CARTA de Editorial Planeta a Enrique Nácher (1959)

²¹⁶CARTA de Ediciones CID a Enrique Nácher (1958)

²¹⁷CARTA de Celestino Fernández Ortiz a Enrique Nácher (1959)

«Los ningunos», de Enrique Nacher, premio de novela «Ciudad de Sevilla»

El novelista galardonado es valenciano, y su obra inspirada en la vida de una barriada de la ciudad del Turia

Médico traumatólogo, ha sido finalista del «Nadal» y ha recibido otros premios

Un valenciano, el doctor don Enrique Nacher, ha conquistado el Premio de Novela «Ciudad de Sevilla 1958», con su obra «Los ningunos». Ha obtenido el galardón frente a treinta y cuatro autores más, de ellos tres mujeres y seis anónimos. Pero hagamos antes una relación cronológica de hechos.

EL JURADO

El Jurado, compuesto por el teniente de alcalde, señor Fernández Ortiz, por delegación de la Alcaldía; don José Luis Turró, por el director general de Información; don José de Luna Camarero, delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo; don Antonio Canda Moralo, teniente de alcalde, delegado de Cultura y Enseñanza; A. P. Francisco de Buenos Letras, don Alfredo Zarco de Malo, catedrático de Literatura del Instituto San Isidro, don José Mochó y González de la Hugueta, director de nuestro diario; don Santiago Mantecón de Sedas, correspondiente de la Real Academia Española; y don Domingo Manfredi Ciano, Premio «Ciudad de Sevilla 1956», y don Miguel García y Bravo Ferrer, secretario en voto, examinó, antes de emitir su fallo, 25 obras.

Se siguió el sistema de eliminación por votación, con arreglo al siguiente desarrollo:

Para la primera votación, tras eliminación de las restantes, quedaron doce novelas que obtuvieron los siguientes votos: «El héroe», de Gabriel Álvarez de Urbarrí, 6 votos; «De lejos para arriba», de Ana María Pérez Rivero, 6 votos; «El trigo volverá a nacer», de Rafael Leblé, 6 votos; «Partidos», de Miguel Sáenz Moliner, 5 votos; «Los ningunos», de Enrique Nacher, 5 votos; «De lejos para arriba», de Ana María Pérez Rivero, 4 votos; «El héroe», de Gabriel Álvarez de Urbarrí, 4 votos; «Partidos», de Miguel Sáenz Moliner, 4 votos; «Los ningunos», de Enrique Nacher, 4 votos; «De lejos para arriba», de Ana María Pérez Rivero, 4 votos; «El héroe», de Gabriel Álvarez de Urbarrí, 4 votos; «Partidos», de Miguel Sáenz Moliner, 4 votos.

En esta primera votación eliminadas tres de las doce mencionadas en el primer lugar. En la segunda y sucesivas votaciones fueron siendo eliminadas: «Los ningunos», de Enrique Nacher, y «Partidos», de Miguel Sáenz Moliner.

La votación del Jurado se decidió finalmente por «Los ningunos», con lo que Enrique Nacher conquistó el galardón de «Premio Ciudad de Sevilla 1958».

Después, el Jurado y los informadores municipales, entre ellos el alcalde, señor Canda Moralo, se reunieron en un almuerzo en el restaurante.

LAS OBRAS PRESENTADAS

Las treinta y cinco obras presentadas para optar al Premio «Ciudad de Sevilla 1958», dotado con 50.000 pesetas, y sus autores, son los siguientes:

La relación de novelas y autores de las mismas, opuestas al premio «Ciudad de Sevilla 1958», es la siguiente:

«En la masa de la sangre», José María Vendrell, Barcelona. «La luna daba en la roja», J. Calzada Carlos, Madrid. «Ojos garzos», pseudónimo: «Casandra del Valle», Sevilla. Premiado. «Los ningunos», Enrique Nacher, Valencia. «La casa avernada de Rosale», Rafael Rodó, Madrid. «La sangre sin cauce», Carmen García Belver, Alicante. Tema: «Abasagón», Motil (Gruñidos). «Zenón», Luis Navarro Millán, Zaragoza. «¿Qué has hecho de tu pobre hurto?», Federico L. Ferrer, Sevilla. «El trigo volverá a crecer», Rafael Leblé Flutera, Huelva. «Puesta cerrada», Fernando Alameda Zabal, Getafe (Madrid). «Aquí, Pablitos», pseudónimo: «Cantarin», A. C. V. Torras, (Tarragona). «Una hora sobre la tierra», J. L. León Roca, Paterna (Valencia). «Barridos», Luis Medina Santolalla, Madrid. «La inmovible fuga», Florencia López de Vega, Sevilla.

«He cerrado el libro», Rafael Ríos Moxos, Sevilla. «Partidos», Miguel Sáenz Moliner, Alicante. «La Columna», José García Templado, Almería (Murcia). «El héroe», Gabriel Álvarez de Urbarrí, Huelva. «De lejos para arriba», Ana María Pérez Rivero, Valencia. «El precio de las almas», José Manuel Gutiérrez Morán, Madrid. «Buenos días», «María Montserrat», pseudónimo. «Las horas vueltas», Julio M. de la Rosa, Sevilla. «Cómo arde el hielo y el acero», Enrique de la Vega Viñeira, Sevilla. «X murió la chimenea», pseudónimo: «Septiembre». «Andrés», Pedro Medina Rivero, Madrid. «Mares sangrientos», Jesús Flores Barreda, Toluca y marionetas, Manuel Baradillo, Sanlúcar de Barrameda (Cádiz). «Seis años, tres meses y un día», Leopoldo Cortez, Valladolid. «Los jeroglíficos del caballo», Eduardo Chicharro Briones, Madrid. «Fiebre», pseudónimo: «Tallenda», «Largo es el camino», César González Sultán, El Ferrol del Castillo (La Coruña). «La tierra lo esperaba», José Fernández Castro, Granada. «Cielo lejano», Ginés Gál, Calaceite, Orizaba (Alicante). «La dama de las nubes», José Amado Martínez, Madrid.

Como puede apreciarse, el mayor número de concursantes lo da Madrid, con ocho, seguido por Sevilla, 6; Valencia y Alicante, 3; Barcelona, Granada y Huelva, 2; y Tarragona, Abasco (Murcia), Sanlúcar de Barrameda, El Ferrol y Valladolid, con una cada uno. Sin contar, como se distribuyen treinta y cinco obras en total, tras eliminar las obras masculinas, tras eliminar las obras femeninas y otras, así con pseudónimos.

EL AUTOR DE «LOS NINGUNOS»

Ayer, por teléfono, nos pusimos en comunicación con el novelista galardonado. Las señoras telefonistas, siempre diligentes, nos dieron el número en seguida, pero el teléfono del hermano del autor y no el de este. Muy atento, nos facilitó la comunicación con su hermano y el doctor Nacher respondió inmediatamente a nuestras preguntas de técnica. Es hombre ágil y simpático.

—¿Cuáles concursó en otras ocasiones?

—He sido finalista del Nadal con la novela «Barridos». Además, en el año 50 obtuve el premio «Fiesta de las letras», de la Asociación de la Prensa de Barcelona; el Premio Valencia de novela; el Premio «Ondas», con la obra «Sobre la tierra»; el Premio Pérez Galdós, de «Andrés»; Premio Pérez Galdós, de «Gran Canaria», por la novela «Gran Canaria», y otros premios de menos importancia.

—¿Le sorprendió la concesión del Premio «Ciudad de Sevilla»?

—Ya sabe usted que en estos casos nada se tiene seguro. Además yo creía que no había llegado nunca a ese tiempo.

—¿Le sugirió el tema algún hecho real o es exclusivo de su fantasía?

—Me ha sugerido mi amistad con unos humildes habitantes de una barriada valenciana.

—¿Cuál es su profesión? ¿Y su edad?

—Médico traumatólogo. En cuanto a la edad, 46 años.

—¿Casado o soltero?

—Casado. Tengo cuatro hijas.

—¿Qué predominan, las hembras o los varones?

—Las hembras. Tengo tres chicas y un chico.

—¿Ha estado alguna vez en Sevilla? ¿Qué le dijo el viaje de su vida?

—He estado en Sevilla, con la señora, pero no en el viaje de la vida. Fue con motivo de un Congreso médico celebrado en esa bella ciudad. El viaje de bodas lo hizo con el Norte, pues solía ir allí en verano.

—¿Le sugirió que en esa época Sevilla no es apropiada para ser?

—No, Sevilla es siempre estúpida.

—¿Afectado a la lectura? ¿Gusta leer autores españoles o extranjeros?

—Leo cuanto puedo, y como tengo mucho tiempo, eso, como a autores, hay bastante muy buenos que pueden competir con los extranjeros. En la actualidad están excelentes autores.

—¿Domina algún idioma?

—Especialmente el inglés, aun a lo mejor si voy a Inglaterra llevo un diccionario, comenta morosa.

—¿Colabora su esposa en las cosas que usted escribe?

—Qué va! Ella se entra cuando están editadas.

—Por último nos dijo que iba a venir a Sevilla pronto para celebrar con sus amigos el triunfo y coger el importe del premio.

Y con la expresión de una enhorabuena dimos por terminada la conversación.

Fig. 87: Fallo del jurado del premio de novela Ciudad de Sevilla 1958. *El Correo de Andalucía* 13 de diciembre de 1958



Fig.88: Portada y contraportada de la novela de Enrique Nácher *Los ninguno* (1958)

Después de la guerra, la necesidad llevó a muchas familias de los pueblos agrarios más escondidos de España a acercarse a las ciudades en busca de trabajo y comida. En ese viaje contado por Nácher a no se sabe dónde, muchas de ellas quedaron en los suburbios de las ciudades y algunas se refugiaron en casas abandonadas como *Villa Jaén*, donde varias familias acabaron ocupando una única vivienda sin que nadie supiera de ellos, sin registrar a los hijos que nacían, sin estar empadronados, sin pagar impuestos, sin que hubiera constancia de que existían. Se organizaron como una tribu en la que el más fuerte fue reconocido como el capitán y cada familia buscó la forma de sobrevivir y buscar alimento.

Nácher dedica un capítulo de esta novela a realizar una clara descripción de la deshumanización que empezó a sufrir la profesión médica a lo largo de los años cincuenta, con el episodio del ingreso hospitalario de uno de sus personajes tras haber sufrido un poli trauma.

Cerco de Arena

Siguiendo con su recuerdo de las Islas Canarias, Enrique Nácher se volvió a inspirar en ellas para escribir *Cerco de Arena* en 1960.

Se trata de una historia que ocurre en un rincón perdido de las Islas Canarias llamado Morro Jable, en Fuerteventura. Es una tierra de sequía, oscura, árida, casi como un desierto. La descripción del paisaje y sus condiciones climáticas resultan tan desoladoras como la historia de sus personajes y su condición humana. Cuenta la historia de unos seres sencillos, que hubieran vivido su simple vida diaria, si no se hubieran visto sumergidos en las condiciones climáticas adversas de su tierra, un agobiante calor, unas tierras inhóspitas y olvidadas, una plaga de langostas...y todo en el último confín de España. Solo desierto y mar y la búsqueda incesante de una manera de escapar de allí.

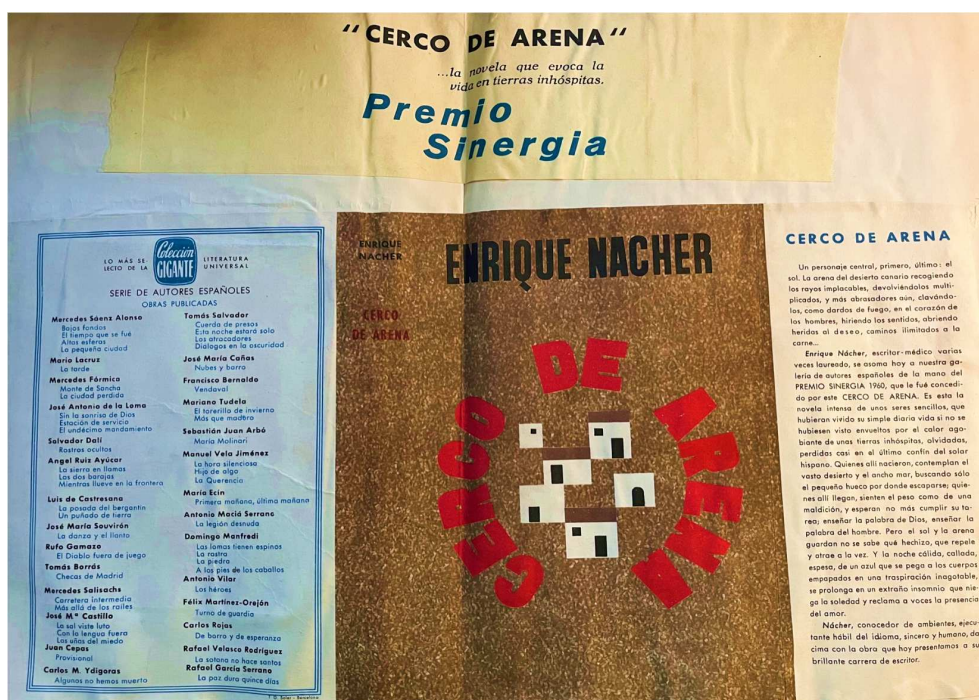


Fig.89: Portada y contraportada de la novela de Enrique Nácher Cerco de Arena (1961)

Con respecto a esta novela y sus circunstancias, Nácher comentaba que es la novela del desierto ambientada en un pueblo de España de los que a Nácher le apasionaban,

que refleja la siempre preocupación del escritor por la miseria de los demás. Consideraba que el mundo vive feliz de espaldas a los que sufren:

Considero que de vez en cuando hay que llamar la atención de los poderosos para que piensen en los que nada tienen. Dificilmente se hallará en el mundo un lugar más miserable que Morro Jable, sin más pan del que pueden sacar de la arena y de un mar hondo que no tiene peces. Allí viven unos seres sin pedir a nadie nada. Algo que casi no se comprende en estos tiempos que tanto saben de pueblos subdesarrollados. Yo he inventado una historia verosímil. Al fin, se trata de una novela y en ella no se alude directamente a nadie. Ahora bien, lo que se pinta en Cerco de Arena, existe. El editor Luís Caralt ha presentado el libro quizá mejor de lo que merece, por lo que le estoy muy agradecido. Dicen que la novela es buena, y a mí que gustaría que lo fuese. Hice cuanto pude, y como siempre di el máximo sobre las cuartillas sin conceder nada a la galería. Con Cerco de Arena he conseguido mucho más de lo que esperaba mientras la escribía, un buen Premio y la atención de críticos importantes como Fernández Almagro, Vázquez Zamora y Cereales. Gracias a ellos, a todos.²¹⁸

Esta novela de Nácher obtuvo el premio “Sinergia 1960” reservado a médicos escritores. *Sinergia*, era una revista considerada paramédica, que editaba la Sociedad General de Farmacia. Su contenido estaba basado en noticias, artículos y publicidad relacionados con medicina, farmacia, ciencia, tecnología, historia y periodismo. Se distribuía a todos los médicos de España y convocó un interesante premio de novela, exclusivamente para médicos, que patrocinaba la “Asociación de Médicos Escritores y Artistas”, en el que podían participar cuantos profesionales de la medicina lo deseasen. El premio, estaba dotado por la suma de 25.000 pesetas en metálico y la obra premiada, se publicaba por la prestigiosa editorial Luís de Caralt.²¹⁹

218 MANFREDI CANO, D. (1962), p.45. Domingo Manfredi, periodista y escritor, entrevistó a Enrique Nácher en enero de 1962. La entrevista se publicó en el Semanario “El Español”. Desde entonces les unió una profunda amistad que se demostraron no perdiendo el contacto por correo.

219 *Sinergia* (1958), N.º 14.

El día 12 de noviembre de 1960, en los Salones del Hotel Ritz de Barcelona se otorgó a Enrique Nácher el “Premio Sinergia de Novela 1960”. El jurado estaba compuesto por: D. Carlos Soldevila, director de la revista *Sinergia*; D. Carlos Blanco Soler, en representación de la “Asociación de Médicos escritores y Artistas” que lo patrocinaba; D. Luís del Castillo Aragón, en nombre de la Editorial Luís de Caralt; D. José M.^a Espinás y D. Julio Manegat, conocidos literatos y eminentes periodistas de la época. El jurado tras deliberación e intercambio de impresiones, finalmente dio a conocer su fallo.

A esta velada, asistieron personalidades relevantes del mundo de las letras de la Ciudad Condal, entre los que se encontraba: Mercedes Salisach, Ana M.^a Matute, Susana March, Tomás Salvador, Manuel Vela Giménez, Ricardo Fernández de la Reguera, Mario Lacruz, José M.^a Castillo Navarro, el pintor y escritor Juan Vilacasas, además de varios críticos literarios de radio, prensa y televisión. Fue una jornada que la revista *Sinergia*, calificó de “elevado ambiente intelectual, cordial y acogedor”, en la que se celebraba la vocación literaria de los médicos de toda España.²²⁰

El número de concursantes en esta edición del Premio Sinergia fue de un total de 30 novelas originales de profesionales de distintas provincias. Como finalistas quedaron sin orden de prioridad entre ellas: *La Soga de Esparto*, del Dr. Lorenzo Guardiola, de Jumilla (Murcia); *Un Verano en Mallorca*, del Dr. D. J. Otero de Palma de Mallorca; *Seis años, tres meses y un día*, del Dr. D. L. Cortejoso de Valladolid y *Una Sombra en el Suelo*, del Dr. D. Eduardo de Castro de Melilla.

En la Revista *Sinergia* se dijo de la novela ganadora que se trataba de “un libro vigoroso, ambientado en un paisaje y una anécdota inéditos en España.”²²¹

Por el “Premio Sinergia” Nácher recibió múltiples cartas de felicitación, entre la que se encuentra la de Adolfo Rincón de Arellano cuando era alcalde de Valencia en la que firma diciendo “Recibe un cordial saludo y un abrazo de tu buen amigo.”²²²

220 SINERGIA N° 18(1960).

221 Revista *Sinergia* N° 18 (1960) p. 77.

222 CARTA (1960).

Cerco de Arena fue reeditada en 1997 por el Cabildo Insular de Fuerteventura. En diciembre de ese año le fue notificado a Enrique Nácher que desde el año 1982, el Servicio de Publicaciones del Cabildo estaba realizando numerosas ediciones de interés para esa isla en particular y para la cultura de las islas en general²²³ con una tirada de 1000 ejemplares, pero de esta novela reeditada salieron 2000 ejemplares, dado el interés que suscitó entre la población isleña y se agotaron todos.²²⁴ Enrique Nácher recibió 200 de esos ejemplares, que repartió entre familiares y amigos con la bondad y generosidad que le caracterizaba.

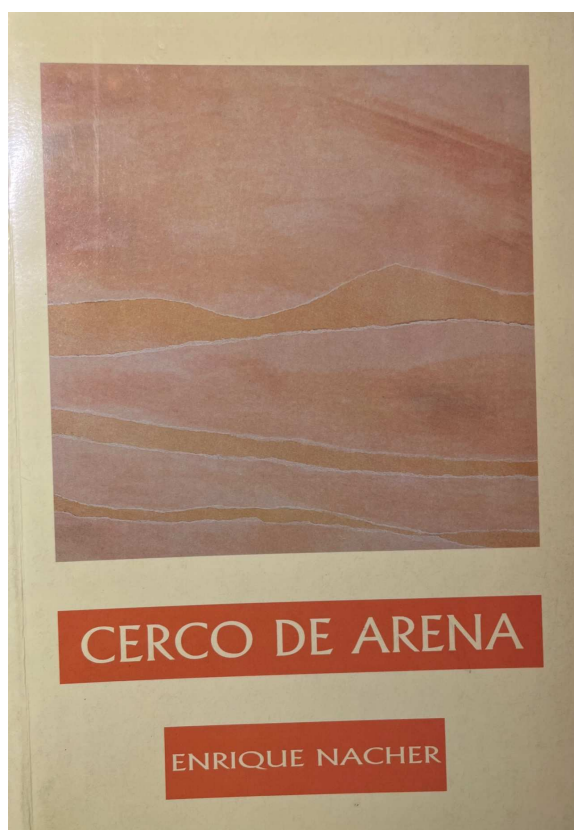


Fig.90: Portada de la reedición de Cerco de Arena de Enrique Nácher 1997

223CARTA (1997).

224CARTA de Luís de Cara led. A E. Nácher (1961).



Fig.91: Enrique Nácher firmando ejemplares de sus novelas en Maragat, librería valenciana.
El Español 10 de noviembre de 1962

Tongo

En 1963 Nácher escribió la novela *Tongo*. A Nácher siempre le interesó la fortaleza humana y cuando viajaba a Canarias le gustaba acudir a las sesiones de lucha canaria y cuando se organizaban combates de boxeo en Valencia, generalmente en la plaza de toros al lado de su casa, acudía siempre que podía.

Precisamente el boxeo inspiró su novela *Tongo*, desde el cuadrilátero cuenta la historia de un joven enclenque del barrio de Campanar de Valencia que llega a convertirse en un famoso boxeador llamado “El Tigre” y de su eterno rival, otro joven atleta bien preparado para el boxeo. Además, se mezcla el tipo de vida que llevan también fuera del entrenamiento y los combates, las tentaciones, la necesidad de un constante entrenamiento, las restricciones vitales...



Fig. 92: Portada y contraportada de la novela *Tongo* de Enrique Nácher (1964)

Melchor Fernández Almagro, miembro de la Real Academia Española, indicó en su crítica a *Tongo* publicada el 5 de abril de 1964 en el periódico *ABC*,

Nácher es novelista digno de especial consideración, regateada un poco, no porque sus libros sean más o menos leídos, sino porque en este tiempo de tantas veces empecatada propaganda, el autor que viva fuera de los centros literarios y ejerza otra profesión, paga su apartamiento en la moneda de su posible popularidad, al quedar finalista con *Buhardilla*, en uno de los concursos del Premio Eugenio Nadal, bordeó el pleno éxito del público. Sin embargo, aún no envuelve a Enrique Nácher la onda de la bien merecida notoriedad.²²⁵

Esa Especie de Hombres

225 CASTELLANO A. (2016) La Provincia. Diario de Las Palmas.

Ese año, el premio estaba dotado por una importante cuantía, ya que se le agregó la del año anterior, pues había quedado desierto. Ante tan succulento premio, el número de concursantes fue muy elevado, presentándose hasta 126 novelas, de entre ellas 38 eran suramericanas. En la primera selección, quedaron únicamente 28 y en la segunda votación solo 11, finalmente el jurado formado por: D. Adolfo Rincón de Arellano; D. Juan Beneito; D. Rafael Ferreres; D. José Ombuena; D. Julián San Valero; D., Manuel Sanchis Guarner y D. Vicente Blasco Ibáñez Tortosa, nieto del ilustre novelista. El jurado falló a favor de la novela de *Aldo Matarelli*, que resultó el seudónimo de Enrique Nácher, al que fue comunicado el premio por el entonces alcalde de Valencia, D. Adolfo Rincón de Arellano.²²⁷



Fig.94: Foto de Enrique Nácher con Adolfo Rincón de Arellano en el Hotel Astoria de Valencia con motivo de la entrega del premio Blasco Ibáñez de novela por *Esa Especie de Hombres*. Archivo familiar (1969)

Se vende el sol

Otro tema que le inspiró fueron sus viajes, viajó por toda España, para él era una pasión. La descripción de alguno de estos pueblos y de sus gentes se ve reflejada en

²²⁷ ANÓNIMO (1969) *Las Provincias*.

novelas de Enrique Nácher como *Se vende el sol* que describe el pueblo ficticio de Benitensor, que está basado en un pueblo de Alicante en el que ejerció, Benitaxell.

Al ser un pueblo alejado de Valencia, para poder ejercer allí, Nácher tuvo que instalarse a vivir entre sus habitantes en lo que era “la casa del médico”. En la relación con sus gentes y en el proceso de integración en la vida social del pueblo, Nácher conoció a sus habitantes, sus inquietudes, los motivos que los llevaban a actuar de una manera u otra y la capacidad de odio entre hermanos que surge con motivo de la codicia

Esta novela de 254 páginas, quedó finalista del Premio “Ciudad de Murcia” en el año 1969.²²⁸ Tal y como indica su título, el protagonista de la novela, es El Sol, ese sol de la costa mediterránea, tan cotizado a día de hoy, pero que en otra época condicionó las vidas de los habitantes de los pueblos de costa. Nácher describe una serie de personajes con los problemas que la vida diaria les va planteando, limitados por unas tierras de sequía que no dejarán más que surjan conflictos entre ellos. Describe las circunstancias de una familia a la que denomina “los Pachanca”, hijos de la sequía y el salitre. Entre los personajes figura el cura, el alcalde y el maestro, figuras clave en la vida social de los pueblos de antaño, gente con un nivel de formación quizás más aventajado que el resto de los pobladores del pueblo y que de manera tradicional, se juntaban para con tertuliar y en ocasiones aportar iniciativas favorables para el desarrollo social de los pueblos.

La novela contextualiza un tema tan actual como es la llegada del turismo a las costas y el cambio social que experimenta un pueblo pobre que pasa a ver como los terrenos que nadie quería y que en las familias finalmente eran dejados a las mujeres, ya que los hijos varones se quedaban con las tierras más interiores que eran las que tenían una mínima posibilidad de labranza, empiezan a cotizarse de manera millonaria para la construcción de urbanizaciones, hoteles y zonas de ocio enfocadas al turismo. Aquellas gentes miserables aturridas y quemadas por el sol de repente se encuentran con la abundancia y todas las posibilidades que de ella se derivan.

228 ABC (1970).

Con esta novela que tiene mucho de autobiográfica, describió la situación histórico-social en la que se han visto de manera irremediable inmersos la mayoría de nuestros pueblos costeros y sus habitantes.

Nácher utilizaba autorreflexiones para llevarlas al contexto de sus obras, destaca en uno de sus capítulos el diálogo entre uno de los protagonistas, “Garruncho”, con el cura del pueblo en el que saca todo ese pensamiento interno hacia la fe y las creencias religiosas y uno a uno va rebatiendo los argumentos del cura basados únicamente en la fe cristiana ante las experiencias de la vida de “Garruncho”, que al final de la historia y debido a sus actos, resulta ser el mejor de los cristianos que haya conocido el cura.



Fig.95: Portada de la novela Se Vende el Sol de Enrique Nácher (1969)

Desde el Primate Aullador hasta el Cerebro Sapiens

Otro tema que nutrió alguna de las obras de Enrique Nácher fue su pasión por el que fue el tema de su tesis doctoral, la Antropología, que le inspiró la novela *Desde el primate aullador hasta el cerebro sapiens* o más tarde también el ensayo *El mono vestido* con reflexiones acerca de la evolución y de la influencia del progreso en los seres humanos.

Se trata de un ensayo que surge tras numerosas lecturas y una larga búsqueda documental, así como aportaciones personales derivadas de muchas horas de razonamiento, sin dejar de lado el rigor científico. En él se ofrece una interesante reflexión acerca de lo que es el hombre actual, con todos sus complicados problemas de adaptación física y mental y la determinación de sus orígenes.

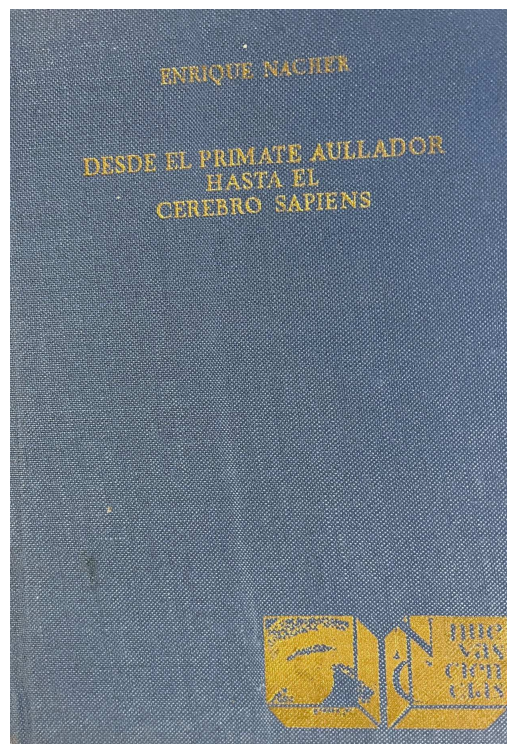


Fig.96: Portada de la novela de Enrique Nácher *Desde el Primate aullador hasta el Cerebro Sapiens* (1972)

El texto consta de cuatrocientas páginas divididas en cinco apartados: “El escenario”; “Identificación, territorio y agresividad”; “El éxito”; “Mitos, ideas, hechos” y

“Publicidad”. A través de ellos Náchter expone hechos, ideas, incógnitas y, en definitiva, la intención de hacer pensar al lector acerca de la realidad ambiental e histórica su influencia sobre el ser humano y su determinación por el entorno.

Comienza el texto identificando a un tipo de mono que por su característica de aullador se impone en superioridad al resto de su raza y que, a través de la teoría evolutiva, acaba en un espécimen pensante y sabio capaz de llegar a construir una bomba atómica.

Todo ello viene redactado en un clima científico, sin dejar la teoría de la evolución. Náchter trata con ello de esclarecer cuánto hay de verdad en un tema tan polémico, en especial en la época en la que se escribe el texto.

La obra viene documentada con bibliografía de consideración y que en otros tiempos fue considerada como “tabú”. Por otra parte, incluye experiencias personales de Náchter en su papel de médico y anécdotas sobre sociología, política o economía.

En el diario *Triunfo*, se publicó una reseña acerca del libro titulada “meditaciones del Doctor Náchter”. En ella se comentaba que se trata de un estudio sociobiológico, incluido en la colección “Nuevas Ciencias”, de la Editorial Cunillera. Tal y como dijo Náchter en una entrevista “Se trata de un texto que viene a compendiar muchos años de meditación y estudio”. *Triunfo* se refiere a Náchter como buen narrador, accesible y ameno.²²⁹

Otras obras literarias de Enrique Náchter

La preocupación por el progreso, el avance tecnológico, la inmersión del ser humano en todo ello y la necesidad de adaptarse, quedan reflejadas en obras de Enrique Náchter como *La Evasión de los Débiles* (1972), *El Mono Vestido* (1975) *Proceso a la Publicidad* (1977), o *El éxito* (1979).

229 *Triunfo* n.º 53 (1972)

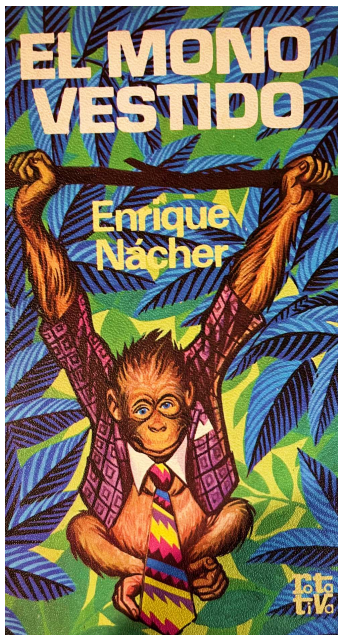
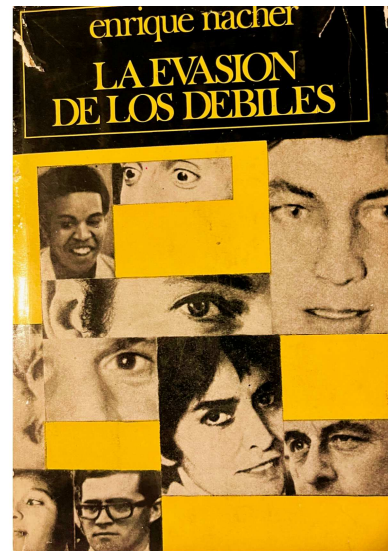
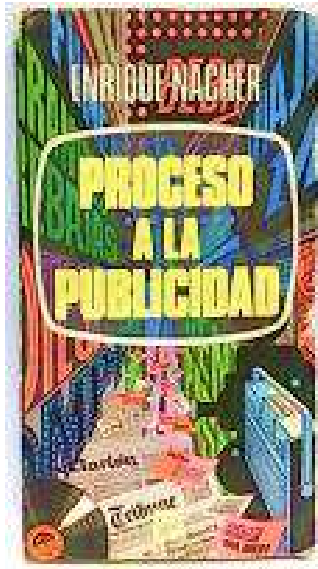


Fig. 97: Portadas de las novelas de Enrique Nácher *Proceso a la Publicidad* (1977), *La Evasión de los Débiles* (1972) y *El Mono Vestido* (1975).

Otra publicación en la que también participó Nácher fue *Doce relatos*, que editó Prometeo en 1974 compartiendo firma con José Ombuena, Fernando Vizcaíno Casas

o María Beneyto. En un volumen reunió una docena de cuentos de escritores del momento que de una manera u otra estaban vinculados a Valencia.



Fig.98: Los autores de Doce relatos, de derecha a izquierda, José Ombuena, Sanchis Guarner, María Beneyto, Enrique Nácher, Vicente Soto, Juan Alfonso Gil Albors, María Ángeles Arazo, Emilio Granero, León Roca y de pie, Rafael Alfaro Taboada. Una foto irrepetible, *Las Provincias*, 26 de octubre de 1993.

TEATRO

Ese Hombre de la Calle

En 1952, Nácher se atrevió con una obra de teatro. No era la primera vez que escribía un guion teatral, ya en la Universidad como vimos, había escrito y llevado al escenario dos obras, *Vampiresos* y *The Búho Vivo Revue*.

Ese Hombre de la Calle, fue una comedia que se estrenó el 19 de noviembre de 1952 en el Teatro Alkázar de la calle General San Martín de Valencia, bajo el lema de “Teatro Nuevo”, dirigida por Carlos de Valero, representada en tres actos e interpretada por Isabel Tortajada, Consuelo Raga, Raquel Meliό, Paquita Miralles, Carlos de Valero y Miguel Amado.

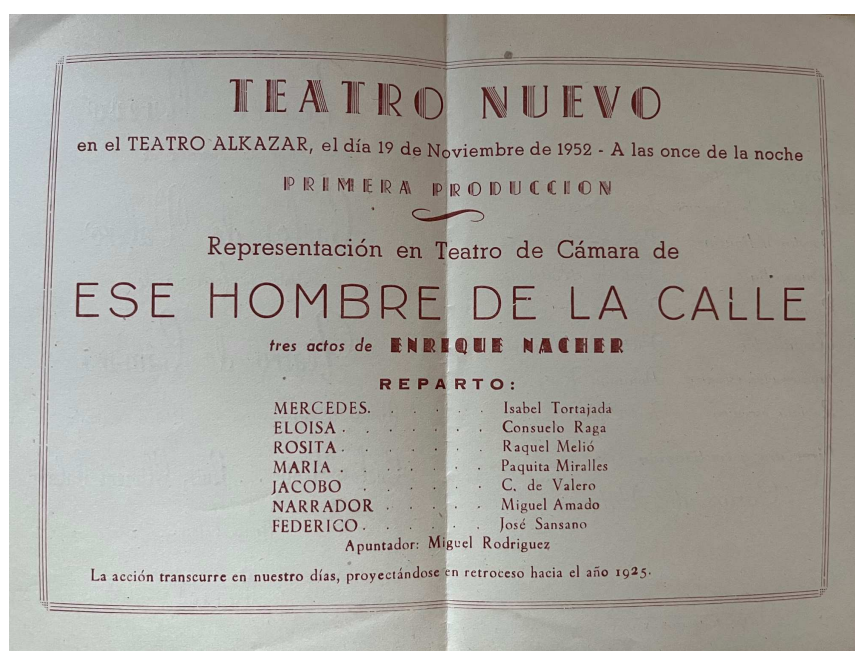
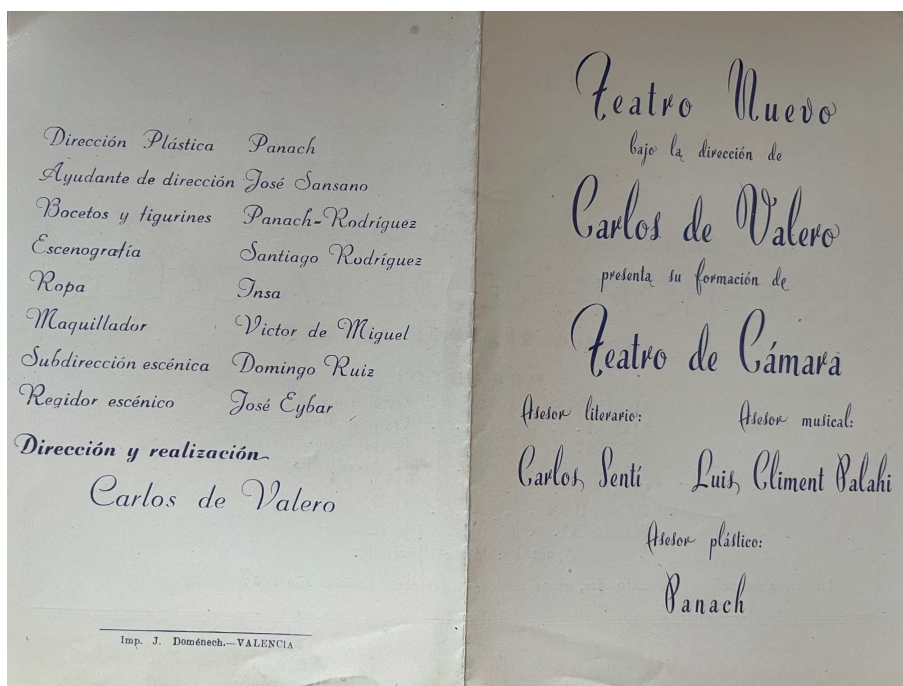


Fig.99: Anverso y reverso del folleto original que presenta la obra teatral de Enrique Nacher ese hombre de la calle. Archivo familiar (1952)

En 1961 Enrique Nácher volvió a atreverse con el teatro con su obra *El Carril*, que se representó en el Ateneo Mercantil, el teatro Alkázar y el teatro Talía y fue dirigida por Antonio Iranzo.

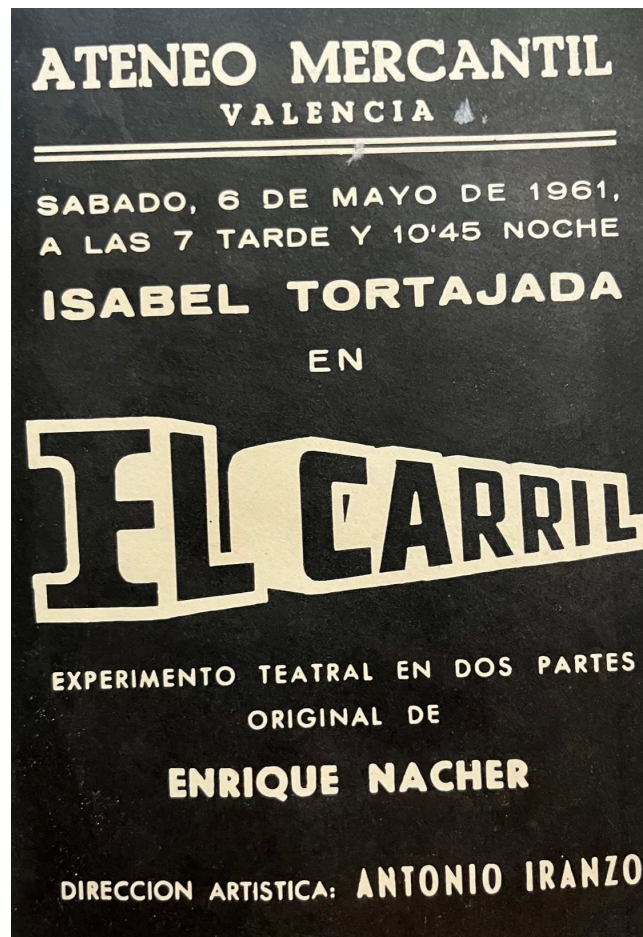


Fig.100: Folleto de la obra teatral *El Carril* de Enrique Nácher (1961) Archivo Familia Nácher

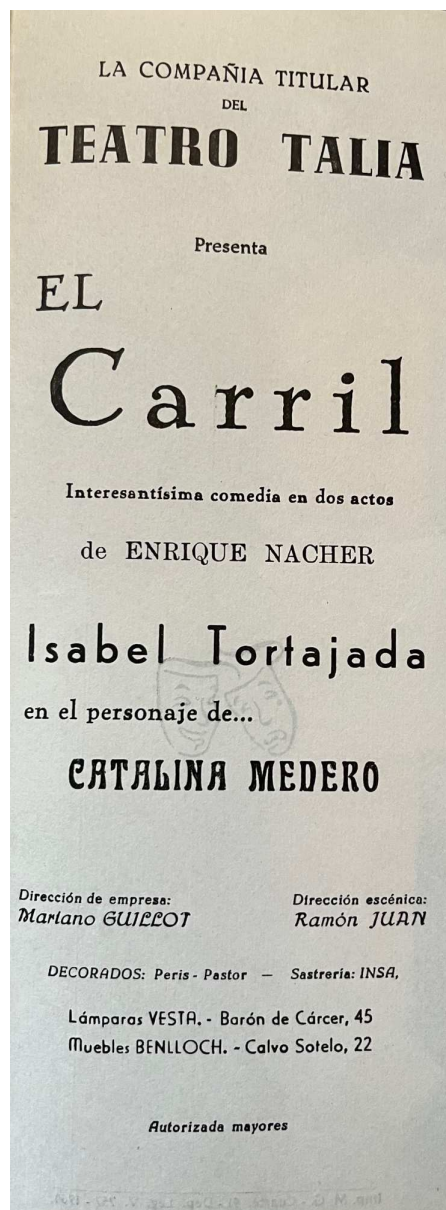
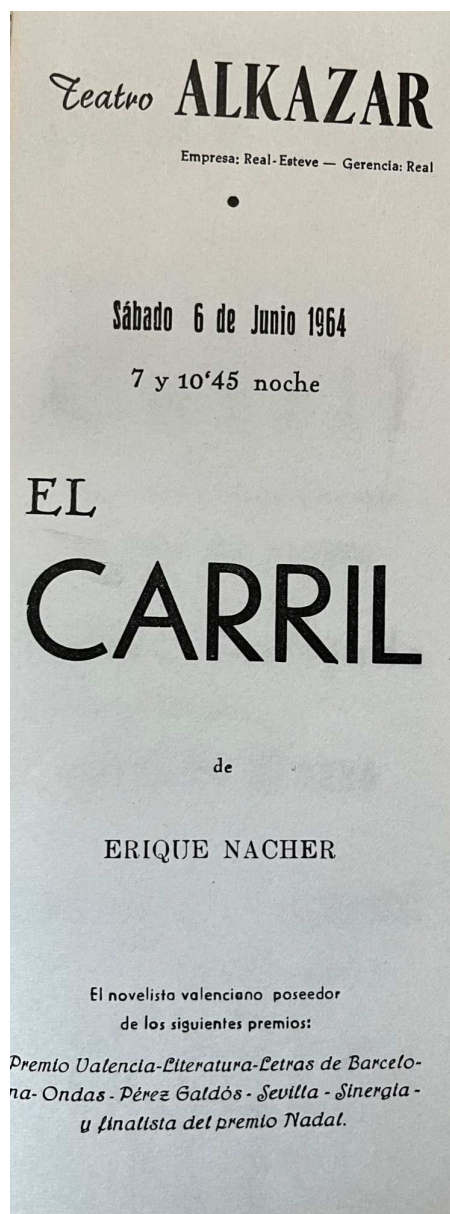


Fig. 101: Folletos originales de presentación de la obra teatral *El carril* de Enrique Nácher en los teatros Alkázar y Talía, Valencia 1961, archivo de la familia Nácher

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE MÉDICOS ESCRITORES

Como reconocimiento a su obra literaria, Enrique Nácher recibió en abril de 1969 la proposición de D. Mariano F. Zumel, presidente de la Sociedad Española de Médicos Escritores, de formar parte de la misma como Socio Corresponsal.²³⁰

El 11 de febrero de 1971 Enrique Nácher leyó en sesión literaria su discurso de ingreso en esta Sociedad con el tema: *Exigencia biológica de nuestra propia importancia*, que fue contestado en solemne acto por el Dr. Félix Rodríguez de la Fuente.²³¹ Presidieron los doctores Zúmel, Garrido Lestache, Rico Avello, Luís F. Álvarez y Conde Gorgollo.²³²

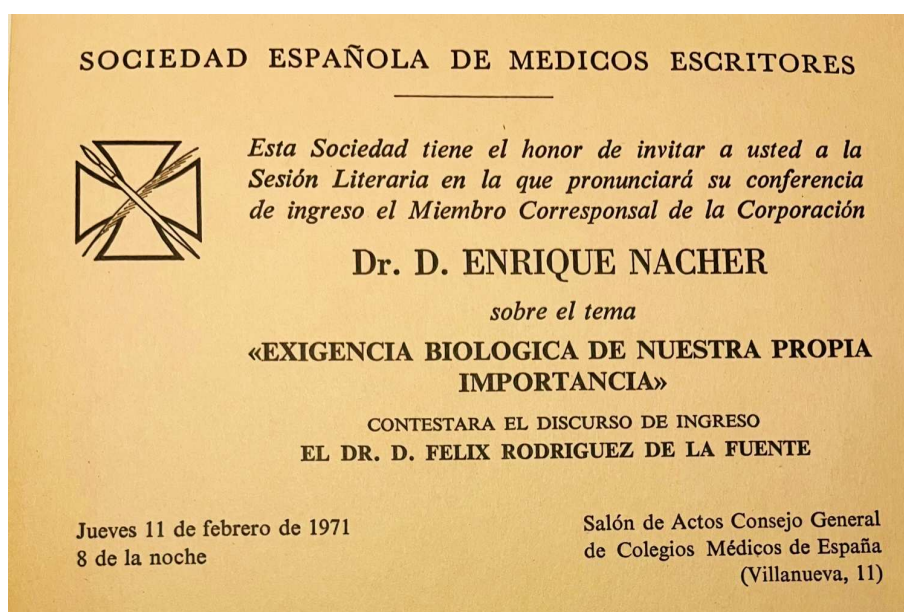


Fig.102: Folleto informativo de la Sociedad Española de Médicos Escritores anunciando el ingreso de Enrique Nácher. Archivo familia Nácher

²³⁰ CARTA (1969) del presidente y secretario general de la Sociedad Española de Médicos Artistas, 1 de abril de 1969.

²³¹ *Noticias Médicas* (1971), suplemento especial de la Sociedad Española de Médicos Escritores, 13 de abril.

²³² *Boletín del Colegio Oficial de Médicos de Valencia*, enero- febrero 1971, p.40-52.

La Primera Reunión Nacional de Médicos Escritores se realizó en Valladolid los días 15,16 y 17 de junio de 1973. En su Comité de Honor se encontraban entre otros, figuras como el Excmo. Sr. Dr. Pedro Laín Entralgo, Catedrático de Historia de la Medicina.

La Segunda Reunión Nacional de la Sociedad de Médicos Escritores se realizó en Mérida, los días 2,3 y 4 de mayo de 1975. En cuyo programa se incluyeron las Conferencias el Dr. Enrique Nácher con los títulos, *Selección Natural* y *Selección antinatural* el día 2 y *Cobardía y Agresividad*, el día 3.



Fig. 103: Discurso de ingreso de Enrique Nácher en la Sociedad Española de Médicos Escritores. De izquierda a derecha los doctores Nácher, Garrido Lestache, Rico Avellano, Zumel, Luis F. Álvarez, Rodríguez de la Fuente y Conde Gargollo. *Noticias Médicas*, 13 de abril de 1971



Fig. 104: Diploma de Enrique Nácher como miembro de la Sociedad Española de Médicos Escritores (1975). Archivo de la familia Nácher.

A pesar de sus éxitos, Enrique Nácher siempre fue una persona humilde, solidaria, buen amigo de sus amigos y siempre dispuesto a ayudar cuando alguien lo necesitaba. En 1960 con motivo de las bodas de plata de su promoción, participó en un concurso de premios de artículos que convocó “Leti & Uquifa” en Barcelona y fue galardonado con el premio a la Promoción 1935 de la Facultad de Medicina de Valencia, por el trabajo “X” y “Z”. El dinero de ese premio sirvió para financiar un viaje que realizaron los compañeros de promoción con motivo de las bodas de plata. Sus compañeros de promoción le rindieron un emotivo homenaje en 1982 como muestra de su afecto y reconocimiento a su carrera.

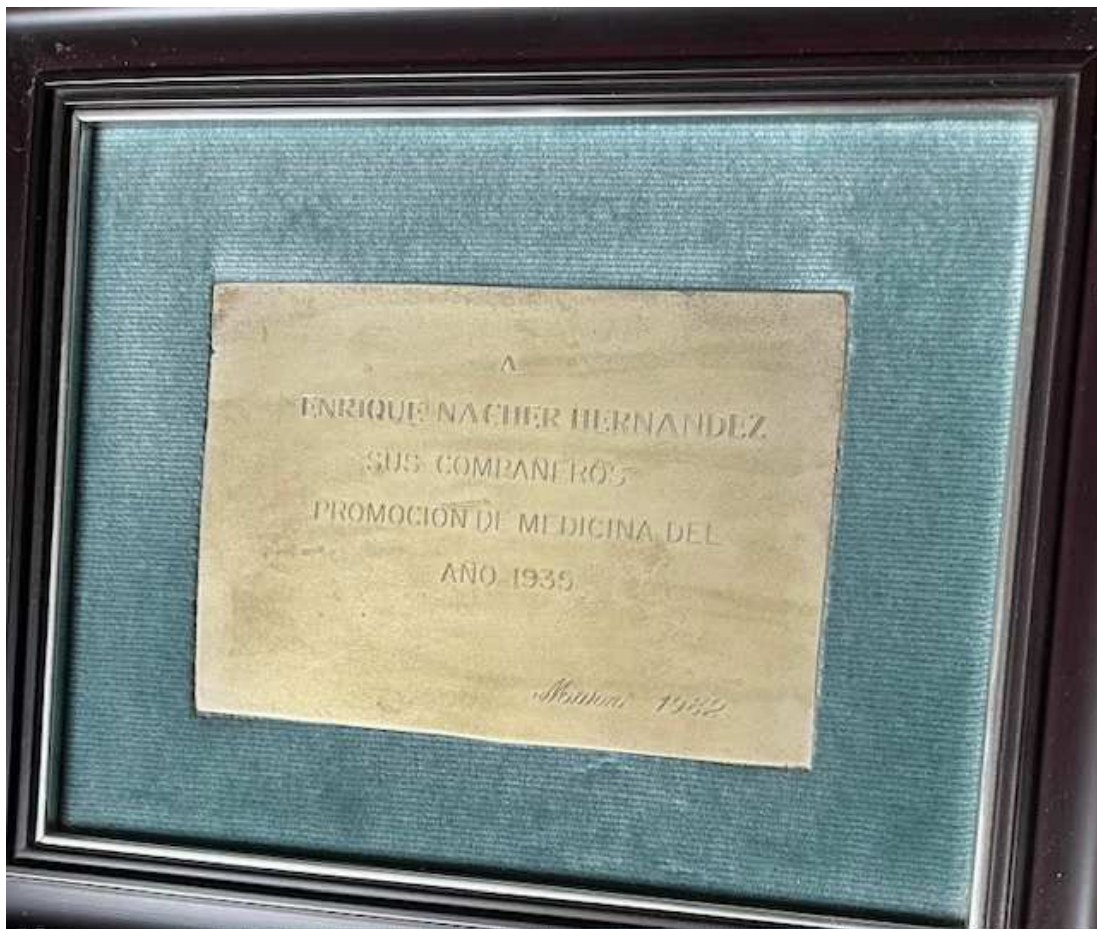


Fig. 105: Placa de plata entregada a Enrique Nácher por sus compañeros de promoción del año 1935, en reconocimiento a su carrera, Valencia 1982

OBRA ARTÍSTICA

*Con el mismo tesón con el que pasó horas y horas estudiando enfermos,
con la misma ilusión con la que emborronó páginas y páginas
para hacernos vivir con sus humildes gentes, estoy seguro
que con sus firmes pinceladas nos hará ver lo que todos los días
miramos sin llegar a sentir.*

AUGUSTO SIMÓ (1960)

ENRIQUE NÁCHER PINTOR

Como buen amante de las bellas artes Enrique Nácher cultivó otra de sus vertientes artísticas, la pintura. Empezó dibujando a acuarela, hemos visto los dibujos que ilustran su tratado inédito de Ortopedia Quirúrgica o sus historias clínicas, con el tiempo se atrevió con el óleo y además de escribir también utilizó la pintura como medio de evasión social.

Enrique Nácher hizo varias Exposiciones de cuadros, una fue en el Salón de Exposiciones de La Casa Americana. La crítica artística definió su pintura como “moderna y valiente”.

La temática principal de esta exposición estaba basada en el largo viaje que realizó por todo el archipiélago canario con el encargo de realizar una guía turística, en estos cuadros había parajes, gentes, representación de creencias y tradiciones...otros temas fueron paisajes y costumbres de Chiva o temas relacionados con sus novelas, como *El techo*, en el que pintó lo que el protagonista de su novela *Buhardilla* imaginaba mirando al techo de su habitación.²³³

²³³ Y en realidad era lo que Nácher imaginaba en la habitación en la que estuvo escondido en Madrid durante la Guerra.

Sus óleos estuvieron expuestos del 6 al 16 de febrero de 1960 en el Centro de Estudios Norteamericanos, en la calle Barón de Cárcer 44 de Valencia. El catálogo incluía:

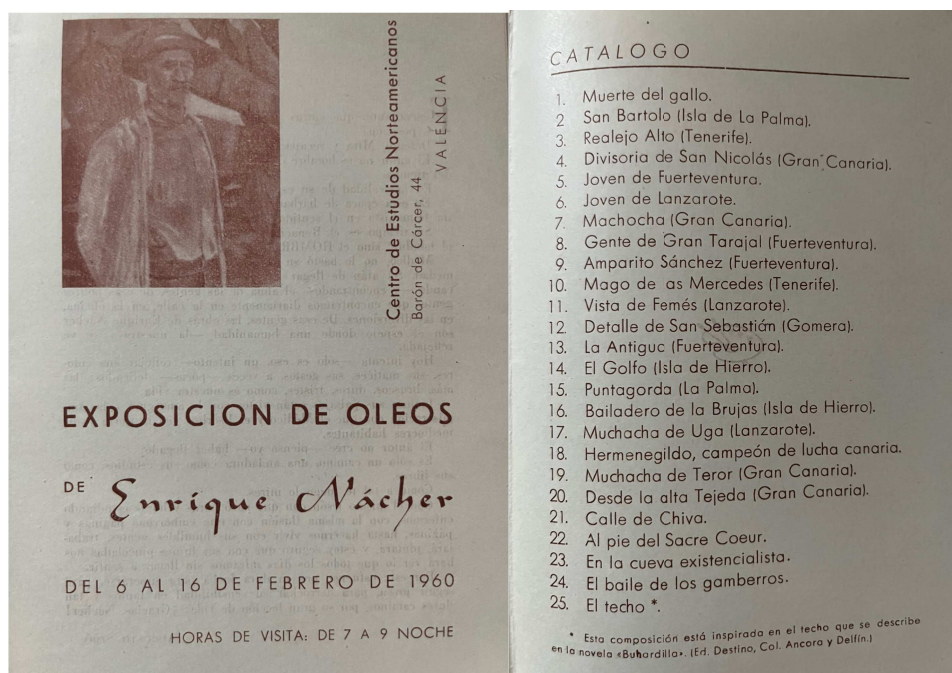


Fig. 106: Folleto y catálogo originales de la exposición de óleos de Enrique Nácher del 6 al 16 de febrero de 1960. Archivo de la familia Nácher

De esta exposición nos queda el cuadro de *Machocha*, que ya hemos visto en el capítulo de su biografía.

Otra de las exposiciones de óleos de Enrique Nácher, se llevó a cabo en la Sala de la Asociación de Prensa Valenciana del 3 al 16 de noviembre de 1966, ubicada en la calle Pintor Sorolla número 5 de Valencia. En el catálogo se incluían obras más maduras, en las que trataba de transmitir sentimientos o llevar al público hacia la reflexión, como *Pesadilla* o *Aleluya*:

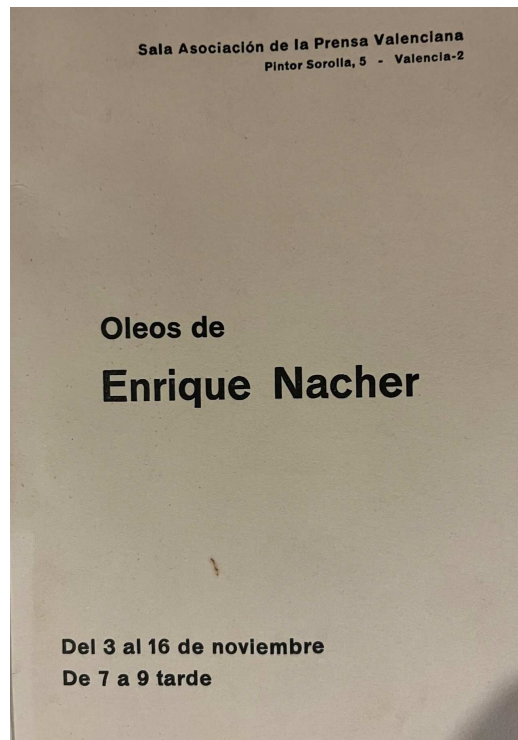


Fig.107: Folleto de la exposición de óleos de Enrique Nácher del 3 al 16 de noviembre de 1966

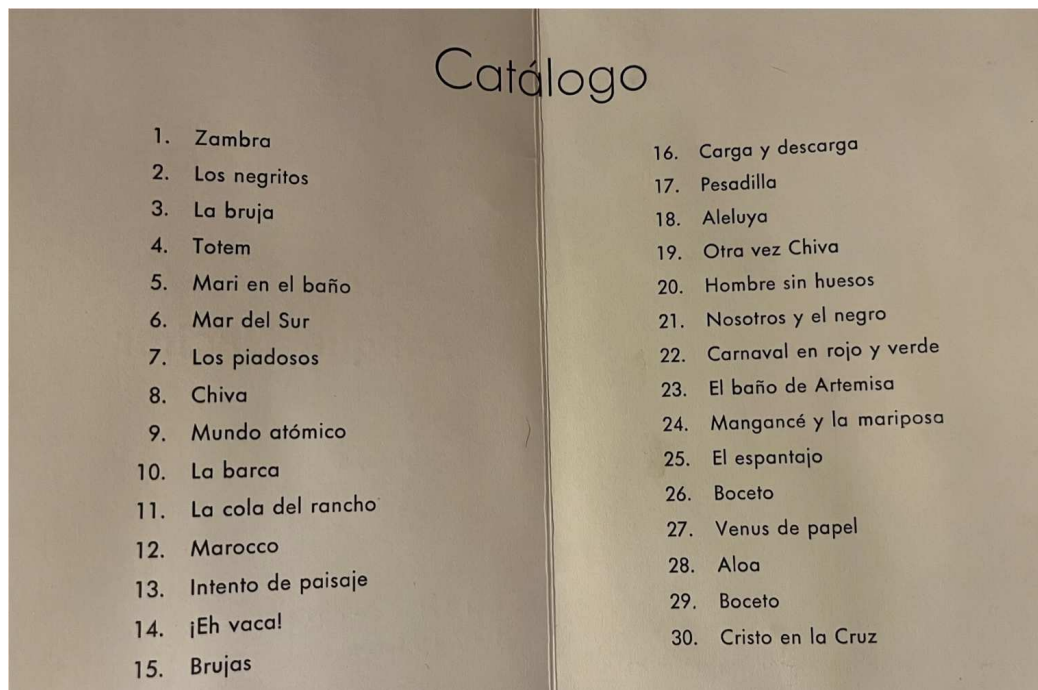


Fig.108: Catálogo de la exposición de óleos de Enrique Nácher. Noviembre de 1966
De esta exposición no nos queda ningún cuadro, pues fueron todos vendidos.

Otra de las exposiciones de óleos de Enrique Nácher, se llevó a cabo del 11 al 31 de marzo de 1982. Los cuadros se expusieron en el Salón Dorado del Círculo de Bellas Artes ubicado en la Plaza Mariano Benlliure número 8 de Valencia.

La temática principal fue paisajística sobre todo de Mallorca, dónde vive su hija Lola y de Orihuela del Tremedal donde vivió durante una temporada su hija Begoña. Otros cuadros representaban personajes y temas relacionados con la religión, como *Moisés*, *La cruz* o *Se acabó el rosario*.

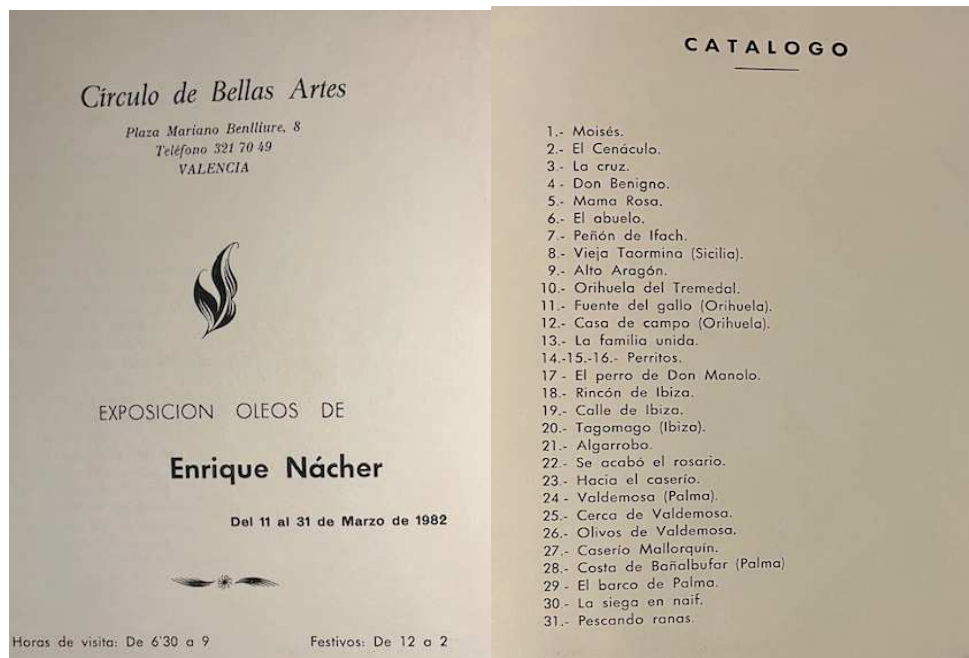


Fig. 109: Catálogo de la exposición de cuadros de Enrique Nácher en el Círculo de bellas Artes de Valencia (1982)

De esa exposición nos quedan algunas obras como *Moisés*. Llama la atención el que Nácher pintara cuadros con motivos relacionados con la religión dado su carácter anticlerical, pero en su pensamiento siempre hubo algo contradictorio que tenía más que ver con la superstición que con la fe.



Fig. 110. *Moisés*, óleo de Enrique Nácher (1979)

Llama la atención el orden simétrico de la fila, los colores ocres del desierto tanto en el paisaje como en las ropas, el intento de transmitir movimiento o marcha y la desproporción de los pies con respecto al resto del cuerpo de las figuras.

Otra de las obras que nos queda es *Peñón de Ifach* en Calpe. La costa alicantina fue lugar de veraneo de la familia Nácher, especialmente mientras sus hijos fueron pequeños y Nácher guardaba cientos de fotografías de paisajes, muchos de los cuales plasmó al óleo.



Fig. 111: Peñón de Ifach, óleo de Enrique Nácher (1980)

Nácher pintaba con un estilo muy particular que fue evolucionando a lo largo de su vida. No se podría hablar de etapas temporalmente divididas, pero sí de temática. En

Sus primeros cuadros se aprecia su formación antropológica basada en el estudio de las razas a través del retrato, con figuras de personajes en primer plano que transmiten alegría, movimiento o están llevando a cabo una acción y el fondo queda más difuminado, con menos detalle, resaltando los colores y la luz de las figuras principales. Las pinceladas claras perfilan la anatomía de los personajes.



Fig. 112: *El paseo*, óleo de Enrique Nácher (1968)



Fig. 113: *La paz*, óleo de Enrique Nácher (1969)

Tuvo una época en la que casi era mayor el mensaje que intentaba transmitir que el dibujo en sí, como en los siguientes cuadros en los que se transmite la pobreza, la miseria, la tristeza, o la soledad. resaltando a los protagonistas con colores vivos o más oscuros contrastando con el paisaje buscando conmover al público.

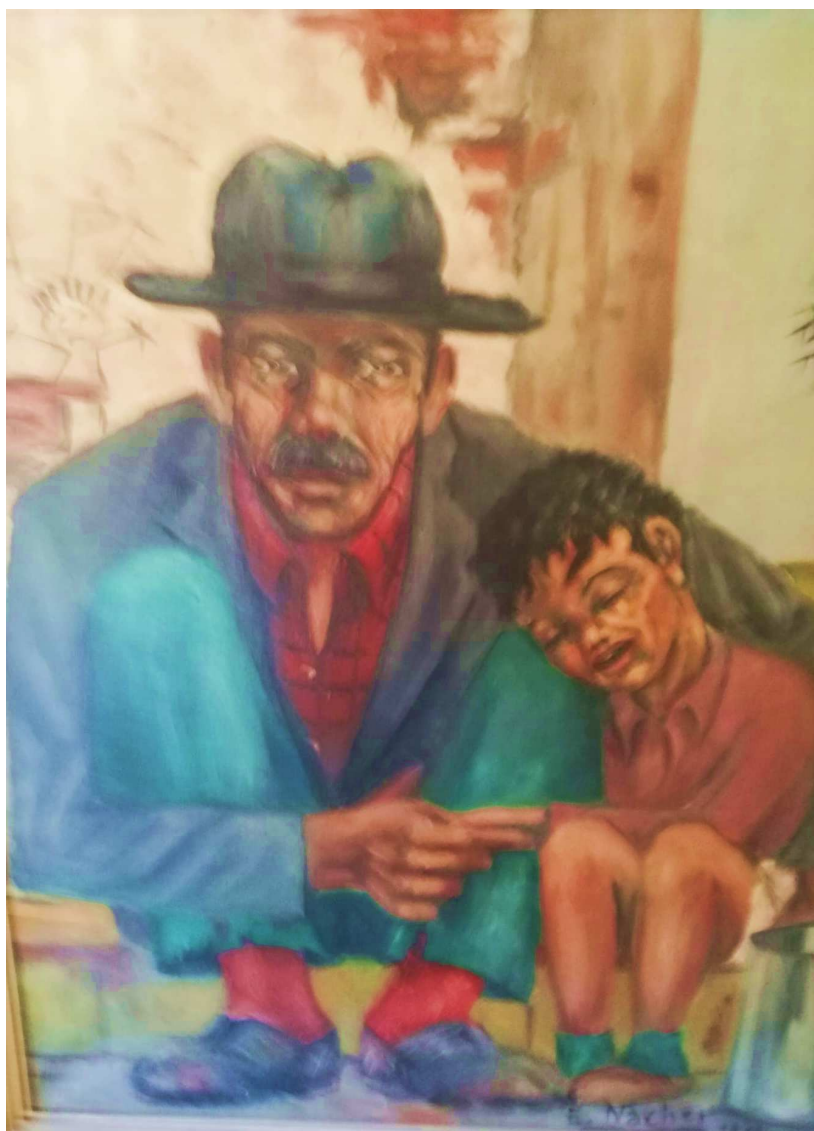


Fig. 114: *El hambre*, óleo de Enrique Nácher (1968)



Fig. 115: *Las magas de Gran Canaria* (1973)

Otros temas que utilizaba Nacher en sus cuadros fueron los oficios y las costumbres, con figuras en colores vivos hechas con trazos finos y paisaje en colores más tenues realizados con trazos más gruesos.



Fig. 116: *El segador*. E. Nácher (1983)



Fig. 117: *El mercado de las flores*. E. Nácher (1982)

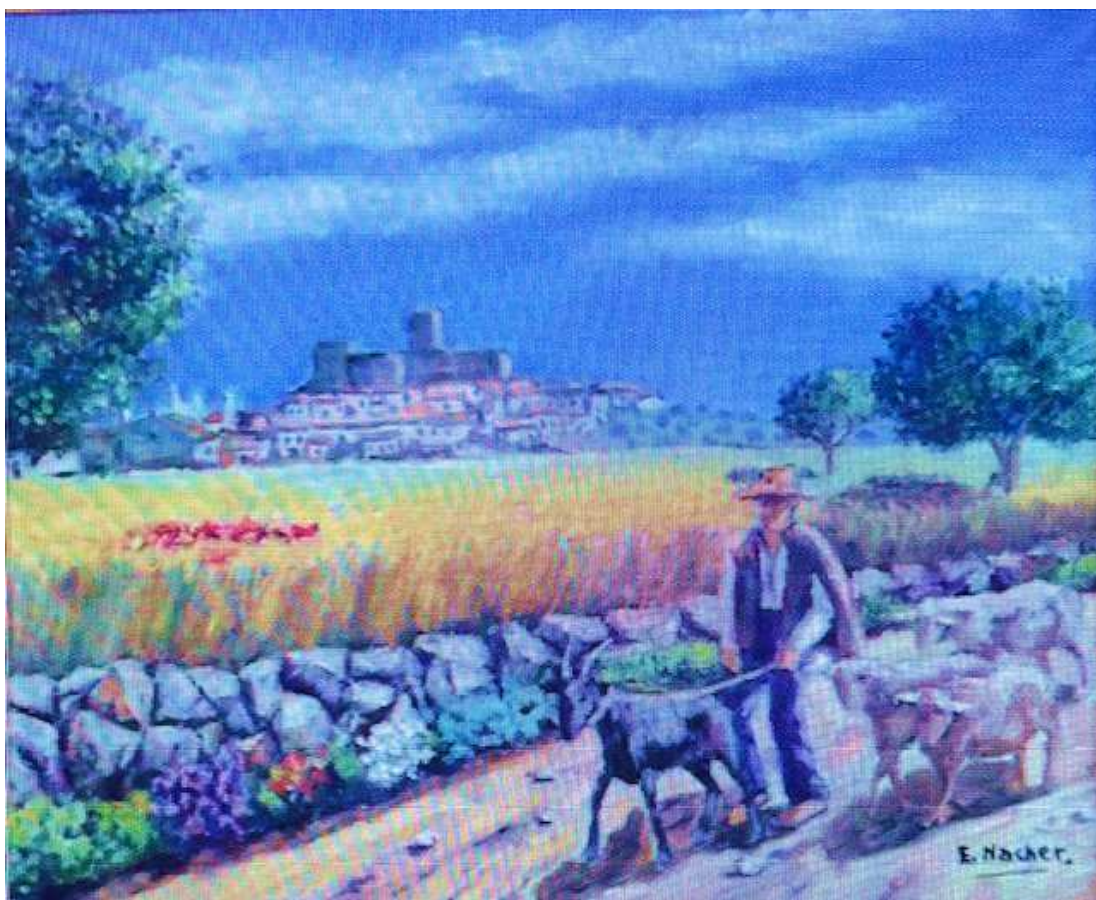


Fig. 118: *El pastor*. Óleo de Enrique Nácher (1984)

Entre sus diferentes estilos, nunca dejó de retratar a su familia, pintó a sus hijos, a su mujer e incluso hubo un par de autorretratos, uno de los cuales colgaba junto al de su esposa en su casa de campo en Chiva

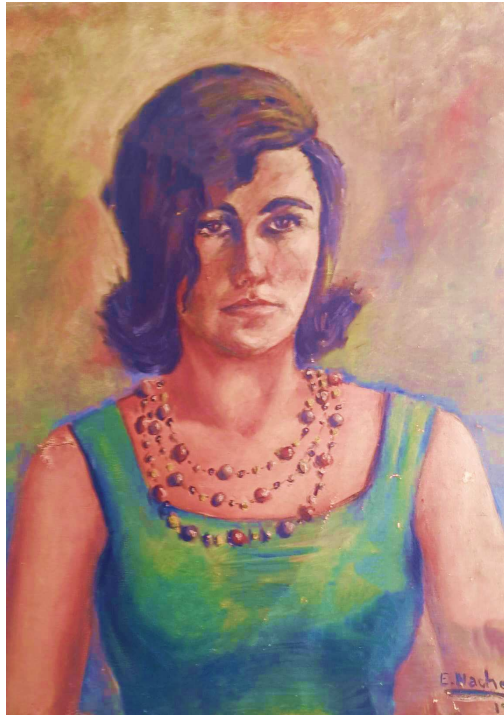


Fig.119: *Concha*, de Enrique Nácher (1961)



Fig. 120: *Quique de comunión*, de Enrique Nácher (1960)

Y finalmente tuvo una época predominantemente paisajística de la que salieron obras de las infinitas fotografías que se dedicó a hacer a lo largo de toda su vida. Estos cuadros transmiten sensación de profundidad con personajes en primer plano y el paisaje más difuminado al fondo.



Fig. 121: *Es Vedrá* (Mallorca) (1977)

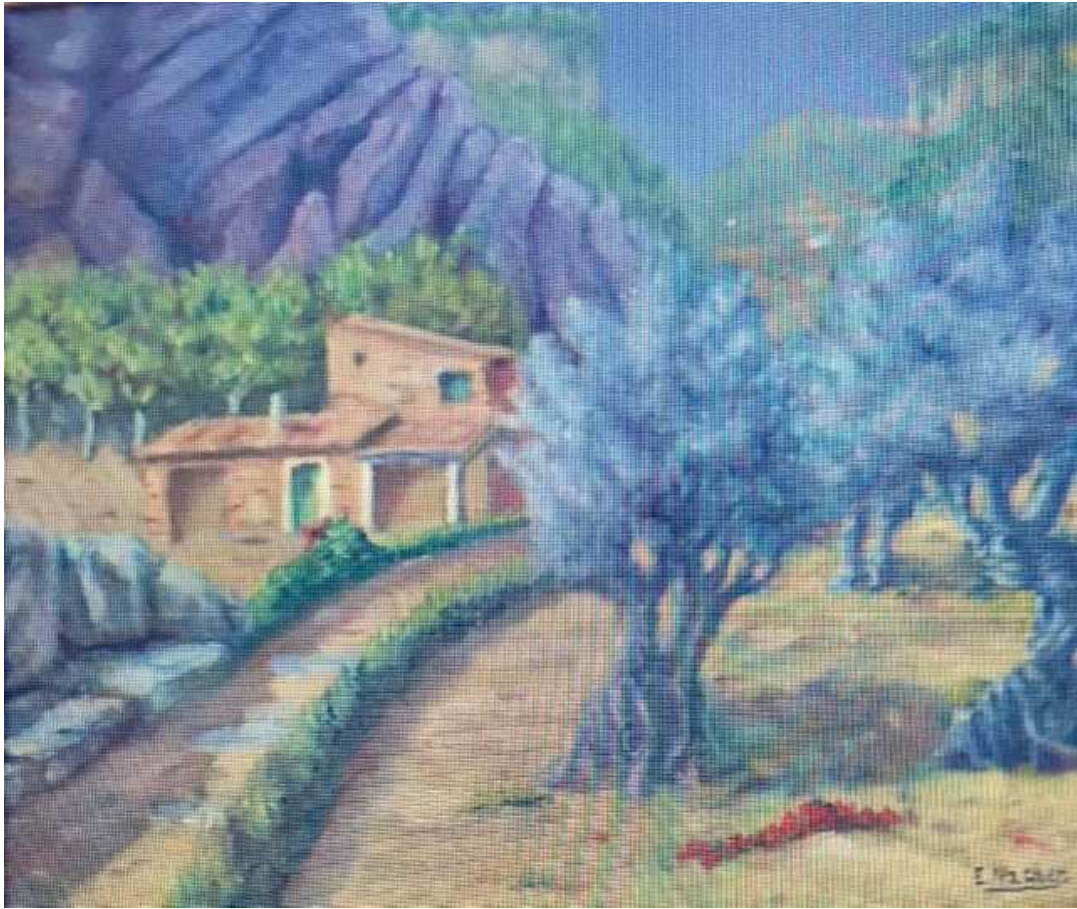


Fig.122: *Brihuela* (Chiva) (1987)

ENRIQUE NÁCHER FOTÓGRAFO. TAL COMO ÉRAMOS.

En 1957 hubo una iniciativa que partió de un Paisano de Enrique Nácher de Las Palmas de Gran Canaria, Manuel González Ortega y la Consejería de Política Territorial del Gobierno de Canarias. Al haber escrito varias novelas ambientadas en las Islas Canarias y sus habitantes, el presidente del Cabildo de Gran Canaria Matías Vega Guerra,²³⁴ encargó a Nácher la realización de una Guía Turística con el fin de promocionar las Islas con una visión que fuera atractiva al exterior para fomentar el turismo.²³⁵

Para ello, invitó a Enrique Nácher a realizar un recorrido por las islas con intención de que realizara un reportaje gráfico de las mismas y reflejara en él toda la belleza que atesoran dando la visión más atractiva, emitida por un hombre que nació y pasó su infancia en la Isla de Gran Canaria y que tenía el arraigo del isleño, la visión amplia del mundo del que emigra y el reconocimiento a la tierra en que nació expresado a través de su obra literaria.

He recorrido toda España, hasta los más oscuros pueblos. Me gustan los pueblos de España y la gente que se esconde en ellos. Alguno de mis libros se inspira en ese dolor hondo y solo suyo del campesino español. He recorrido varias veces Europa y nunca encontré la honda poesía que destila esta antigua España en la grandeza de sus tierras curtidas por una milenaria soledad. Como canario dediqué una especial atención a este archipiélago y creo que nadie lo conoce tan bien como yo. Durante cuatro meses viajé por todas las islas. Recorrí uno a uno todos los pueblos, aldeas, barrancos, montañas, islotes... todo. Tengo de aquella tierra millares de fotografías. Creo que retraté lo que nadie pudo todavía y de todo aquello nació una Guía monumental de Canarias.²³⁶

234CARTA de Matías Vega a Enrique Nácher (1956)

235MARIMÓN, F (1995)

236 MANFREDI CANO, D (1962), p.44.

En aquella época la editorial Destino publicó una colección de Guías turísticas, “por entonces el País estaba empezando a desarrollar el turismo y lo que se pretendía hacer con esta Guía Turística era apoyar un poco todo esto.”²³⁷

Enrique Nácher inició este viaje a las Islas en 1957 y se dedicó a fotografiar durante casi tres meses toda la realidad socio-ambiental de las Islas del Archipiélago. Durante su viaje estuvo acompañado por Pepe Rosales, un sobrino que vivía en Bañaderos y que falleció antes de que se editara el libro. Nácher reconocía que a su llegada a las islas para el desempeño de tal encargo encontró gentes singulares, tan amables como tocadas por la pobreza y también una clase burguesa muy adinerada

Nos recorrimos todos los pueblos. Una vez nos perdimos tres días en la Caldera de Taburiente y otra naufragamos en una barca de pescadores que nos llevó desde Corralejo a Playa Blanca. Recuerdo que los *Majos* bajaban por el monte de Taganana con pértigas y los de condición humilde, iban descalzos; en la iglesia de Jandía se rezaba los domingos, después se hacía el baile y durante la semana era la escuela.²³⁸

237L.I (1998) Entrevista a Enrique Nácher con motivo de la reedición de su novela “*Cerco de arena*”.

238MARIMÓN, F. (1995) Del viaje de Nácher a Canarias.



Fig.123: *Picnic*. Foto de Enrique Nácher mientras realizaba el reportaje fotográfico de las Islas canarias. Archivo Fotográfico de Enrique Nácher (1957)

El reportaje estuvo dirigido más a los conceptos internos de la realidad social de canarias que a la búsqueda de la estética o el paisaje. El resultado es un testimonio realista y crudo de la imagen de un pueblo al que, durante la dictadura, perdió la alegría y ganó en pobreza. El reflejar todo esto posiblemente vino de la espontaneidad, la falta de rigor del que no ha estudiado fotografía y del pensamiento solidario y pesimista de Enrique Nácher, sin olvidar su pensamiento socio-antropológico que siempre le ha llevado a la observación de la especie humana desde un prisma diferente al del artista.

Esto llevó a Nácher a realizar un reportaje gráfico que no resultó del agrado de las autoridades de las islas, “Mi guía no se podía publicar. Es sencillo, ellos querían unas fotos que pusieran todo florido, que pintaran el paisaje con lo que no era. Y claro, yo lo que hice fue todo lo contrario. Fotografié lo que realmente había.”²³⁹

239L.I. (1998)

Durante casi cuarenta años, los cientos de fotografías que se realizaron en aquel viaje quedaron olvidadas en cajas de cartón apiladas en las estanterías del despacho de Enrique Nácher. Algunas de ellas le sirvieron como modelo para alguno de los cuadros que posteriormente fueron expuestos en galerías de arte de Valencia. La guía nunca se publicó “no era lo que querían me dijo Matías Vega, pues pretendían algo más turístico y lo que no comprendo es porqué entonces contrataron a un escritor.”²⁴⁰

Posteriormente en 1994, en una entrevista en el Dominical de La Provincia de Gran Canaria, Nácher comentó que aquello fue una pena porque había preparado un texto objetivo y preciso ilustrado con las fotografías para la que había determinado denominar *Guía Andariega de Canarias*.²⁴¹ “Será algo más que una guía, en el sentido corriente de la palabra. Lo cierto es que tendrá un tono novelesco en el que, respetando íntegramente la realidad sustancial de las islas, se sucederán los episodios de una trama que introducirá en el relato la amenidad que se necesita para hacer atractiva la lectura de las quinientas o setecientas páginas de que ha de constar el libro”.

Finalmente, la guía se publicó por la editorial Destino con una pequeña selección de las fotos de Nácher, pero fue firmada por Claudio de la Torre.²⁴²

Con tal desilusión recibió Nácher esta noticia, que la mayoría de las fotos que sacó en aquel viaje se quedaron sin revelar sumidas en sus negativos y guardadas en cajas de cartón al fondo de una estantería. A partir de ese momento y ante tal decepción, Enrique Nácher quiso olvidar sus raíces y cuando le preguntaban sobre su origen decía que él había nacido en el mar.²⁴³

Con los años Martín Moreno, cronista oficial de Gran Canaria, evocó el nombre de Enrique Nácher en una de sus columnas y la memoria histórica de Manuel González Ortega, que en su momento se implicó en aquel viaje, le aportó una Guía de Gran Canaria, Fuerteventura y Lanzarote publicada por ediciones Destino en Barcelona en 1966 que contenía algunas fotos de Enrique Nácher. Decidió contactar con Nácher en

240MIRAMON, F (1995) de palabras de Enrique Nácher.

241 ALVAREZ CRUZ, L. (1958).

242 ALAMO J A (1969).

243OSHANAHAN, A. (1995).

su casa de Valencia y preguntarle por aquellas fotografías de las cuales Nácher poseía un gran número. A los cinco días llegó a Canarias una caja con más de 1000 negativos del año 1957.²⁴⁴

Las fotografías que realizó Enrique Nácher fueron recuperadas del olvido, revisadas, seleccionadas y archivadas. De pronto aquel trabajo fotográfico se había convertido en el mejor reportaje gráfico de la época de los años cincuenta. El resultado, un extenso documental desintencionado que salió a la luz casi cuarenta años después y que lleva el título *Tal como éramos*.



Fig.124: *Tal como éramos*. Enrique Nácher (1995)

Para Nácher constituyó el desbloqueo de una asignatura pendiente que llevaba arrastrando durante casi cuatro décadas y que ha sido incluida en la Historia de la Fotografía Canaria en cuanto a la representación sociológica de una época en imágenes. En ella se ve el folclore, el retrato costumbrista, la desertización del paisaje que contrasta con las verdes colinas de plataneras, arrieros con carromatos,

244MARIMÓN, F (1995)

burros y bueyes, imágenes de la miseria rural *majorera* con chabolas y fincas ruinosas, iglesias desmoronadas. Pero también hay retratos colectivos, fuentes y acequias hoy desaparecidas, fotografías de los horizontes de Fuerteventura y Lanzarote, estudiantes de la Universidad de La Laguna, una procesión en Teror, gigantes y cabezudos, el barranco con puente de palo, almendros en flor. Todo en blanco y negro “la mejor escritura de un novelista.”²⁴⁵

En el diario *La Provincia* de Gran Canaria de 6 de julio de 1995 se hace una crítica al reportaje fotográfico de Nácher que indica, “quizás la forma poco específica de fotografiar de Nácher es lo que da al reportaje de manera casi accidental tal realismo en las imágenes”,²⁴⁶ lejos de la estética turística que era la idea original del proyecto. En los diarios se habló de esta obra como el “resultado de un fotógrafo errante de objetivo desapasionado y exacto.”²⁴⁷

El libro es una edición de fotos en papel, encuadernado al cuidado de Manuel Ortega. Fue presentado el día 20 de mayo de 1995 en la Casa de Colón de Las Palmas de Gran Canaria por el Cronista Oficial de Gran Canaria, Martín Moreno,²⁴⁸ acto al que asistió Enrique Nácher cuando contaba con la edad de 83 años.

El libro contiene 300 fotografías seleccionadas de entre las más de 1000 que realizó, que permanecen inéditas y que fueron donadas al fondo cultural de Gran Canaria.

²⁴⁵GARCÍA DE VEGUETA, L. (1995).

²⁴⁶ALLEN JONATHAN (1995): “*Mi crítica principal al libro, es la falta de un prólogo crítico, lo que lo convierte en fuente documental a priori. Su valor como documento visual de la realidad no manipulada, es por otra parte, muy considerable*”.

²⁴⁷F.M. (1995): Tal como éramos, 300 imágenes de Enrique Nácher.

²⁴⁸F.M. (1995).



Fig.125: *El mar*. E. Nácher (1957), en *Tal cómo éramos* (1995)



Fig. 126: *Atravesando El Jable (Fuerteventura)*. E. Nácher (1957), en *Tal cómo éramos* (1995)



Fig.127: *Edificio Rectoral de La Laguna (Tenerife). E. Nácher (1957), en Tal cómo éramos (1995)*



Fig.128: *El coche de hora. E. Nácher (1957), en Tal cómo éramos (1995)*



Fig.129: *Las Nieves*. Agaete (Gran Canaria) E. Nácher (1957), en *Tal cómo éramos* (1995)

El libro de fotografías consta de varios capítulos: El mar; El paisaje; Las ciudades y los pueblos; Las calles y las casas; Las mujeres; Los niños; Los hombres; La tradición; Los oficios; El trajín y los viajes.

La edición del libro, estuvo financiada por la Consejería de Política Territorial a propuesta del editor del libro Manuel González Ortega, fundador de Metisay (Grupo musical folclórico creado en 1978 en la isla de Gran Canaria). Se editaron 1000 ejemplares cuyo prólogo fue realizado por Redondo y Miguel Pizarro.

Por todos los años de entrega a la literatura y al arte, el 26 de octubre de 2002, la Laboriosa Ciudad de Arucas, nombró a Enrique Nácher Hernández en un emotivo homenaje, hijo adoptivo de la ciudad, se reeditó su novela *Sobre la tierra ardiente* y una calle fue rotulada con su nombre.



Fig. 130: *La provincia*, Diario de Las Palmas de Gran Canaria, 10 de octubre de 2002



Fig. 131: Placa de la Calle del Dr. Enrique Nácher Hernández. Ciudad de Arucas. Foto original de Begoña Nácher,

Nácher realizaría el último viaje de su vida a sus entrañables islas falleciendo un mes después en su casa de Valencia.

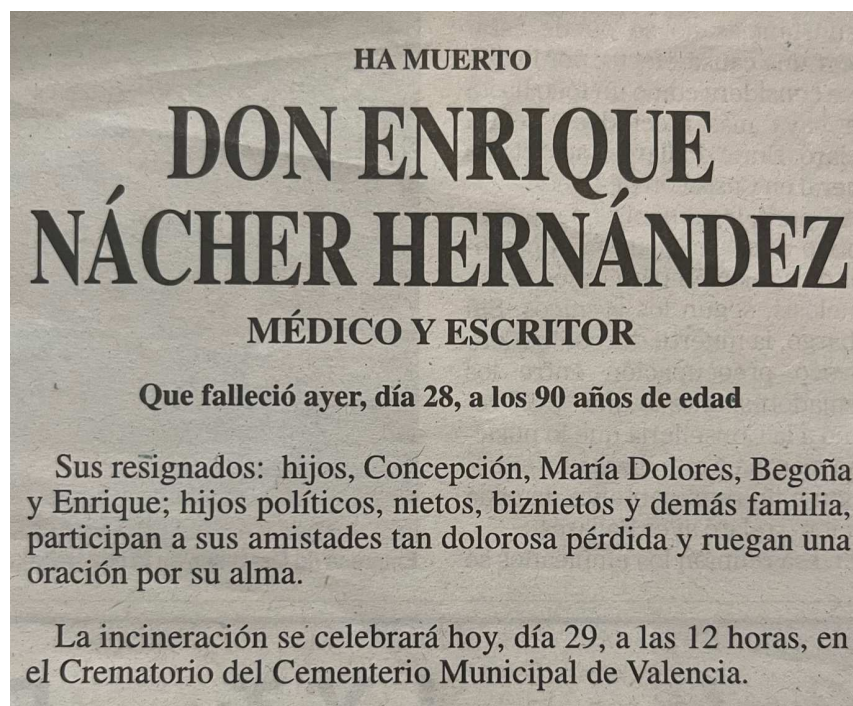


Fig.132: Esquela de Enrique Nacher Hernández (2002), *Las Provincias*, Valencia 29 de noviembre

Ningún diario hizo mención a su vida, ni a sus obras, ni obituario que contara su trayectoria vital, a pesar de haber sido colaborador durante muchos años del diario que publicó su esquela. Nacher se fue de manera silenciosa, igual fue por su pasado republicano o porque su principal profesión en realidad era la medicina o por su gran humildad, pero sus compañeros médicos y de la FUE, sus allegados, sus familiares y amigos, llenamos el cementerio en su entrañable despedida.

CONCLUSIONES

Enrique Nácher nació en el seno de una familia acomodada y creció en un ambiente con ideas muy contrarias. La familia de su madre era una familia de terratenientes con una importante fortuna, muy tradicional, pero con poca formación, con profundas ideas religiosas y muchas supersticiones típicas de las zonas periféricas de las Islas Canarias, al contrario que su familia paterna, caracterizada por su ideología anticlerical, republicana, masona, con formación universitaria y con la necesidad de trabajar en favor de las reformas sociales, culturales y la igualdad de oportunidades. En este ambiente Nácher forjó una personalidad con una ideología más afín a la de su familia paterna, pero en la que mantuvo siempre una cordial relación con la religión y algunas supersticiones que se trajo a Valencia desde las islas.

Enrique Nácher tuvo una infancia marcada por el drama, perdió a su madre y a sus dos hermanos pequeños en seis meses, lo que sumió a su familia en una profunda tristeza. Sin la ternura materna y el carácter distante y autoritario de su padre, creció y forjó una personalidad pesimista, su propio testimonio y sus escritos indican que vivió con sentimientos de culpabilidad por no haber sido la niña que esperaban sus padres y porque el embarazo de su madre fue el motivo definitivo para que volvieran a Canarias y que su padre perdiera la oportunidad de desarrollar una brillante carrera en Madrid.

Su padre, a pesar del carácter distante y autoritario supo imponer en su casa normas de superación y dio carreras universitarias a todos sus hijos, aunque fue él quien las eligió. En la trayectoria vital de Enrique Nácher, se aprecia la necesidad constante de agradar e incluso deslumbrar a su padre que proyectó en él toda la ilusión de su carrera frustrada como médico brillante.

Desde pequeño estuvo conmovido por el ambiente que le rodeaba, mientras él y sus hermanos vivían sin carencias, el resto de los niños del pueblo sobrevivía en la miseria, esto marcó definitivamente su infancia y lo llevó a aceptar los estudios de medicina impuestos por su padre por querer ayudar a los demás.

Fue un gran amante de los deportes y los practicó siempre que pudo, especialmente la natación haciendo cada año la travesía a nado del Puerto de Valencia, el Rugby perteneciendo al equipo universitario de la facultad de Medicina y el atletismo, participando en carreras de velocidad durante su época universitaria. Su pasión por la lucha canaria y el boxeo le inspiraron su novela *Tongo*.

De ideas republicanas, perteneció a la Federación Universitaria de Estudiantes (F.U.E.) y participó en las revueltas estudiantiles que acabaron por derrotar la dictadura de Primo de Rivera. Su ideología política casi le costó la vida por los que defendieron sus mismas ideas, aunque nunca las abandonó.

Cuando en 1978 la F.U.E. volvió a reunir a sus integrantes, Nácher acudió emocionado y desde entonces se mantuvo fiel a la tertulia de antiguos miembros hasta que falleció.

Gran amigo de sus amigos en más de una ocasión salvó la vida gracias a ellos, incluso los que eran de ideología contraria lo apreciaron. En marzo de 1982 sus compañeros de promoción le hicieron un homenaje en el que recibió una placa de plata como reconocimiento a su carrera.

Su arraigado valor por la amistad, lo mantuvo inmerso en reuniones, tertulias, comidas y cafés continuos con varios grupos de amigos. Siempre estuvo dispuesto a ayudar a los suyos y nunca fue rencoroso con los que no pensaban como él.

Su gran interés por la antropología desde que se doctoró, le llevó a dar varias conferencias, escribir artículos y varios ensayos que fueron publicados. Nunca dejó de interesarse por ella y entre sus lecturas de cabecera figuraba siempre la antropología.

No fue una figura especialmente sobresaliente en la sociedad médica de los años 1935-1975, pero su actividad laboral puede servir para entender cómo muchos médicos de las promociones de la posguerra se abrieron camino en esta profesión. Nácher ejerció la medicina de manera digna, rigurosa y siempre comprometida con sus pacientes.

Vivió de su profesión médica y su consulta siempre estaba llena, a ello contribuyó el lugar estratégico en el que estaba ubicada, junto a la Estación del Norte de Valencia y en una calle céntrica, facilitando el acceso de pacientes de distintas zonas de la geografía valenciana.

Nácher era una persona definitivamente original, veía la Traumatología y la Ortopedia reparadora y enderezadora como algo creativo e innovador, casi como un arte, diseñó férulas, mecanismos de tracción y vendajes funcionales que reflejó en sus historias clínicas y en su libro inédito de Cirugía Ortopédica. Traslado a su trabajo la habilidad con el pincel y su gran conocimiento de la anatomía humana. Nunca dejó de estar implicado en su profesión.

Su compromiso social le llevó a formar parte de la candidatura al Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia y a las elecciones de la junta directiva del Ateneo Mercantil.

Nácher siempre estuvo profundamente preocupado por el futuro de nuestra sociedad. El discurso de la mayoría de sus conferencias es el resultado de mucha lectura, demuestra esa preocupación con temas como el comportamiento social del hombre, la selección de la especie, la cobardía, la agresividad o el éxito. También transmite esta preocupación a través de sus reflexiones en sus artículos de opinión publicados en la prensa local de la época, con temas como la democracia, la economía, el desarrollo, la libertad, los derechos de la mujer, los bienes agotables o la crisis.

Enrique Nácher fue un escritor tremendamente productivo tal y como podemos observar por sus obras, tanto las publicadas como las inéditas.

Gran amante de las letras, Nácher siempre escribió, desde niño con el diario *El Escolar* hasta que se lo permitieron sus fuerzas con unas cortas *Memorias*. No

fue un genio literario, su técnica a la hora de escribir demuestra que no era un erudito literato, pero su relato social y el profundo análisis psicológico de sus personajes, le valió importantes éxitos. Su primer premio literario le llegó con su novela *Buhardilla* en 1950 y ya nunca dejó de escribir.

Sus novelas, la mayoría autobiográficas, nos han permitido profundizar en la vida y los pensamientos de Nácher y completar de manera objetiva esos vacíos que nos quedaban pendientes de su biografía.

Su relato gira siempre entorno al ser humano y destaca la protesta contra la injusticia social, describe a sus personajes con sus pensamientos, sus dudas, sus reflexiones, sus miedos, la soledad, la pobreza, la desesperación, la enfermedad y en definitiva el drama en el que se convirtieron tantas vidas en la posguerra.

En su obra literaria se refleja la evolución entre la libertad de escritura durante sus años universitarios, utilizando el humor para llegar a sus lectores, en contraposición con su escritura de la posguerra, pesimista, triste, reprimida, introvertida y con mucho de autobiográfica.

El romanticismo también aparece en todas sus novelas, pero describe las relaciones románticas con una clara carencia de ternura y siempre con un toque sutil de agresividad y en ocasiones de rechazo.

A pesar de declararse ateo, hay un personaje constante en muchas de sus novelas, el cura, también en sus fotografías e incluso en sus cuadros hay temática religiosa. En los pueblos en los que ejerció como médico, siempre se relacionó con el cura y en sus novelas, casi todas las conversaciones de los protagonistas con el cura llevan a este a cuestionarse su fe.

Nácher no fue un pintor reconocido por la sociedad de su tiempo, pero realizó varias exposiciones en Valencia en las que pudo vender la mayoría de sus cuadros.

Su obra pictórica deja ver sus inquietudes. La temática principal es costumbrista, con retratos, obras inspiradas en sus novelas, el tema social como el hambre o la tristeza de la posguerra, los oficios, los temas religiosos que contrastan con su forma de pensar y finalmente los paisajes. En sus cuadros utiliza los contornos y

trazos más finos para definir las figuras principales como punto de interés y los trazos más gruesos y la difuminación en los paisajes y el fondo para definir la profundidad. Las figuras no son planas, sino con volumen y en general transmiten sensación de movimiento. El juego cromático nos sumerge en distintas atmósferas con la intención de transmitir sensaciones como calma, misticismo, misterio, tristeza o compasión y alguna, aunque pocas veces, alegría.

Su amor por la fotografía, le condujo de manera no intencionada a crear un documento gráfico que en la actualidad es de obligada consulta en la historia de las Islas Canarias.

Enrique Nácher fue un médico humanista conmovido por las artes que intentó llegar a través de su obra a una sociedad sacudida por una guerra y privada de libertades por una dictadura que duró 36 años.

El objetivo de este trabajo era conocer a este médico canario que vivió en Valencia, que representó a una promoción de médicos rota por la guerra y que supo reconstruir su vida y su carrera profesional y artística en una época de represión de las libertades. Esperamos que el relato de su vida haya contribuido a dar un poco más de sentido a la historia.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DE ARCHIVO

Archivo parroquial de Chiva.

Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura y Deporte (1880-1910).

Archivo histórico de la Universitat de València. Expedientes académicos de Recaredo Rafael Nácher García y Enrique Nácher Hernández.

Archivo de la Biblioteca Valenciana, S. Miguel de los Reyes, Hemeroteca de los diarios *Levante* y *Las Provincias* (1949-1980).

Hemeroteca Nacional de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura y Deporte.

Archivo del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia, Expediente de Rafael Nácher García y expediente de Enrique Nácher Hernández.

Archivo del Registro Civil de Moya (las Palmas de Gran Canaria). Ministerio de Justicia. Certificado de nacimiento de Enrique Nácher Hernández.

Archivo General e Histórico de Defensa. Subsistema archivístico del Órgano Central. Ministerio de Defensa: Expediente Depurativo. Fondo: Valencia; N.º Causa: 3144, N.º Legajo O; N.º Caja 17698/7.

Archivo de historias clínicas del Dr. Enrique Nácher.

Archivo de la familia Nácher.

PUBLICACIONES ORIGINALES DE ENRIQUE NÁCHER HERNÁNDEZ

Prensa

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1948), Alta Cirugía, *Boletín del Consejo General de Médicos*, XX, pág. 41-42. Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1948), El retrato de Dña. Justa Bergamonta María. *Lecturas* p.30-32.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1949), Asistencia Pública Domiciliaria. ¡¡¡ Tensión!!!, *Boletín del Consejo General de Colegios de Médicos*, 4 de mayo, p. 41. Madrid

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1951), Mensaje a mi anciana tía Amelia. *El Sobre Literario*. p.25-28, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1952), Autocrítica de “Ese Hombre de la Calle”, *Las Provincias*, 19 de mayo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1955), Carta abierta a Don Guillermo Morón, *Índice*, N.º 82, julio-agosto. Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1956), Tiempo Nuevo, *Batas Blancas*, Revista de la Facultad de medicina de Valencia, octubre, N.º 6, p. 8.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1957), Los Inmortales, *Ondas*, 12 diciembre, Barcelona.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1958), Guanches, *Sinergia*, n.º 19, pp.4-15, Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1959), Los interinos del S.O.E. *Profesión Médica*, 8 de noviembre, Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1960), X.Y.Z, *Cifra Médica*, julio, N.º 38, pp. 20-24, Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1961), La fantástica Isla de San Borondón, *Sinergia*. N.º 20, p.60-67, Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1962), Alicante, *El Llibret, Boletín Barraca Racó de Festa*, nº1, junio. Alicante.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1963), Escribe un médico, *Las Provincias*, 4 de abril, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1964a), Un señor que se llama Marsillach, *Las Provincias*, 28 de enero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1964b), El Charleston ha vuelto, *Las Provincias*, 18 de febrero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1964c), Autocrítica y justificación de “El Carril”, *Levante*, 6 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1964d), Agua potable por favor, *Las Provincias*, 12 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1968), Las Estampidas del Miedo. *Las Provincias*, 5 de octubre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1969), Oro viejo bajo el polvo, *Las Provincias*, 23 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1969), Me estoy volviendo tonto, *Las Provincias*, 30 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970), Organillo, *Las Provincias*, 1 de enero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971), Exigencia biológica de nuestra propia importancia, *Médicos*, Boletín del Colegio Oficial de Médicos de Valencia, enero-febrero, Valencia, p.40-52

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971), Exigencia biológica de nuestra propia importancia, *Las Provincias*, 26 de febrero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971), Exigencia biológica de nuestra propia importancia, *Colaboración*, 11 de febrero, Madrid, p. 40-52.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971), Desfile de cadáveres, *Médicos*, Boletín del Colegio oficial de Médicos de Valencia, marzo-abril, p 29-31.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1974a), La generación afortunada, *Las Provincias*, 6 de febrero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974b), Los desconocidos, *Las Provincias*, 10 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974c), El mito de Tarzán de los monos, *Las Provincias*, 17 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974d), No es cierto que el hombre sea el único mono desnudo; en cambio sí es el único vestido, *Las Provincias*, 24 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974e), Fútbol y otras cosas, *Las Provincias*, 24 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974f), Identificación. *Las Provincias*, 5 de mayo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974g), El tirabuzón, *Las Provincias*, 14 de mayo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974h), Agresividad, *Las Provincias*, 14 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974i), Los derechos de la mujer, *Las Provincias*, 8 de julio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974j), Idea del territorio, *Las Provincias*, 4 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974k), Las moscas de Karl Von Frisch, *Las Provincias*, 24 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974l), El mono vestido, *Las Provincias*, 17 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974m), El “Bluf”. *Las Provincias*, 7 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1974n), Proteínas. *Las Provincias*, 29 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1975a), La derecha y la izquierda, *Las Provincias*, 5 de enero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1975b), No al Boxeo, *Las Provincias*, 22 de diciembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1975c), Al sr. Illich, con buena voluntad, *Urgencias*, Vol. 10, agosto-septiembre, Madrid, pp. 148-150. (Publicado también en *Tribuna Médica*, 25 de Julio).

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976a), La hora de pedir, *Las Provincias*, 24 de febrero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976b), La democracia a la “trágala”, no, *Las Provincias*, 6 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1976c), Economía contando con los dedos, *Las Provincias*, 19 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1976), Utopía. *Las Provincias*, 5 de abril, Valencia

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976d), Saturación. *Las Provincias*, 11 de mayo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976e), Los esquemas, *Las Provincias*, 9 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976f), Universidad, Université, University, *Las Provincias*, 22 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976g), La bonita política del regalo, *Las Provincias*, 25 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976h), Nostalgias inoperantes, *Las Provincias*, 4 de julio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976i), Una sociedad gris marengo, *Las Provincias*, 17 de Julio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976j), Los buenos y los malos, *Las Provincias*, 1 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976k), Ricardo Cornejo, *Las Provincias*, 12 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976l), Turismo, *Las Provincias*, 4 de septiembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976m), Viaje de ida y vuelta a la democracia, Estocolmo I. *Las Provincias*, 27 de octubre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976n), Viaje de ida y vuelta a la democracia. Estocolmo II, *Las Provincias*, 28 de octubre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976ñ), Viaje de ida y vuelta a la democracia. Estocolmo III, *Las Provincias*, 29 de octubre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976o), A los jóvenes del mundo, *Las Provincias*, 17 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976p), Spain is different. *Las Provincias*, 22 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976q), Los límites del desarrollo, *Las Provincias*, 7 de diciembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1976r), Los pobres, *Las Provincias*, 23 de diciembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977a), Un ángel raquítico, una peseta y un pastel, *Las Provincias*, 13 de febrero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977b), Vamos a votar, *Las Provincias*, 3 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977c), La problemática, *Las Provincias*, 11 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977d), Presencia del mito, *Las Provincias*, 22 de mayo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977e), Va de mitin, *Las Provincias*, 24 de mayo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977f), La mujer objeto, *Las Provincias*, 4 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977g), Meditaciones sin porvenir, *Las Provincias*, 10 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977h), Angola, *Las Provincias*, 19 de julio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977i), A sus señorías con buena voluntad, *Las Provincias*, 3 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977j), El asunto de las pesetas, *Las Provincias*, 7 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977k), Voleu peix?, *Las Provincias*, 13 de agosto, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977l), Truco, retruco, la falta..., *Las Provincias*, 4 de septiembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977m), Querido Don Rafael, *Las Provincias*, 16 de septiembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977n), Defensa de la cobardía, *Las Provincias*, 29 de septiembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1977ñ), Sr. presidente, *Las Provincias*, 13 de octubre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1977o) ¿Libertad?, *Las Provincias*, 6 de noviembre. Valencia

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1978a), La F.U.E., *Las Provincias*, 15 de marzo, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1978b), La liberazione, *Las Provincias*, 13 de diciembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1979a), Bienes agotables, *Las Provincias*, 27 de enero, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1979b), Descansar, *Las Provincias*, 7 de abril, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1980a), Bolero. *Las Provincias*, 8 de octubre Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1980b), Los buenos y los malos 13 de noviembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1984) Crisis. *Las Provincias*, 22 de febrero. Valencia

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1989) ¿Sin Derecho a Nada? *Las Provincias*, 24 de abril, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1994b), El cuento de la rata y el toro, *Las Provincias*, 20 de junio, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E.(1994b), Mi barranco se ha secado. *Las Provincias*, 7 de agosto. Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1995), Alzheimer, *Las Provincias*, 7 de septiembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (2000), Un cierto humor y algunas revistas. *F.U.E.* Universitat de València, Valencia, número especial, pp.12-14.

Cuentos y relatos cortos

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1948), *El retrato de Dña. Justa Bergamonta*

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1948), *El beneficiario*, Cuentos de Médicos para Médicos, Valencia, Gaisa. 36pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1949), *Curandería fina*, Cuentos de Médicos para Médicos. Valencia 10pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1950), *Medicorum Sapientissimus*, Cuentos de Médicos para Médicos, Valencia, Gaisa 36pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1951a), *Un Poco de Tifus*, Cuentos de Médicos para Médicos, Valencia, Gaisa. 53pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1951b), Mensaje a mi anciana tía Amelia, *El Sobre Literario*, Valencia, n.º 5 y 6, pp. 25-28.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970), Olimpiada del humor, 50 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1974), Una Historia de Sangre, *12 Relatos*, Valencia, Prometeo, pp. 137-152.

Novela

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1950), *Buhardilla*, Barcelona, Destino. 242pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1953), *Cama 36*, Valencia, Gaisa. 308pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1954a), *Volvió la Paz*. Valencia. Diputación Provincial de Valencia. 529pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1954c), *Médicos*, Alemania, Pegasus Verlag Wetzlar. 308pp.²⁴⁹

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1954d), *Sobre la Tierra Ardiente*, Madrid, CID. 418 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1957), *Guanche*, Barcelona, Destino. 256 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1958), *Los Ninguno*, Barcelona, Planeta. 289 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1961), *Cerco de arena*, Barcelona, Luis De Caralt. 225 pp.

²⁴⁹ Esta novela con el nuevo título *Médicos*, es el resultado de la traducción al alemán de *Cama 36*.

- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1963), *Tongo*, Barcelona, Destino. 256 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1969a), *Se vende el sol*, Barcelona, Marte. 254 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1969b), *Esa especie de Hombres*, Valencia, Prometeo. 269pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1972), *La Evasión de los Débiles*, Madrid, Cunillera. 347pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1998), *Cerco de arena*, 2ª Edición, Cabildo de Fuerteventura, Servicio de Publicaciones. 219 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (2002), *Sobre la Tierra Ardiente*, 2ª Edición, Arucas, Excmo. Ayuntamiento de Arucas. 358 pp.

Ensayo

- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (s.a.), *Panfleto hereje con Tamandúa*, 24 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1972), *Desde el Primate Aullador hasta el Cerebro Sapiens*, Madrid, Cunillera. 380pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1975), *El mono vestido*, Barcelona, Plaza & Janés. 175pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977), *Proceso a la Publicidad*, Barcelona, Plaza& Janés. 152 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1977), *El Éxito*, Barcelona, Plaza & Janés. 174 pp.

Publicaciones periódicas como editor

- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (s.a.), *El escolar*. Publicación irregular.

NACHER, E.; NACHER, V.; JIMENEZ, J. (1930-1933), *El Búho Vivo*. (publicación mensual)

Literatura científica

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (s.a.), *Cirugía Ortopédica y Traumatología*, Valencia, 361pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1936), *Topografía Médica de Chiva*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (s.a.), *El animal humano intruso en la evolución*, 19 pp.

Novela inédita

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1949a), *El Paraíso*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1949b), *La Viuda*. (Participó en el concurso de guiones cinematográficos Aurora Bautista)

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1949c), *Como en familia*.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1950) *Minicar*.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1952), *Montenegro*.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1954), *Eran los Grandes Días*, 420 pp. (Optó al premio Blasco Ibáñez).

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1955), *Romance en jondo del torero Rafaé*

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1958) *Promoción* Cuento finalista del concurso B. Gabriel Miró.²⁵⁰

250 Anónimo (1958) Doce cuentos seleccionados para la final del concurso B. Gabriel Miró

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1960), *Salta la cabra al espacio*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1961), *Niño Juan*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1952), *En la isla*, 61 pp. (Firmada con el seudónimo Helena Sarabia)

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1956) *Villa Jaén*. Novela finalista al Premio Planeta 1956.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1960), *Tierra de María Santísima*, 62 pp. (Optó al premio Sésamo)

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1963), *Las Golondrinas de Peter Brown*²⁵¹

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1964), *Los que perdimos la Guerra*. (Optó al Premio Águilas)

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1965), *A solas con el sentido común*, 117 pp. (Enviado al Fondo de Cultura Económica de la Universidad de México)

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1970), *El señorito Vicente*, 202 pp. (Optó al premio Villa de Bilbao).

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1972), *Yo soy dios*, 245pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1980) *Panfleto Hereje con Tamandúa*, 24 pp.²⁵²

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1984), *Españolada*, 225 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1981), *En la Hoguera del Tiempo*, (Optó al I Premio Plaza & Janés de novela 1984)²⁵³

Obras teatrales y revista

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1933a), *The Búho Vivo revue*.

²⁵¹CARTA de Ed. Planeta a E. Nácher (1963)

²⁵²Obra que optó a los Premios Jano

²⁵³CARTA de Plaza & Janés a e. Nácher (1984)

NÁCHER HERNÁNDEZ, E.(1933b), *Vampiresas 1933*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1952), *Ese hombre de la calle*, Teatro Alcázar.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1952), *Diez y ocho mil pesetas*, 94 pp. (optó al premio Valencia)

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1953), *Dormitorio general*, 95 pp. (optó al premio Valencia de la Diputación)

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1958), *Que te diviertas, Jacobo*, comedia en tres actos, 81 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1960), *Cristal*, comedia en tres actos, 83pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1961), *El Carril*, 38 pp. Teatro Alcázar. (Optó al premio Ciudad de Barcelona)

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (s.a.), *Como en familia*, 89 pp. (optó al premio Lope de Vega)

Poesía

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (s.a.), *Una cruz en el camino*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. *El halcón*.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. *Fsilune*

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1994), *El camino*.

Cuentos y Relatos cortos

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1960), *Llamada nocturna*, 12 pp.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970a), *Efervescencia psicológica*, 18 pp.

- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970b), *Buenos días señor elefante*, 9 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970c), *El veterano Domingo Chuano*, 8 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970d), *El pelma*, 6pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970e), *Margarito Gautier*, 5 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1970f), *Las hermanas Michelot*, 6 pp.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1992), *Memorias y recuerdos de una vida*. Valencia. 36pp.

Conferencias, comunicaciones y discursos

- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1950), *Don Juan Español*. Boletín del Consejo General de Colegios de Médicos de España. 12 de mayo. (Optó al Premio mensual del Boletín)
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1951), *La locura en la literatura*, Sociedad Cultural ABC, 28 de noviembre, Catarroja (Valencia).
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1953a), *Dos generaciones de novelistas españoles*, Instituto de Enseñanza Media y Profesional, 16 de diciembre, Alzira (Valencia).
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1953b), *Después de cincuenta y tres años de novela española*, Aula de cultura de la Caja de Ahorros del Sureste de España, 11 de diciembre, Alicante.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1957), *Lo que la gente no sabe de los concursos literarios*, Gabinete Literario.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1957), *Aspectos fundamentales de una política migratoria*, Servicios de extensión cultural de la Embajada de Venezuela, 20 de octubre, Madrid.
- NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1958), *Lo que la gente no sabe de los premios literarios*, Paraninfo del Instituto Nacional de Enseñanza Media, 18 de marzo Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1960), *Promoción de Médicos 1935*, Valencia, bodas de plata. Colegio de Médicos de Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1963), *Fuerteventura*, Salón de actos del Hogar Canario, 30 de abril, Madrid.²⁵⁴

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1969), *Esa especie de hombres*, I Escuela de Relaciones Públicas de España, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1969), *Esa especie de hombres*, Salón de Actos Ateneo Mercantil. Feria Nacional del Libro, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971a), *Exigencia biológica de nuestra propia importancia*, Conferencia de ingreso como miembro corresponsal de la Corporación en la Sociedad Española de Médicos Escritores, Salón de Actos Consejo General de Colegios de Médicos de España, Madrid. Contestó al discurso de ingreso el Doctor D. Félix Rodríguez de La Fuente. Publicada en el Boletín del Colegio de Médicos de Valencia Vol.3 N.º 1 enero-febrero 1971 p.40-52

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971), *Exigencia biológica de nuestra propia importancia*, Salón Sorolla del Ateneo Mercantil, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1971), *Desfile de cadáveres*. Boletín del Colegio oficial de Médicos de Valencia Vol. 3-Nº 2 marzo-abril, p 29-31

NÁCHER HERNÁNDEZ E (1972), *En el fondo el comportamiento social del hombre es el de un mono aventajado*, Aula Magna Escuela de Relaciones Públicas. Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1972), *Desde el primate aullador hasta el cerebro sapiens*, Aula Magna de la Escuela de Relaciones Públicas de Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1974), *El mono vestido*, I Escuela de Relaciones Públicas de España, 29 de marzo, Valencia

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1975), *El Éxito*, I Escuela de Relaciones Públicas de España, 19 de diciembre, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E (1975), *Selección Natural y Selección Antinatural*. Discurso emitido el día 2 de mayo de 1975 en Mérida en la Segunda Reunión Nacional de Médicos Escritores.

254 CARTA del presidente del Hogar Canario a E. Nácher (1962)

NÁCHER HERNÁNDEZ E (1975), *Esa especie de Hombre*, Escuela de Relaciones Públicas de España, Aula Magna. C/ Moratín 18 Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E (1975), *Cobardía y Agresividad*. Discurso emitido el día 3 de mayo de 1975 en Mérida en la Segunda Reunión Nacional de Médicos Escritores.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1980), *El animal humano intruso en la evolución*, Escuela de Relaciones Públicas de España, Aula Magna, Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1985), *Promoción de médicos 1935*, discurso de los 50 años de la promoción de Médicos de 1935. Valencia.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (1985), *La ciudad de Castell de Martín Sogorb*, discurso de proclamación de la fallera mayor de la calle Castellón y adyacentes, Salomé Benavent Nácher.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1991), *Los escritores de la F.U.E.*, Balneario Las Arenas, Valencia.

Fotografía

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1995), *Tal como éramos*. Gran Canaria.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

A.G. (1955), Sobre la tierra ardiente, por Enrique Nácher, *Pentagrama*, 22,10-12, Valencia.

AGUIRRE, J.F. (1950), “Buhardilla” de Enrique Nácher, *Solidaridad Nacional*, 3 de agosto, Barcelona.

AGUIRRE, J.L. (1959), Enrique Nácher nos dice... *Levante*, 8 de noviembre, Valencia.

AIMEUR, C. (2002), Tributo a un valenciano de Canarias, *Las Provincias*, 26 de octubre, Valencia.

ALAMO, N. (1956), Enrique Nácher nuevo gran escritor canario, *Diario de Las Palmas*, 18 de agosto, Gran Canaria.

ALEIXANDRE, J.J. (1955), Enrique Nácher y sus fábulas, *Actualidad Española*, n.º 179, 28 de junio, Madrid.

ALEMANY SAINZ, F. (1953), La despersonalización de la novela. Nota a un relato de Enrique Nácher, *La Verdad*, 12 de diciembre, Murcia.

ALVAREZ CRUZ, L. (1957), Enrique Nácher se documenta para la” Guía andariega de Canarias”, *Diario de Las Palmas*, 2 de agosto, Las Palmas de Gran Canaria.

ALLEN, J. (1995), Tal como éramos: Canarias 1957, *La provincia*, 6 de julio, Las palmas de Gran Canaria.

ANÓNIMO (1950a), Enrique Nácher, Médico, Cunicultor y Novelista, *Destino*, 11 de febrero, Barcelona.

ANÓNIMO (1950b), El sexto premio Nadal, *Las Provincias*, Valencia, 12 de febrero.

ANÓNIMO (1950c), La IX fiesta de las letras. Discurso de Gerardo Diego, *Hoja del lunes*, 20 de mayo, Barcelona.

ANÓNIMO (1950d), Enrique Nácher, *Norte de Castilla*, 21 de mayo, Valladolid.

ANÓNIMO (1950e), El tiempo es oro, *Destino*, 22 de mayo, Barcelona.

ANÓNIMO (1950f), Enrique Nácher premiado en la Fiesta de las Letras de Barcelona, *Jornada*, 23 de mayo, Valencia.

ANÓNIMO (1950g), Premio literario para Enrique Nácher, *Las Provincias*, 24 de mayo, Valencia.

ANÓNIMO (1950h), Esta mañana en el Coliseum. “Fiesta de las letras”, [*Diario Desconocido*], 26 de mayo, Barcelona.

ANÓNIMO (1951a), Enrique Nácher escritor y médico, *Jornada*, 20 de enero, Valencia.

ANÓNIMO (1951b), Cuentos de médicos para médicos, *Jornada*, 25 de enero, Valencia

ANÓNIMO (1951c), Un escritor residente en Valencia, *Glorieta*, enero, Valencia.

ANÓNIMO (1952a), Cuentos de médicos para médicos, *Glorieta*, enero, Valencia.

ANÓNIMO (1952b), Los premios “Valencia” de literatura de la Diputación Provincial, *Levante*, 9 de mayo, Valencia.

ANÓNIMO (1952c), Los premios de literatura “Valencia”, de la Diputación, Nácher Hernández en novela, María Beneyto en poesía y Vizcaíno Casas en teatro, *Las Provincias*, 9 de mayo, Valencia.

ANÓNIMO (1953a), Enrique Nácher, Fernando Vizcaíno Casas y María Beneyto, premios “Valencia 1953”, de la Diputación Provincial. *Jornada*, 9 de mayo, Valencia.

ANÓNIMO (1953b), Después de cincuenta y tres años de novela española. *Idealidad*, 20 de abril, Alicante.

ANÓNIMO (1953c), Cama 36, *La Vanguardia*, 23 de septiembre, Barcelona.

ANÓNIMO (1953d), Próxima presentación del “Teatro Nuevo”, *Levante*. 18 de noviembre, Valencia.

ANÓNIMO (1953e), Presentación de la compañía de “Teatro Nuevo” en Alkázar, *Las Provincias*, 18 de noviembre, Valencia.

ANÓNIMO (1953f), Conferencia de Enrique Nácher en la Caja de Ahorros, *Información*, 20 de noviembre, Alicante.

ANÓNIMO (1953g), Cama 36 del Doctor Don Enrique Nácher, *Suplemento del Boletín Auxiliar Médico*, 3er. Trimestre.

ANÓNIMO (1954a), Enrique Nácher. *Gaceta Médica Española*, febrero, Madrid.

ANÓNIMO (1954b), Mañana se falla el premio de novelas Ondas de 75.000 pesetas, *Pueblo*, 22 de diciembre, Madrid.

ANÓNIMO (1954c), El premio Ondas para novela, concedido a Enrique Nácher, *Pueblo*, 24 de diciembre, Madrid.

ANÓNIMO (1954d), Enrique Nácher obtiene el premio Ondas, *Arriba*, 24 de diciembre, Madrid.

ANÓNIMO (1954e), El novelista valenciano Enrique Nácher obtiene el Premio Ondas, *Las Provincias*, 24 de diciembre, Valencia.

ANÓNIMO (1954f), Enrique Nácher obtuvo el Premio Ondas por su novela “En la tierra ardiente”, [*Diario desconocido*], 24 de diciembre, Madrid.

ANÓNIMO (1954g), El Premio Ondas para novela concedido a Don Enrique Nácher, *Pueblo*, 24 de diciembre, Madrid.

ANÓNIMO (1954h), Enrique Nácher ganó anoche el Premio Ondas de 75.000 pesetas, *ABC*, 24 de diciembre, Madrid.

ANÓNIMO (1954i), Enrique Nácher, premio nacional Ondas de novela, nació en Gran Canaria, *Falange de Las Palmas*, 24 de diciembre, Gran Canaria.

ANÓNIMO (1954j), Libros de Enrique Nácher, *El Correo*, 26 de diciembre, Bilbao.

ANÓNIMO (1955 a), Enrique Nácher obtiene el Premio Ondas de novela, *Ondas*, 15 de enero, Barcelona.

ANÓNIMO (1955b), Los finalistas del premio de novela “Ondas”, [*Diario desconocido*], 16 de enero.

ANÓNIMO (1955c), Información sanitaria. Tres semanas, *Medicamenta*, 26 de febrero, Madrid.

ANÓNIMO (1955d), Volvió la Paz, por Enrique Nácher, *Las Provincias*, 16 de agosto, Valencia.

ANÓNIMO (1955e), Pleno de premios “Valencia” de literatura, [*Diario desconocido*], 21 de septiembre, Madrid.

ANÓNIMO (1955f), Novidades literárias de Espanha, *Diário de Lisboa*, 21 de septiembre, Lisboa.

ANÓNIMO (1955g), Encuesta. ¡Sea usted amable hombre!, *Clima*, 1 de octubre, Valencia.

ANÓNIMO (1955h), Aparece “Sobre la tierra ardiente”, *Ondas*, 21 de octubre, Barcelona.

ANÓNIMO (1956a), El premio de novela Pérez Galdós para Enrique Nácher, *Levante*, 18 de agosto, Valencia.

ANÓNIMO (1956b), Ayer se otorgó el premio de novela Pérez Galdós convocado por la Casa de Colón, con el patronazgo del cabildo, *Diario de Las Palmas*, 18 de agosto, Gran Canaria.

ANÓNIMO (1956c), Galdós, concursos literarios, posibilidades de una novelística canaria, *Diario de Las Palmas*, 19 de agosto, Gran Canaria.

ANÓNIMO (1957a), Enrique Nácher, el excelente novelista canario, ha regresado de las islas orientales. *Diario de Las Palmas*, 2 de septiembre, Gran Canaria.

ANÓNIMO (1957b), Los premios literarios, *Estafeta Literaria*, septiembre, Gran Canaria.

ANÓNIMO (1957c), Doce cuentos, seleccionados para la final del concurso Gabriel Miró, *Información de Alicante*, 3 de septiembre, Alicante.

ANÓNIMO (1958a), Enrique Nácher, premio de novela Ciudad de Sevilla, *ABC*, 13 de diciembre, Sevilla.

ANÓNIMO (1958b), Enrique Nácher obtiene el premio Ciudad de Sevilla, *Las Provincias*, 13 de diciembre, Valencia.

ANÓNIMO (1958c), El premio de novela Ciudad de Sevilla, concedido a Don Enrique Nácher de Valencia, *ABC*, 14 de diciembre, Sevilla.

ANÓNIMO (1958d), Ayer fue adjudicado el premio Ciudad de Sevilla a Enrique Nácher, *Odiel*, 14 de diciembre, Huelva.

ANÓNIMO (1958e), Los Ninguno de Enrique Nácher, premio de novela Ciudad de Sevilla, *El Correo de Andalucía*, 23 de diciembre, Sevilla.

ANÓNIMO (1960a), El premio Sinergia para Enrique Nácher, *Destino*, 19 de noviembre, Barcelona.

ANÓNIMO (1960b), Los libros del día. Los Ninguno, *La Vanguardia*, 23 de diciembre, Barcelona.

ANÓNIMO (1964a), Una nueva obra de Enrique Nácher, premio Ondas, *Ondas*, 15 de mayo, Barcelona.

ANÓNIMO (1964b), El cincuenta por ciento de los premios españoles no son honrados y embrutecen a los escritores, *Información de Alicante*, 19 de mayo, Alicante.

ANÓNIMO (1964c), Estreno de una comedia de Nácher en el Alcázar, *Las Provincias*, 5 de junio, Valencia.

ANÓNIMO (1969a), El IV premio de novela Blasco Ibáñez, para Enrique Nácher, *Jornada*, 10 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1969b), Enrique Nácher, premio Blasco Ibáñez, *Hoja de Lunes*, 10 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1969c), Enrique Nácher, ganador del IV premio de novela Blasco Ibáñez, *Las Provincias*, 11 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1969d), Con Enrique Nácher, ganador del premio Blasco Ibáñez. *Las Provincias*, 11 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1969e), Enrique Nácher, premio Vicente Blasco Ibáñez 1969, *El Alcázar*, 18 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1969f), Don Enrique Nácher Hernández, en la I Escuela de Relaciones Públicas de España, *Hoja del Lunes*, 14 de abril, Valencia.

ANÓNIMO (1969g), Don Enrique Nácher, Hernández, en la I Escuela de Relaciones Públicas de España, *Jornada*, 16 de abril, Valencia.

ANÓNIMO (1969h), Don Enrique Nácher, Hernández, en la I Escuela de Relaciones Públicas de España, *Las Provincias*, 17 de abril, Valencia.

ANÓNIMO (1969i), Don Enrique Nácher, Hernández, en la I Escuela de Relaciones Públicas de España, *Levante*, 20 de abril, Valencia.

ANÓNIMO (1969j), Firma de ejemplares de Enrique Nácher junto a Tomás Salvador, *Las Provincias*, 19 de diciembre, Valencia.

ANÓNIMO (1970a), Un libro, un autor. Enrique Nácher, Se Vende el Sol, *Profesión Médica*, n.º 938, 26 de febrero, Madrid.

ANÓNIMO (1970), El sol como negocio, *Garbo*, n.º 888, 11 de marzo, Barcelona.

ANÓNIMO (1974a), Hoy doce escritores valencianos en el Corte Inglés, *Las Provincias*, 14 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1974b), Conferencia de Enrique Nácher Hernández en la I Escuela de Relaciones Públicas de España. *Hoja del Lunes*, 25 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1974c), Conferencia de Enrique Nácher Hernández. *Levante*, 29 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1974d), Conferencia de Enrique Nácher, *Las Provincias*, 29 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1974), Conferencia de Dr. Don Enrique Nácher Hernández en la I Escuela de Relaciones Públicas de España, *Actividad Cultural*, 29 de marzo, Alcoy.

ANÓNIMO (1974e) Conferencia de Enrique Nácher Hernández en la I Escuela de Relaciones Públicas, *Levante*, 31 de marzo, Valencia.

ANÓNIMO (1975), Conferencia del Doctor Enrique Nácher Hernández, *Levante*, 15 de diciembre, Valencia.

ANÓNIMO (1994), Un grancanario que escribe en Valencia, *La Provincia*, 26 de junio, Gran Canaria.

ANÓNIMO (2004), La generación valenciana. *Levante*, 22 de marzo, Valencia.

ARAZO, M.A. (1955), ¿Qué haría usted para embellecer Valencia?, *Levante*, 10 de septiembre, Valencia.

ARGOS (1952), Alcázar, Ese Hombre de la Calle, *Levante*, 18 de noviembre. Valencia.

ARIAS, J. (1950), El “Nadal” un eminente servicio a las letras españolas, *ABC* 3 de mayo, Barcelona.

AUDITOR (1969a), Don Enrique Nácher, Hernández, en la I Escuela de Relaciones Públicas de España, *Las Provincias*, 19 de abril, Valencia.

AUDITOR (1969b), Entrega del premio de novela Blasco Ibáñez 1969 en el Ateneo Mercantil, *Las Provincias*, 29 de abril, Valencia.

AUDITOR (1974), El Mono Vestido, conferencia de Enrique Nácher, *Las Provincias*, 31 de marzo, Valencia.

AUDITOR (1975), Sobre “El Éxito”, habló Don Enrique Nácher Hernández, *Las Provincias*, 24 de diciembre, Valencia.

AZOPARDO, P. (1955), Lo que consagra es la obra, *Diario de Las Palmas*, 23 de marzo, Gran Canaria.

B. (1950), Nombres nuevos de la novelística española, *Destino*. 25 de mayo, Barcelona.

BALLESTER (1953), Tres premios literarios ante los lectores, *Levante*, 10 de mayo, Valencia.

BALLESTER SEGURA, L. (1956), Enrique Nácher, médico y escritor, El panorama de la novela española no puede ser mejor, *Levante*, 10 de noviembre, Valencia.

BARBER, S. (1974), Once escritores valencianos firmaron ayer ejemplares del libro: Doce Relatos, *Las Provincias*, 14 de marzo, Valencia.

BARBERÁ, C. (1965), Enrique Nácher: El arte es algo que hace olvidar la vida y solo cuando esta se olvida, es posible vivir, *La Prensa*, 19 de octubre, Barcelona.

BOTELLA, J.V. (1969), Enrique Nácher, premio Valencia de novela, *Primera Plana*, 23 de marzo, Alicante.

C.A. (2002), Tributo a un valenciano de Canarias, *Las Provincias*. 31 de octubre, Valencia.

CAMARA (1960), Enrique Nácher en el Centro de Estudios Norteamericanos, *Levante*, 14 de febrero, Valencia.

CAMPOY, C. (1964), Tongo, de Enrique Nácher, *El Norte de Castilla*, 15 de abril, Valladolid.

CAPO, B. (1956), El jurado canario, *Jornada*, 1 de septiembre, Valencia.

CAPO, B. (1956), Donde digo digo... *Jornada*, 18 de agosto, Valencia.

CASARES, F. (1955), El señuelo agotado, *Hoja del Lunes*, 11 de abril, Madrid.

CASTELLANO, A. (2016), La muerte silenciosa del escritor Enrique Nácher, *La Provincia*, 27 de noviembre, Gran Canaria,

CEREZALES, M. (1955), Sobre la tierra ardiente de Enrique Nácher, *Informaciones*, 26 de febrero, Madrid.

CEREZALES, M. (1961), Cerco de Arena, por Enrique Nácher, *Informaciones*, 3 de noviembre, Madrid.

CHANZÁ, S. (1969), La novela Esa Especie de Hombres, ganadora del premio Blasco Ibáñez, *La Vanguardia*, 11 de marzo, Barcelona.

CIFRA (1950), Fallo del Premio Nadal, *ABC*, 7 de enero, Madrid.

CIFRA (1954), Concesión del Premio Ondas a Enrique Nácher por su novela Tierra ardiente, *Levante*, 24 de diciembre, Valencia.

CIFRA (1958), Enrique Nácher premio de novela Ciudad de Sevilla por su novela Los Ninguno, *Levante*, 23 de diciembre, Valencia.

- COLL, J. (1950), Los finalistas de Nadal, “Buhardilla” de Enrique Nácher, *Destino*, 23 de mayo, Barcelona.
- CONTRERAS (1954), Los premios literarios de Radio Madrid, *Semana*, 28 de diciembre, Madrid.
- DASÍ, R. (1964), El Carril, de Enrique Nácher en el Alcázar, *Las Provincias*, 7 de junio, Valencia.
- DE ALCEDO, J.A. (1955), Diálogo frente a la mesa de operaciones. Enrique Nácher, el novelista y el hombre, *Ondas*, 15 de enero, Barcelona.
- DE BASAN, J. (1952), Ese Hombre de la Calle, de Enrique Nácher, *Mascletá*, 6 de diciembre, Valencia.
- DEL ARCO (1950), Enrique Nácher, *Diario de Barcelona*, 28 de mayo, Barcelona.
- DEL ARCO (1962), Con el Dr. Enrique Nácher, Noticias y Comentarios, *Revista de Laboratorios Tayá y Bofill*, noviembre-diciembre, Barcelona, p.9-10.
- DEL CASTILLO, J. (1950), La Medicina y las Letras, *Solidaridad Nacional*, 28 de mayo, Barcelona.
- EL HADJI AMADOU NDOYE (1999), Enrique Nácher y Guanche (I), *La Tribuna de Canarias*, 26 de julio, Gran Canaria.
- EL HADJI AMADOU NDOYE (1999a): Enrique Nácher y Guanche (II). *La Tribuna de Canarias*, 9 de agosto. Gran Canaria.
- EL HADJI AMADOU NDOYE (1999b), Enrique Nácher y Guanche (III), *La Tribuna de Canarias*, 16 de agosto, Gran Canaria.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1955a), Enrique Nácher, novelista, *La Vanguardia Española*, 7 de diciembre. Barcelona.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1955b), Sobre la tierra ardiente, por Enrique Nácher, *La Vanguardia*, 6 de mayo. Barcelona.
- FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1961), Cerco de Arena, una novela de Enrique Nácher, *La Vanguardia*, 9 de agosto, Barcelona.

FERNÁNDEZ ALMAGRO, M. (1964), Tongo, por Enrique Nácher, *ABC*, 5 de abril, Madrid.

FERRERES, R. (1964), Veinticinco años de literatura valenciana, *Extra Levante*, 27 de mayo, Valencia.

F.M. (1995) Un libro de fotografías inéditas muestra la miseria de Canarias en los años 50. *Cultura.*, 21 de mayo, Las Palmas de Gran Canaria.

GALIANA, I. (1960), Libro de la semana. Los Ninguno, *Línea*, 3 de septiembre, Murcia.

GARCÍA DE VEGUETA, L. (1995) Tal como éramos. *La Provincia*, 25 de mayo, Las Palmas de Gran Canaria.

GARCÍA MONERIS, A. (1960), Enrique Nácher, un médico de profesión y novelista de vocación, *El correo catalán*, 30 de noviembre, Barcelona.

GAOS, A. (1955), La revelación de un novelista valenciano. Enrique Nácher, *Levante*, 26 de junio, Valencia.

GIMENO TICHEL, J.M. (1967), Encuesta olímpica del humor, *Levante*, 1 de febrero, Valencia.

HERMAN BURGMAN (1955), Enrique Nácher: Médicos, *Pegasus Kurier*, 21 de septiembre, München, Alemania.

HOMBUENA, J. (1953), Novelas españolas. Cama 36, *Levante*, 19 de julio, Valencia,

H.T. (1969), Enrique Nácher obtiene el Blasco Ibáñez de novela. *ABC*, 11 de marzo, Madrid.

JUAN, R. (2002), Honores bajo la carpa, *La provincia*, 27 de octubre, Gran Canaria.

J.R. (1960), Los Ninguno, *Garbo*, 10 de febrero, Madrid.

LACALLE, A. (1964), Tongo. Una novela lograda, *Las Provincias*, 17 de abril, Valencia.

LACALLE, A. (1974), Doce Relatos, *Las Provincias*, 17 de marzo, Valencia.

L.B.J. (1972), Un libro de Enrique Nácher. *Las Provincias*, 5 de noviembre, Valencia

L.I. (1964), EL Carril, *Levante*, 7 de junio, Valencia.

L.I. (1998), Esta es la Isla de los colores Pálidos. La Isla de Fuerteventura, *Levante*, 23 de octubre.

LLOPIS, A. (1950), Un Jurado entre dos platos, *Triunfo*, 11 de enero, Madrid.

LOPEZ CORTS (1974), Esta, la otra y la de más allá, *Hoja del Lunes*, 20 de febrero, Valencia.

LLOPIS, A. (1950), Un jurado entre dos platos. *Triunfo*, 11 enero, Barcelona.

MANFREDI CANO, D. (1962), La novela de hoy debe ser comprimida y sintética, dice Nácher, autor de Cerco de Arena, *El Español*, 10 de febrero, Madrid.

MARIMÓN, F. (1995): Tal como éramos, *La Provincia*, Gran Canaria, 21 de mayo.

M.C. J. M.^a (1955), Enrique Nácher. Sobre la tierra ardiente, *Pliego Crítico*, 1, 20-22, Universidad de Oviedo, Oviedo.

MEDINA, J. (1998), Enrique Nácher, autor de Cerco de arena y tal como éramos, *La isla*, del 23 al 30 de octubre, Fuerteventura.

MENGUAL (1964), El club de nuevos valores en Valencia, *Jornada*, 12 de noviembre, Valencia.

MENESES, B. (1950), Un Corazón en lo alto, *España de Tánger*, 2 de enero, Tánger.

MENGUAL (1964), El club de nuevos valores de Valencia, *Jornada*, 12 de noviembre, Valencia.

MILO (1952), Caricaturas De actualidad, *Jornada*. 19 de mayo, Valencia.

MILO (1955), Dice el novelista Enrique Nácher, *Levante*, 30 de octubre, Valencia.

MIRAMON, F. (1995), Recuerdos de la posguerra en canarias. Tal como éramos, *Cultura*, 21 de mayo, Las Palmas de Gran Canaria.

MORON, G. (1955), La catira ¿es venezolana?, *Índice*, nº18, junio, Madrid.

NÁCHER HERNÁNDEZ, E. (1995), *Tal Como Éramos*. Fotografías de Canarias 1957. Canarias. Consejería de Política Territorial y Medio Ambiente. Gobierno de Canarias. 181 fotografías.

NÁCHER HERNÁNDEZ E. (2000) Folio manuscrito contando su fin de carrera y doctorado.

OMBUENA, J. (1950), Historia de un Bienaventurado, *Triunfo*, 7 de junio, Madrid

OROPEZA VÁZQUEZ, L. (1957), *Aspectos fundamentales de una política inmigratoria*, Publicaciones de los Servicios de extensión cultural de la embajada de Venezuela, Madrid, pp. 7-55.

OSHANAHAH, A. (1995a), Enrique Nácher en carne y hueso, *Diario de Las Palmas*, 23 de mayo. Las Palmas de Gran Canaria.

OSHANAHAH, A. (1995b), Enrique Nácher, el fotógrafo que regresó del mar. *Diario de Las Palmas*, 5 de junio. Las Palmas de Gran Canaria.

PENALBA (1969), El Blasco Ibáñez, *Las Provincias*, 11 de marzo, Valencia.

PENELLA (1951), Conferencia de D. Enrique Nácher en ABC, *ABC*, 3 de noviembre, Madrid.

PEREZ FELIU, A. (1910), La Gastroenteritis y la lactancia. *La Crónica Médica*, Valencia, p. 816

PORRAS (1954), “Sobre la tierra ardiente”, merecido premio Ondas, *El Alcázar*, 24 de diciembre, Valencia.

PORTOLES JUAN, J. (1958), Con Enrique Nácher, premio Ciudad de Sevilla de literatura, *Mediterráneo*, 25 de diciembre, Castellón.

PUCHE, P. (1955), El premio Ondas de Novela entre bastidores, *Ondas*, 15 de enero, Barcelona.

PYRESA, A. (1969), Enrique Nácher, premio de novela Blasco Ibáñez, *Informaciones*, 11 de marzo, Madrid.

QUESADA, J. (2002a), Arucas da sus honores, *La Provincia*, 27 de octubre, Gran Canaria.

QUESADA, J. (2002b), Tributo a la constancia y la humanidad, *La Provincia*, 27 de octubre, Gran Canaria.

R. (1970), Nácher, Enrique: Se vende el sol, *ABC*, 21 de junio, Madrid

R.A. (1953), “Cama 36”, magnífica novela de Enrique Nácher, *Jornada*, 3 de octubre Valencia.

R.A. (1955), Volvió la Paz por Enrique Nácher, *Jornada*. 18 de mayo, Valencia.

RAFAEL (1960), Oleos de Enrique Nácher en el Centro de Estudios Norteamericanos, *Jornada*, 9 de febrero, Valencia.

RAMOS, V. (1950), Salutación a un novelista valenciano, *Información*, 6 de agosto, Alicante.

RAMOS QUINTANA, R. (2002a), Arucas premia la labor de instituciones e hijos que han dado prestigio a la ciudad. Nácher ya tiene una calle, *La Provincia*, 27 de octubre, Gran Canaria.

RAMOS QUINTANA, R. (2002b), El ayuntamiento de Arucas, nombra hoy a sus hijos predilectos y adoptivos, *La Provincia*, 10 de octubre, Gran Canaria.

RAMOS QUINTANA, R. (2002c), Nácher Hernández ya tiene una calle, *La Provincia*, 27 de octubre, Gran Canaria.

ROS MARÍN, R. (1960), Enrique Nácher, novelista, *Las Provincias*, 15 de noviembre, Valencia.

ROS MARÍN, R. (1964), Enrique Nácher, novelista y autor teatral, *Las Provincias*, 6 de junio, Valencia.

L.B.J (1972), Un libro de Enrique Nácher. *Las Provincias*, 5 de noviembre, Valencia.

RUÍZ, J. (1961), El Cerco de Arena de Enrique Nácher, *Garbo*, 19 de agosto, Madrid.

RUÍZ DE LA CUESTA, F. (1975), Médicos escritores en Mérida, *Noticias médicas*, 10 de mayo, Madrid.

SALVADOR, T. (1958), Guanche, *Ondas*, 15 de enero, Barcelona.

SÁNCHEZ, A. (1954), Puesta de Ondas a la fama, *Informaciones*, 24 de diciembre, Madrid.

SÁNCHEZ, S. (1999), Novela y lucha canaria. Guanche, *La Tribuna de Canarias*, 19 de julio, Gran Canaria.

SÁNCHEZ BRITO, M. (1956), Desventuras del premio Pérez Galdós, *Estafeta Literaria*, 18 de agosto, Madrid.

SECO (1954), Cama 36 por Enrique Nácher, *Levante*, 17 de marzo, Valencia.

SENTI (1953), Los que escriben también hablan. Una poetisa y un novelista, *Levante*, 13 de octubre, Valencia.

S.F. (1952), Teatro Nuevo, *Las Provincias*, 18 de noviembre, Valencia.

SIGNES, M. (1961), Enrique Nácher, novelista, *La Marina*, 10 de Julio.

V. (1954), El premio Ondas, para novela, dotado con 75.000 pesetas, a Don Enrique Nácher, *Ya*, 24 de diciembre, Madrid.

V.V. (1960), Cerco de Arena, gana el premio Sinergia, *Levante*, 19 de noviembre.

VALENCIA, A. (1955), Libros, *Arriba*, 31 de marzo, Madrid.

VAZQUEZ-ZAMORA, R. (1950), La Pureza de la Buhardilla, *Destino*, 2 de mayo, Barcelona.

VAZQUEZ- ZAMORA, R. (1952), Acción Entorno a un Hombre Quieto, *España de Tánger*, 9 de agosto, Tánger.

VAZQUEZ- ZAMORA, R. (1961a), Enrique Nácher. Cerco de Arena, *Destino*, 19 de agosto, Barcelona.

VAZQUEZ- ZAMORA, R. (1961b), Un extraño rincón del mundo, *Destino*, 29 de octubre, Barcelona.

VIDAL IBORRA, V. (1960), ¿Dónde veranea usted este año?, *Las Provincias*, 14 de noviembre, Valencia.

VIDAL, L. (1969), El IV premio de novela Blasco Ibáñez para Enrique Nácher, *Levante*, 11 de marzo, Valencia.

FOLLETOS

FOLLETO de la promoción médica valenciana de 1935, fundación García Muñoz, Valencia junio de 1935.

FOLLETO de las primeras Jornadas Médicas Valencianas, Valencia diciembre de 1951.

FOLLETO de la obra de teatro *Ese hombre de la calle* de Enrique Nácher, teatro Alkázar, Valencia, 19 de noviembre de 1952.

FOLLETO de presentación de la novela *Cama 36* de Enrique Nácher con los comentarios de la crítica literaria, Valencia 1953.

FOLLETO de exposición de óleos de Enrique Nácher en el Centro de Estudios Norteamericanos, Barón de Cárcer 44, Valencia del 6 al 16 de febrero de 1960.

FOLLETO de presentación de candidatura para la Renovación Parcial de la Junta Directiva del Ateneo Mercantil, en la que Enrique Nácher como figura bibliotecario, Valencia 20 de febrero de 1960.

FOLLETO de presentación de la conferencia de Enrique Nácher, *Esa especie de hombre*, Escuela de Relaciones Públicas de España, Valencia 18 de abril de 1969.

FOLLETO de la Sociedad española de Médicos Escritores, anunciando la conferencia de ingreso el Miembro Corresponsal de la Corporación el Dr. D. ENRIQUE NÁCHER sobre el tema *Exigencia biológica de nuestra propia importancia* y su contestación al discurso de ingreso por el Dr. D. FELIX RODRIGUEZ DE LA FUENTE, salón de actos del Consejo General de Colegios de Médicos de España, Madrid, 11 de febrero de 1971.

FOLLETO de presentación de la obra de Enrique Nácher *medicorum sapientissimus*, con los comentarios de la crítica literaria, Valencia, febrero 1950.

FOLLETO de las Fiestas Patronales de Chiva en honor a la Santísima Virgen del Castillo, con el artículo *Invitación a la Fiesta*, de Enrique Nácher, septiembre de 1950, p. 8-11.

FOLLETO de reparto de la obra teatral *Ese Hombre de la Calle* de Enrique Nácher, teatro Alcázar. 19 de noviembre de 1952.

FOLLETO de anuncio de la novela *Sobre la tierra ardiente* de Enrique Nácher, Premio Ondas, 24 de diciembre de 1954.

FOLLETO del Boletín radiofónico de la Sociedad Española de Radiodifusión, presentando la adaptación radiofónica de la novela de Enrique Nácher, *Sobre la tierra ardiente*, 1955.

FOLLETO de consulta pública de colegiados, Laboratorios Dr. Tayá y Dr. Bofill, 1960.

FOLLETO de presentación de la obra teatral *El carril*, de Enrique Nácher en el Ateneo Mercantil, Valencia, 6 de mayo de 1961.

FOLLETO de presentación de la obra teatral *El carril*, de Enrique Nácher en el Teatro Alcázar, Valencia, 6 de junio de 1961.

FOLLETO de presentación de la obra teatral *El carril*, de Enrique Nácher en el Teatro Talía, Valencia, 13 de septiembre de 1961.

FOLLETO de la candidatura para la renovación parcial de la junta directiva del Ateneo Mercantil, en la que figura como bibliotecario Enrique Nácher Hernández, Valencia 28 de febrero de 1960.

FOLLETO de presentación de la obra teatral de Enrique Nácher, *El carril* en el teatro Talía, Valencia 6 de junio de 1964.

FOLLETO de la Sociedad Española de Médicos Escritores, anunciando el ingreso de Enrique Nácher en esa sociedad, Madrid, 11 de febrero de 1971.

FOLLETO con la relación de socios de la sociedad médica de médicos artistas, 1973.

FOLLETO de la I reunión nacional de Médicos Escritores, Valladolid, 15,16 y 17 de junio de 1973.

FOLLETO con la relación de socios de la sociedad médica de médicos artistas, 1975.

FOLLETO de la II reunión nacional de la Sociedad de Médicos Escritores, Mérida 2,3 y 4 de mayo de 1975.

FOLLETO de la presentación de la exposición de óleos de Enrique Nácher en el Círculo de Bellas Artes, Valencia del 11 al 31 de marzo de 1982.

FOLLETO con la relación de socios de la sociedad médica de médicos artistas, 1985.

FOLLETO con el programa de presentación de la novela *Guanche* de Enrique Nácher en la Sociedad de Bañaderos, Arucas, 27 de mayo de 1999.

FOLLETO del solemne acto académico de entrega de la Medalla de la Universitat a la Federación Universitaria Escolar (FUE), Valencia, Universitat de València, 31 de octubre de 2001.

FOLLETO del programa del Homenaje a Enrique Nácher, Ciudad de Arucas 10 de octubre de 2002.

EPISTOLARIO

CARTA de L. Baeza a Enrique Nácher enviándole un artículo científico de Traumatología y Ortopedia alemán como apoyo bibliográfico su libro inédito, Barcelona 15 de octubre de 1952

CARTA del secretario general de la Diputación Provincial de Valencia a Enrique Nácher, lamentando no poder editar la novela premiada con el premio Valencia de literatura *Volvió la paz*, por no estar en funcionamiento la nueva imprenta provincial, Valencia 13 de diciembre de 1952.

CARTA de Enrique Nácher al director de la revista *Chicas* de Madrid, remitiendo la novela titulada *En la isla*, firmada con el seudónimo de Helena Sarabia, destinada a la colección Chicas, Valencia 4 febrero 1953.

CARTA de José Ballester Sanchis felicitando a Enrique Nácher por su novelita *Montenegro*, Valencia 30 de marzo de 1953.

CARTA de Cesáreo Calvo Izquierdo de Laboratorios Turon, Almirall y Dr. Vilardell felicitando a Enrique Nácher por su novela *Volvió la paz*, Valencia 9 de mayo de 1953.

CARTA de José Martí Mateu, presidente del Colegio Oficial de Médicos de Valencia felicitando a Enrique Nácher por haber sido galardonado con el premio “Valencia” de literatura, Valencia, 25 de mayo de 1953.

CARTA de la Secretaría de Cultura y Asistencia Social. N.º 1225 de la Diputación Provincial de Valencia, comunicando el fallo emitido para otorgar el premio de novela al trabajo que lleva por título *Volvió la paz*, cuyo autor es Enrique Nácher Hernández, Valencia 27 mayo 1953.

CARTA de invitación al Intimo y cordial Homenaje a Enrique Nácher, premio Valencia de Novela 1953, ofrecido por sus amigos, Valencia. 5 junio 1953.

CARTA de José M.^a Maya Perera, alcalde de la Villa de Moya felicitando a Enrique Nácher por su obra literaria *Volvió la paz*, Moya (Gran Canaria), 10 de julio de 1953.

CARTA de Carlos Senti Esteve de RNE a Enrique Nácher, aportando la crítica que fue radiada por Radio Nacional de España en Valencia con el título, *Cama 36*, novela de Enrique Nácher, Valencia, octubre de 1953.

CARTA de José Martí Mateu, presidente del Colegio Oficial de Médicos de Valencia felicitando a Enrique Nácher por el Premio Ondas, Valencia, 31 de diciembre de 1954.

CARTA del director de la Editorial Planeta felicitando a Enrique Nácher por el Premio Ondas por su obra *Sobre la tierra ardiente*, Barcelona, 31 de diciembre de 1954.

CARTA de Enrique Nácher al presidente del Colegio Oficial de Médicos de Valencia agradeciéndole su felicitación por el premio concedido a su novela *Sobre la tierra ardiente*, 9 de enero de 1955.

CARTA del Dr. Leopoldo Cortejoso, director del sanatorio antituberculoso de Valladolid y miembro de la sociedad Española de Escritores Médicos, felicitándolo a Enrique Nácher por su éxito novelístico e invitándolo a participar en una colección acerca de materias de arte, literatura, historia y filosofía en relación con la medicina, Valladolid, 20 de enero de 1955.

CARTA del presidente del Colegio Oficial de Médicos de Valencia a Enrique Nácher dando su más sentido pésame por el fallecimiento de su padre el Dr. Rafael Nácher García, Valencia, 22 de febrero de 1955.

CARTA de José M.^a Maya Perera, alcalde de la Villa de Moya a Enrique Nácher, agradeciéndole la donación a la biblioteca municipal del ayuntamiento de sus obras *Volvió la paz* y *Sobre la tierra ardiente*, Moya, 5 de abril de 1955.

CARTA de Guillermo Sautier Casaseca, Sociedad Española de Radiodifusión, emisora Radio Madrid a Enrique Nácher con los derechos de autor por la emisión radiofónica de su obra *Tierra Ardiente*, Madrid, 13 de abril de 1955.

CARTA de Antonio Míngote de *España de Tánger* informando a Enrique Nácher de la próxima publicación de uno de sus cuentos, 20 de agosto de 1955.

CARTA del director de Ediciones CID informando a Enrique Nácher del envío de tres ejemplares de la obra *Sobre la tierra ardiente*. 22 de diciembre de 1955.

CARTA de Néstor Álamo, director-conservador de la Casa de Colón, comunicando a Enrique Nácher que le ha sido otorgado el Premio Pérez-Galdós por su novela *Guanche*, Las Palmas de Gran Canaria, 17 de julio de 1956.

CARTA del director de la Editorial Planeta felicitando a Enrique Nácher por el Premio Pérez Galdós de novela e informando que leída su obra *Villa Jaén* como miembro del jurado del Premio Planeta, aconseja cambiarle el título, Barcelona, 20 de julio de 1956.

CARTA de Matías Vega, presidente del patronato de la casa de Colón, informando a Enrique Nácher de la emisión del importe por del Premio Pérez-Galdós de novela, Las Palmas de Gran Canaria, 31 de agosto de 1956.

CARTA de Editorial Planeta, solicitando una fotografía a Enrique Nácher para publicarla junto a la de los otros finalistas del Premio Planeta, Barcelona 3 de septiembre de 1956.

CARTA de Matías Vega, presidente del patronato Casa de Colón, invitando a Enrique Nácher a presentar su novela *Guanche*, Las Palmas de Gran Canaria 5 de septiembre de 1956.

CARTA del director de Ediciones Destino S.L. a D. Enrique Nácher, Adjuntando el contrato para la elaboración de una Guía de Canarias, Barcelona 2 de mayo de 1957.

CARTA de Ramón Llidó a Enrique Nácher invitándolo a su onomástica en Jávea junto al resto de ganadores del Premio Valencia de novela, Madrid 24 de agosto de 1957.

CARTA de Domingo Acosta Pérez a Enrique Nácher felicitándolo por su novela *Guanche*. Santa Cruz de la Palma, 7 de septiembre de 1957.

CARTA de Manuel Tarín Iglesias de la Sociedad Española de Radiodifusión informando a Enrique Nácher del envío de un giro postal por su participación en la Revista *Ondas*, Barcelona, 21 de enero de 1958.

CARTA de RVP/MD de Ediciones CID a Enrique Nácher informando de que han recibido su novela *Los ninguno*, pero que no pueden editarla, Madrid 28 de junio de 1958.

CARTA de JL/JB de la Editorial Planeta a Enrique Nácher comunicándole que la CENSURA, ha autorizado íntegra su novela *Los ninguno*, Barcelona, 24 de abril de 1959.

CARTA de JL/JB de la Editorial Planeta informando a Enrique Nácher de la inminente edición de su novela *Los Ninguno*, Barcelona, 7 de octubre de 1959.

CARTA de Celestino Fernández Ortiz, teniente alcalde del Ayuntamiento de Sevilla felicitando a Enrique Nácher por el contenido literario y la presentación de su obra *Los ninguno*, Sevilla, 31 de diciembre de 1959.

CARTA de Erich A. Krotz, Agencia Literaria a Enrique Nácher informándole de la edición alemana de su obra *Volvió la paz*, bajo el título de *Médicos* (Drei arzte sus Valencia), Barcelona, 30 de enero de 1960.

CARTA del secretario del Ayuntamiento de Sevilla, invitando a Enrique Nácher a formar parte del jurado del Premio Ciudad de Sevilla 1960, Sevilla, 12 de febrero de 1960.

CARTA de Información Médica “Leti”. “Uquifa”. Comunicando a Enrique Nácher que ha sido galardonado con el premio a la Promoción 1935, Facultad de Medicina de Valencia, por el trabajo “X” y “Z”, Barcelona, 2 de mayo de 1960.

CARTA a Enrique Nácher de Ediciones Destino S.L. en la que se convienen los plazos y los honorarios por el encargo de la redacción literaria de la Guía de Canarias, Barcelona, 5 de mayo de 1960.

CARTA de Miguel García Bravo-Ferrer, jefe superior de administración del Ayuntamiento de Sevilla y secretario del jurado del premio ciudad de Sevilla 1960, informando a Enrique Nácher como miembro del jurado, que éste se reunirá tras las elecciones presidenciales de EEUU, por encontrarse allí el presidente del jurado, Sevilla, 8 de noviembre de 1960.

CARTA de Adolfo Rincón de Arellano, alcalde de Valencia, a Enrique Nácher, felicitándolo por el premio Sinergia y dándole la enhorabuena por el éxito de su obra *Cerco de arena*, Valencia, 16 de noviembre de 1960.

CARTA del secretario del jurado del premio Ciudad de Sevilla 1960, informando a Enrique Nácher como miembro de ese mismo jurado de la fecha de concesión del premio para el 17 de diciembre, Sevilla, 18 de noviembre de 1960.

CARTA de Luís del Castillo Aragón de Ediciones Luís de Caralt Barcelona, a Enrique Nácher en la que le solicitan revisión de su obra *Cerco de arena* para su edición, Barcelona, 15 de diciembre de 1960.

CARTA del director de la Revista Paramédica Sinergia a Enrique Nácher, solicitándole el envío de su artículo *La isla de San Borondón*, Barcelona, 24 de enero de 1961.

CARTA de Javier Lentini Marugan, secretario de la Asociación de Artes y Letras de la Academia de Ciencias Médicas, felicitando a Enrique Nácher por el premio Sinergia e invitándolo a participar en el certamen Nacional de Pintura por su afición a las Bellas Artes, Barcelona, 9 de abril de 1961.

CARTA de Luís de Caral Eds. A Enrique Nácher, informando de la próxima edición de su obra *Cerco de arena*, Barcelona, 14 de abril de 1961.

CARTA del administrador de la revista Sinergia a Enrique Nácher en la que le envían ejemplares editados de su novela *Cerco de arena*, Barcelona 19 de abril de 1961.

CARTA de Luís Benítez de Lugo, Marqués de la Florida, presidente del Hogar Canario en la que le confirma que en el programa de actos de la semana canaria figura la conferencia de Enrique Nácher sobre *Fuerteventura*, que será pronunciada el 30 de abril, Madrid, 11 de abril de 1962.

CARTA de J.F Yáñez, director de *Universitas*, Agencia Literaria Ibero-Americana, informando a Enrique Nácher que se han puesto en contacto con la firma Literary Service de Hollywood, con la que habían contratado derechos de película y televisión, Barcelona, 1 de junio de 1962

CARTA de JL, MG, director de la Editorial Planeta invitando a Enrique Nácher a la cena de autores que dará ese editorial el 22 de noviembre, con la asistencia del Excmo. Sr. ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne, Barcelona 15 de noviembre de 1962.

CARTA de Tomás Salvador, director de Plaza y Janés Barcelona a Enrique Nácher, solicitando que disminuya la extensión de su obra *Eran los grandes días*, para poder publicarla, Barcelona, 13 de febrero de 1963.

CARTA de Adolfo Marsillach a Enrique Nácher agradeciendo la felicitación por el premio que le concedieron en televisión, Madrid, 22 de abril de 1963.

CARTA de Leopoldo Cortejoso Villanueva a Enrique Nácher, adjuntando su obra *Los Hospitales de Valladolid en tiempos de Felipe II*, Valladolid 3 de mayo de 1963.

CARTA de José Vergés, director de Ediciones Destino a Enrique Nácher, informando que van a editar su novela *Tongo*, Barcelona, 19 de septiembre de 1963.

CARTA de JL. MG, director de la Editorial Planeta a Enrique Nácher, informándole de que ha sido recomendada su obra *Los ninguno* al Instituto Nacional del libro español, Barcelona, 13 de noviembre de 1963.

CARTA enviada al Colegio Oficial de Médicos de Valencia en la que se comunica la candidatura de Manuel Martínez Iborra como presidente, como vicepresidente, Felipe de Luz Millán, como secretario, Roberto Marco Ahuir, como vicesecretario, Enrique Nácher Hernández y como Tesorero, Adolfo Bueso Rojo, Valencia, 5 de diciembre de 1963.

CARTA de Luís Ponce de León, director de *La Estafeta Literaria* a Enrique Nácher, informando de que se le va a incluir en *La Estafeta* en forma de libro, Madrid 21 de febrero de 1964.

CARTA de Presentación de Enrique Nácher, emitida por el presidente de la Junta Central Fallera dirigida al Sr. director de Televisión Española por haber sido premiado por el mejor sketch de Televisión de la I Olimpiada del humor, patrocinada por la Subdirección General de Televisión Española, Valencia 14 de marzo de 1966.

CARTA de Luís Ezcurra, subdirector General de Televisión a Enrique Nácher, en la que informa de que van a poner en antena su guion, Madrid a 24 de marzo de 1966.

CARTA de José Montagud secretario de la Junta Central Fallera invitando a Enrique Nácher a escribir en el Llibret Municipal, Valencia, 1 de abril de 1966.

CARTA de José Montagud, secretario de la Junta Central Fallera a Enrique Nácher, solicitándole una biografía y su actividad literaria para la realización de una memoria de la labor realizada en la I Olimpiada Internacional del Humor, Valencia, 10 de abril de 1966.

CARTA de director de Ediciones Destino a Enrique Nácher, adjuntándole la liquidación por derechos de autor de su obra *Tongo*, Barcelona 10 de septiembre de 1966.

CARTA de Ramón Pascual Lainosa, presidente del Ateneo Marítimo de Valencia a Enrique Nácher, agradeciendo su colaboración en los actos con motivo del Centenario del nacimiento de Vicente Blasco Ibáñez, Valencia 1 de febrero de 1967.

CARTA del presidente del Colegio Oficial de Médicos de Valencia a Enrique Nácher, felicitándolo por haber ganado el IV Premio de Novela Blasco Ibáñez, por su obra *Esa Especie de Hombres*, que le confirma como uno de los mejores novelistas españoles Valencia, 11 de marzo de 1969.

CARTA de Enrique Nácher al Dr., D. Julián Celma Hernández, presidente del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia, agradeciéndole su felicitación por el premio de novela Blasco Ibáñez, 15 de marzo de 1969.

CARTA del Dr. A. García Bou, director de Departamento Médico de Laboratorios Andreu felicitando a Enrique Nácher por el premio de Novela Blasco Ibáñez y por su brillante carrera de médico, Barcelona, 8 de abril de 1969.

CARTA de Mariano F. Zumel, presidente de la Sociedad de Médicos Escritores, felicitando a Enrique Nácher por su ingreso en la Sociedad de Médicos Escritores Madrid 25 de abril de 1969.

CARTA de Mariano F. Zumel, presidente de la Sociedad de Médicos Escritores invitando a Enrique Nácher a preparar un tema para el curso siguiente de la Sociedad de Médicos escritores Madrid 3 de mayo de 1969.

CARTA de Leopoldo Castejoso a Enrique Nácher, adjuntando su artículo: *Biología y Patología en la obra del P. Baltasar Gracián*, publicado en *Epistema*, revista crítica de Historia de la Ciencia, Medicina y Biología, Valladolid 1967.

CARTA Dirigida al presidente del Gobierno de España, con varios firmantes entre los que se encuentra Enrique Nácher, Madrid 23 de diciembre de 1969.

CARTA del secretario general de la Sociedad de Médicos Escritores y Artistas, Luis-Fernando Álvarez, y su presidente, Mariano F. Zumel, en la que se notifica a Enrique Nácher, que ha sido designado Socio Corresponsal, Madrid, 1 de abril de 1969.

CARTA enviada por Radio Barcelona a Enrique Nácher, en la que redacta como se anunció a los finalistas de los premios literarios Ciudad de Murcia, entre los que se encontraba Enrique Nácher por su novela *Se vende el sol*, Barcelona, 9 de enero de 1970.

CARTA del director de la revista *Profesión Médica* a Enrique Nácher informándole de que incluirán en su sección “Un autor, un libro” su novela *Se vende el sol*, Madrid 30 de enero de 1970.

CARTA de La Redacción del Diccionario Biográfico Español Contemporáneo a Enrique Nácher comunicándole el texto de las líneas biográficas que le van a dedicar, Madrid 26 de febrero de 1970.

CARTA de Guillermo Díaz Plaja, director del Instituto Nacional del Libro Español, en la que envía a Enrique Nácher un catálogo de 100 libros españoles, en la que él figura con su obra *Los ninguno*, con el fin de estimular la traducción y publicación en otras lenguas de nuestra obra literaria, Madrid 4 de marzo de 1970.

CARTA de Mariano F. Zumel, presidente de la Sociedad Española de Médicos Escritores a Enrique Nácher, invitándolo a emitir el discurso de ingreso del próximo año en la Sociedad española de Médicos Escritores, Madrid 10 de octubre de 1970.

CARTA del Dr. Félix Rodríguez de La Fuente dirigida a Enrique Nácher, aceptando contestar a su conferencia *La exigencia biológica de nuestra propia importancia*, para ingresar en la Sociedad de Médicos Escritores y Artistas, Madrid 26 de enero de 1971.

CARTA de Prof. Dr. Juan R. Zaragoza, Departamento de Radiología y Fisioterapia del Hospital Policlínico, felicitando a Enrique Nácher por su ingreso en la Sociedad española de Médicos Escritores, Sevilla 19 de abril de 1971.

CARTA del editor del Diccionario Biográfico Español Contemporáneo dirigida a Enrique Nácher, con las líneas que le han dedicado en el citado diccionario, Madrid, 1972

CARTA del secretario de Dirección de la Revista Triunfo a E, Nácher. Felicitándolo por su ingreso en la Sociedad Española de Médicos escritores, Madrid 27 de diciembre de 1972.

CARTA del subdelegado General de Servicios Sanitarios D. Gonzalo Cabanillas Gallas dirigida a Enrique Nácher, comunicándole su nombramiento indefinido en Valencia como Traumatólogo de la Seguridad Social por Resolución de 23 de marzo de 1974 (BOE de 30-V), Madrid 31 de mayo de 1974.

CARTA de José Moya de la editorial Plaza & Janes, enviando a Enrique Nácher el contrato por su libro *El éxito* e informando que su libro *Proceso a la publicidad* estará en los escaparates en enero, Barcelona, 8 de octubre de 1976.

CARTA de J. Gómez Sánchez, Decano de la Facultad de Medicina de Cádiz, en la que envía a Enrique Nácher un ejemplar de su discurso, *Luís Urtubey: un maestro olvidado*, Cádiz, 13 de octubre de 1980.

CARTA de M.^a Fernanda Mancebo Alonso a Enrique Nácher, con el agradecimiento de su ayuda en los trabajos acerca de Mayans y La FUE. Adjunta una separata de *Mayans y la Ilustración* del Simposio Internacional en el Bicentenario de la muerte de Gregorio Mayans. Oliva (Valencia), 27 de febrero de 1982.

CARTA del secretario general del Ilustre Colegio oficial de Médicos de Valencia a Enrique Nácher comunicándole que ha sido nombrado Colegiado Honorífico, Valencia 1 de junio de 1982.

CARTA del Catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina de Madrid a Enrique Nácher, adjuntando el discurso de ingreso en la Real academia de Medicina del Dr. D. Jorge Tamarit Torres, Madrid 5 de julio de 1983.

CARTA de Enrique Badosa, director literario de Plaza y Janés, acusando recibo de la novela de Enrique Nácher *En la hoguera del tiempo*, optante al I Premio Plaza & Janes de novela, Esplugues de Llobregat, 22 de noviembre de 1984.

CARTA de José Martínez Garrido, subdelegado del Servicio Valenciano de Salud a Enrique Nácher, comunicando la sentencia firme de magistratura acerca del reconocimiento de antigüedad y trienios por los servicios prestados a la sanidad pública valenciana por el Dr. Enrique Nácher Hernández, médico traumatólogo, Valencia 11 de enero de 1989.

CARTA de la Asesoría Laboral del Ilustre Colegio Oficial de Médicos de Valencia a Enrique Nácher informándole del resultado de la sentencia por la que se le reconoce a efectos de antigüedad y trienios, los servicios prestados con anterioridad a ocupar plaza en propiedad, Valencia a 9 de marzo de 1989.

CARTA de Enrique Nácher a D. José M.^a Gila Robles, Defensor del pueblo rogando le ayude a que se haga efectivo el pago de antigüedad y trienios ganado por sentencia firme de magistratura, Valencia, 16 de abril de 1989.

CARTA de D. José M.^a Gila Robles, Defensor del Pueblo a Enrique Nácher, informándole de que se está llevando a cabo estudio de los motivos del retraso en el pago del reconocimiento de antigüedad y trienios ganado por sentencia, del interesado, 18 de mayo de 1989.

CARTA de Enrique Nácher al director de *El País*, para la publicación de una carta al director en la que se refleja las injusticias administrativas que sufren los médicos represaliados por el franquismo, Valencia abril de 1989.

CARTA de Enrique Nácher a D. José Ombuena, director de *Las Provincias* para la publicación de una carta al director en la que se refleja las injusticias administrativas que sufren los médicos represaliados por el franquismo. Valencia, abril de 1989.

CARTA del Defensor del Pueblo a Enrique Nácher, acusando recibo de su denuncia por la injusticia administrativa de los médicos represaliados por el franquismo, Madrid, 18 de mayo de 1989.

CARTA de Enrique Badosa, director Literario de Plaza y Janés a Enrique Nácher, informándole de la próxima publicación de su obra, *Proceso a la publicidad*, Esplugues de Llobregat, 22 de noviembre de 1984.

CARTA del Colectivo de Antiguos Miembros de la F.U.E. a Enrique Nácher con motivo de la comida fraternal que realizan anualmente, Valencia 2 de mayo de 1992.

CARTA de Domingo Fuentes Curbelo, vicepresidente del Cabildo Insular de Fuerteventura informando a Enrique Nácher de la próxima reedición de su novela *Cerco de arena* e invitándole a la presentación del libro, Puerto del Rosario, 26 de noviembre de 1997.

CARTA del vicepresidente del Cabildo Insular de Fuerteventura Domingo Fuentes Curbelo invitando a Enrique Nácher a un homenaje por la reedición de su novela *Cerco de arena*, Fuerteventura, 1 de diciembre de 1997.

CARTA de Pedro Nácher Coloma, adjuntando copia de las referencias a Enrique Nácher en el Diccionario ESPASA, Valencia 3 de agosto de 1999.

INVITACIONES A ACTOS Y HOMENAJES

INVITACIÓN al Homenaje ofrecido a Enrique Nácher en el Colegio de Practicantes en Medicina y Cirugía, por varias conferencias pronunciadas por Nácher en los locales de esta entidad, Valencia junio de 1960.

INVITACIÓN al Homenaje ofrecido a Enrique Nácher en el Círculo Favara de Benetúser por su obra literaria, Benetúser, octubre de 1960.

INVITACIÓN al Homenaje ofrecido a Enrique Nácher en Casa Cesáreo con motivo del premio *Sinergia* de novela, Valencia, diciembre de 1960.

INVITACION a la presentación de la comedia en dos actos original de Enrique Nácher, *El Carril*, protagonizada por Isabel Tortajada, Valencia, 7 de junio de 1964.

INVITACIÓN a la firma de ejemplares junto a Tomás Salvador en Galerías Todo, Valencia, 19 de diciembre de 1969.

INVITACIÓN del presidente del Ateneo Mercantil, a la conferencia del Dr. D. Enrique Nácher, *Exigencia Biológica de nuestra propia importancia*, Valencia 25 de febrero de 1971.

INVITACIÓN al Homenaje a la Universidad Popular de la F.U.E. Valencia, diciembre de 1981.

INVITACIÓN al Homenaje de a F.U.E. al Excmo. Sr. D. Juan Peset Aleixandre, Valencia, diciembre de 1982.

INVITACIÓN al Homenaje de la F.U.E. a su Teatro Universitario “El Búho” en su 50 aniversario. Valencia, enero de 1984.

INVITACIÓN a la comida Homenaje de la F.U.E. a sus combatientes 1936-1986, Valencia, 8 de marzo de 1986.

INVITACIÓN a la Presentación del libro de fotografías *Tal como éramos*, de Enrique Nácher, Casa de Colón, Las Palmas de Gran Canaria, 20 de mayo de 1995.

INVITACIÓN a la comida de fraternidad de la F.U.E., Valencia 2 de mayo de 1992.

INVITACIÓN a la presentación de la segunda edición de la novela *Guanche*, de Enrique Nácher en la Sociedad de Bañaderos, Gran Canaria, 27 de mayo de 1999.

INVITACIÓN a la entrega de la medalla de la Universidad de Valencia a la F.U.E., Valencia, 31 de octubre de 2001.

INVITACIÓN del Rector de la Universitat de València a Enrique Nácher, al acto de donación de los Archivos de la F.U.E., Valencia 11 de abril de 2002.

INVITACIÓN al Homenaje de Enrique Nácher, para su nombramiento como hijo adoptivo de la Ciudad de Arucas y rotulación de una calle con su nombre, Ciudad de Arucas, 26 de octubre de 2002.

BIBLIOGRAFÍA CRÍTICA

ADELLACH, MORENO, D.; ALONSO PAJUELO, P. (2014), La vida social de las fotografías de represaliados políticos durante el franquismo, *Anales del Museo Nacional de Antropología*, 16, 83-103, Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

ALVARO DUEÑAS, M. (1990), Los militares en la represión política de la posguerra: La jurisdicción especial de responsabilidades políticas hasta la reforma de 1942. *Revista de Estudios Políticos*, 69, pp. 141-162.

ARNABAT MATAS, R (2013), La represión. El ADN del Franquismo Español. *Cuadernos de Historia*, n.º 39, diciembre, Santiago, pp. 33-59.

BÁGUENA CERVELLERA, M. J. (2011), La tuberculosis en la historia, En *Anales de la Real Academia de Medicina*, n.º 12, Comunitat Valenciana. pp. 1-8.

BALAGUER, E; BALLESTER, R.; BERNABEU, J.; PERDIGUERO, E. (1990), La utilización de fuentes antropológicas en la historiografía médica española contemporánea, *Dynamis*, 10, pp.193-208.

BALLESTER AÑÓN, R. (2003), *La Generación Valenciana del 36. Antología*, Valencia: Institució Alfons el Magnànim/Diputació de València, pp. 307-318.

BARONA VILAR, C. (2006), *Las Políticas de la Salud: La Sanidad Valenciana entre 1855 y 1936*. Universitat de València, p. 77-8 y p.191-219.

BARONA VILAR, J.L. (2001), Los estudios de medicina en la universidad de Valencia (1857-1960), En DANÓN, J. (Coord.) *La enseñanza de la medicina en la Universidad española*, 6, Barcelona, Uriach, pp. 55-77.

BARONA VILAR, J.L. (2002), *Salud, enfermedad y muerte. La sociedad valenciana entre 1833 y 1939*, València. Institució Alfons el Magnànim, p.173-254.

BARONA VILAR, J.L. (1994), Ciencia e Historia. Debates y tendencias en la historiografía de la ciencia, *Seminario de Estudios sobre la Ciencia*, Valencia, p. 218.

BARONA VILAR, J.L. (2010), Destrucción y diáspora de una comunidad científica: el exilio republicano español, En BARONA VILAR (ed.), *El exilio científico republicano*, p.9-13.

BARONA VILAR, J.L. (2010), ¿Una comunidad científica en el exilio?, En BARONA VILAR (ed.), *El exilio científico republicano*, p.201-216.

BARONA VILAR, J.L. (2021) (dir.), La Facultad de Medicina de València. Cinco siglos de Historia. València, PUV.

BARRERO PÉREZ O. (1987), *La Novela Existencial Española de la Posguerra*, Madrid. Gredos, 1987, pp.25-282.

BEN-AMI, S. (1976), Los estudiantes contra el rey. Papel de la F.U.E. en la dictadura y la proclamación de la República. *Historia*, 16 (6), p. 37-47.

BENAVENT NÁCHER, M.P.; MARTÍNEZ MONTSÓ, F.: (2008), La Medicina del Trabajo en la Valencia de la Posguerra: Estudio a través de la consulta de Enrique Nácher, traumatólogo valenciano (1943-1948), En BERNABEU MESTRE, J. el al (eds.) *Salut i Societat als Municipis Valencians: Una perspectiva històrica*. Seminari d'estudis sobre la ciència, Valencia p. 193.

BERNABEU MESTRE, J (2010), El exilio científico republicano español y los inicios de la Organización Mundial de la Salud (1946-1956), En BARONA VILAR, J.L (comp.) *El exilio científico republicano*, pp.217-231.

BERNABEU MESTRE, J.: BARONA VILAR, J. (2011), Nutrición, salud y sociedad; España y Europa en los siglos XIX y XX. Seminari D'Estudis sobre la Ciència. València. Universitat de València. 369pp.

BLANCAS, A. (2004), Una antología recrea la Valencia literaria de la postguerra. *Levante*, 6 de marzo, Valencia.

BÖHLER L.; JIMENO VIDAL F.: TRIAS PUJOL J. (1934), *Técnica del tratamiento de las fracturas*. Labor eds. Barcelona, p.28-63.

BRINES R. (1993), Gil Alborns, más de 30 años de autor teatral. *Las Provincias*, 26 octubre, Valencia.

BRINES R. (2012), Circo-Teatro Regües. *Diario Levante*, 12 de noviembre, Valencia.

BUENO, E.; PERDIGUERO, E. (2018), Mejor curar que prevenir: dispositivos asistenciales y actividades preventivas en el primer franquismo. En MORENO, M. et al, *Del Siglo XIX al XXI. Tendencias y Debates*. Alicante. Actas del XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea., p 3-14.

BURDIEL BUENO, I. (2021), *Emilia Pardo Bazán*. Grupo SAU Eds. Barcelona.744 pp.

BUSTAMANTE F. (2004), La Generación Valenciana del 36. *Levante*, 22 de marzo, Valencia.

CARR, R. (2005), *España 1808-1975*. Biblioteca Historia de España. Madrid, 826pp.

CARRERAS PANCHÓN A. (2005), La biografía como objeto de investigación en el ámbito universitario. Reflexiones sobre un entorno. *Asclepio*.; 57(1): 125-133.

CHURRUCA PLAZA, P. (1945), *Los seguros sociales obligatorios en España*. PDC Plaza, p. 163-165.

CLARET, J. (2016), *Breve Historia de las Brigadas Internacionales*. Madrid. Catarata. 96 pp.

DEL PESO Y CALVO, C (1971), *La protección legal del accidente de trabajo y de la enfermedad profesional (1900-1967)*, Madrid, Ministerio de Trabajo, Instituto Nacional de Previsión.

EIROA SAN FRANCISCO, M. (2012), Brigadas Internacionales. La solidaridad de la izquierda, En Viñas A. *En el Combate por la historia. La República, la guerra civil, el franquismo. Pasado y Presente*. pp. 265-277.

FANIA, E; LAFUENTE, C. (2008), La representación gráfica en la prevención de accidentes de trabajo. Una aproximación de la psicotecnia a la publicidad. *Revista de Historia de la Psicología*., vol. 29, núm. 2 (junio) p. 69-85 Valencia. Universitat de València.

FARIÑA PÉREZ L.A. (2004), El doctor Manuel Cobas Núñez (1885-1956), pionero de la urología y de la uro-radiología en Galicia. *Actas Urología*. 16 de febrero.

FRESQUET, FEBRER, J.L (2008), Una aproximación a la biografía de Anastasio Chinchilla y Piqueras (1801-1865), En AGUIRRE, C; FRESQUET, J.L.; LOPEZ, M.L (2008) *Hernández Morejón, Anastasio Chinchilla y la historia de la medicina valenciana*. Valencia, Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero. Universitat de València CSIC, pp.49-120.

FRESQUET, FEBRER, J.L. (2011), Bernardino Ramazzini (1633-1714). Historia de la Medicina, epónimos y biografías médicas. Valencia. Universitat de València.

FRIEDMAN, M.; FRIEDLAND, G.W. (1999), *Los diez mayores descubrimientos de la medicina*, Barcelona, Paidós Eds.

FUSI AIZPURUA, J.P. (2012), *Historia mínima de España*. Madrid. Turner publicaciones.

GARCÍA GONZALEZ, G. (2016), Seguridad e higiene en el trabajo durante el primer franquismo. Estructuras jurídicas e institucionales. *Lex Social*, Revista jurídica de los derechos sociales. La Rioja. Universidad Internacional de La Rioja, pp. 27-30.

GARCÍA FERRANDIS X.; MUNYACO SÁNCHEZ A.J. (2011), La evolución de la Sanidad Militar en Valencia durante La Guerra Civil Española (1936-1939). *Historia y Humanidades*. Sanid. Mil. vol.67 n.º.4, Madrid oct./dic.

GINZBURG, C. (1999), *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. 3ª edición, Barcelona, Muchnik Eds.

HUERTAS GARCÍA-ALEJO, R. (1995), *Organización sanitaria y crisis social en España*. Fundación de Investigaciones Marxistas, Madrid, pp.61-90.

LAIN ENTRALGO, P. (1961), *Grandes Médicos*, Salvat Eds. Barcelona. 377pp.

LAIN ENTRALGO, P. (1990), *Historia de la Medicina*. Salvat Eds. Barcelona 583 pp.

LLORET PASTOR, J. (2004), La depuración de científicos tras la guerra civil, En BARONA, J.L. (comp.) *Ciencia, salud pública y exilio (España 1875-1939)*, Valencia pp.131-167.

LLORET PASTOR, J. (2004), Niños desprotegidos. Un problema social y de salud en la prensa médica valenciana (1855-1939), En Perdiguero Gil, E. (comp.), *Seminari d'Estudis sobre la Ciència*, Valencia, pp.195-218.

LÓPEZ GÓMEZ, L. (1947), Comentarios médicos a la Ley de Accidentes del Trabajo, *Conferencias pronunciadas por el Profesor Dr. Don Leopoldo López Gómez, catedrático de medicina legal y psiquiatría, los días 17,24 y 31 de enero y 7 y 14 de febrero de 1947, en el Salón de Actos del Ilustre Colegio de Abogados*, Valencia: Publicaciones de la Academia Valenciana de Jurisprudencia y Legislación, pág. 83-98.

LOPEZ OCÓN, L. (2022), Una aproximación a la Facultad de Medicina de la Universidad Central en el curso 1935-1936, En RIBAGORDA, A. LOPEZ OCON, L. et al, *La Universidad Central durante la Segunda República: Las Facultades de Ciencias y su contexto Internacional*. Ministerio de ciencia e innovación, Madrid, pp. 175-206.

LOPEZ TERRADA, M. L. (2008), Antonio Hernández Morejón. Nuevos datos biográficos sobre su etapa de formación en Valencia, En AGUIRRE, C; FRESQUET, J.L.; LOPEZ TERRADA, M.L (2008), *Hernández Morejón, Anastasio Chinchilla y la historia de la medicina valenciana*. Valencia, Instituto de Historia de la Medicina y de la Ciencia López Piñero. Universitat de València CSIC, pp.9-47.

LOPEZ PIÑERO, J.M; BÁGUENA CERVELLERA, M.J.; BALAGUER PARIGÜELL, E. (1992), *Historia de la Medicina Valenciana*. Tomo III. Vicent García Eds. 209 pp.

LOPEZ PIÑERO, J.M. (2002), *La facultad de medicina de Valencia (1502-2002)*, Facultad de Medicina y Odontología, Universitat de València, pp. 181-232.

MALLART, J. (1932), La prevención de los accidentes de trabajo en la industria, *Medicina del Trabajo e Higiene Industrial*, nº3.

MANCEBO, M.^a F. (1994), *La Universidad de Valencia. De la Monarquía a la República (1919-1939)*. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Valencia Universitat de València, pp.101-166.

MANCEBO, M.^a F. (1998), *La Universidad de Valencia en Guerra. La FUE (1936-1939)*, Valencia. Ajuntament de València. Diputació de València, pp. 23-172.

MANCEBO, M.^a F. (1999), La consolidación del movimiento estudiantil (1920-1947), *Saitabi: Revista de la Facultad de Geografía e Historia*, Valencia, n. °49, pp. 93-24.

MANCEBO, M.^a F. (2000), *FUE Órgano de la Federación Universitaria*. Edición facsímil. Valencia. Universitat de València, pp. 12-63.

MANCEBO, M.^a F. (2002), Memoria y desmemoria del exilio republicano. *Clio*, n.º 27, p.6.

MANCEBO, M.^a F. (2004), La cultura del exilio. *Aula de Historia Social*, Valencia n.º 13, pp.49-64.

MANCEBO, M.^a F. (2004), Profesores universitarios en el exilio. *Cuadernos republicanos*, Valencia, n.º 54, pp. 371-382.

MARTÍNEZ, J.; PORRAS, M.I. (2006), Hacia una nueva percepción social de las personas con discapacidades: Legislación, medicina y los inválidos del trabajo en España (1900-1936). *DYNAMIS. Acta Hisp. Med. Sci. Hist. Illus N.º*, 26, 195-219.

MARTÍNEZ MONTSÓ, F. (2007), Sobre la enseñanza y la práctica de la medicina del trabajo en la Valencia republicana, En CAMPOS, R.; MONTIEL, L.; HUERTAS, R. *Medicina, ideología e historia en España (siglos XVI-XXI)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, p. 317-327.

MARTÍNEZ VIDAL, A.; SALLEN DEL COLOMBO, E. (2010), Entre el éxodo y la diáspora: Albert Folch i Pi, Joaquín D'Hacourt y la tentativa de restitución de la Escuela Biológica Catalana en Francia (1939-1941), En BARONA VILAR J.L. (ed.), *El exilio científico republicano*, p. 137-156

MARTÍN, B.; GALVEZ, M.; AMEZCUA, M. (2013), Cómo estructurar y redactar un relato biográfico. *Índex Enfermería*. Vol. 22, n.º 1-2. Granada.

MARTÍN NÁJERA, A; BARRUESO BARES, P. (2010), *Diccionario Biográfico del Socialismo Español*. Fundación Pablo Iglesias. 1485pp.

MATILLA GÓMEZ, V. (1987), *202 Biografías Académicas*, Real Academia Nacional de Medicina. Madrid.

MATILLA GÓMEZ, V. (2005), *Académicos numerarios del Instituto de España (1938-2004)*, Instituto de España. Madrid.

MENENDEZ SEBASTIÁN, P. (2007), Seguro de enfermedad (y enfermedades profesionales), En GARCIA MURCIA, J.; CASTRO ARGÜELLES, M.A. *La Previsión Social en España: del Instituto Nacional de Previsión al Instituto Nacional de la Seguridad Social*. Madrid. Ministerio de Trabajo e Inmigración. Gobierno de España., pp. 110-137.

MICÓ NAVARRO, J.; BARONA VILAR, J.L (2021), La tradición histórico-médica valenciana. En BARONA VILAR, J. L. (Dir.), *La Facultad de Medicina de Valencia. Cinco siglos de historia*. Valencia, Universitat de València, p.15-22.

MODESTO, J (2007), El Jarama en llamas. España 1936-1939. *La Insignia*. 9 de febrero.

MONTALVO CORREA, J. (2003), El Instituto de Reformas Sociales como precedente del Consejo Económico y Social, *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, núm. IV, octubre, Madrid.

NAVARRO GARCÍA, A. et al (2002), *Análisis de la Sanidad en España a lo largo del siglo XX*. Madrid. Instituto de Salud Carlos III. Ministerio de Sanidad y Consumo, pp.65-70.

NEGRIN FAJARDO, O. (2013), Las Enseñanzas Primaria y Secundaria en la Historia de Canarias. *Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*. N.º 18, p. 348-352.

NULAND SHERWIN, B. (1988), *Doctors: The Biography of Medicine*, New York, 544 pp.

NÚÑEZ PÉREZ MG (1997), La biografía en la actual historiografía contemporánea española. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, Universidad del País Vasco, 10: 407-439.

OLAGÜE DE ROS G. (2005), De las “Vidas Ejemplares” a las biografías colectivas de los médicos. Una perspectiva crítica. *Asclepio*, 57(1): 136.

ORTIZ GÓMEZ, T. (2005), Fuentes orales e identidades profesionales: las médicas españolas en la segunda mitad del siglo XX, *Asclepio*, 57(1): 75-98.

PALACIOS LIS, I. (2004), Proteger y reformar: Moralización y alfabetización de la infancia marginada en el tránsito del siglo XIX al XX, En PERDIGUERO GIL, E. (comp.) *Salvad al niño*, Seminari d'estudis sobre la ciència, Valencia, pp.221-249.

PERALES BIRLANGA, G. (2009), *Católicos y Liberales. El movimiento estudiantil en la Universidad de Valencia (1875-1939)*. Valencia. Universitat de València. pp.130-215.

PRESTON, P. (2005), *La Guerra Civil Española*. Barcelona. Novoprint S.A., 256 pp.

PUEL DE LA VILLA, F (2008), *Historia de la protección social militar (1265-1978). De la ley de partidas al ISFAS*. Instituto Social de las Fuerzas Armadas. Madrid 2008, pp. 181-188.

PUJADAS MUÑOZ, J.J. (2012), *El Método Biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales*. Madrid. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas. pp.13-70.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2021), *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.4 en línea]16 de febrero.

RIERA, J. (1976), La historiografía médica. Desde la antigüedad hasta nuestro siglo, En LAÍN ENTRALGO, P. (dir.), *Historia Universal de la Medicina*, Barcelona, Salvat. Vol. VII, pp. 448-450.

SAMPEDRO RAMO, V. (2022), *La Masonería en la comarca de la hoya de Buñol-Chiva*. Instituto de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva. 190 pp.

SANZ GIMENO, A (1998), Infancia, Mortalidad y Causas de Muerte en España en el Primer tercio del siglo XX (1906-1932), *Revista española de investigaciones sociológicas*, Madrid. Universidad Complutense de Madrid, 95, 129-154.

SIGERIST, H. E. (1949), *Los grandes médicos. Historia Biográfica de la Medicina*, Barcelona, AVE Eds. 308pp.

TORRES FABRA, R.C.; ORTS MONTENEGRO, M. (2007), Muerte y éxodo de los vencidos, En TORRES FABRA, R.C.; ORTS MONTENEGRO, M. *Exilio y represión franquista*. Valencia, Prensa Valenciana, p. 31-72.

VERA SEMPERE, F, (2021), La nueva facultad de medicina y el hospital Clínico, En BARONA VLAR, J.L.(Dir.), *La Facultad de Medicina de Valencia. Cinco siglos de historia*. Valencia. Universitat de València, pp.199-215.

VERDET GARCIA, F. (2010), *El Condado de Buñol al final del antiguo régimen*. Riialla eds. 196 pp.

VERDET GÓMEZ, F. (2010), Vicente Nácher Higón. *Tu comarca.com*. Semana del 12 al 18 de agosto, p 2.

VERGARA DOMÍNGUEZ, L.; MARTÍNEZ NAVARRO, J.F. (1999), El proceso de cambio de la mortalidad de 0 a 14 años en el siglo XX en España. En MARTINEZ NAVARRO et al (eds.), *Historia Contemporánea*, n.º 18, pp. 54-88.

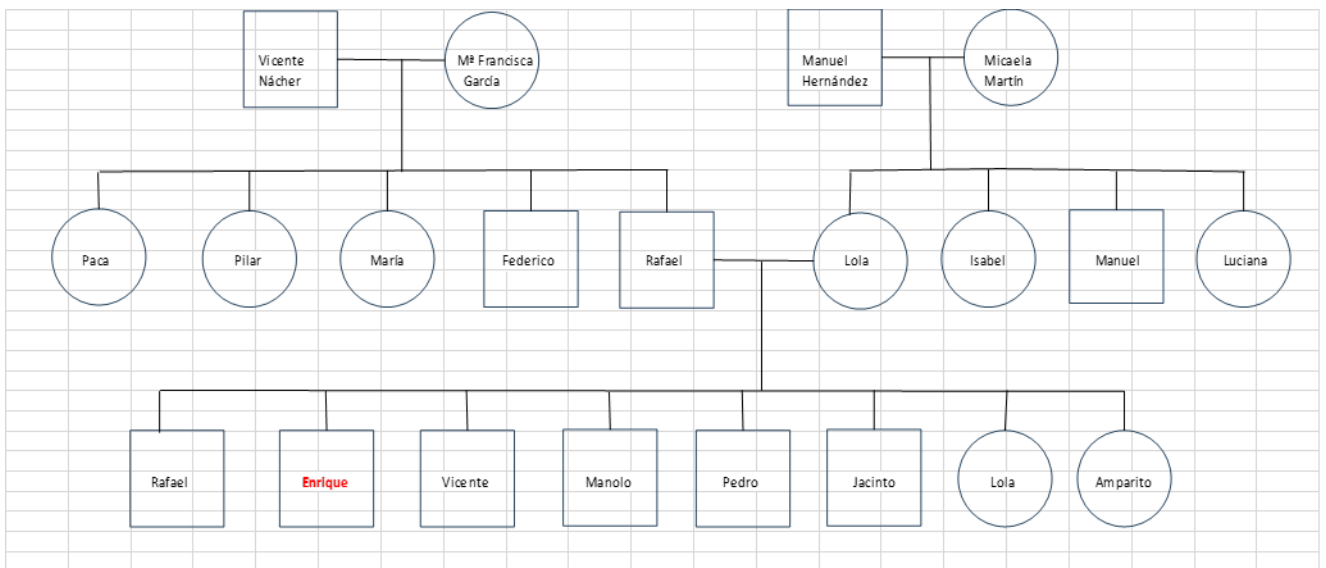
VILAR-SANCHO AGUIRRE, L. (2009), *Cuando Valencia fue capital de la República*. Valencia, Obrapropia, pp. 9-14.

WRIGHT S (2015), Los Mutilados de Franco. El Benemérito Cuerpo y la Política Social en la España Franquista, *Revista Universitaria de Historia Militar*, vol. 5, n.º 9, pp. 75-92.

YANINI, A.; MELADO C.; PONCE C. (1987), Republicanismo y Masonería en la Valencia de la Restauración, En FRERER BENIMELI, J.A. (coord.), *La masonería en la España del siglo XIX*, Consejería de Educación y Cultura, Junta de Castilla y León, pp.1874-1902.

APÉNDICES

ÁRBOL GENEALÓGICO



PREMIOS Y RECONOCIMIENTOS

1936, Premio Röel del Instituto Médico Valenciano, por la *Topografía Médica de Chiva*. Valencia.

1948, Premio del Boletín del Consejo General de Colegios de Médicos por el artículo, *Alta Cirugía*, Madrid, 4 de mayo.

1949, Premio del Boletín del Consejo General de Colegios de Médicos por el artículo, *¡¡Tensión!!*, Madrid, 13 de marzo.

1949, 3er. Finalista del Premio Eugenio Nadal, por su novela *Buhardilla*.

1950, Premio de la IX Fiesta de Las Letras de Barcelona, por su reportaje, *El Torico*.

1953, Premio Valencia para novela de la Diputación, por *Volvió la Paz*.

1954, Premio Ondas de novela por *Sobre la tierra ardiente*.

1956, Premio de Novela Pérez Galdós de novela por *Guanche*

1956, Finalista al Premio Planeta de novela por *Villa Jaén*.

1958a, Premio de Novela Ciudad de Sevilla, por *Los Ninguno*.

1958b, Finalista Premios Biblioteca Gabriel Miró, por su cuento *Promoción*.

1960a, Premio Sinergia para escritores médicos, por su novela *Cerco de Arena*.

1960b, Premio del Concurso de Promociones “Leti” & “Uquifa”, por su trabajo, “X y Z”.

1966, Premio de la I Olimpiada Internacional del Humor por su colección cuentos de médicos para médicos.²⁵⁵

1969, Premio de Novela Blasco Ibáñez, por *Esa Especie de Hombres*.

1970, Finalista Premio de Novela Ciudad de Murcia por *Se vende el Sol*.

1985, a 5 de junio. Nombramiento de Colegiado Honorífico a propuesta de la Junta Directiva del Colegio Oficial de Médicos de la Provincia de Valencia, en atención a sus méritos y permanencia en la colegiación.

2001, octubre, entrega de la Medalla de la Universitat por el rector Pedro Ruíz a los supervivientes de la FUE.

²⁵⁵CARTA de la JCF (1966): En ella se indica a E. Nácher que la Junta Central Fallera pretende realizar una memoria con la labor realizada en la I Olimpiada del Humor y se dirigen a Nácher como autor premiado para que les facilite una foto suya y un resumen biográfico y de su actividad literaria.

OTROS CUADROS

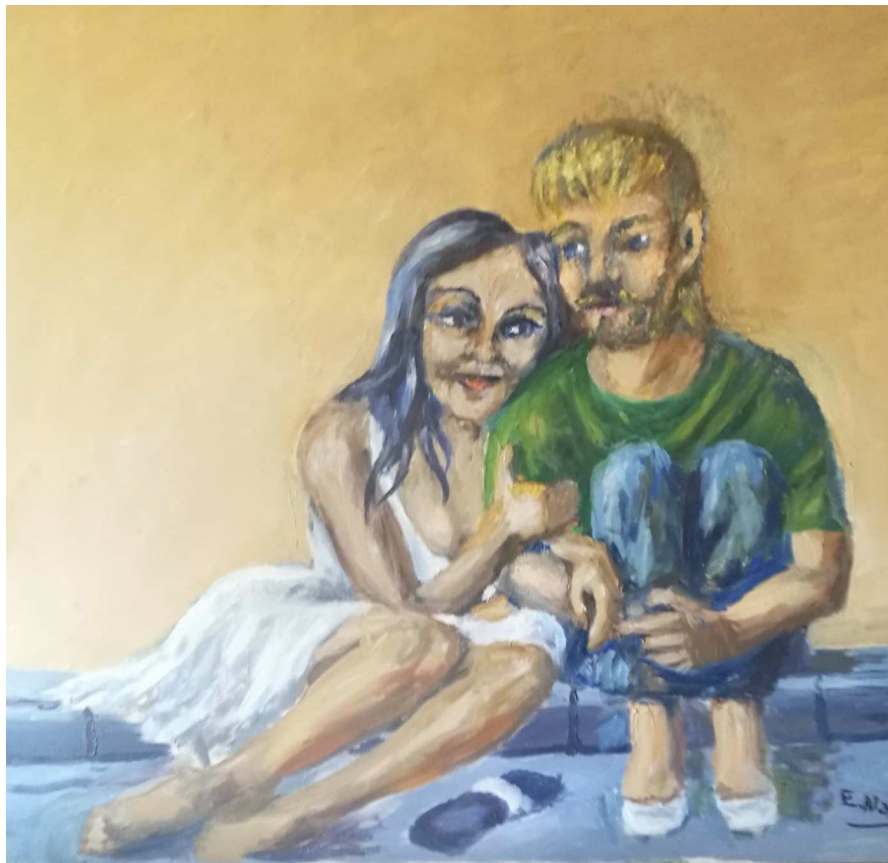


Fig.133: *María y Miguel*, óleo de Enrique Nácher (1973)



Fig. 134: *El herrero*, óleo de Enrique Nácher (1980)



Fig. 135: *Toros en la Casa Manent*, óleo de Enrique Nácher (1983)



Fig.136: *Pirineos*, óleo de Enrique Nácher (1983)

OTRAS FOTOS

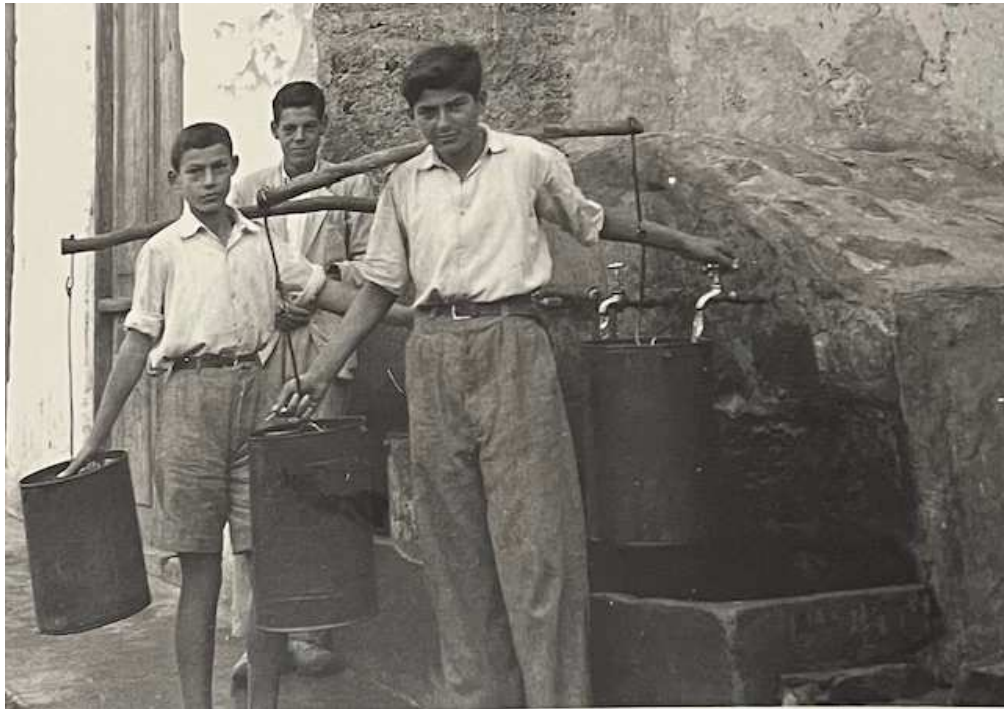


Fig. 137: *En la fuente, Fargas (Gran Canaria).* Fotografía de Enrique Nácher (1957), en *Tal como éramos* (1995)



Fig. 138: *Fuente Victoria de Acentejo (Tenerife)*, fotografía de Enrique Nácher (1957), en *Tal como éramos* (1995)



Fig. 139: *Risco de San Nicolás. Las Palmas de Gran Canaria. Fotografía de Enrique Nácher (1957), en Tal cómo éramos (1995)*